

Infancia acunada: capacidades, ciudadanía y dignidad.

Relatos de vida: niños de la antigua galería central de Pereira 1989-2006

Humberto Gómez Duque

Benicio Enrique Montes Posada

Universidad Tecnológica de Pereira
Facultad de Ciencias de la Educación
Maestría en infancia
Pereira
2020

Infancia acunada: capacidades, ciudadanía y dignidad.

Relatos de vida: niños de la antigua galería central de Pereira 1989-2006

Humberto Gómez Duque

Benicio Enrique Montes Posada

Director

Miguel Ángel Gómez Mendoza

Tesis presentada a la Maestría en Infancia como requisito de grado para la obtención del título de
Magister en Infancia

Universidad Tecnológica de Pereira

Facultad de Ciencias de la Educación

Maestría en infancia

Pereira

2020

DEDICATORIA

A todos los niños, niñas y adolescentes que padecen las consecuencias de la injusticia social. A todos los soñadores por una infancia en mejores condiciones.

A RJA.1, RJA.2 y RJA.3 por la participación con sus relatos de vida haciendo posible el desarrollo de la investigación.

A Martha Vélez García, Ana María Arenas Mejía y los maestros silenciosos y abnegados que perseveraron día tras día atraídos por “el diamante valioso”, “el tesoro supremo”: los niños y niñas de la Galería.

Tabla de contenido

	Pág.
Resumen.....	9
Introducción	11
Capítulo I. Ciudad Victoria ¿Quién ganó?.....	17
1.1 La Renovación al servicio de “la modernidad”.....	17
1.2 Ciudad negada.....	20
1.3 La Pregunta	21
1.4 “Ojos para ver y oídos para oír”: Ver y escuchar para construir ciudad.....	21
1.5 Objetivos	22
1.5.1 Objetivo general	22
1.5.2 Objetivos Específicos	23
Capítulo II. Contexto histórico	24
2.1 Antecedentes	24
2.1.1 Plan de Renovación Urbana	25
2.1.2 Equipo de galería.....	31
2.1.3 Proyecto Acunarte	39
2.1.4 La Escuela Itinerante Socializada	40
2.1.5 Proceso de Yoización	41
2.1.6 Modelo de Crianza Humanizada	41
2.1.7 Tutores de Resiliencia y Agentes de Prevención	42
Capítulo III. Marco conceptual	43
3.1 Nueva Sociología de la Infancia (N.S.I)	43
3.1.1 Enfoque de capacidades	49
3.1.2 Pedagogía de contexto: donde la ciudad es la escuela.	70
3.1.3 “La Escuelita de Germinando”, “el Hogar de la Doce”, y “la Escuelita de la Monjita” ..	71
3.1.4 Estudios pertinentes para comprender “la pedagogía distinta”.....	73
3.1.5 Educación Integral para un grupo de Niños, Jóvenes y Familias del sector de la Galería Central de Pereira.....	78

Capítulo IV. Metodología	86
4.1 Premisas	86
4.2 Preguntas	87
4.3 Primera Fase.....	89
4.3.1 Los Relatos de Vida.	89
4.3.2 Las historias vividas, las líneas de vida y los ámbitos de la existencia.....	91
4.3.3 Las funciones de los Relatos de Vida.....	93
4.4 Segunda fase: El análisis del <i>relato de vida</i>	94
4.5 Análisis comprensivo	99
4.6 Análisis comparativo.....	101
Capítulo V. Análisis de la investigación: Revelaciones, hallazgos y epifanías desde una perspectiva etnosociológica	103
5.1 Explotación sexual de niños y niñas	103
5.2 Consumo de sustancias psico-activas	105
5.3 Niños, niñas y adolescentes asumen responsabilidad de los adultos	108
5.4 Violencia Social: <i>Intolerancia</i>	109
5.5 Trabajo interinstitucional	111
5.6 Articulación con Instancias Gubernamentales	112
5.7 Reconocimiento del otro	113
5.8 Educar a partir del vínculo y el afecto	113
5.9 Educación: proyecto de vida	114
5.10 Indicadores sociales del sector de la Galería.....	115
5.11 Derechos y Políticas públicas de infancia.....	116
Capítulo VI. Resultados de la investigación desde el enfoque etnosociológica	121
6.1 Análisis de categorías.....	121
6.2 Estructura diacrónica.....	123
6.2.1 Indicios.	125
6.2.1.1 RJA.1 familia/ <i>abandono</i>	126
6.2.1.2 RJA.2, familia/consumo de sustancias psicoactivas.	134
6.2.1.3 RJA.3. Familia/frustración “proyecto de vida”.	139
6.3 Primer recuerdo	143

6.4	Análisis Conclusivo	146
6.5	Análisis Textual	147
Capítulo	VII. Resultados de la investigación desde la etnografía una perspectiva antropológica	
	156	
7.1	Introducción relatos de vida inextenso.....	156
7.2	Relatos Jóvenes Adultos Profesionales.....	162
7.2.1	RJA.1.....	162
7.2.2	RJA.2.....	178
7.2.3	RJA.3.....	192
7.3	Relatos educadores.....	206
7.3.1	Relato Martha Vélez.....	206
7.3.2	Relato Ana María Arenas Mejía.....	212
7.3.3	Relato Benicio Enrique Montes Posada	225
	Epílogo.....	237
	Bibliografía	241

Lista de tablas

Pág.

Tabla 1. Interpretaciones de las políticas públicas sobre la renovación urbana del sector galería.....	27
Tabla 2. <i>Niños y niñas habitantes del sector que a temprana edad murieron</i>	52
Tabla 3. <i>Codificación Nodo primarios</i>	96
Tabla 4. <i>Codificación nodo ciudad</i>	97
Tabla 5. <i>Codificación nodo de capacidades y derechos</i>	97
Tabla 6. <i>Caracterización población niños y niñas</i>	103
Tabla 7. <i>Cobertura de los programas sociales</i>	116

Lista de figuras

	Pág.
<i>Figura 1. Período cronológico de las experiencias.....</i>	<i>124</i>
<i>Figura 2. Reseña periodifica asesinato de menor</i>	<i>125</i>
<i>Figura 3. Microcosmo del estudio de investigación.....</i>	<i>144</i>
<i>Figura 4. Marca de nube</i>	<i>147</i>

Resumen

En el contexto histórico colombiano marcado por un giro radical respecto a las políticas públicas de Infancia y Adolescencia generado por la firma del tratado de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño en el año 1989 y, 17 años después, la aprobación de la Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de Infancia y Adolescencia y partiendo de la realidad de muchos niños, niñas y adolescentes que vivieron en el sector de la Antigua Galería Central de la ciudad de Pereira, a partir de su memoria narrativa muestra cómo lograron desarrollar sus capacidades, construir ciudadanía y alcanzar una vida digna.

Se hizo el ejercicio de reconstruir el contexto histórico local de esta población durante una difícil y conflictiva fase de Renovación Urbana que llevó a cabo la ciudad de Pereira entre los años 1995-2004.

Se presenta el proyecto educativo interinstitucional que, en su momento, rompió los paradigmas de la educación tradicional e implementó una novedosa pedagogía que respondió a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes del sector y cuya ejecución estuvo a cargo de la Fundación Cultural Germinando, Escuela Hacia el Futuro y Hogares Calasanz.

Desde un *enfoque etnosociológico*, se analizaron tres *relatos de vida* de adultos jóvenes que vivieron esa experiencia para lograr acercarse a la comprensión del hecho social de la niñez del sector y desde una experiencia etnográfica se realizó el ejercicio de publicarlos *in extenso* con el ánimo de hacer una aproximación a la cultura del niño en situación de vida en calle.

Palabras Claves: enfoque de capacidades, ciudadanía, vida digna, niñez en situación de vida en calle, ciudad moderna, ciudad negada, escuela distinta.

Abstrac

In the historical context of Colombia, marked by a radical change in public policies on children and adolescents generated by the signing of the treaty of the International Convention on the Rights of the Child in 1989, and 17 years later, the adoption of Law 1098 of 2006 by which the Code of Childhood and Adolescence is issued, and based on the reality of many children and adolescents who lived in the sector of the Old Central Gallery of the city of Pereira, From their narrative memory, we show how they developed their capacities, build citizenship and achieve a dignified life.

The exercise was made to reconstruct the local historical context of this population during a difficult and conflictive phase of Urban Renewal that carried out the city of Pereira between the years 1995-2004.

We present the inter-institutional educational project that at the time broke the paradigms of traditional education and implemented a new pedagogy that responded to the needs of children, the Germinando Cultural Foundation, Escuela Hacia el Futuro and Hogares Calasanz were responsible for the implementation of the programme.

From an ethnosociological approach, three life stories of young adults who lived this experience were analyzed in order to get closer to understanding the social fact of childhood in the sector and from an ethnographic experience, the exercise of publishing them in extenso was carried out with the aim of making an approach to the culture of children living in the street.

Keywords: skills focus, citizenship, dignified life, childhood in street life, modern city, denied city, different school.

Introducción

*No es sujeto libre y autónomo el que se hace a sí mismo
la pregunta “¿qué debo hacer?”, sino la
voz del otro, la demanda, la apelación de la alteridad
la que me llama a la responsabilidad, a la imposibilidad.
Ética del olvido.
Una educación sin recuerdo es una educación inhumana.
(Bárcena-Mèlich)*

En la presente investigación se analizó el hecho social que se desarrolló entre los años 1989 a 2006 en La Galería Central de Pereira, Departamento de Risaralda, en el contexto de la renovación urbana del sector iniciada por la administración pública como consecuencia de los sismos de los años 1995 y 1999 que destruyeron parte del lugar y cuyo correlato fueron los procesos de reubicación y desalojo de numerosos habitantes de calle y representantes de otros sectores vulnerables de la sociedad que hacían su vida en la Galería. Nuestro estudio se enfoca en la presión económica, psicológica y emocional de estos hechos en la población infantil y particularmente en los mecanismos personales e institucionales que permitieron la emergencia de disposiciones y actitudes positivas de tres jóvenes que los llevaron a tomar decisiones para construir y ser fieles a un proyecto de vida transformador, diferenciador, que no desconocía sus orígenes, pero construía personas nuevas a partir de ellos.

En este recorrido se explica cómo se fue dando un espontáneo trabajo interinstitucional desarrollado por Las Hermanas Adoratrices, La Fundación Cultural Germinando y Hogares Calasanz que se denominó *Equipo Galería*.

También damos cuenta de cómo el Equipo empezó a romper con el esquema de la escuela tradicional proponiendo un sistema más abierto en el que los maestros eran los que se desplazaban

al lugar donde vivían los niños y las niñas y así en actitud humilde y respetuosa iban conociendo sus ritmos, necesidades y expectativas dejándose interpelar por ellos para conjuntamente desarrollar un “modelo de educación radicalmente novedoso”, *donde los niños y las niñas eran verdaderamente los protagonistas.*

Destacamos las condiciones de extrema vulnerabilidad que vivían los niños y las niñas de la Galería. Trabajar con ellos en el corazón mismo de la zona, posibilitó conocer algo inimaginable, que hacía añicos los patrones establecidos. Se escuchó el grito de urgencia por parte de la población que por años estuvo acallado, sus decibeles y diales eran imposibles de ser escuchados y sintonizados si se estaba fuera, pero al entrar se produce el imperativo que conlleva el continuo y exigente compromiso de quedarse no como foráneo, sería imposible y no permitido, sino como otro lugareño (“galembo”) más. No había otra fórmula: o se hacía parte de sus vidas, o era imposible participar de ese mundo.

Solo en ese momento se empezó a vislumbrar un sueño, un proyecto, una utopía que a lo largo de los años se fue gestando de forma simbiótica y que, por los testimonios, *Relatos de Vida* que se han recogido, aún se encuentra vigente.

La investigación revela ese algo por naturaleza invisible y que ha permanecido oculto, pero no por eso ha dejado de existir. Se ha transformado, ha evolucionado no como un proyecto más, sino como la vida misma y aunque hubo proyectos específicos que con el tiempo cumplieron su ciclo y culminaron (por ejemplo la Fundación Hogares Calasanz) o están por culminar, (por ejemplo la Fundación Cultural Germinando) se han dado unos vínculos de vida tan inquebrantables, que nos muestran diáfananamente que lo institucional puede desaparecer pero siempre queda la alianza sellada cuando se involucra la vida y no una mera actividad profesional.

Fuimos testigos de la creación de una *Escuela Distinta*, por lo menos así la llamaron los maestros que participaron directamente en ella, y se valora como una Escuela con un sentido comunitario muy especial, donde todos aprendían, crecían, compartían, celebraban. La relación de los niños y las niñas con sus maestros era de tú a tú, era una relación de iguales, que rescató una humanidad que nunca, hasta ese momento había sido valorada; esos niños y niñas fueron reconocidos en su *ser y hacer*, sus innegables valores posibilitaron que las herramientas, los instrumentos para crecer integralmente hicieran el efecto de propiciar una humanidad *auténtica*.

La pregunta: ¿qué ocurrió para que aquellos niños y niñas alcanzaran el desarrollo de sus *capacidades centrales*?, encuentra respuesta cuando se profundiza en el legado de dos pioneros de *la práctica e investigación sobre los derechos de los niños*: Janusz Korczak, educador polaco y Judith Ennew, representante de la Nueva Sociología de la Infancia. La originalidad esencial de su quehacer tiene que ver con su directa praxis con los niños, con la coherencia entre lo que se dice (en muchos casos por medio de la escritura) y lo que se vive. Paradójicamente como los llama Ennew a lo largo de su vida fue y estuvo, como Korczak, en el lugar, de *los niños y las niñas fuera de lugar*.

Se demuestra además que dos postulados, quizás los menos garantizados, de la Nueva Sociología de la Infancia como son *la escucha significativa y la participación eficaz* fueron el eje transversal de todo el proceso de intervención social de la infancia en la zona de la Galería. Por esta razón dentro de las múltiples referencias biográficas que tiene la investigación se resaltan el trabajo de investigación de la maestra Ana María Arenas Mejía, *Educación Integral para un grupo de Niños, Jóvenes y familias del Sector de la Galería Central de Pereira (1994)* y el libro del Sacerdote-educador Benicio Enrique Montes Posada *El Sueño de los niños. Narrativas de liberación (1996)* que dan cuenta de ese interés superior de la escucha y la participación de los

niños. Gracias a estos estudios iniciales y a la presente investigación, se va haciendo posible que esa *ciudad negada* se vaya haciendo visible revelando sus complejas dinámicas internas y vitales que quien las vive no las puede comprender y menos detener, pues por sí solas generan una dinámica transformadora que no para de construir ciudadanía.

Haremos un recorrido bibliográfico por los trabajos más significativos que se han realizado sobre el Plan de desarrollo Urbano de la zona de la Antigua Galería de Pereira, clasificándolos en aquellos que hicieron énfasis en las prácticas urbanísticas escenográficas antes que en las dramáticas, los que hicieron una semblanza de la cultura cafetera mostrando cómo ésta fue desapareciendo para dar paso a una “ciudad moderna” (énfasis escenográfico) y los que cuestionaron las falencias sociales y demostraron la intolerancia que se produjo en el desarrollo del plan urbanístico (énfasis dramático).

Fruto de la experiencia vivida por los investigadores, en el apartado In Memoriam, hacemos memoria y rendimos homenaje a un significativo número de niños y jóvenes de calle – son muchos más - asesinados por escuadrones de limpieza social o por violencia callejera. Son testimonios que no se pueden acallar porque sería negar la historia e imposibilitar pagar la deuda social con los grupos vulnerables, especialmente los niños y las niñas en situación de vida en calle o alta permanencia en la misma. Su testimonio de vida y muerte es una invitación a la ciudadanía a hacer justicia con aquellos a quienes se les negó la ciudadanía, su derecho a la existencia, todo porque su presencia les resultó molesta y además “afeaba” los paisajes de una comunidad indiferente.

De acuerdo con la metodología la perspectiva que se asume para hacer el análisis de las *Revelaciones, Hallazgos y Epifanías* es la *Perspectiva Etnosociológica* que parte de la experiencia particular para la comprensión del *Hecho Social* general, que es lo que interesa desde el punto de

vista de la Sociología. Los relatos de vida nos permiten comprender no simplemente la realidad de los tres jóvenes adultos, sino la realidad de la niñez en general del sector de la Galería. Se muestra un análisis comprensivo y se concluye con el análisis comparativo, sin embargo, es un estudio transversal. Desde el primer momento se está haciendo análisis y en la medida en que se avanza en las múltiples entrevistas propias del Relato de Vida se van identificando elementos que se denominan *nodos* y se hace una aproximación de clasificación de estos *nodos*. Sin embargo, la concurrencia de los nodos entre sí genera una complejidad en el análisis en la que se imponen los matices subjetivos que como investigadores hemos querido resaltar. Este procedimiento es avalado por Bertaux de quien se ha adaptado el proceso de análisis y un recorrido metodológico. Por esta razón esta investigación es totalmente abierta a ser complementada pues nunca se agotan los aspectos de análisis del hecho social.

Finalmente se publican *in extenso* los relatos de vida recogidos como una segunda parte de la investigación que se analizan desde lo etnográfico y antropológico para describir y comprender desde dentro la cultura del niño y la niña cómo es la situación de vida en calle o alta permanencia en ella exaltando el valor de la autenticidad que permitió el desarrollo de las capacidades centrales de estos jóvenes de forma admirable y ejemplar. Se puede vislumbrar también cómo la educación es el motor de ese desarrollo, en consonancia con lo que plantea la filósofa norteamericana Martha Nussbaum.

Por último, la claridad más grande que deja la investigación tiene que ver con necesidad de hacer una lectura distinta de la Convención Internacional de Los Derechos de los Niños y las Niñas, desde lo que Judith Ennew expresó como *los Derechos No Escritos de los Niños y las Niñas* para dar un alcance universal a los Derechos, haciendo también una conexión con lo que Nussbaum y Sen plantean para desarrollar su teoría sobre la justicia social. Los Derechos se pueden plasmar

en el papel, pero lo que realmente genera el mejoramiento de las condiciones de vida es que los Estados no simplemente ratifiquen la Convención, como lo han hecho todos los países del mundo, exceptuando dos, sino posibilitando las oportunidades para que los niños y las niñas puedan *Ser y Hacer*.

Capítulo I. Ciudad Victoria ¿Quién ganó?

1.1 La Renovación al servicio de “la modernidad”

El proceso de renovación urbana del sector de la antigua Galería Central de Pereira se desarrolló desde una perspectiva de urbanismo que hizo énfasis en prácticas escenográficas en donde la visión de ciudad se enmarca primordialmente en una concepción estética del espacio público, dando prioridad al embellecimiento físico que permitiría vender la ciudad a inversionistas y promover ciertos sectores de la economía, a partir de eslogan atractivos como: “Pereira ciudad de progreso”, “Pereira ciudad comercial”, “Pereira misión de todos”, entre otros. Esta visión urbanística parte de una concepción de libre mercado, donde lo más importante es el consumo que beneficia los intereses privados y por tal motivo se opta por una estrategia copiada de las nuevas ciudades “modernas” (modelo norteamericano) cuya imagen más representativa son los “centros comerciales” (también llamados “malls”) que “organizan” y homogenizan el mercado informal de la calle; según este modelo, se pasa del supuesto caos del comercio callejero al organizado comercio formal. La calle durante años había cumplido la función de vitrina, en donde el comercio ambulante exhibía sus productos y el transeúnte decidía deambular, detenerse, preguntar, regatear, eludir obstáculos y tumultos de gente, comprar en medio del bullicio de los voceadores que empleaban todo tipo de estrategia para seducir a los posibles clientes.

La política de formalización del espacio público reprimiría este figura de intercambio en consonancia con un previo ideal de ciudad que ya se había trazado y que se llevaría a cabo de acuerdo con unos ideales previstos por la Administración Municipal donde el objetivo principal fue definido como “propiciar acciones integrales (políticas, sociales, físicas, económicas y

ambientales) que detengan el deterioro y generen la renovación urbana, con el fin de devolverle al centro tradicional su dinámica económica y funcionalidad, recuperando el patrimonio arquitectónico y su carácter de polo comercial atractivo para la ciudad” (Plan de Ordenamiento Territorial, POT, 2006). Esta política de renovación urbana connotaba una intervención social, como bien lo estableció el Plan Parcial Ciudad Victoria (Centro Comercial construido en el área de la Antigua Galería de Pereira) que proponía “Mejorar la calidad de vida de la población vulnerable que habita y trabaja en el sector de la antigua galería. Atender integralmente a todos los grupos sociales. Crear alternativas de generación de ingresos” (Vallejo, 2010). Para ello se conformó un comité encargado de la implementación de la propuesta social conformado por las Secretarías de Desarrollo Social, la Secretaría de Planeación, el área de Gestión Inmobiliaria, el Instituto de Parques y Arborización, el Instituto de Cultura, el Instituto Local de Salud, la Empresa de Aseo y la Empresa de Salud de Pereira, además de ONG como la Fundación Vida y Futuro, la Fundación Cultural Germinando, Hogares Calasanz, Adoratrices, el Hospital Mental y la Fundación Antioquia Presente.

No cabía duda de la intencionalidad de proyectar una imagen de proceso de renovación urbana “ejemplar” que podía ser tomado como modelo para otras ciudades con similares problemáticas y hacer de ellas ciudades incluyentes, donde los ciudadanos y autoridades mostraban su preocupación por las personas más vulnerables y grupos marginales que habitaban los centros urbanos. En ese momento, en Pereira se ejecuta un presupuesto de inversión social, que no evidenciaba las recomendaciones dadas por los expertos que planteaban una ciudad bien construida no es sólo aquella en la que sus espacios y edificios son duraderos y bellos; es aquella, cuyos espacios y edificios tienen sentido en la vida de sus ciudadanos. (López, 2009), es decir, no

tuvo en cuenta la necesaria coherencia entre la estética y la funcionalidad ni el sentido para sus moradores.

El informe final Proyecto de Renovación Urbana de Pereira, Trabajo Censal Sector Antigua Galería, en cambio sí resalta esta dimensión humana del urbanismo: Las claves de solución están en el respeto al estilo de vida construido, basado en la individualización del espacio hogareño (pieza) y en la socialización de los servicios al mismo. Esta es la lógica de la galería como espacio de vida y debe ser la de los programas sociales dentro de ella; su racionalidad y su viabilidad económica no necesitan demostrarse, llevan funcionando muchos años. (Mejía, 2001). Pero en realidad lo que tuvo lugar en la zona de la Antigua Galería de Pereira fue la construcción de nuevos espacios (Centro Comercial Ciudad Victoria, Centro Cultural Lucy Tejada, Supermercado Éxito, Plaza Cívica, Puente Peatonal...) no para los lugareños que por años habitaron allí, sino especialmente para el consumo y las interacciones alrededor de esta zona, propiciando una exclusión y desplazamiento (forzado) de sus habitantes hacia la periferia generando nuevas problemáticas o agravando las existentes. Estas medidas negaron la fértil posibilidad de una ciudad bien construida, que trasciende la bella apariencia de los espacios que la integran, para priorizar a los ciudadanos (actores dramáticos) justipreciándolos y llenando de sentido los espacios que habitan y recorren a diario (López, 2009).

Es así que se cumple el objetivo de invisibilizar (exterminar), aquello que para los dirigentes de la ciudad la afeaban y por ende se veló la calidez de las personas, la gracia de la infancia, la genialidad de los vendedores ambulantes, el olor fresco de los productos del campo, el tacto de los productos a granel, la pluralidad de su gente, el colorido y desordenado tránsito humano que daban cuenta de una ciudad viva, auténtica y empoderada de sí, entre otras muchísimas cosas.

1.2 Ciudad negada

Como resultado de dar prioridad a la transformación físico-estructural en la ejecución del proyecto de renovación urbana del sector de la antigua Galería Central de Pereira, las autoridades se ganaron desde la mirada externa, todos los elogios, premios¹ y reconocimientos. Quedaron como ítem aparte, excluido y marginal los procesos de *desarrollo humano* que estas medidas provocaron. Por esta razón quienes participaron en esta coyuntura se enfrentaron a un problema de justicia histórica. La lectura que hicieron de esta política de renovación urbana los partidarios de lo estético sobre lo humano fue sesgada, un acto llevado de la ignorancia, de la no-conciencia y del desconocimiento de la propia historia.

En este sentido se tiene que entre más débil sea la historicidad de una sociedad, menos capacidad tendrá de transformarse ella misma, menos será reflexiva, para emplear la expresión de Anthony Giddens; entre más se objetive la figura del Sujeto, este se convierte en un principio creador que llamó meta social, porque está más allá de la acción humana, principio al que las instituciones y las conductas deben someterse. (Touraine, 2003)

La categoría “la ciudad negada”² evidencia la problemática de un conglomerado humano muy amplio, compuesto por cerca de 20 actores sociales distintos entre los que se encuentran familias, niños, discapacitados, ancianos, jíbaros, travestis y los no sé cuántos...” que de un

¹ El Plan de Renovación obtuvo el Premio Leopoldo Rother en la categoría de ordenamiento urbano y territorial de la XIX Biental Colombiana de Arquitectura. Los criterios de juzgamiento y premiación fueron los siguientes: “articulación de las propuestas con los instrumentos de planeamiento, gestión y financiación contemplados en las normas nacionales sobre ordenamiento territorial (Ley 388 de 1997), aportes a los procesos de planeación con participación de diversos actores en el contexto de los instrumentos normativos y desarrollo de nuevos elementos e insumos para la gestión urbana” (SCA, 2004:36).

² Categoría expresada por la maestra Ana María Arenas Mejía en su relato: “*con lo que nosotros llamamos mucho tiempo como la ciudad negada*”

momento a otro dejaron de tener voz y derechos sobre su vida en el sector. Para efectos de la presente investigación, se centró en el problema concreto del “silencio de la infancia” que vivió en alta permanencia en calle o situación de vida en calle, en aquel lugar, durante ese período de transformación de la ciudad, pero que gracias a la intervención oportuna y poco mediática de algunas organizaciones sociales se logró el desarrollo humano de esta población. El problema está en que sus voces no hacen parte de la historia oficial de la ciudad, sino que se han visto acalladas por el ejercicio propagandístico de una ciudad nueva, transformada, moderna y comercial.

1.3 La Pregunta

¿Partiendo de la memoria narrativa (relatos de vida) qué le permitió construir ciudadanía a la infancia que vivió en alta permanencia en calle o en situación de vida en calle en el sector de la Antigua Galería Central de la ciudad de Pereira en Colombia (Barrio la Paz) y cómo a través del ejercicio de su libertad tres jóvenes adultos profesionales optaron por una *Vida Digna* en medio de la adversidad propiciando el desarrollo de sus Capacidades Centrales?³

1.4 “Ojos para ver y oídos para oír”⁴: Ver y escuchar para construir ciudad

³ Las categorías “*vida digna*” y “*capacidades centrales*” se asumen a partir de la propuesta hecha por Martha C. Nussbaum en el libro “*Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*”

⁴ Cita de la Biblia: Salmo 115 y Marcos 8:18

La investigación permitió visibilizar el trabajo integral exitoso de intervención a los niños, niñas y adolescentes más vulnerables de la Ciudad de Pereira, durante el Proceso de Renovación Urbana de la zona: Antigua Galería Central por parte de Equipo Galería⁵.

Al ser un trabajo desde un enfoque biográfico tiene elementos testimoniales muy valiosos que hacen parte de la historia de la ciudad hasta ahora desconocida que enriquecen experiencias actuales de organizaciones que hacen una apuesta por dignificar la vida de niños, niñas y adolescentes menos favorecidos.

Existen dos maneras de construir ciudadanía: una, a través de la participación directa en las acciones y políticas públicas de una ciudad y otra, a través de la conciencia de la memoria narrativa que se puede recoger, incluso a pesar de haber sido silenciada, negada (*ciudad negada*) en el tiempo (Bárcena & Mèlich, 2014, pág. 60). El ejercicio de la presente investigación se propuso construir ciudadanía desde este último aspecto.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Ante el silencio, la negación, la dispersión (exterminio) provocados por las prácticas escenográficas en el proceso de renovación urbana de la Antigua Galería de Pereira, se plantea como objetivo general de la investigación:

⁵ Equipo Interinstitucional con formado por Fundación Cultural Germinando, Hermanas Adoratrices y Fundación Hogares Calasanz.

Rescatar el grito valiente de tres jóvenes adultos, “*incapaces de mentir*”, que vivieron parte de su infancia en la Antigua Galería de Pereira, para recuperar la memoria narrativa de su infancia como auténtica herramienta de construcción de una renovada ciudadanía.

1.5.2 *Objetivos Específicos*

- Describir las dinámicas sociales, económicas y culturales del contexto de la Antigua Galería de Pereira, el proceso de renovación urbana, la habilitación de nuevos espacios físicos (prácticas escenográficas) y la configuración del imaginario de ciudad moderna.
- Identificar las categorías internas de los relatos de vida a partir de las referencias concurrentes y significativas de los mismos.
- Identificar las categorías externas pertinentes desde la nueva sociología de la infancia, el enfoque de capacidades y una “*Pedagogía de Contexto: donde la ciudad es la escuela*”. (Relato Ana María Arenas Mejía, Maestra).
- Describir el proceso de intervención social de la infancia desarrollado por el “*Equipo Galería*”: Fundación Cultural Germinando, Hermanas Adoratrices y Hogares Calasanz.
- Analizar tres relatos de vida de adultos jóvenes *con alta permanencia en calle o situación de vida en calle*, en la Antigua Galería de Pereira, a partir de las categorías previamente identificadas, desde una perspectiva *etnosociológica*, para visibilizar la trayectoria de vida, el hecho social y sus mecanismos que les posibilitaron una vida digna y “*exitosa*”.

Capítulo II. Contexto histórico

2.1 Antecedentes

La Galería Central de Pereira comienza su historia en 1923 cuando la Alcaldía Municipal cede una manzana de terreno para que allí se construya un centro de acopio e intercambio comercial. Hasta ese momento el comercio de víveres y otros utensilios se realizaba en la Plaza Victoria parque central de la localidad (Hernández, 2016). Pereira tenía las características de la mayoría de los municipios del país con espacios representativos de la economía rural. Las plazas de mercado eran centros de acopio, allí convergía gran parte del comercio formal e informal.

Hacia la segunda década del siglo XX, el cultivo del café llegó a la zona del Gran Caldas, procedente del oriente. Los cafeteros de Cundinamarca, Santanderes y Boyacá entraron en crisis por la Guerra de los Mil Días y fue en Antioquia, en el Gran Caldas, Tolima y parte del Valle del Cauca donde se adoptó el cultivo del café. Prontamente Colombia se convirtió en el segundo productor mundial del grano. Los municipios cafeteros empezaron su auge, y rápidamente en las décadas 50, 60 y 70, la economía cafetera alcanzó puntos muy altos de producción (Hernández, 2016).

El orgullo de Colombia como exportador de café era muy significativo y la cultura de las chapoleras en la recolección del grano ya era un distintivo del país ante el mundo. A pesar de los altibajos de la producción y los estancamientos cíclicos en las exportaciones, se mantuvo la pujanza. Además, se lograron desarrollar las variedades Caturra y Colombia que fueron fundamentales para superar la dependencia del sombrío (El Espectador, 2013)

Pereira por su ubicación geográfica privilegiada, centro del Triángulo de Oro de Colombia, generó dinámicas sociales particulares que a su vez dan identidad y sintetizan valores y sentimientos de pertenencia que se denominan cultura cafetera (Hernández, 2016). Se propiciaron espacios e interacciones de la más diversa índole no solo en la plaza de mercado sino en sus alrededores “...donde confluían productores, comerciantes y clientes de las zonas urbanas y rurales del municipio” (Hernández, 2016). En 1957 la plaza de mercado es remodelada, la economía cafetera está en su esplendor, los habitantes del centro urbano de Pereira y de la zona rural asistían a aquel lugar y sus alrededores, para abastecerse de diversos productos y acceder a los servicios que ofrecía la zona.

A lo largo de estos años, los problemas sociales se van haciendo más complejos y su significado más encriptado, de tal manera que generan gran preocupación en las autoridades locales. La ciudad se ve amenazada por la ilegalidad del sector y la zona es considerada como peligrosa. La situación se agrava cuando en 1989 se rompe el Pacto Internacional del Café, que establecía las cuotas de exportación del grano. A partir de ese momento, la crisis económica repercute ostensiblemente en diversos sectores de la economía y la problemática social se agudiza.

2.1.1 Plan de Renovación Urbana

La Administración de la ciudad, bajo la presión de la ciudadanía en general, se plantea entonces cómo realizar una transformación y los mecanismos para una intervención de la zona. La Alcaldía con el equipo técnico de Planeación Municipal son los encargados de liderar la formulación de la propuesta. Aunque las cosas no se dieron de manera lineal y los intentos de

ejecución de Plan de Renovación Urbana se surtieron en varias etapas, se puede afirmar que hubo un consenso en el deseo de proyectar una ciudad distinta, una “ciudad moderna”.

La dificultad más grande en el momento era ser capaces de compaginar distintas voces disonantes sobre un tema muy sensible para la ciudad. Las posiciones frente a la renovación del sector abarcaban una variedad de matices disímiles y controversiales, entre posturas radicales que diagnosticaban la situación como un “cáncer”⁶ al que había que erradicar completamente y de otro lado los que se oponían rotundamente a la demolición del lugar y planteaban posturas denominadas “románticas”⁷ que ponían el acento en privilegiar la transformación humana y social por encima de la física. Lo que puede constatar es que hasta hoy existe una bibliografía muy prolija respecto al tema de la renovación urbana de la zona de la antigua galería de Pereira, hecho que nos llama mucho la atención porque han transcurrido casi 20 años del proceso de transformación y a lo largo de este tiempo sigue habiendo una gran inquietud, desde diferentes ópticas, sobre el hecho. Por esta razón, en la continuación algunos trabajos y noticias que resaltan la complejidad de interpretaciones de las políticas públicas sobre la renovación urbana del sector galería:

⁶ “En otro periódico local influyente, el Diario del Otún del 10 de abril de 1999, se apelaba a una analogía organicista para afirmar que la galería era un “cáncer” en la ciudad, centrándose en la influencia nefasta de galería en los órganos vecinos (el centro) y en el sistema en general (la ciudad). Esta idea fue compartida por algunos representantes de la Administración Municipal que encontraban en el daño de los edificios, sobre todo en el de la plaza de mercado, la oportunidad de acabar con este espacio “patológico” y replantear el futuro de la ciudad”. (Hernández, 2016)

⁷ “La otra realidad, la representaban aquellos que estaban en contra de la demolición, “los sindicatos”, las mafias, los sujetos marginalizados e incluso ciertos “antropólogos”, quienes eran vistos, por los encargados de la planificación, como los portadores de una visión tradicional, caótica o en el mejor de los casos romántica de la ciudad, es decir, los aliados de una concepción incompatible con el futuro”. (Hernández, 2016)

Tabla 1.***Interpretaciones de las políticas públicas sobre la renovación urbana del sector galería***

Título-autor	Enfoque	Énfasis	Tipo	Año
<i>Baleado perdió la vida otro menor de edad</i> Diario del Otún	Social	Violencia homicida	Noticia judicial Periódico diario del Otún	1994
<i>Proyecto de renovación urbana de Pereira trabajo censal sector antigua galería informe final</i> William Mejía Ochoa	Socio-económico y urbanístico	Transformación social	Proyecto de renovación urbana de Pereira trabajo censal sector antigua galería informe final	2001
<i>En marcha, ciudad victoria</i> Redacción del tiempo	Noticia	Difusión – publicidad	Noticia Periódico El Tiempo	2003
<i>Regeneración urbana</i> Programa internacional de cooperación urbana Unión Europea América Latina y el caribe	Urbanístico	Transformación física y social	Página web	2006
<i>Plan parcial de renovación para la zona de la antigua galería de Pereira. Ciudad victoria</i> Arq. Ana Lilian Valencia	Urbanístico	Transformación física	Artículo-revista De-Arq. Universidad de los Andes	2008
<i>Proyecto de renovación urbana; una lectura desde la intolerancia social.</i> Jenny Cristina Perdomo, Carlos Restrepo, Ángela Milena Vásquez Arboleda	Social	Modernización, renovación urbana, intolerancia social	Artículo de revista	2009
<i>Ciudad victoria</i> Adriana Vallejo De La Pava	Urbanístico	Transformación física	Capítulo libro Las ciudades del mañana BID	2010
<i>Pereira antigua</i> Camacol Risaralda	Social, cultural y económico	Historia de Pereira 1936	Video YouTube	Publicado el 23 de abril de 2013
<i>Lógicas modernizadoras matizadas por la exclusión: Pereira, el exterminio del otro en tiempos de cambio</i> Luis Adolfo Martínez Herrera	Social	Limpieza social, fenómeno de la violencia homicida.	Artículo de revista	2013
Plan parcial de renovación urbana - galería de Pereira	Urbanístico	Divulgación-imagen-historia	Video de YouTube	2015

Título-autor	Enfoque	Énfasis	Tipo	Año
<i>La recuperación de la calle del cartucho de Pereira, un ejemplo para el Bronx en Bogotá</i> Por: Jaime Andrés Benítez Cuartas	Urbanístico	Estudio de caso como ejemplo para Bogotá	Artículo Blog Ambiente urbano Periódico el tiempo	2016
<i>Decadencia y apogeo del espacio. Dimensiones Culturales del cambio socioeconómico en un caso de renovación urbana en Colombia</i> Gregorio Hernández Pulgarín Universidad de Caldas Colombia	Urbanístico Social Cultural	Análisis del espacio urbano	Artículo Revista Horizontes antropológicos. Puerto Alegre-	2016
<i>Plan parcial Ciudad Victoria</i> Yency Contreras Ortiz Andrés Felipe Pereira Regeneración urbana Unión Europea	Urbanístico	Informe-reseña Programa internacional de cooperación urbana Unión Europea	PDF-informe	Indefinido A proximado 2017
<i>Historia de Ciudad Victoria-Pereira</i> Adriana Vallejo De La Pava	Urbanístico	Perspectiva feminista en la construcción de ciudad	Artículo Blog Historia y región	2018

Nota: elaboración de los autores

A partir de esta clasificación infirieron las siguientes conclusiones

Existe un consenso en todos los estudios y artículos académicos y de opinión en la importancia de hacer una intervención física de la mano de una intervención social.

Se percibe una desproporción exagerada entre los recursos invertidos en lo físico frente a lo social, que según datos documentados es del 3000 % (30 veces más) mayor el capital invertido en infraestructura. Para ello referencian dos noticias digitales del periódico El Tiempo: “Avanza Renovación de la Antigua Galería” del 16 de enero de 2003, en donde se dice que la inversión del trabajo social que realizara la Corporación Antioquia Presente al inaugurarse “el Centro día”

asciende a 987 millones de pesos para la intervención de 70 familias del sector, en un periodo de tiempo de seis meses y “En Marcha Ciudad Victoria” del 11 de diciembre de ese mismo año, en el que se expresa que la inversión pública en infraestructura, en lo que corresponde al Parque Lineal, el puente peatonal de la Iglesia San José y la red vial para la circulación del Megabús asciende a 30000 millones de pesos, estos recursos sin contar 12 mil millones presupuestados para la construcción del Centro Cultural Lucy Tejada.

Por otro lado, ya en la problemática se ha esbozado cómo los entes administrativos de la ciudad, contrataron el estudio: “Proyecto de Renovación Urbana de Pereira. Trabajo Censal Sector Antigua Galería”, que en su “Informe Final” (Mejía, 2001) se plantea algunas propuestas de intervención social que tendrían en cuenta el ambiente escenográfico para mejorarlo, pero haciendo énfasis en las prácticas *dramatúrgicas* de respeto y acogida del ser humano con todas sus interacciones sociales y económicas que han probado su racionalidad durante muchos años. En la materialización del proyecto, no obstante, se hizo caso omiso de las mismas.

Aunque la infancia se menciona en el plan parcial “Ciudad Victoria” y tres instituciones: Fundación Cultural Germinando, Hermanas Adoratrices y Hogares Calasanz hacen parte del equipo encargado de la implementación de la propuesta de intervención social de los niños y las niñas del sector no hay una clara asignación de recursos y los programas desarrollados por este equipo mantuvieron la continuidad que ya venían ofreciendo incluso antes de la propuesta de renovación urbana, en ese sentido no hubo, como la lógica lo señala, ningún enriquecimiento o fortalecimiento de su trabajo por parte de los entes administrativos de la ciudad.

Cabe señalar en el análisis documental, que Pereira tiene antecedentes históricos de *limpieza social*. Ya a comienzos de la década de los 80 el obispo de la ciudad, Monseñor Darío Castrillón Hoyos enérgicamente denunció dichas prácticas, en donde una supuesta “*mano negra*”

se encargaba de ejecutar tan abominables crímenes. En los artículos: “Proyecto de Renovación Urbana; una lectura desde la intolerancia social” (Perdomo, Restrepo, & Vásquez, 2009) y “Lógicas Modernizadoras matizadas por la exclusión: Pereira, el exterminio del otro en tiempos de cambio” (Martínez, 2013) se documentan claramente estas prácticas de exclusión y exterminio reflejando la evidente intolerancia social en el proceso de renovación.

La mayoría de los estudios de enfoque urbanístico presentan el proyecto de renovación urbana como modelo y fruto del liderazgo administrativo que propició la articulación de lo público con lo privado. Sin embargo, algunos advierten que en realidad fue un inconveniente serio la atomización de la problemática social y el traslado de ésta a otros lugares de la ciudad, así como que fue un exabrupto el interrumpir una arteria vial tan importante como la carrera 11, para satisfacer los intereses privados por encima del bien público, pudiéndose diseñar un deprimido vial que no repercutiría tanto en la movilidad vehicular de la ciudad.

Desde una perspectiva sociocultural que tiene en cuenta la significación y resignificación de los espacios culturales, los nuevos lugares construidos para albergar a la población de la zona de la Galería no tuvieron en cuenta al habitual lugareño, que desde años atrás vivía e interaccionaba en la zona, por esta razón se vieron abocados a un desplazamiento (forzado) que les implicó una paulatina adaptación a nuevos espacios de ciudad. Por otro lado, los nuevos espacios construidos en la Galería, no estaban diseñados para el ciudadano común, sino para satisfacer las necesidades de consumo y sus interacciones. Se renovaron con el propósito de “*entrar en cintura*” la informalidad y organizar “*el caos*” de un comercio de ancestros campesinos y de plaza de mercado que se presentaba como puente entre lo rural y lo urbano, propio de una cultura campesina-cafetera y dar paso así a *la ciudad moderna* y de vocación comercial.

Por último, se mencionan dos acontecimientos en donde intervino la fuerza de la naturaleza: un temblor de tierra de gran magnitud en 1995 y otro, de mayor fuerza, en 1999, ambos ampliamente reseñados en el inventario documental. El de 1995, dejó muy maltrecha la infraestructura física de las residencias y hoteles del sector, por esta razón la Administración Municipal de la época implementó un proceso de reubicación para inquilinos, privilegiando familias de mujeres cabeza de hogar y apoyándose en lo que se denominó “*el Equipo Galería*”. Como consecuencia de este proceso, se la reubicación de 70 familias en el Barrio Las Brisas. El de 1999, tuvo mayores implicaciones que el anterior en lo que se refiere a este estudio pues dejó en muy malas condiciones estructurales el edificio de la Plaza de Mercado, emblema del sector. Se dieron entonces una serie de tensiones entre los que abogaban por su demolición y los que a toda costa trataban de impedirla, evidenciando los diversos intereses que existían al respecto. Al final, la Administración Municipal apoyada por un informe técnico de ingeniería estructural, decide la demolición total de la Plaza de Mercado. Este acontecimiento marcó significativamente el rumbo del proceso de Renovación Urbana, que llegaría a su término con la ejecución del Plan Parcial Ciudad Victoria.

2.1.2 Equipo de galería

Y muy rápidamente fue en esa posibilidad de ser equipo Galería donde nos fue surgiendo la necesidad de distribuarnos amorosa y naturalmente digamos, como una gran familia, quien lo sabe hacer con los más pequeños, quien lo sabe a hacer con las niñas más grandes, quien lo sabe hacer con los niños y creamos unos escenarios culturales preciosos para que ellos se puedan encontrar. Para que puedan bailar y nadar y enamorarse.

(Relato Ana María Arenas Mejía. Maestra)

Las primeras en llegar fueron las Hermanas Adoratrices que hicieron presencia en el lugar con una visión de humanidad distinta a la que hasta ahora prevalecía. Su deseo fundamental era

impactar a las familias por medio de las mujeres, la mayoría madres cabeza de hogar. Su propuesta pedagógica radicalmente novedosa (Bárcena & Mèlich, 2014) rompía los esquemas tradicionales de intervención en un mundo donde se habla mucho, pero poco se dice de sí mismo. Las mujeres del sector tuvieron el privilegio de encontrar en las Hermanas un receptor amoroso que delicada y respetuosamente las escuchaba, sin juicios ni prejuicios. La acogida estaba llena de confianza, sin contrato ni negociaciones, sino desde la ética del reconocimiento y aceptación del otro tal como es, sin imposiciones. Esto permitió una relación de empatía tal que, “el tú de las mujeres” se fundió con “el yo de las Hermanas y los maestros del programa”.

Esta interacción vital refleja los postulados de Levinas, para quien yo soy rehén del otro antes que ser yo, soy responsabilidad antes que libertad. Por lo tanto, la expresión ética nunca puede ser: «Yo soy yo y él es él», sino «yo soy tú cuando yo soy yo» (como escribió el poeta Paul Celan) (Bárcena & Mèlich, 2014, pág. 26).

La presencia de las Hermanas y su programa se convirtió en oportunidad para que aquellas mujeres participaran en talleres como uso de máquina plana, corte y confección, bordados, ropa interior, entre otros, que proponían la formación para el trabajo como posibilidad de liberación. En el enfoque de *Capacidades*, propuesto por Martha C. Nussbaum y Amartya Sen, es relevante la Justicia Social Básica, donde la pregunta clave es: *¿qué es capaz de hacer y de ser cada persona?* Para ellos, la persona es un fin en sí misma y su vida tiene sentido propio, y cada uno puede hacer uso del ejercicio de la libertad para llevar a cabo o no aquellas cosas que dignifican su vida. (Nussbaum, 2019). En el primer capítulo del libro citado se narra la historia de Vasanti, “una mujer en búsqueda de justicia” que vive en Ahmedabad, al noroeste de la India. Ella logra emanciparse de la estructura de un matrimonio tortuoso, marcado por el maltrato físico y psicológico al que se veía sometida. Vasanti tuvo la fortuna de que en el lugar donde vivía había presencia la

organización Mujeres Autoempleadas (SEWA, según la sigla en inglés), que posibilitó su total independencia y el desarrollo de sus capacidades centrales. Nussbaum anota que esto no es ajeno a otras experiencias ya que en “todas las naciones, sin embargo, albergan multitud de esforzadas historias individuales de aspiración a llevar unas vidas humanamente dignas y en todas se viven y se desarrollan luchas por la igualdad y la justicia” (Nussbaum, 2019, pág. 35). Algo similar ocurrió en la antigua Galería de Pereira donde las mujeres, sus hijos e hijas se encontraron con un ambiente hostil que las cosificaba y estigmatizaba. Para estas familias se funda la *Escuela Hacia el Futuro* como un lugar que rompe la tediosa cotidianidad del “*no futuro*” al que se veía abocada la infancia del sector. Era una *escuela distinta*, así se lo propuso su fundadora, la Hermana Josefina Torres, a Martha Vélez la primera maestra de esa escuela:

“Ella me explicó que era con los niños y niñas en extra-edad, que ella se había dado cuenta que los niños de la Galería no los recibían en las escuelas. Por múltiples motivos, porque el niño era necio, porque no tenían la ropa, porque no tenían los uniformes, por muchos motivos. Pero fundamentalmente era por el motivo comportamental, que los maestros en las escuelas les daba temor recibirlos. Pienso que era el temor del maestro” (Relato Martha Vélez García. Maestra)

La comunidad tuvo la buenaventura de encontrarse con un equipo, en principio liderado por las Hermanas Adoratrices, y que posteriormente encuentra eco en la Fundación Cultural Germinando como lo describe la maestra Arenas en su relato:

Ofreciendo una atención liviana, amorosa, semanal, los sábados nos íbamos a jugar con los niños y las niñas, creíamos, o sea nosotros lo que queríamos era construir confianza, acercarnos a esos niños y niñas y aprender a quererlos, a escucharlos, a entrar en empatía

con ellos, a responder a sus ganas de saber cosas, aunque fueran cosas muy en lo doméstico, por ejemplo, aprender a hacer galletas, leer cuentos, hacer muñecas de trapo o jugar, cantar, digo era liviana porque eso no estaba transformando sustancialmente sus vidas. (Relato Ana María Arenas Mejía. Maestra)

Continúa diciendo:

Era como un paliativo a la soledad, a una semana muy metidos en esa situación de la Galería y ella (los encuentros) era como un bálsamo, era como si nosotros en la tarde del sábado hubiésemos construido un oasis para ellos, pero como nos ha pasado siempre padre, siempre, eso siempre lo digo, siempre empezamos jugando y el juego se vuelve una cosa muy seria. Y la conciencia le va pidiendo a uno más y más y más y los niños también. (Relato Ana María Arenas Mejía. Maestra)

En consecuencia, con la anterior cita de Levinas “yo soy rehén del otro antes que ser yo, soy responsabilidad antes que libertad” era un imperativo ético actuar, por eso continúa diciendo Arenas:

En diciembre hicimos un balance y dijimos ¿qué tanto estamos aportando a la vida de estos niños? Veíamos que, si no hacíamos una cosa consistente, permanente, diaria, contundente y en la que ellos necesitaban aprender para vivir de otra manera dignificante y transformadora, pues volvíamos a lo que en algún momento alguien, que se acercó a Germinando en la época del almácigo nos dijo y es pues ustedes de una u otra manera tienen como una carita de señoras como de la caridad, como de señoras verdes, amarillas, rosaditas, grises. Y eso era exactamente lo que no queríamos. Nosotros queríamos era desarrollo humano, empoderamiento, autogestión, cogestión, o sea un proceso más interno de crear una noción de sujeto, de un sujeto que es capaz de pararse en el mundo, de saber

que está ahí por múltiples causas que las puede revertir si se construye con otros, si se organiza con otros, si se empodera (Relato Ana María Arenas Mejía. Maestra)

Los niños y las niñas acogidos en un espacio amoroso posibilitan la presencia de las mamás, de las mujeres, de esta manera se estaba llegando a la familia:

“Y rápidamente dijimos, pero vamos a buscar el retacito de familia que ellos tienen, porque estos son como sea, sin juzgar a nadie, sin mirar nada, como sea, vengan, lleguen y ahí generamos una escuela, unos encuentros, unos encuentros de familia divinos...Primero la capacidad de convocatoria era como ese vínculo que teníamos con los niños, esos papás llegaban, llegaban recién bañaditos, pero llegaban a la presentación de tango. Entre el tango y el aplauso y la emoción y la risa... vamos dando como unas reflexiones en torno a lo que implica criar y crear y el reconocimiento, y así como decía Maturana, uno no educa sino ama y esto es así”. (Relato Ana María Arenas Mejía. Maestra)

Dos años después de la llegada al sector de las Hermanas Adoratrices, y un año después de Germinando, hace presencia Hogares Calasanz, en la misma cuadra de la Escuela Hacia el Futuro, y desarrolla el programa Acción y Futuro con un modelo de intervención complementario a las dos escuelas antes mencionadas como un espacio con capacidad de acogida a los niños y a las niñas en situación de vida en calle, y a través de una propuesta sicopedagógica original, llamada por su creador, el sacerdote Alejandro García Durán, proceso de Yoización, que a través de contar, reflexionar y analizar cuentos, proporcionaba a los niños y a las niñas la posibilidad de crear conciencia de su propia realidad, promover la sanación interior, a partir de acoger el valor de su

propia persona, la desdramatización de las realidades dolorosas de su pasado y la posibilidad de sacar a través de la palabra liberadora todo su dolor interior.

Para las tres instituciones era muy importante tener su espacio físico, así lo expresa Ana María Arenas Mejía:

Porque tener un nicho, eso lo aprendimos a la Hermana Josefina, un espacio de encuentro, de conversa, de amparo, de protección, sobre todo encuentro cierto, de encuentro, la posibilidad de tener ahí lo humano en el encuentro, la conversación, como en un refugio amoroso, que le brinda otra forma de ser en el mundo, porque hay un techo que le hace otra oferta. (Ana María Arenas Mejía. Maestra).

Los programas tenían como algo distintivo el estar totalmente insertados en la comunidad, en el espacio físico de sus participantes. Andareguear (moverse) por las calles de la Galería hacia parte de la rutina diaria del proyecto educativo, conocer dónde y cómo vivían los niños y las niñas era una premisa esencial porque permitía conocer el contexto real, y, por ende, la comprensión de realidades que rompen todos los esquemas de cualquier maestro o maestra tradicional.

Esa así que se realizó un trabajo, aproximado de un mes, solamente conociendo Galería. Ella (Hermana Josefina) nos llevó, a toda la residencia, de todos los lugares que tenía La Galería donde había posibles niños. Yo a los 15 días me enfermé. Había lugares que yo sentía que no había ni oxígeno para respirar. Yo me preguntaba aquí una matica se muere cómo estos niños... Cómo estos niños resisten. Estar aquí adentro donde no hay ni siquiera oxígeno para respirar. Que eran piecitas donde la única entrada aire sólo era una puerta chiquitica. Donde pasaba uno agachado. En condiciones humanas entre comillas muy precarias para mí. Yo como a los quince días me enfermé y le dije Hermana Josefina. - Yo creo que yo no voy a ser capaz. Yo no soy capaz. Emocionalmente no soy capaz entonces,

me dijo no Martha usted va dando lo que pueda. Si todo lo que sea capaz. Pero usted es la persona que yo necesito. Y que los niños han hecho una empatía con usted y las mamás una empatía con usted y es la persona (que necesito). Piénselo y vamos poco a poco. Paremos un poquito la entrada a Galería y empecemos a tratar de recibir los niños en la escuela de hacer como una especie de matrícula, por lo menos un pequeño censo de los niños. (Martha Vélez García. Maestra)

El conocimiento de la realidad era un deber imperioso, ineludible. La Administración Municipal incluso se acerca, dice Arenas, para que *el Equipo Galería* lidere la intervención social en la zona:

Habíamos visionado algo impresionante que cada vez que uno tiene como esos “insight” esas cosas que yo siento que es una luz como una voz sagrada que le dice a uno camine por aquí, camine por allí porque eso fue visionario, fue previo, nosotros ya sabíamos cuántas personas vivían en la Galería, no solo cuántos niños, nosotros habíamos levantado el SISBEN⁸. Le habíamos dicho a la Administración Municipal, no le vamos a entregar eso a nadie para que inventé unos datos en las esquinas de miedo de meterse a los socavones. Nosotros lo hacemos, o sea nosotros lo sabíamos todo. Y eso era un instrumento tan elemental y rudimentario que era un cuadernito cuadriculado o sea no tenían Excel ni matrices, ni nada ni nada, pero ahí teníamos toda la información básica de cuánta gente vivía en la Galería. (Ana María Arenas Mejía. Maestra)

Pero ese conocimiento de la realidad va mucho más allá, conlleva la participación de la comunidad como un elemento inherente donde la comunidad se empodera. De otra parte, esas

⁸ Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales (SISBEN)

salidas a la Galería posibilitaron sentir una red de apoyo y seguridad por parte de los niños y las niñas hacia el equipo educativo, como lo afirma Vélez:

Pero también encontré que dentro de ellos a pesar de esa precariedad había como los lazos tan fuertes que los sostenían a ellos. Y que era una red entre ellos de protección, de cuidado que llegó un momento en que ellos extendieron esa red a nosotros, nosotros éramos cuidados por ellos. Si yo me desplazaba en Galería con toda la tranquilidad, todo ese espacio, con seguridad me metía a una residencia con toda la tranquilidad, porque yo sentía la fuerza de ese cuidado. (Martha Vélez García. Maestra)

En consecuencia, no se podía desarrollar una educación desde los principios éticos tácitos y otros explícitos que el Equipo Galería se había trazado. Había que conocer la realidad y descubrirlos:

Empezamos, entonces, a sentir en el fondo de nuestra alma, que no teníamos derecho a educarlos sin antes conocerlos, sin adentrarnos en sus vidas y sin aprender de ellos la manera como deberíamos acompañarlos. En actitud de niños y pequeños, ante su vida y su mundo interior, optamos por ser sus discípulos y dejarnos guiar por ellos en este camino de vida al lado suyo. Poco a poco, nos fuimos adentrando en su lenguaje, sus costumbres, sus travesuras, sus conquistas, frustraciones y éxitos. Cada rostro de ellos empezó a tener nombre e historia concreta para nosotros. (Montes, 1996).

El Equipo Galería recibió la formación de personas expertas en infancia y desarrollo humano, se mencionan las siguientes personas: Carmen Escallón Góngora, autoridad colombiana en puericultura; Carlos Enrique Tejeiro López, creador de la cátedra Ciro Angarita de la Universidad de Los Andes; Alejandro García Durán de Lara (Padre Chinchachoma), sacerdote catalán que durante más de 30 años sirvió a los niños de la calle de México; Kurt Shaw, fundador de Shine a Light la Red Internacional Pro Niño de la Calle; entre otros muchos, además los miembros del equipo permanente recibieron formación de agentes externos tanto nacionales como internacionales y cualificaron su formación con las universidades de la región, a través de seminarios, diplomados, especializaciones, maestrías y doctorados.

También los miembros del Equipo Galería hicieron parte de comités en pro de la infancia a nivel local y nacional.

2.1.3 Proyecto Acunarte

La propuesta de las tres instituciones aquí mencionadas (Hermanas Adoratrices, Fundación Cultural Germinando, Fundación Hogares Calasanz) es potencializada por un proyecto de cooperación internacional llamado “Programa de apoyo a los jóvenes y Niños de la calle en Colombia (Proyecto col/B7-310/97/0192) celebrado por la Unión Europea y el Estado Colombiano y ejecutado por ICBF” (Unión Temporal Acunarte, 2007)

Son 5 las instituciones que conformaron la Unión Temporal: Corporación Profesional Alternativa Social P.A.S, Fundación Hogares Calasanz, Fundación Vida y Futuro, Universidad Tecnológica de Pereira y Fundación Cultural Germinando. *“El proyecto Acunarte recoge experiencias previas exitosas y validadas en la ciudad y de esta manera, se constituye como punto*

de partida para el diseño de un modelo abierto, flexible e incluyente que hace visibles los logros previos y el saber acumulado por personas e instituciones” (Unión Temporal Acunarte, 2007) .

El proyecto Acunarte acoge, pues, tres modelos pedagógicos: Escuela Itinerante Socializada, Proceso de Yoización y Modelo de Crianza Humanizada y una estrategia: Tutores de Resiliencia y Agentes de Prevención.

2.1.4 La Escuela Itinerante Socializada

Fue una propuesta pedagógica pensada teórica y metodológicamente por tres docentes de la ciudad, que tuvo acogida por parte de la Secretaría de Educación de Pereira entre los años 1999-2001, pero que posteriormente por el cambio de Administración Municipal fue suspendida por el Secretario de Educación de turno que consideraba inadecuada la relación *alumno-docente*. El proyecto *Acunarte* asume esta propuesta porque en ella los niños, las niñas y los jóvenes de calle redescubren los espacios de la ciudad como espacios de aprendizaje, de exploración, de práctica de la ciudadanía y de construcción de conocimiento. (Unión Temporal Acunarte, 2007). Vale la pena decir que esta propuesta de escuela estaba en total sintonía con el proyecto de Francesco Tonucci, *La ciudad de los niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad*. (Tonucci, 2006)

2.1.5 Proceso de Yoización

Método implementado por los hogares Calasanz desde el inicio de sus actividades en 1994. Propuesta que recoge la experiencia del P. Alejandro García Durán de más de 30 años de trabajo con los niños y niñas de la calle de Ciudad de México. Se fundamenta en *el cuento* como propuesta de autoconciencia, emplea historias tomadas de la calle y permite que los niños y las niñas puedan rápidamente identificarse con ellas y reflexionar. Además, el proceso se da a través de ejercicios que su creador denomina *Gimnasia Psíquica*; posibilitando esta manera el juego y el humor como dos potenciadores del *ser de los niños y las niñas de la calle*. En síntesis, se dimensiona la tríada *cuento, juego y humor* como medios privilegiados para el crecimiento humano de los niños y las niñas.

2.1.6 Modelo de Crianza Humanizada

Modelo que acompaña los niños, las niñas y los adolescentes y sus familias con el propósito de gestar su desarrollo a partir de la autoestima, autonomía, creatividad, solidaridad, salud y felicidad. Este modelo es el eje de intervención de las familias desarrollado por la Fundación Cultural Germinando, estrategia probada por el grupo de *puericultura* de la Universidad de Antioquia y puesta en escena en la ciudad de Pereira durante el proceso de reconstrucción del tejido social después de los sismos de 1995 y 1999. Se da a través de un proceso de formación humana orientado a las familias, cuidadores y personas que actúan como referente afectivo de los niños y las niñas, con el fin de comprender mejor el rol y desempeñar el oficio con más argumentos y herramientas (Unión Temporal Acunarte, 2007).

2.1.7 Tutores de Resiliencia y Agentes de Prevención

Esta estrategia tenía un componente formativo y otro operativo. Acunarte hizo una exitosa convocatoria para exalumnos de los diferentes programas de protección desarrollados en la ciudad, a dicha convocatoria asistieron 46 jóvenes egresados de diversas instituciones educativas, se les explicó en qué consistía la propuesta y se hizo el llamado a participar en el proyecto. Treinta personas respondieron afirmativamente a la propuesta e iniciaron un proceso de formación que desde el primer momento se complementaba con intervención directa con la población objeto, en los sectores de la ciudad que tenía injerencia el proyecto. Es importante resaltar que muchos de los jóvenes que hicieron parte de este componente fueron habitantes y vivieron la experiencia del sector de la Antigua Galería Central de Pereira. La red de apoyo comunitario que existía entre ellos se vio enriquecida y, sobre, todo posibilitó que un significativo porcentaje de los participantes en el proyecto ingresaran a la Universidad para continuar su formación académica y alcanzar ese logro tan importante en sus vidas.

Capítulo III. Marco conceptual

3.1 Nueva Sociología de la Infancia (N.S.I)

Luego de desarrollar el contexto de la investigación, en el presente capítulo se propuso iluminar el trabajo de investigación desde las referencias teórico-conceptuales, que generara una adecuada comprensión de la naturaleza de la experiencia vivida.

El trabajo interinstitucional con la infancia de la Antigua Galería de Pereira se desarrolló paralelamente con el surgimiento de la Nueva Sociología de la Infancia, un enfoque sociológico de comienzos de la década de los 90. Aunque no existe una conexión directa de este trabajo y la propuesta teórica mencionada que surgía en el momento, se puede inferir que los vínculos relacionales que se establecieron con la niñez del sector estaban en total sintonía con la novedosa propuesta de la N.S.I (Nueva Sociología de la Infancia)

La explicación de los sociólogos que se han aventurado a pensar la infancia desde instancias distintas a las establecidas tradicionalmente abarca por lo menos cuatro líneas de desarrollo que tienen que ver con el niño como actor social, la infancia como categoría estructural, el análisis de la relación entre ideología e infancia y la intervención institucional sobre la infancia (Rodríguez, 2007). Estos cuatro elementos aparecen, de manera tácita, inscritos en la intervención social de la infancia del Sector de la Antigua Galería de Pereira.

A continuación, se relacionan aquellos elementos que permiten reafirmar dicha inferencia:

A partir de la Convención Internacional de los Derechos de los niños y las niñas (1989) cambia radicalmente la forma de verlos pues dejan de ser considerados como *objetos de protección*, a ser *sujetos de derechos*. Desde las primeras reflexiones que hace la N.S.I, y el

pensamiento de sus autores más representativos, se advierte que la Convención es garante de tres tipos de derecho: el derecho a *la protección*, a la *provisión* y a la *participación de la niñez*.

La N.S.I. advierte que cuando se enfatizan los modelos de protección sobre los de participación y autonomía personal se produce una segregación hacia los niños como muy bien lo explica lo explica Jens Qvortrup:

*Si bien, por supuesto, es razonable en muchos sentidos proteger a los niños, debe agregarse que la protección se acompaña principalmente por la exclusión de una manera u otra; la protección puede sugerirse incluso cuando no es estrictamente necesario por el bien de los niños, sino que funciona para proteger a los adultos o los órdenes sociales contra las perturbaciones causadas por la presencia de niños. Este es exactamente el punto en el que la protección amenaza con deslizarse hacia una dominación injustificada*⁹ (James & Prout, 2015).

También se puede ver en la cita a continuación:

Asimismo, considerando que la Convención está orientada a resguardar tres grupos de derechos, la protección, provisión y participación de la niñez, existe cierto conflicto ante este aparente consenso inicial, los que podrían agudizarse hasta tal punto de crear cierta contradicción, e inclusive que ante ellos sean excluyentes. En los primeros dos grupos de derechos se hablaría de la figura de un niño pasivo, carente, el cual necesita de cuidados y protección. A diferencia de ello,

⁹ Traducción libro *Constructing and Reconstructing Childhood*. (P 83 - 99) *A Voice for children in statistical and social accounting: A Plea for children's Right to be heard*. Una voz para los niños en la contabilidad estadística y social: una súplica por el derecho de los niños a ser escuchados. Jens Qvortrup

en el segundo caso, el tercer grupo de derechos que hace alusión a la participación se concibe al niño como un agente activo, con capacidad de actuar y de elaborar su propio pensamiento (Lay Lisboa, 2015).

Esta claridad es uno de los aspectos que más reivindican los sociólogos de la N.S.I por ejemplo Manfred Liebel y Marta Martínez Muñoz: “Mientras que, para algunos, lo más importante era proteger a los niños, los otros insistían en el derecho de las niñas y los niños a una vida autodeterminada y una ciudadanía activa” (Infancia y Derechos humanos, 2009).

Montes en su texto *Narrativas de Liberación* dice:

Se nos regaló la convicción de que eran ellos quienes habrían de irnos brindando las claves de cómo educarlos. Nuestra labor fue, pues, estar atentos al vivir de ellos, revisar cotidianamente sus reacciones y dejar entrever en ellas sus aspiraciones y necesidades. A través de encuentros, además, dejamos que fueran ellos mismos quienes nos hablaran de sus proyectos, sus sueños, sus gritos, sus dolores y sus alegrías. (1996).

Una constante de trabajo del Equipo Galería era el respeto por la persona del niño y de la niña, en un escenario donde la única escuela del sector era la Carlota Sánchez. Allí, como se mencionó anteriormente, y como constata en el relato de la maestra Martha Vélez, había temor a recibir a los niños y a las niñas, sobre todo, por temas comportamentales. Nuestro primer paso fue el reconocimiento de la humanidad de aquellos niños y niñas pues una *sociedad decente* se construye cuando el otro, el marginado, el pequeño es visto y por ende reconocido, pero el otro tiene valor en sí mismo. En otras palabras, el Equipo Galería simplemente era un *instrumento* que posibilitaba la visibilización y amplificación de la humanidad de seres valiosísimos en sí mismos

hasta ese momento no reconocidos. El valor del otro recuerda la pedagogía del Padre Chichachoma proponente de la Pedagogía de la Yoización era:

“y es que ellos eran diamantes, que realmente tenían una luz impresionante, pero que había que sacar todo eso que, otros negándolos, habían puesto sobre sí”. (Relato Maestra Ana María Arenas Mejía.)

Surge entonces un instrumento pedagógico innovador que tuvo mucho relieve en la educación de los niños y las niñas de la Galería, y que posteriormente fue retomado por *el Proyecto Acunarte, No más niños, niñas y adolescentes en situación de calle*, que se denomina proceso de “Yoización”

El proceso de Yoización como su nombre lo indica, acompaña a los niños, niñas, jóvenes y familias, a descubrir su potencial humano, a reconstruir su identidad, en la medida en que relatan sus historias de vida, las objetivan a través del lenguaje y alivian sus dolores en forma simultánea; se ponen en contacto con otras historias y cuentos que les invitan a entrar en otras realidades discursivas, en otras concepciones del mundo, en otros desafíos vitales” (Acunarte Una Experiencia de Ciudad, sistematización del Proyecto Acunarte. 2007)

Si para la dimensión del crecimiento humano, cognitivo y afectivo de los niños y las niñas se asume el Proceso de Yoización, en lo que se refiere al desarrollo social y proyecto de vida nos lo advierte la maestra Ana María Arenas Mejía se tuvieron como referentes otros enfoques de trabajo con la infancia, en particular el de ONG en latinoamericanos que se convertían en punto de referencia para el desarrollo de los proyectos con la niñez de la Galería:

Claro no la inventábamos del todo. Nos estaban soplando y estábamos escuchando experiencias y leyendo experiencias de UNICEF, que como hacen con los chicos del Ecuador que incluso hasta los niños de la calle de Ecuador tenían una asociación que tenían hasta, hasta Plan de Vivienda y yo decía ¡Ay dios mío ¡O sea como han logrado unos niveles de organización que ellos, hasta generan formas productivas y dignificantes, ese era nuestro gran referente! (Maestra Ana María Arenas Mejía)

Cabe anotar que en América Latina surge un movimiento de niños trabajadores que es referenciado y en algunos casos acompañado por insignes defensores de los niños y las niñas, cuya representante más emblemática es Judith Ennew.

En homenaje y reconocimiento a su labor, Manfred Liebel, Antonella Invernizzi y Brian Milne expresan una de sus premisas más importantes refiriéndose a los niños trabajadores y de la calle:

“[...] no son ‘objetos de preocupación’, sino personas. Son vulnerables, pero no son incapaces. Necesitan respeto, no compasión. [...] A pesar de que ya tienen mucho conocimiento y muchas habilidades, necesitan todavía más información y más habilidades sociales...” (Liebel, Invernizzi, & Milne, 2018)

Por otro lado, cabe anotar que Judith Ennew pone de manifiesto que existen muchas infancias y que es una gran limitante de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CIDN) definir el espacio que los niños deberían ocupar dentro de la sociedad de idéntica manera.

Evidentemente, Judith Ennew lo utilizó para demostrar que se debe ser conscientes de que no solo hay una infancia, sino muchas infancias en el mundo. Además, esas infancias, que no encajan en el marco de las ideologías de infancia occidentales o burguesas, deben ser reconocidas

y apoyadas...el lugar que los niños deberían ocupar puede definirse mejor en su contexto en vez de suponer que es idéntico al de la mayoría de los niños en los países occidentales o las comunidades ricas en el Sur Global. Es así que se apropia que el término “*niños fuera de lugar*” transmite un espíritu que es escéptico hacia las ideologías dominantes sobre la infancia que tienden a devaluar a los niños que a menudo son vistos simplemente como “niños sin infancia”. (Liebel, Invernizzi, & Milne, 2018)

El visibilizar la infancia de la Galería Central de Pereira conllevaba a romper los esquemas, los prototipos de infancia regularizada en procesos de educación formal tradicionales, donde la preocupación de los adultos y educadores está orientada a su formación, desarrollo humano y académico. Los niños, las niñas y los adolescentes de la Galería tenían la imperante responsabilidad de subsistir ellos y su familia, lo que generaba dinámicas diferentes en su relación con la sociedad como el rebusque, el cosquilleo, el escapeo y el robo que eran prácticas naturalizadas entre ellos y ellas. Esta población no podía participar de las actividades escolares sin antes tener asegurada *la pieza*, la alimentación, y estos objetivos no se podían solventar en los programas de las escuelas del sector. Es aquí donde encaja perfectamente el término acuñado por Judith Ennew “niños fuera de lugar”, esta realidad es la que hace la diferencia. Así lo interpretó *el Equipo Galería* al proponer programas de creación artística, formación vocacional y laboral.

Por otro lado, en lo que se refiere a la participación pública de la infancia, el *Equipo Galería* y los niños mismos participaron activamente en las Mesas de Infancia y su participación no era accesoria y en ningún caso decorativa¹⁰.

¹⁰ Una vez fueron invitados al Concejo Municipal para que participaran: *Los niños y las niñas como concejales por un día*, la niña representante de la Fundación Cultural Germinando tomó la palabra y comenzó a decir: “Escucho que todos comienzan diciendo, - Honorables Concejales... yo me pregunto qué tan honorables pueden ser personas que ni siquiera tienen la educación de escuchar a quien tiene la palabra. En ese momento la gran mayoría de concejales, se encontraba en el recinto hablando entre ellos y otros fuera del recinto tomando tinto y en actitud de recreo. Ese llamado de atención silencio la Corporación y posibilitó que efectivamente los niños y las niñas fueran tomados en serio y escuchados debidamente.

Pero esa presencia no solo se daba a través de la participación en eventos como el descrito en la nota de pie de página sino por medio de la apertura institucional y cívica de la ciudad:

Y la ciudad empezó a responder y nosotros de una manera muy atrevida y bella, pero también la institucionalidad muy generosa, nos fue abriendo puertas y puertas, por ejemplo, los niños tenían las puertas abiertas al Santiago Londoño¹¹. (relato maestra Ana María Arenas Mejía).

Los niños, las niñas y los jóvenes del sector se integraban protagónicamente a las actividades culturales, deportivas y recreativas generando dinámicas de encuentros intergeneracionales, respetuosos y de gran valor en la construcción de la comunidad.

Por último, en conexión con el Enfoque de Capacidades (Martha Nussbaum y Amartya Sen) se gestaron procesos de formación para el trabajo y se implementaron algunas estrategias productivas con un énfasis en propiciar en los niños y las niñas el amor por el trabajo. Dentro de las experiencias está la panadería, el punto de venta de “Leche la Perla”, lavadero de autos la 41 y también algunos procesos en el campo, finca de Germinando y finca de Calasanz. (Proyectos pedagógicos productivos) Y también, jugaron un papel muy importante en este aspecto las escuelas taller de Germinando y de Calasanz.

3.1.1 Enfoque de capacidades

El enfoque de capacidades parte de la premisa de concebir la persona, en este caso, los niños y las niñas, como fin en sí mismos. Este enfoque presenta una teoría de desarrollo humano

¹¹ Teatro Municipal Santiago Londoño

que pretende acoger lo que *la persona es y lo que es capaz de hacer (ser y hacer)* es una nueva manera de presentar el desarrollo humano a partir de *las oportunidades*, donde cada uno elige libremente el aprovechar o negar la *oportunidad*.

Ante lo mencionado anteriormente, en el presente trabajo se describe la manera como tres jóvenes que vivieron su infancia en una situación de desfavorecimiento social, optaron por hacer vida *las oportunidades* que se les presentaron para alcanzar su desarrollo humano de manera digna y “*exitosa*”, o en palabras de Nussbaum, “el objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa” (Nussbaum, 2019).

Esto va en dirección distinta a como tradicionalmente se ha definido *el índice de desarrollo humano*, pues de manera generalizada ese índice se midió por el ingreso *per cápita*, sin embargo, nos advierte Nussbaum, en consonancia con Sen, que El aumento que los incrementos del PIB están orientados a mejorar la calidad de vida de las personas, pero, este tipo de información no sirve para aquellas personas que siguen en situaciones de desigualdad y privaciones (Nussbaum, 2019).

El imperativo para todos los gobiernos de la tierra sería hacer que los habitantes de cada una de las naciones puedan llevar una vida humana digna, para ello se plantean unos mínimos vitales que vendrían hacer lo que a continuación se menciona como las “*Capacidades Centrales*” que cualquier orden político democrático tendría que exigirse para con sus ciudadanos.

En el presente estudio retomamos esta propuesta de *Enfoque de Capacidades* como un punto central del mismo, para dar respuesta a la pregunta de investigación.

En el presente apartado se presenta cada uno de estos 10 mínimos para analizar como cada uno de ellos se hizo presente en la vida de los niños y las niñas de la Galería:

- 1. Vida. Poder vivir hasta el término de una vida humana de una duración normal; no morir de forma prematura o antes de que la propia vida se vea tan reducida que no merezca la pena vivirla.**

Las condiciones vida de los niños, niñas y jóvenes en la Galería son muy diferentes a las condiciones de la vida de los niños de otros sectores de la ciudad. Su expectativa de vida era muy precaria y fueron muchos los niños y las niñas que a muy temprana edad perdieron la vida. A continuación, se hace memoria de algunos niños y niñas habitantes del sector que a temprana edad murieron, la mayoría de los casos de forma violenta:

Tabla 2.

Niños y niñas habitantes del sector que a temprana edad murieron

Nombre	In memoriam
Jaider	Joven alegre, inteligente, con mucha capacidad de relación por su temperamento jovial. Desaparecido.
Miguel	Llegó a las calles de Pereira a muy temprana edad. De los 12 a los 15 años vivió en el Hogar Amor y Paz (Finca de Hogares Calasanz). Posteriormente se fue a vivir a la calle donde transcurrió su vida hasta su muerte natural, aproximadamente a la edad de 25 años.
Juan Manuel	Joven muy inteligente con muchas <i>capacidades</i> . Representó la Fundación Hogares Calasanz en Chile en un encuentro Latinoamericano de jóvenes. Cuando concluyó su colegio ingresó al Ejército para prestar sus Servicio Militar. Sin antecedentes depresivos, luego de una salida regreso al Batallón San Mateo de la ciudad de Pereira se suicidó con su fusil. Muere aproximadamente a la edad de 20 años.
Fernando Monsalve	El menor de una familia de siete hermanos. Conocidos como los <i>tomateros</i> por ser vendedores de tomates en la Central de Mercado. Nació y creció en la Galería de Pereira. Hijo de madre cabeza de hogar. Policonsumidor de sustancias psicoactivas. Participa del programa de la fundación Hogares Calasanz de la Galería. Vivía de manera alterna en el Hogar y en la Residencia. Fue asesinado muy joven.
Carlos Ariel	Único hijo varón de su familia compuesta por dos hermanas y su mamá, que era vendedora de lotería. Vive y crece en la Galería de Pereira. Noble, simpático y alegre. Estuvo en Hogares Calasanz. Atraído por su mamá y hermanas regresa a la Galería, reincide en el consumo de sustancias psicoactivas y muere al ser brutalmente golpeado en la cabeza con un ladrillo a sus 17 años aproximadamente.
Luis Octavio (El Quemadito)	Niño de un barrio popular de la ciudad de Pereira, Barrio el Plumón. A muy temprana edad se vuela de su casa a la Galería, donde fue explotado en la mendicidad ya que despertaba compasión por tener cicatrices por quemaduras en su rostro y cuerpo. Rápidamente comenzó a consumir droga, especialmente pegante y bazuco. En circunstancia muy confusas a la edad de 16 años fue asesinado, según testimonio de algunos niños, fue llevado, en un vehículo de servicio público, a las afueras de la ciudad, donde lo ultimaron (recorte del Diario del Otún, octubre 6 de 1994). Fue uno de los niños emblemáticos de la Galería, era querido por toda la comunidad, por su arrolladora personalidad.
John Alexander González (Aguas Panzas)	Niño abandonado a muy temprana edad en las calles de Pereira, en un primer momento hizo parte del Hogar de la 20 (Dirigido por la Policía Nacional) posteriormente hizo parte de Hogares Calasanz. Alegre, líder, sus compañeros lo respetaban y lo querían mucho. Estuvo en el Hogar de la 12 y en la Escuelita de las Hermanas. A los 16 años aproximadamente fue asesinado en una calle de la Galería.
Alfonso Abadía López	Al igual que John Alexander González hizo parte del Hogar de la 20, se destacó por sus cualidades para el deporte, de complexión física muy

Nombre	In memoriam
	fuerte. Participó en los programas de Hogares Calasanz, asistió también a la Escuelita de las Hermanas. Fue asesinado en la Galería a sus 19 años.
Jorge Zuluaga	Niño de la calle del sector de San Fernando en el Barrio Cuba de Pereira. Se ubicaba en los semáforos del sector para pedir y ofrecer sus servicios de limpiaparabrisas a los carros. Fue acogido por los Hogares Calasanz, donde estuvo varios años. A los 17 años toma la decisión de regresar a los semáforos del Barrio Cuba y allí fue asesinado.
Alexander Monsalve (Tomatero)	Uno de los hermanos mayores de Luis Fernando Monsalve, de la familia de los Tomateros. Alegre, trabajador, creció en la Galería de Pereira junto con sus hermanos, participó de los programas de Hogares Calasanz. Cumplida la mayoría de edad, se independiza del hogar, tiene un hijo, inexplicablemente recae en el consumo de drogas, muere a los 20 años por tuberculosis en una calle de la Galería.
Steven Novoa	Ingresa muy pequeño al programa de Hogares Calasanz llevado por su mamá, alcanza a terminar su estudio de colegio y se emplea en La Central Lechera de Pereira. Constituye una familia, muy joven le diagnostican cáncer, al lado de su familia, sus pequeños hijos y esposa, vive esta situación. Sus compañeros (hermanos de los Hogares Calasanz) fueron muy solidarios y lo acompañaron durante todo su proceso hasta su muerte, aproximadamente a los 24 años.
María del Carmen	Niña que crece en la Galería junto con su hermanita y su madre. Fue explotada y abusada sexualmente, participó de los programas del Equipo Galería. (Germinando, Adoratrices y Calasanz). En octubre de 1999 fue víctima de un atroz crimen a sus 14 años, es violada, asesinada y posteriormente desmembrada, su cuerpo fue arrojado en una bolsa de basura a uno de los lotes del Sector de la Galería.
Sandra	Niña que participó del programa del Hogar de la 12 de Hogares Calasanz. Estando en la Galería fue víctima de una agresión y perdió un ojo, siempre fue explotada sexualmente hasta que fue asesinada en Dosquebradas cuando apenas cumplía sus 17 años.
Juan Carlos, Javier y Juan de Dios	Tres hermanos que crecieron en la Galería de Pereira, su familia fue beneficiaria del Plan de Vivienda que reubicó familias de la Galería en el Barrio Las Brisas. Los tres fueron asesinados en la Comuna de Villa Santana.
Rubén Darío Muñoz	Niño que fue ingresado a los Hogares Calasanz por su mamá y hermana, al igual que María del Carmen también fue asesinado y su cuerpo desmembrado. Todo esto ocurrió en la Galería de Pereira. Murió a sus 17 años aproximadamente.
Héctor Londoño	Segundo de una familia de 5 hermanos. Desde muy pequeño vivió con su familia en la Galería de Pereira, participó en los programas del Equipo Galería y vivió en los hogares Calasanz hasta que cumple su mayoría de edad. Su mamá hacía parte de los programas de las Hermanas Adoratrices, ella fue beneficiaria del programa de reubicación en el Barrio las Brisas. Estando en la casa materna es asesinado cuando tenía 20 años.

Nombre		In memoriam
Ovidio Amparo Aguirre	y	Eran hermanos. Vivieron su niñez en “la Bis”, calle de la Galería que se caracterizaba por ser la de más niños y niñas en el sector. Ambos, con su hermanita mayor, participaban de la Escuelita de las Hermanas. Ovidio asistía permanentemente al Hogar de la 12, Amparo fue del Hogar de niñas de Germinando. Su familia fue beneficiaria de la reubicación en el Barrio Las Brisas. En un lapso inferior a un mes los dos fueron asesinados en el Barrio, situación que destroza humanamente a su madre, que al momento trabajaba en los Servicios Generales del Hogar Calasanz. Ninguno de los dos eran mayores de edad.
Julio López	César	Niño alegre, moreno, inteligente. También participó del programa Hogar de la 20. Posteriormente ingresa a Hogares Calasanz, donde vive por varios años. Cuando egresa de los hogares, intenta desarrollar su vida en el Sector de la Churria, donde tenía amigos y compinches. Fue asesinado en ese mismo sector, por ajustes de cuentas del microtráfico de drogas. Tenía 20 años.
Héctor Fabio		También en un primer momento participó del programa Hogar de la 20, posteriormente ingresó a Hogares Calasanz donde su permanencia fue muy inestable. Sale de los hogares y es asesinado en la 15 (Calle de la Galería) a los 16 años.
Andrés Riaño		Niño de Girardot (Cundinamarca), que llega a la Galería de Pereira a los 11 años, policonsumidor de drogas. Ingresó al programa del Hogar de la 12. Mientras vivía en la Galería era explotado y abusado por un adulto. Su muerte ocurre cerca al Hogar de la 12, fue asesinado a los 14 años por un exagente de la policía que lo mató, por haber pedido algo de comida a su compañera sentimental. Gracias al testimonio de los niños que lo acompañaban ha sido uno de los pocos crímenes que no ha quedado impune. Al asesino le dieron una condena de 33 años de cárcel.
Viter		Niño de Palmira (Valle) estuvo en el Hogar de la 12. Con una fuerte adicción a las drogas era muy poco el tiempo que pasaba en el Hogar. Cuando apenas cumplía 16 años fue asesinado en la Galería de Pereira.

Nota: Elaboración propia.

Cuando se analizan *los relatos de vida* hay dos alusiones a la muerte, cuando RJA.2 hace referencia la muerte de un niño bebé y cuando en el RJA.1 relata su sentir ante la muerte de la mamá:

Un día yo llegué, el hermanito era un bebecito chiquitico prematuro, fui un día yo a buscar a María, ella me dijo que no me apareciera por allá, porque la mamá no me quería ver, que porque, por culpa mía se había muerto el bebé, entonces yo me asusté mucho, porque yo no entendía, entonces ella me dijo que no quería saber de mí. (RJA.2)

...cuando ella muere a la edad de trece años míos...yo siento un descanso no sé, siento un descanso, ella muere y yo ya como que la perdono y a raíz también como que de mi carrera siento que es, era una mujer con dificultades, que no tuvo la posibilidad de elegir y cuando una persona toma una decisión bajo condiciones extremas eso no es una elección, uno decide cuando está con las condiciones adecuadas para elegir y con sus facultades. (RJA.1)

Se puede decir que esta realidad de muerte es casi que, naturalizada por los niños y las niñas del sector, ya que no era algo extraño para ellos (a) era una experiencia, aunque no cotidiana, si se repetía con especial frecuencia.

Esta experiencia de muerte está unida al no-futuro, uno de los aspectos a tener en cuenta en el desarrollo humano de una sociedad es la *expectativa de vida* de sus habitantes para 2001 este indicador nos dice que es de 73 años en Colombia, según Mejía (2001) la población total que vive en la Galería es de 1448 personas; 3,65 % alcanza la expectativa de vida de Colombia en ese año y el 33 % de la población de la Galería, tiene de 0 a 19 años. La Zona Centro donde estaba ubicada la Galería de Pereira tenía un tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes de 97 (Vallejo de La Pava, 2018) esto es 37 homicidios más del promedio de Colombia en ese mismo año (2001), siendo Colombia el país con mayor tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes en América Latina en el 2001 con una tasa de 62,4 (Fundación Fundar. Justicia y Seguridad, 2005). Aproximadamente el 40% de los homicidios reportados en el mismo año en la Zona Centro de Pereira fueron menores habitantes de calle de la Galería (Fuente: Nelson Buitrago, educador de calle del Sector) Estas estadísticas nos muestran lo difícil que era crecer en la Galería.

- 2. Salud física. Poder mantener una buena salud, incluida la salud reproductiva; recibir una alimentación adecuada; disponer de un lugar apropiado para vivir.**

En el contexto descrito algunas de las condiciones infrahumanas relatadas tanto por los jóvenes como por los maestros que participaron en el proceso educativo. En RJA.2 dice:

El padre me dijo: - ¿hija tú ya desayunaste? Y yo, ay padre yo nunca desayuno, entonces cruzamos, había una cafetería frente de la morgue, el padre le dijo al señor que él, tenía una fundación de niños, habitantes de calle, que era una de las hijas, que yo no había comido nada, que si él de pronto me podía regalar un cafecito y el señor saco un vaso de milo enorme con un buñuelo gigante y eso marcó mi vida, para mí no hay nada máspreciado hoy en día que un vasito de milo eso me trae recuerdos increíbles.

Continúa diciendo:

daban aguapanelita con alitas fritas, con plátanos, eso a mí me emocionaba, pues porque comer era un lujo.

Por otro lado, RJA.1 en su relato recuerda que cuando pasó a los Hogares Calasanz, al apartamento, las condiciones físicas eran muy distintas, pues la comida era mejor, las instalaciones más personalizadas y en mejores condiciones materiales, lo que le permitió dimensionar una vida humanamente más digna.

Ya pasa un tiempo, el padre tiene como el proyecto de una casa para niñas, dentro de la Fundación Hogares Calasanz y escoge, no sé cómo fue el tema, el caso es que yo estaba allá, yo me fui a vivir a ese hogar de niñas, allí vivíamos en unas condiciones económicas ya muy diferentes, porque en un hogar uno vive con mucha gente, entonces la carne que uno come es muy limitada y digamos que los recursos que uno tiene son limitados, porque hay que conseguir y es para todos.

El modelo de intervención rompía los esquemas tradicionales ya que *el Hogar*, se concebía como una familia y no como un albergue masificado. En una familia el afecto es fundamental y nunca debe faltar, era esta la premisa del modelo familiar de intervención al niño y a la niña de la calle. Las personas que hacían parte del proceso necesariamente tenían que involucrarse en la vida de los niños y las niñas, de tal manera que ellos y ellas pudieran sentirse amados, hijos e hijas de una familia.

En Montes, el Sueño de los niños dice:

Además, a través de sus sueños podemos descubrir las particularidades de cada uno, sus rasgos más íntimos, sus deseos más vivos. los sueños de los niños son, además, gritos que nos hacen a los adultos para que nosotros creemos espacios en donde puedan vivirlos. Aún los espacios son pocos y pequeños. los niños quieren que estos espacios sean ampliados; espacios para que lo mejor de la humanidad se explaye y viva con naturalidad. Nuestros hogares quieren ser, en medio de la marginalidad, lugares para soñar y vivir los sueños.

3. Integridad física. Poder desplazarse libremente de un lugar a otro; estar protegidos de los ataques violentos, incluidas las agresiones sexuales y la violencia doméstica; disponer de oportunidades para la satisfacción sexual y para la elección en cuestiones reproductivas.

Cuando se elaboró *el marco contextual* se encontraron artículos de prensa que hacían referencia a *la intolerancia social*, que se vivió en el *Proceso de Renovación Urbana*. Guardadas las proporciones la Galería se convirtió, en la última época, de *la renovación* en un “*gueto*”. Pasó de tener 13 manzanas a tan solo un $\frac{1}{4}$ de manzana, donde toda la población terminó viviendo

“apiñada” en condiciones infrahumanas, en medio de persecuciones policiales, y temor a las prácticas de *limpieza social*. La violencia de las calles unida a las rondas de exterminio por escuadrones de limpieza social cegó la vida temprana a muchos de los jóvenes de la zona.

Los niños y las niñas de la Galería, al igual que los ciudadanos del sector, no se sentían parte de la ciudad. Ante la pregunta: ¿De dónde eres? La respuesta inmediata era: - *Yo soy de la Galería*. También en las dos maestras, Arenas y Vélez, se nos dice que las personas de la Galería, incluso a pasar de estar geográficamente en el centro de la ciudad, su gran mayoría, muy pocas veces salía de ese lugar a otros lugares, solo hasta cuando el modelo educativo del *Equipo Galería* implementó las salidas culturales, deportivas y recreativas, los niños y las niñas empezaron a ser ciudadanos de Pereira.

Uno de los aspectos que más se le cuestiona al *Proceso de Renovación Urbana* es haber atomizado una problemática social que se encontraba nuclearizada allí, en el sector, y haberla llevado otros lugares de la ciudad. (Álzate, 2018. La ciudad que va desapareciendo):

“...habría que haber entendido de mejor forma que estos fenómenos sociales se traslapan o superponen, y que no es necesariamente desplazándolos sin ofrecer solución real a sus problemáticas, como se debe abordar el aspecto social de estas intervenciones urbanísticas”.

Las agresiones sexuales a las niñas y a los niños también era un elemento repudiable, cuenta, tanto el RJA.1 como el de RJA.2:

De la Galería recuerdo mucha pobreza, o sea pobreza material, mucha, porque yo andaba sin zapatos, sin blusita... recuerdo mucho riesgo, porque hubo hombres que me tocaron,

que me tocaron en mis partes íntimas y que Dora era la que me salvaba de eso, quizás nunca un abuso, los abusos sexuales de diferentes tipos, está por penetración, por tocamientos y yo viví esos tocamientos de hombres que veían esa niña flaquita y no sé y me tocaban, y yo no lo veía que fuera malo sino que pensaba que así era, porque recuerdo que un señor me decía que entonces que si escuchaba que nos faltaba papel higiénico o nos faltaba cosas en la casa, me las daba si me dejaba tocar, cosas como así, entonces ya Dora me explica que las cosas no son así, que las cosas no se ganan así, que yo no tengo que dar nada, que no soy yo la responsable de eso, de la Galería recuerdo del abuso de unos con otros (RJA.1)

Nosotros solos. Entonces, ahí empiezan los abusos, porque los lugares donde uno vive son residencias, donde ni seguro tiene las puertas, entonces cualquiera accede a la habitación, entonces los niños somos manoseados, tocados, abusados, bueno unos más que otros, eso es normal. (RJA.2).

Un elemento común entre las dos mujeres que aportan sus relatos de vida es que ambas son madres. La maternidad de niñas adolescentes era algo relativamente común en ese entorno. Pero esta condición de madres gestantes y lactantes, en muchas ocasiones, era agravada por el consumo de drogas, hecho que generaba mucha preocupación en los procesos de intervención, puesto que en la ciudad solo existía un hogar de atención a estas niñas dirigido por la Fundación Nuevo Amanecer y la permanencia de estas niñas allí era mínima, pues la experiencia de calle y la necesidad del consumo las atraía de tal manera que abandonaban el programa de rehabilitación casi de inmediato. Muchos embarazos no llegaban a su término y los recién nacidos eran generalmente remitidos a programas de adopción del ICBF.

La integridad física, como capacidad central no podría considerarse como un objetivo que en este caso se cumpliera ni en los mínimos y las políticas públicas de la ciudad no ofrecían apoyo ni cobertura. Sin embargo, los jóvenes que hicieron parte del programa implementado por el Equipo Galería y que nos ofrecen sus relatos de vida si reconocen el privilegio de haber contado con las condiciones y el amparo de personas que les permitieron llevar una vida digna y segura.

- 4. Sentidos, imaginación y pensamiento. Poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, y hacerlo de un modo «verdaderamente humano», un modo formado y cultivado por una educación adecuada que incluya (aunque ni mucho menos esté limitada a) la alfabetización y la formación matemática y científica básica. Poder usar la imaginación y el pensamiento para la experimentación y la producción de obras y actos religiosos, literarios, musicales o de índole parecida, según la propia elección. Poder usar la propia mente en condiciones protegidas por las garantías de la libertad de expresión política y artística, y por la libertad de práctica religiosa. Poder disfrutar de experiencias placenteras y evitar el dolor no beneficioso.**

La maestra Martha Vélez García en su *relato* nos dice:

Llegaron por ejemplo niños como, me acuerdo mucho, de ocho, nueve años, totalmente analfabetas, que nunca habían ido a una escuela y no sabían qué era eso y fue como, yo no sé si enseñar algo, yo creo que fue más un proceso de ir aprendiendo muchísimo de

ellos, irles aportando algo sobre sobre elementos mínimos de conocimiento, de matemáticas, de lenguaje, de empezar a un proceso de lectura, de escritura.

Por otro lado, en el quehacer de la Fundación Hogares Calasanz se define claramente el tipo de educación que se le da a los niños y a las niñas de la Galería:

Nuestra educación no busca la mera instrucción, ni esta como valor absoluto. Reconocemos el derecho que el niño tiene a adquirir y elaborar conocimientos. Sin embargo, nuestro objetivo fundamental es que los niños descubran aquel campo del saber para el que están preparados y en el cual se pueden desenvolver como personas. Por esto, nuestra pedagogía es un crecimiento humano. Sólo de esta manera podemos garantizar que los niños que nos han llegado desde situaciones de radical abandono puedan, una vez hayan vivido el proceso de nuestra institución, ser agentes de transformación de la sociedad. Esto es lo que buscamos: una transformación de la sociedad desde la marginalidad. (Documento. Quehacer e intuiciones de la Fundación Hogares Calasanz)

La Maestra Arenas Mejía en su relato nos dice:

Y realmente padre yo siempre lo he dicho, yo decía: Yo a quien le devuelvo el título de maestra; o sea eso era y será una cosa muy, muy demandante, que me conflictuaba a mí, yo decía nada de lo que yo sé sirve para educar estos niños, además porque, de hecho, fue mi formación eso de enseñar a leer es que me parecía tan importante y me sigue pareciendo, me sigue pareciendo para el ejercicio de la libertad, y yo decía ¿Eso cómo es que se hace? Y mi referente era como me habían enseñado a mí, pero tenía por allá el eco y la información de que otros, Martica Vélez, Isidro, Beatriz López conocían unas autoras

que sabían enseñar de otra manera, ellos muy rapidito les pedí y les dije venga ¿qué es eso? qué es lo que se enseña, qué lo que se aprende y por ejemplo Ever, todos los Cardona, que fueron la primera familia.

Ellos tuvieron que aguantarme digamos la novatada, que yo pensaba que había que nombrarle la realidad y poner avisitos en toda la casa, pared, cuadro, escalera o sea que yo, estaba muy ingenua en términos de la didáctica del lenguaje escrito y yo no sabía que así no era; y cuando a mí me explicaron cómo era que sí era, yo realmente no lo entendía muy bien porque claro, no tenía ese referente, pero por otro lado las búsquedas, entonces que hay que leer el contexto, es que los niños tienen que coger de su realidad y las matemáticas tienen que ver la realidad y nosotros cojeamos, ya iba a decir qué era lo que cogías, pero eso muy rápidamente yo dije esto sola no puedo hablar, no puedo porque tienen hambre, porque necesitan desayunar, porque hay que limpiar esta casa, porque qué hay que contestar un teléfono, porque en simultáneo nos estamos inventando una organización no gubernamental.

Entonces aquí había 36 loquitos, gritando, brincando, pegándose, jugueteando, juguerreteando, buscando como otro ejercicio de la libertad, del juego, de la risa. Un teléfono que timbraba. Entonces fueron apareciendo unos ángeles, o sea fueron apareciendo unos seres impresionantes, llegó alguien que dijo: Yo puedo trabajar aquí limpiando, haciéndoles el desayuno. Llegó el Elías Pino que dijo: Yo tengo una amiga, profe, maestra hermosa que tiene tiempo que quiere ser voluntaria y va entrando Ángela, entonces ya Ángela estaba con unos yo estaba con otros. Luego llegó Güita y dijo: Yo esto no sé, pero dígame que lo que hay que hacer y ya Güita aquí dizque las matemáticas tienen que ser de contexto, entonces ya Güita pregunté cuánto les vale un frasco de pegante y

sobre eso usted les enseña a sumar, restar, multiplicar, habría que colocar cuánto le valió el frasco de pegante ayer, cuánto hoy y si fuera no sé qué y claro, ella decía, es muy charra algún día tendrá que oírla, que ya las diez de la mañana ya está absolutamente trabada porque a pesar de que los frasquitos se entregaban, ellos ya venían impregnados de todo eso, entonces era una cosa experimental de ensayo y error... y rápidamente pero es que si está consumiendo drogas y vienen drogados o si están en la adicción y eso no nos puede pasar como un paisaje, en la tarde tenemos que hacer cosas con eso, entonces yo los montaba a todos en ese carrito, un carrito Renault 12 y nos íbamos para el Hospital Mental que porque allá había un programa de prevención a intervenciones de no sé qué. Y era muy charro porque era como poner todo lo que uno tenía, y ellos ramplonamente una vez llegué sin carro: ¿Profe el carro? No, lo vendimos, No profe ya no la queremos. Era una cosa que era como una vida absolutamente real o sea nadie estaba haciendo un libreto, si era entonces uno equivocándose como, como ser mamá de un montón de situaciones muy, muy adversas, muy crueles, pero muy hermosas, muy humanas, llenas de amor, los abrazos.

Los personajes de los tres relatos tuvieron la posibilidad de participar en los procesos de *escuela* que se gestaron en la Galería, su motivación frente a su desarrollo en ese aspecto era alta y la *oportunidad* se les presentó. No se quedaron en *la escuela de la Galería*, los tres pasaron a colegios de educación formal, con niveles académicos altos, como el Colegio Adoratrices, el colegio de la Anunciación y el Técnico Superior. Además, su perfil académico y su motivación por el estudio les permitió ingresar a la educación superior, para alcanzar sus grados profesionales.

- 5. Emociones. Poder sentir apego por cosas y personas externas a nosotras y nosotros mismos; poder amar a quienes nos aman y se preocupan por nosotros, y sentir duelo por su ausencia; en general, poder amar, apenarse, sentir añoranza, gratitud e indignación justificada. Que no se malogre nuestro desarrollo emocional por culpa del miedo y la ansiedad. (Defender esta capacidad significa defender, a su vez, ciertas formas de asociación humana que pueden demostrarse cruciales en el desarrollo de aquella.)**

La claridad absoluta del *Equipo Galería* era que para poder educar era necesario amar y que los niños (a) sintieran que realmente los (a) amábamos. Era necesario que sintieran que ellos (a) no eran un accidente en nuestras vidas, sino que por el contrario se involucraban afectiva y efectivamente en las nuestras, de tal manera que en el presente, a pesar de haber pasado tantos años, su vida sigue siendo muy importante para nosotros, pues hemos construido lazos de afecto que nunca se romperán y que se manifiestan en el ágape celebrativo, en el encuentro informal o solidario. Las relaciones de consanguinidad son para siempre, nuestra familia siempre será nuestra familia, lo mismo ha ocurrido con ellos (a) al considerar a los miembros del equipo como de su familia. Las redes sociales se han convertido en el vehículo que acrecienta *la fidelidad* de un vínculo irrompible.

- 6. Razón práctica. Poder formarse una concepción del bien y reflexionar críticamente acerca de la planificación de la propia vida. (Esta capacidad entraña la protección de la libertad de conciencia y de observancia religiosa.)**

En los tres *relatos de vida* aparece esta dimensión de la *razón práctica*. Cada uno como se explica más adelante se ha formado un proyecto de vida, que a lo largo de los años ha podido alimentar. Encontramos que, en las mujeres, RJA.1 y RJA.2, se da un proceso de fe en Dios muy grande, lo religioso hace parte muy importante en sus vidas, con la certeza de que el camino que han recorrido ha sido por ellas, pero explícitamente lo expresan a través de la gracia de Dios y su amor. En muchos apartes de sus relatos, la experiencia de Dios es expresada con la naturalidad de una experiencia de fe. En RJA.3, el varón, no hay una negación de esa experiencia religiosa, pero sí expresa que no es algo prioritario en su presente, es respetuoso de ello para con los demás, pero no es una vivencia esencial para sí mismo.

- 7. Afiliación, a) Poder vivir con y para los demás, reconocer y mostrar interés por otros seres humanos, participar en formas diversas de interacción social; ser capaces de imaginar la situación de otro u otra. (Proteger esta capacidad implica proteger instituciones que constituyen y nutren tales formas de afiliación, así como proteger la libertad de reunión y de expresión política.) b) Disponer de las bases sociales necesarias para que no sintamos humillación y sí respeto por nosotros mismos; que se nos trate como seres dignos de igual valía que los demás. Esto supone introducir disposiciones que combatan la discriminación por razón de raza, sexo, orientación sexual, etnia, casta, religión u origen nacional.**

Los tres jóvenes protagonistas de *relatos de vida* tienen una conciencia social muy fuerte, los tres coinciden en que en su vida profesional están impactando personas, con sus funciones profesionales y laborales, pero también a través del su propio testimonio de vida. Veamos RJA.2:

Cuando estaba allá (Medellín) quedé en embarazo de mi primera hija, fue un regalo de Dios porque también se la pedía, tal cual y la tuve, para tenerla me trasladaron acá, por el médico me trasladaron acá y por la gracia de Dios me trasladaron otra vez acá en Colanta, me dieron el traslado aquí, al mismo cargo y yo creo que casi que soy la única que cuenta eso en Colanta y he venido trabajando, dirigiendo alrededor de 30- 35 personas siempre, cada año ese número de personas, impactando vidas con mi testimonio, que pienso que Dios le permite vivir a uno todas esas cosas para servirle a los demás, para servirle a la gente, ahí en Colanta conocí a mi esposo, que es mi actual esposo, tenemos dos bebés que van a cumplir dos añitos, son unas gemelas preciosas que también le pedía a Dios. (RJA.2).

El fin del proceso educativo en el que se embarcó el Equipo Galería consistía en generar procesos de transformación social desde la marginalidad. En los tres relatos se ve claramente cómo ellos son conscientes de la necesidad de aportar su grano de arena para transformar este mundo de injusticia y desigualdad. Se evidencian además actos de solidaridad para con sus pares, todos se ayudan en la medida en que cada uno pueda, pero sobre todo siempre hay un deseo de estar presente *en el otro*, de tal forma que se ha constituido una familia extensa, como lo expresa RJA.1 en su *relato*, muy diferente a las familias tradicionales compuestas por papás e hijos. La familia a la que ellos sienten que pertenecen no la construyen los lazos sanguíneos, sino los lazos que la vida misma les regaló.

8. Otras especies. Poder vivir una relación próxima y respetuosa con los animales, las plantas y el mundo natural.

En el directorio o proyecto educativo de Calasanz, que se plasma en el documento “Quehacer e intuiciones de la Fundación Hogares Calasanz” uno de los puntos que se explicita como medio del crecimiento humano es: “Que los niños tengan un contacto placentero con la naturaleza y con la cultura” además de “relaciones vitalizantes, desdramatización de situaciones conflictivas, tiempos de ser y baños de ser”; Siempre en cada una de las casas los niños tenían la posibilidad de vivir con una e incluso varias mascotas, que no eran impuestas por los adultos formadores, sino llevadas por ellos. El argumento que se esgrimía al respecto era que a través del amor que los niños (a) le tenían al perrito, estaban expresando algo muy personal e íntimo totalmente respetable, pero sobre todo fundamental en su desarrollo.

9. Juego. Poder reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas.

“En otras palabras, lo que valoramos es la vivencia lúdica del proceso. Descubrimos que la relación que tiene el niño con el producto final de su producción es una relación que refleja su manera de ubicarse en el mundo. Para ello, no es raro que cuando el niño ha logrado manipular algún material y ha desarrollado algún proceso creativo, al final asuma una actitud de destrucción de ese material. Esto nos lleva a que dentro del proceso artístico pretendamos desarrollar una dinámica de autovaloración, ya que la obra refleja lo que el niño es”. (Documento. Quehacer e intuiciones de la Fundación Hogares Calasanz).

Los niños y las niñas que tuvieron la posibilidad de vivir el proceso en la Galería también tuvieron la posibilidad de reír, de crear y de ser reconocidos por su construcción artística, la lúdica y el juego eran fundamentales, los paseos al río (San José) eran constantes, además se crearon clubs deportivos como, por ejemplo, patinaje, fútbol, entre otros. Al interior de los hogares el juego del ajedrez se estimulaba constantemente y algunos niños (a) participaron a nivel competitivo en esta y otras disciplinas, a nivel regional, como nacional.

10. Control sobre el propio entorno, a) Político. Poder participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan nuestra vida; tener derecho a la participación política y a la protección de la libertad de expresión y de asociación, b) Material. Poder poseer propiedades (tanto muebles como inmuebles) y ostentar derechos de propiedad en igualdad de condiciones con las demás personas; tener derecho a buscar trabajo en un plano de igualdad con los demás; estar protegidos legalmente frente a registros y detenciones que no cuenten con la debida autorización judicial. En el entorno laboral, ser capaces de trabajar como seres humanos, ejerciendo la razón práctica y manteniendo relaciones valiosas y positivas de reconocimiento mutuo con otros trabajadores y trabajadoras.

Antes de terminar el bachillerato RJA.2 cuenta que tuvo la posibilidad de solicitar trabajo al gerente de la Central Lechera de Pereira, quien le dio la posibilidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo. Esta situación posibilitó el encuentro con personas diferentes, enriqueciendo el estilo de vida propio y ampliando el campo relacional a personas diversas. Ellos reconocen que la experiencia de *hogares* abiertos fue fundamental y aunque en *relatos* expresan como su condición, en ocasiones, les trajo dificultades con algunos de sus compañeros de colegio, en gran medida ellos pudieron asumir relaciones de tú a tú con sus pares y esto los hizo sentir valiosos y respetables.

La formación política se desarrolló a través de la propuesta *revisión de vida*, un medio de la educación popular de Paulo Freire, donde los jóvenes a través del VER, JUZGAR Y ACTUAR analizaban las experiencias más significativas de su cotidianidad. Con esta metodología se hacían reuniones sistemáticas. RJA.3 en su relato expresa que esto le dio gran capacidad para no tener miedo:

Otra cosa, que me sirvió en el Hogar es que por ejemplo le hacían muchas reuniones y lo ponían a hablar delante de todos, entonces cuando llego al colegio fácilmente le respondía el profesor y hablaba y a mí no me daba pena hablar, eso ayuda mucho. Para mí el colegio y lo académico siempre fue una salvaguarda, siempre me ayudó. (RJA.3).

Para Nussbaum, la educación la vía crucial de acceso a las oportunidades (Nussbaum, 2019). Este principio fue evidente en la intervención de la infancia en el sector de la galería y permitió el acceso a las oportunidades. El proceso educativo en un primer momento parecía muy básico, sin embargo, a través de las estrategias creativas implementadas se pusieron de manifiesto los talentos, la inteligencia y sobre todo las ganas de conocer y aprender de los niños y las niñas. Una de las premisas del programa gestado por Hogares Calasanz era que los niños y las niñas tuvieran un contacto placentero con la naturaleza y la cultura; los paseos, las caminatas, las excursiones, los cuentos, la lectura, el baile, el teatro, entre otras muchas actividades eran los medios que propiciaban ese contacto. En su relato la maestra Ana María dice:

Entonces caminábamos, yo me acuerdo nos íbamos con los cien hacia el Santiago a ver las mejores obras, los mejores conciertos, ellos se comportaban como unas damas, como unos caballeros... ese estatuto de niño de la calle fue desapareciendo y se convirtió en

niño, o sea sin apellido, ya era el niño niña que sabía aplaudir, que admiraba lo estético, que gozaba con lo bello, que se maravillaba y que él mismo quería ser un creador, él mismo quería cantar y jugar y mostrar.

3.1.2 Pedagogía de contexto: donde la ciudad es la escuela.

La estructura educativa de la zona era muy precaria, en todo el sector solo había una escuela: La Carlota Sánchez donde sus alumnos procedían de otros lugares de la ciudad y no del sector, además, de acuerdo con las características descritas de los niños, niñas y adolescentes de la zona, los que lograban acceder al sistema educativo tradicional, por su problemática, rápidamente eran expulsados o voluntariamente desertaban de sistema escolar propuesto.

Las Hermanas Adoratrices, trabajaban en la ciudad con su tradicional colegio, pero su compromiso con la mujer, y especialmente la mujer marginada, hizo que como alternativa para los hijos e hijas de las prostitutas del sector de la Galería y otros niños y niñas habitantes del lugar se creara la escuela Hacia el Futuro, en 1992, liderada por la Hermana Josefina Torres (QEPD) escuela que se ubicó en la calle 12 entre carreras 9ª y 10ª, con un modelo flexible, que tuvo mucho éxito y que al año siguiente la Fundación Cultural Germinando con identidad propia creó otra escuela ubicada en la carrera 9ª entre calles 14 y 15, dirigida por la profesora Ana María Arenas Mejía. La particularidad y diferencias de estas escuelas consistía en que los niños y las niñas no se tenían que matricular, tampoco era imprescindible la presencia del acudiente. Los niños y las niñas podían asistir por voluntad propia, podían ingresar en cualquier momento del año y aunque su asistencia no fuera regular, siempre la escuela se adaptaba a ellos (a). Las escuelas no paraban nunca, estaban abiertas los doce meses del año.

En 1994 se crea el Hogar de Atención al Niño, Niña y Adolescente de la Calle, que toma por nombre Acción y Futuro y que se ubica también en la calle 12 entre carreras 9ª y 10ª. Liderado por el sacerdote-educador Benicio Enrique Montes y que complementó el proyecto de las dos escuelas mencionadas anteriormente. A través de Acción y Futuro, aquellos niños, niñas y adolescentes que habían roto completamente los lazos con sus familias, tenían la posibilidad de encontrar una atención basada en el modelo familiar, en la que se generaban vínculos afectivos entre sí. De esta manera se fueron creando casas-hogar, donde la atención satisfacía las necesidades particulares de cada niño y niña. Los niños y las niñas eran los encargados de dar el nombre a sus hogares y, de esta manera, se crearon hogares que llevaron por nombre: Amor y paz; Chinchachoma; Guadalupe; Amor y Alegría; la finca de Germinando; la finca de Calasanz; entre otros.

Todo este proceso de formación de las escuelas en la Antigua Galería Central de Pereira revela la praxis de una propuesta como reacción al fracaso, para este tipo de niños, niñas y adolescentes, de un sistema educativo tradicional que pregonaba la cobertura educativa, pero que contradictoriamente expulsaba cierto tipo de niños, niñas y adolescentes del ámbito educativo. El PEI (Proyecto Educativo Institucional), no fue un reglamento frío y estructurado sino una verdadera construcción colectiva con la intencionalidad clara de recoger, de manera armónica pero también versátil, modelos y propuestas educativas innovadoras como “El Proceso de Yoización”, “la Escuela social Itinerante”, “Proyectos de aula”, “Proyectos Comunitarios”, “Proyectos técnicos-productivos”, “Escuela taller”, etc.

3.1.3 “La Escuelita de Germinando”, “el Hogar de la Doce”, y “la Escuelita de la Monjita”

A lo largo de esos 17 años operan en la Galería Central de Pereira tres instituciones: las Hermanas Adoratrices, la Fundación Cultural Germinando y la Fundación Hogares Calasanz que asumieron la intervención integral de los niños, los jóvenes y sus familias¹². De una manera radicalmente novedosa, como se aprecia en los siguientes atestados de los relatos de vida:

“...nos fuimos a una escuelita que se llamaba Germinando¹³ y nos hacíamos detrás de la puerta, pues no teníamos quien nos matriculara para estudiar, veíamos como daban las clases y escribíamos en unas hojitas, entonces una señora que se llama Ana María Arenas, ella nos vio que nosotras nos íbamos al escondido a escuchar las clases y un día nos llamó y nos dijo que si nos íbamos para un hogar, que allá nos daban comida y nos daban ropa, pues yo andaba sin camisetica, sin zapatos, entonces HRJA1¹⁴ me dice que si nos íbamos a ir, y yo al escuchar que nos daban comida, que nos daban ropa, yo le dije que nos fuéramos, efectivamente nos fuimos para el hogar” (RJA 1)

“...después de que terminamos fuimos para el Hogar de la Doce¹⁵, yo le decía al padre¹⁶ que por favor me ayudara que yo no quería vivir más en la calle, que estaba cansada, que me llevara para el hogar, pero quería estar con mi mamá, entonces mi mamá ya estaba pues consumida, en las drogas, entonces, hicieron todo lo posible, recuerdo que eso fue muy lindo porque ya después, mi hermanito empezó a ir al Hogar de la Doce, entonces yo estaba tranquila porque él ya podía comer algo; en el hogar le daban pues un alimento,

¹² Con el apoyo interinstitucional de los gremios, ICBF, Alcaldía, Gobernación y otros actores institucionales y comunitarios.

¹³ Fundación Cultural Germinando

¹⁴ Hermana Relato Joven Adulto 1

¹⁵ Nombre puesto por los niños y las niñas del Sector de la Galería para nombrar el *Hogar de Atención, Acción y Futuro de la Fundación Hogares Calasanz*. Ubicado en la calle 12 #9-35 de la ciudad de Pereira.

¹⁶ Se refiere al sacerdote Benicio Enrique Montes. Director y Fundador Hogares Calasanz.

*entonces él se quedó allá y yo iba a visitarlo todos los días, de la galería a la doce era muy cerca, y él un día me dijo hermanita, cierto que usted quiere estudiar, yo ya tenía no sé once años,.. iba a cumplir los doce años, trece años, y entonces sí claro yo quiero estudiar, entonces me dijo, toque ahí en esa puerta que ahí, hay una monjita y le da estudio gratis, y yo ... dije ¿en serio? entonces yo toqué la puerta, me abrió la Hermanita Rosa Inés¹⁷, entonces yo le dije, yo le dije que yo quería estudiar, entonces ella me miró de arriba abajo me dijo que entrara, me hizo el examen de admisión: una suma, una resta, una multiplicación, una división y yo las pasé, no sé cómo porque la matemática no es lo mío, pero yo creo que las ganas de estudiar, todo eso yo creo que me ayudaron y pasé y me dijo que podía ir a estudiar, pero que ya tenía que ser en la noche que porque, pues yo ya estaba grande, entonces, que me tocaba con los niños de la noche, entonces, yo estaba muy emocionada, porque iba estudiar, pero también porque por la noche daban un algo, daban aguapanelita, con papitas fritas, con plátanos, entonces, eso a mí me emocionaba, pues porque comer era un lujo... eso fue en el 96, digamos que tenía tanta hambre de estudiar que hice, la primaria en tres meses y la hermanita, me vio tanto las ganas de estudiar, que me dio un cupo en el **Colegio Adoratrices**, para hacer el bachillerato ...” (RJA 2).*

3.1.4 Estudios pertinentes para comprender “la pedagogía distinta”.

Como parte de este estudio se tomaron como referencia dos textos los cuales fueron utilizados como ejes comparativos de los relatos de vida y problemáticas desarrolladas en torno a la infancia. Por un lado, la tesis de grado Educación integral para un grupo de niños, jóvenes y

¹⁷ Directora de la *Escuela Hacia el Futuro de las Hermanas Adoratrices*.

familias del sector de la Galería Central de Pereira, efectuada en 1994. Por otro, el libro *El sueño de los niños. Narrativas de liberación. Niños de la calle*, realizado en 1996. Ambos son expresiones auténticas que coinciden en la forma de ver la realidad y se identifican en el concepto de infancia donde los niños son agentes y actores que construyen sus propias vidas. Los dos trabajos hacen eco de la palabra de los niños:

En lo simbólico, la palabra, la expresión, la manera de hablar y de decir, manifiestan el conjunto de valores, de propuestas y de vivencias que los niños tienen. Su manera de decirse nos revela, en últimas, sus búsquedas, anhelos, alternativas, sueños y maneras de pensar. Por eso, queremos acoger la palabra y el grito que surgen desde su interioridad, darles importancia, reconocerles todo su valor y tratar de leer en ellos, las invitaciones y los llamados que nos hacen (Montes, 1996, pág. 6).

Cuando se escucha la voz de los niños se está acogiendo la vida misma que, sin lugar a duda, es una historia digna de ser contada (Bárcena & Mèlich, 2014). Sin embargo, esa voz corre el riesgo de diluirse, en ese sentido, debe ser narrada para que comience a ser historia del hoy, del aquí, del momento presente. Es aquí donde se puede encontrar una relación directa entre narración y educación:

Se nos regaló la convicción de que eran ellos quienes habrían de irnos brindando las claves de cómo educarlos. Nuestra labor fue, pues, estar atentos al vivir de ellos, revisar cotidianamente sus reacciones y dejar entrever en ellas sus aspiraciones y necesidades. A

través de encuentros, además, dejamos que fueran ellos mismos quienes nos hablaran de sus proyectos, sus sueños, sus gritos, sus dolores y sus alegrías (Montes, 1996, pág. 4)

En el sueño de los niños, Narrativas de liberación. Niños de la calle, un porcentaje muy alto de su contenido recoge textualmente lo que los niños piensan y sueñan, sus narrativas, en ese sentido se afirma que el libro se aproxima a uno de los criterios propuesto por Voltarelli, Gaitán y Leyra, aunque no esté referenciado por ellas, aclarando, además, que no es un estudio etnográfico, para ser enmarcado como uno de los textos, de esta porción del mundo, que puede ser tenido en cuenta como ejemplo donde los niños son coautores.

“Los niños/as también son incorporados como coautores en las investigaciones, sus narrativas son valoradas en la producción del conocimiento científico. Son considerados como informantes calificados para trabajos etnográficos, debaten entre los pares y toman decisiones sobre la comprensión de los datos y escriben junto con las/los investigadores el texto de la publicación, entre otras acciones que hacen que los niños compartan responsabilidades con los adultos y se ponga en discusión el tema de las relaciones intergeneracionales” (2018, pág. 294)

Es muy importante referenciar estos dos estudios porque en ellos se puede inferir un *concepto de infancia*, que rompe con la forma anquilosada en que institucionalmente son atendidos los niños, las niñas y los adolescentes. De forma paralela a estos estudios la *nueva Sociología de la Infancia*, que aún estaba en ciernes, advertía que la *institucionalización* de la infancia era más por conveniencia del mundo adulto que realmente en favor de esta, como está explícito en los siguientes apartados:

La protección de los niños es la principal razón dada para restringir la libertad de los niños y, a su vez, se exige debido a la supuesta falta de responsabilidad, capacidad y competencia de los niños. Se considera que los niños tienen que 'madurar' antes de obtener la libertad de actuar en nombre propio. Son los adultos, principalmente los padres, a quienes se les asigna la tarea de cuidar, proteger y tomar decisiones por los niños. Si bien, por supuesto, es razonable en muchos sentidos proteger a los niños, debe agregarse que la protección se acompaña principalmente por la exclusión de una manera u otra; la protección puede sugerirse incluso cuando no es estrictamente necesario por el bien de los niños, sino que funciona para proteger a los adultos o las órdenes sociales de adultos contra las perturbaciones causadas por la presencia de niños. Este es exactamente el punto en el que la protección amenaza con deslizarse hacia una dominación injustificada¹⁸ (Qvortrup, 1997, pág. 84).

Desde un punto de vista burgués, en el que la infancia, en virtud de modernas teorías pedagógicas y la propia práctica familiar, debe ser retirada del ámbito de lo público y protegida al calor del hogar y la disciplina paterna, la vida de los chicos y chicas de otros estratos sociales, especialmente los de la clase obrera, debe interpretarse ineluctablemente en términos de peligrosidad social. Finalmente, será este paradigma socializador el que se imponga en Occidente, impregnando de aquí en adelante el concepto de infancia que nos va a legar la modernidad; la infancia de la protección, del afán normalizador en los comportamientos del niño, de la reclusión íntima y doméstica, en definitiva (Rodríguez, 2000, págs. 107-108).

¹⁸ Traducción nuestra

Contrario a lo anterior, en estos estudios se presentan dos experiencias institucionales¹⁹ que abordan el tema de la participación y el protagonismo de la infancia, como principios y fundamentos de su quehacer educativo. “El querer ser de ellos también aparece a través de una misión en la sociedad. En ellos, viven las aspiraciones de ocupar un espacio, un lugar, desempeñar una labor y, además, habitar un mundo socioeconómico en el que todos tengan lo necesario. Es su sueño, un sueño, además, de toda la humanidad”. (Montes, 1996, pág. 15) , por ejemplo:

"Quiero ayudar a las personas...

ayudar a mi hermano y a mi mamá a salir del vicio...

Enseñar a los niños...

Quiero trabajar para ayudarle a mi mamá... Quiero sacar a mi mamá adelante...

Quiero ayudar a los enfermos...

Ser servicial con la gente...

Quiero ayudar a los niños de la calle... Quiero querer...

Quiero construir un hogar...

Quiero ser muy sincero..."²⁰

la participación está relacionada con la vida cotidiana, es decir, que todos los individuos, sin importar su edad, son capaces de formar parte de la vida social y buscar su relación con los demás (Voltarelli, Gaitán, & Leyra, 2018, pág. 292)

¹⁹ Fundación Cultural Germinando y Hogares Calasanz

²⁰ Palabra de los niños, tomado de Montes *El sueño de los Niños. Págs. 16-17*

3.1.5 Educación Integral para un grupo de Niños, Jóvenes y Familias del sector de la Galería Central de Pereira.

Este trabajo presenta la encomiable experiencia educativa, social y comunitaria de la Fundación Cultural Germinando en el sector de la Galería Central de Pereira. La mujer, madre de familia, se concibe como protagonista de esta propuesta, teniendo en cuenta la díada niña/familia, joven/familia se realiza un trabajo preventivo y proyectivo (Arenas, 1994) cuyo principio es el respeto por la persona, la comunidad y sus ritmos. Esto se logra por medio de actividades educativas, culturales y de promoción humana con las mujeres, los niños y las familias del sector. Así, se propende por recuperar la dignidad de la vida humana, golpeada por factores de deterioro social y humano, a través de la sensibilización, toma de conciencia y el compromiso para estimular la transformación de sus condiciones de vulnerabilidad (Arenas, 1994).

Para desarrollar esta labor, la Fundación Cultural Germinando realizó un minucioso estudio de diagnóstico con su par las religiosas Adoratrices (Arenas, 1994) en el que de manera categórica se concluye que la problemática del habitante del sector es multicausal. Nueve de las 27 causas enumeradas en el texto de Arenas, afectan de manera directa y contundente a la infancia:

1. “Aumento de la drogadicción” en todas las generaciones que allí cohabitan, pero subsecuentemente en los niños.
2. “Difícil acceso a la educación”.
3. “Mendicidad como fuente de ingresos”; propiciando la explotación de los niños en la mendicidad.
4. “Irresponsabilidad de los padres”, la gran mayoría de ellos inmersos en el mundo del consumo de drogas.

5. “Incremento del abandono del hogar por jóvenes, niños y ancianos”. Fenómeno que conlleva el aumento de los niños en situación de vida en calle.
6. “Deserción escolar”.
7. “Abandono y explotación del menor”. Explotación sexual especialmente de las niñas.
8. “Currículo escolar no adaptado a las necesidades del niño”.
9. “Maltrato a niños y ancianos por parte de la familia” (Arenas, 1994)²¹

La Escuela de Germinando es la estrategia insigne del proyecto “Educación integral para un grupo de niños, jóvenes y familias del sector de la Galería Central de Pereira”. Sin embargo, el reto fue mayúsculo ya que la asistencia a la misma por parte de los niños era muy intermitente, debido a que las mamás no se sentían convencidas de la necesidad de estudiar de los niños. La Escuela de Germinando tenía dos grados de escolaridad: preescolar y primero; mientras las Hermanas Adoratrices se encargaban de los otros grados de primaria, a partir de segundo grado (Arenas, 1994).

Por último, es de mencionar los tres pilares del proceso educativo planteado en el proyecto.

- a) La educación: generadora de espacios.
- b) la educación: ambiente para la autoestima.
- c) La educación: Espacio para la socialización.

La comunicación, la participación, el protagonismo, la solidaridad son los medios para agenciar los cambios para el mejoramiento de las condiciones de vida. Educar con amor, cuando se aprende a amar se afianzan los valores, la dignidad, la tolerancia, la igualdad y la libertad. Al igual que desarrollar un currículo flexible y significativo, que responde a los retos para transformar la realidad significativamente (Arenas, 1994).

²¹ Lo que está en *cursiva* está tomado textualmente del trabajo, lo que está en fuente normal son comentarios propios de los autores del presente artículo que complementan la realidad de la infancia y su diagnóstico, aspecto útil en la comprensión de las condiciones sociales y humanas de marginalidad vividas en el sector.

El Sueño de los Niños. Narrativas de liberación niños de la calle (Montes, El Sueño de los Niños. Narrativas de liberación niños de la calle, 1996).

Este texto muestra la voz de los niños escuchada con sumo respeto y reverencia, de manera casi sagrada: “En actitud de niños y pequeños, ante su vida y su mundo interior, optamos por ser sus discípulos y dejarnos guiar por ellos en este camino de vida al lado suyo. Poco a poco, adentrándose en su lenguaje, sus costumbres, sus travesuras, sus conquistas, frustraciones y éxitos. Cada rostro de ellos empezó a tener nombre e historia concreta para nosotros” (Montes, 1996, pág. 4)

El libro está compuesto por cinco capítulos:

“Quiero ser”:

En el más profundo rincón de toda persona se esconde una aspiración. Esta aspiración es la que le permite mantenerse viva en medio de las adversidades, la que hace que exprese su propia visión de las cosas y la que la mueve a descubrir aquello que la hace única e irrepetible. Esta aspiración, nuestros niños la nombran como un querer ser. (Montes, 1996, pág. 12)

La experiencia de no poder ser, ser negados, maltratados, de no ser escuchados, no contar con lo necesario para vivir, no ser amados, el no ser atendidos en sus necesidades, el no ser llamados por alguien con amor, no ser vistos ... son algunas de las causas que los llevan a salir y vivir en la calle. El instinto del ser humano es existir, irse a la calle es la búsqueda de otro lugar donde vivir, donde el corazón puede latir a su propio ritmo. El niño de la calle esta ávido de existir sin ser juzgado, sin ser rechazado, su voz clama por espacios distintos donde desarrollarse a plenitud. La verdadera misión con ellos consiste en permitirles expresarse abiertamente delante de nosotros sin que sientan miedo de ser condenados o rechazados. (Montes, 1996).

“A veces, no soy capaz”

Esta expresión refleja la levedad de *ser* de los niños, es como la definición que han recibido y que continuamente tortura sus oídos; se la han escuchado a las personas importantes en su vida, quizás a la mamá, al papá, a un hermano mayor, en fin, a un referente significativo para ellos. Definitivamente un niño se cree lo que le dicen, los niños a los que se refiere el libro tienen muy baja autoestima, el refuerzo positivo de la confianza se le ha negado, caminan por el mundo solos tratando de resolver situaciones que no son propias de su edad. Esto hace que la definición que tienen de sí mismos es “*no sirvo para nada*”. Dice un rap compuesto por ellos mismos:

"Soy la droga te voy a destruir su nombre es marihuana, el papá el bazuco, la madre la heroína, yo palié con James tun y a todos tres los dejé en la calle." (Canción de rap. los niños) (Montes, 1996, pág. 21).

“Si alguna persona me llevara como hijo”

Su anhelo más grande es poder ser hijo, ser hijo implica ser recibido, ser acogido. Ser hijo conlleva ser protegido, todo hijo debe ser custodiado para que pueda desarrollar a plenitud toda su humanidad, el hijo quiere vivir *la hospitalidad* que le permita sentirse a gusto en el mundo para explorar y descubrir por sí mismo la constante novedad. Por eso en este capítulo se expresa que la misión de Hogares Calasanz es brindarle al niño una familia para que el niño sienta que es hijo, por eso el modelo propuesto de intervención es el *modelo familiar*, lejos de un internado tradicional, los niños sienten que hacen parte de una familia.

“Todos nos tenemos que ir a la calle a buscar”

El abandono no es el que los niños asumen en la calle, inclusive, se afirma que irse a la calle es la única salida humana que tienen para no dejarse aniquilar por su propia familia (Montes, 1996).

A decir verdad, los abandonos que más nos angustian no son los que experimentan los niños en las calles. Los abandonos que han de ser combatidos cuanto antes son los que los conducen a hacer de la calle su espacio vital; son los más preocupantes porque son los que nadie ve y los que, inconscientemente, todos, en esta sociedad, están reproduciendo (Montes, *El Sueño de los Niños. Narrativas de liberación niños de la calle*, 1996, pág. 49).

¡Cuántos niños abandonados que aún no tienen la fuerza de irse a la calle y gestar su propia vida! (Montes, 1996, pág. 50).

La definición que tienen los niños de la calle no es el lugar peligroso, que se imagina, sino un espacio de total libertad, como lo narra en esta anécdota y las reflexiones que Montes nos narra:

Mientras conversábamos, mi estúpida pregunta: - *¿Tú, dónde vives?* Él, con espíritu amplio, con una mirada dirigida al cielo y sus manos indicando la grandeza de lo que habita: - *Yo vivo en la casa más grande de todas, la lleca (la calle)* (Montes, 1996, pág. 52).

Hay algo de lo que cada vez nos van convenciendo más los niños Aquellos que han pasado por la vida en la calle, guardan frente a ella un atractivo, un enamoramiento, una fuerte ansiedad. La total libertad, el ser hijos de la casa más grande de todas, es una fuerte seducción en su interior (Montes, 1996, pág. 53).

Se entiende, porqué a la más mínima desazón interior o sensación negativa, que les despierte nuevamente alguna de las experiencias vividas en sus familias, los niños vuelven a la

calle, dejando las seguridades y atenciones que tenían en el Hogar o instituto de asistencia (Montes, 1996, pág. 53).

“La casa del padre es libertad”

Por lo que se aprecia en el texto *El sueño de los niños, narrativas de liberación. Niños de la calle*, la palabra que más se repite en sus *testimonios* es la palabra *libertad*. Unida a la libertad está la *verdad*, esto sí que lo tienen claro los niños: “- *Si uno fuma marihuana y no dice, no lo pueden ayudar*. Los niños ya saben que el valor fundamental que anima en el proceso pedagógico es *la verdad*. Se le pide al niño que, sea la que sea su realidad, haya pasado lo que haya pasado, sea verdadero en lo que él es y en lo que hace” (Montes, 1996, pág. 78).

Por último, la felicidad, que completa una tríada: libertad, verdad y felicidad:

"Se siente feliz de cambiar de vida". El proceso de hogares como un proceso educativo, busca crear un estilo de vida. Es una nueva manera de vivir, basada en la verdad y la alegría, la que lentamente va generando en los muchachos nuevas experiencias interiores y sanaciones en su dolor. La cotidianidad, la convivencia y los quehaceres diarios se convierten en una escuela para la vida. Por esta razón, nuestro proyecto educativo no está desligado de la vida. Este se encuentra totalmente enraizado en la vida diaria de los menores (Montes, 1996, pág. 70).

Desde que se inició el acercamiento a los niños y jóvenes callejeros, se estableció un sentimiento profundo en la necesidad de ser honestos con nosotros mismos y con ellos. A decir verdad, ni el mundo de la calle, ni las duras experiencias familiares, ni la drogadicción, ni el robo, ni la sexualización de la vida eran realidades totalmente conocidas al interior del equipo

investigador. La vida cotidiana se enmarcaba en otros modelos, otros valores y otros modos de proceder.

Ante los ojos atónitos y las miradas aterradas, empezó a abrirse un niño agresivo, violento, sucio, con su mirada perdida, acostumbrado a robar, astuto, malicioso, vivo, desnutrido, y con unas maneras de pensar y de sentir el mundo muy extrañas a la nuestra.

Empezamos, entonces, a sentir en el fondo de nuestra alma, que no teníamos derecho a educarlos sin antes conocerlos, sin adentrarnos en sus vidas y sin aprender de ellos la manera como debíamos acompañarlos.

Se nos regaló la convicción de que eran ellos quienes habrían de irnos brindando las claves de cómo educarlos. Nuestra labor fue, pues, estar atentos al vivir de ellos, revisar cotidianamente sus reacciones y dejar entrever en ellas sus aspiraciones y necesidades. A través de talleres, además, dejamos que fueran ellos mismos quienes nos hablaran de sus proyectos, sus sueños, sus gritos, sus dolores y sus alegrías.

Los problemas, los momentos de desconcierto y las situaciones de conflicto que a diario vivimos han sido lugares privilegiados para revisar nuestros esquemas ante la realidad y abrirnos a nuevas maneras de proceder y de comprender la vida... Hemos aprendido, también, que necesitamos cuestionar nuestra jerarquía de valores. En medio de la marginalidad, el único valor fundamental es la persona humana. No hay ningún valor anterior. Además, las crisis nos han ido moldeando e interrogándonos acerca de los modelos pedagógicos fosilizados que traíamos. Ha sido necesario reconstruir nuestras concepciones del ser humano, la pedagogía, Dios, el niño, los valores y la moral.

La palabra que los niños expresan corre el riesgo de diluirse. Por eso, hemos visto que es importante escribir la palabra de ellos. Así, el sueño deja de ser sueño y empieza a ser historia del hoy, del aquí, del momento presente.

A partir de lo que hacen y dicen, se ha elaborado, poco a poco, una visión de la persona humana, la familia, la sociedad, la relación con Dios y la pedagogía. Desde esta situación de abandono, se descubrió que, en los niños, y en nosotros, un sueño loco de liberación de las personas y de construcción de una nueva sociedad. (Montes, 1996)

En esta larga cita, se expresa sintéticamente la forma en que se asumió la responsabilidad de intervenir desde un proceso educativo distinto, renovado y liberador socialmente a la infancia del Barrio la Paz, Antigua Galería Central de Pereira, durante los procesos de renovación urbana, desde 1990 hasta el año 2006. Es aquí donde aparece la categoría Infancia Acunada.

Capítulo IV. Metodología

4.1 Premisas

- Para los investigadores, los actores, los agentes, los miembros del mundo y las situaciones sociales investigadas son familiares.
- La motivación para realizar la investigación es de carácter personal, lo que se investiga como en la premisa anterior hace parte de nuestra vida, de alguna manera se ha participado en "el Hecho Social" objeto de nuestra investigación.
- Toda investigación parte de un interés personal; un sentimiento de encuentro con nuestra esencia de seres humanos.
- Los acontecimientos que se plasman en la investigación hacen parte de la historia de una comunidad que ya desapareció: La Comunidad de la Antigua Galería Central de Pereira, sin embargo, los testigos son jóvenes que, en su infancia, vivieron los hechos sociales en esa comunidad y educadores de esa misma comunidad, y como tal, son protagonistas directos del "*Hecho Social*".
- Como investigadores se ha vivido la experiencia, siendo testigos de los hechos y participando en ellos de manera protagónica. Gómez como niño y Montes como director y fundador de Hogares Calasanz.
- La primera parte de este trabajo se abordó desde el método sociológico, que por definición busca explicar fenómenos colectivos (Bertaux, 2005), se eligió "*El relato de Vida*" para la comprensión de la categoría situacional que quiso dimensionar y se aplicó la propuesta de Daniel Bertaux (Escuela Francesa) que propone la perspectiva

etnosociológica, que lleva a pasar de lo particular (la vivencia personal) a la comprensión de lo general (interacciones sociales comunitarias).

- La selección de los Relatos de Vida no se hizo al azar. Se trató de cerrar el universo, como lo plantea Bertaux (2005. Pág. 20), cuando propone reducir el campo de observación a un tipo de trayectoria particular. En nuestro caso, *niños y niñas en situación de vida en calle o alta permanencia en ella* que hoy han logrado un nivel de educación superior (Categoría situacional).
- Existe un vínculo afectivo entre los investigadores y los protagonistas de los Relatos de Vida que hoy en día se mantiene con la misma intensidad que en la época del tiempo narrado.
- Se considera que el análisis de los relatos está mediado por una estructura que discurre en paralelo: la columna vertebral son los relatos de los jóvenes adultos con experiencia de vida en calle, y de otro lado con igual relevancia, los relatos de los maestros (educadores) que son utilizados en nuestro análisis para una mayor comprensión del "*Hecho Social*".

4.2 Preguntas

Como investigadores conscientes de las limitaciones y posibles sesgos en la interpretación de las experiencias por parte de sus protagonistas, ya los jóvenes o los educadores, así como por otros agentes consultados en el estudio. Por esta razón es honesto intelectualmente hacernos las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo hacer para que los prejuicios, los estereotipos y conceptos ya formados puedan ser cuestionados y se abran a nuevas interpretaciones?
2. ¿Cómo asumir la investigación de tal manera que los afectos y sentimientos personales no sean un obstáculo para la objetividad (rigurosidad científica) de la investigación, sino que, por el contrario, contribuyan a darle relevancia, tono personal, interrelaciones, dimensiones profundas a los hechos?
3. ¿Hasta qué punto los Relatos de Vida se encuentran mediados (matizados, interferidos) por la relación que existe entre los informantes y los investigadores?
4. ¿Cómo se podrían verificar los indicios, las revelaciones y las epifanías? ¿Cómo lograr que la validez y relevancia de las investigaciones de este tipo sirvan de insumo teórico y vivencial para una transformación social de impacto?

Conscientes que además de estos interrogantes hay otros que no han quedado plasmados aquí, pero que desde la pregunta de investigación se ha optado por una apertura total que ha llevado a colocar sobre la mesa la condición particular como investigadores. Se consideró que hacer explícita esta realidad es un paso esencial para la comprensión de los objetivos de la investigación. Es obvio que cuando se propuso este trabajo, se debió optar por asumir una determinada orilla.

Se asume que reconocer la posición adoptada jugó un importante papel a favor de los investigadores. Se advierte que se ahorraron procedimientos que hubieran sido necesarios cuando se entra a investigar un mundo desconocido. También internamente se estuvo alerta al compromiso ético que todo esto conllevó para mantener una postura asertiva de respeto y escucha, dadas las condiciones del riesgo permanente que se corría por estar tentados a poner de relieve prejuicios propio, sin embargo, se puede decir que como “ritual sagrado”, la palabra (la narrativa) de los informantes fue la que contó y adquirió un valor absoluto e incuestionable.

4.3 Primera Fase.

4.3.1 Los Relatos de Vida.

De manera tradicional, la Sociología aborda el hecho social a través de la investigación cuantitativa, por medio de entrevistas estructuradas o semiestructuradas a las personas que hacen parte del universo social que se quiere estudiar. Sin embargo, actualmente han surgido modelos sociológicos alternativos que desde diferentes ópticas analizan el fenómeno social, en el caso que nos compete la opción metodológica que se ha asumido en el presente trabajo es desde la perspectiva etnosociológica que pretende ser una investigación empírica de campo que se acomoda al análisis de los fenómenos sociales que se denominan: “Categorías de situación”. La investigación apunta a la comprensión del fenómeno social de infancia en alta permanencia en calle o situación de vida en calle. Considerando el Relato de Vida el medio más apropiado para abordar la hipótesis en este tipo de propuesta de investigación (Bertaux, 2005).

El reto metodológico que abordado fue el estudio de un Hecho Social, enmarcado en un contexto histórico específico entre los años 1989 a 2006, para ello acudió a tres protagonistas directos que vivieron su infancia en las ya mencionadas circunstancias y tres educadores de calle (maestros).

Como lo dice Bertaux: “las primeras entrevistas son, en general desde el punto de vista del investigador, las más ricas en descubrimientos, informaciones y significados nuevos” (2005) Pero también advierte que no solamente sirven para la investigación en sí, sino que permiten autoevaluarnos como entrevistadores y advertir nuestros defectos en el oficio.

A continuación, se expone un ejemplo de autoevaluación consignada en el diario de campo de la investigación por parte de uno de los investigadores, después de las tres primeras entrevistas:

En las tres entrevistas realizadas hubo un ambiente de hermandad y compañerismo. Esto permitió a los narradores revestirlos de confianza para contar sus vivencias, que no se contarían a otras personas por muy cercanas que sean a sus vidas. Como sujetos que han tenido las experiencias vividas, conocedores del proceso de superación, cada relato generaba sentimientos encontrados, surgían las ganas de interrumpir para contar, nuestras experiencias y dar una opinión de los acontecimientos.

Nunca se sintió que hubo una relación de desigualdad entre los investigadores y ellos como investigados, al contrario, desde el inicio y antes de las entrevistas que se participó en forma conjunta en el mismo nivel de ellos. Por ser una investigación basada en personas muy cercanas a la vida de los investigadores, lo personal iba a mezclarse con el carácter ético de la investigación. Pero, al contrario, las narraciones tuvieron un sentido más amplio que facilitó el trabajo de profundización en el análisis.

Ya desde esta primera fase de la investigación se empezó a dar cuenta de que el proceso de análisis no es un después, se empieza a desarrollar desde que se plasma el primer itinerario biográfico²². Al hacer el ejercicio de transcribir y retranscribir las entrevistas se fue agudizando la capacidad de análisis. Se advirtió que este proceso, era necesario cuando se opta por el Relato de Vida, es fundamental, sin embargo, no es suficiente, pues cuando hay una conversación entre dos personas se dan tres canales simultáneos de comunicación: la comunicación no verbal, la entonación de la voz y las palabras mismas. Algunos especialistas afirman que en una grabación solo quedan las palabras que contienen solo el 10 % de lo que realmente se comunica (Bertaux,

²² Daniel Bertaux prefiere esta denominación a llamarlo *trayectoria de vida*. (2005)

2005). Por esta razón para ejercicio de la recolección de los Relatos de Vida se optó en la medida de lo posible realizarlos conjuntamente los dos investigadores, recogiendo así la mayor cantidad de códigos y de esta manera enriquecer la comprensión de las entrevistas yendo más allá de las palabras.

4.3.2 *Las historias vividas, las líneas de vida y los ámbitos de la existencia*

Los Relatos de Vida lógicamente tienen un carácter subjetivo, pero parten de un postulado realista, siguiendo la propuesta de Bertaux, que dice que el subjetivismo es relativamente superado cuando se realizan varios Relatos de Vida de categoría situacional pues se trata de sacar provecho de la experiencia de las personas para alcanzar el conocimiento de la situación social concreta.

Sin enredarse por ello en su necesaria singularidad, ni en el carácter inevitablemente subjetivo de su relato. Al relacionar numerosos testimonios sobre la experiencia vivida de una misma situación social, por ejemplo, se podrán superar sus singularidades para lograr, mediante una construcción progresiva, una representación sociológica de los componentes sociales (colectivos) de la situación. (2005)

La línea de vida es la sucesión de acontecimientos, pero entendidos de una manera amplia donde no solo cuentan las experiencias personales, trayectorias individuales, sino donde se tiene en cuenta los sucesos contingentes alrededor de esos acontecimientos, por ejemplo, guerras, desastres naturales, enfermedades, pandemias...que de alguna manera han cambiado, unos más que otros, el curso de la existencia de las personas. (Bertaux, 2005)

Se hace una lista de *acontecimientos contingentes* que marcaron la vida de los protagonistas del estudio:

- Rompimiento del Pacto Internacional del Café (1989)
- Promulgación del Código del Menor (Decreto 2737 de 1989)
- Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y la Niña (noviembre 1989)
- Fundación de la Escuela Hacia el Futuro. (1992)
- Fundación de la Escuelita de Germinando en la Galería (1993)
- Fundación del Hogar Acción y Futuro (1994)
- Sismo (8 de febrero 1995)
- Primer proceso de Renovación Urbana del Galería de Pereira (1995)
- Reubicación familias de la Galería Central de Pereira en el Barrio Las Brisas (1996)
- Sismo (25 de enero 1999)
- Segundo y definitivo proceso de Renovación Urbana Galería de Pereira denominado Ciudad Victoria (2002-2005)
- Proyecto Acunarte (2004-2009)
- Ley de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006)

También se establecieron unos Ámbitos de Existencia que son aquellos entornos en donde se desarrolló la línea de la vida, la trayectoria biográfica de los personajes de la investigación, se habló entonces de la Galería, la Escuelita de Germinando, el Hogar del Padre, la Escuelita de la Hermanita y por su puesto la familia en el caso específico de nuestros protagonistas. La familia biológica y la extensa y un papel muy importante juegan los amigos, también la calle como espacio para el hacer (Categoría de Martha C. Nussbaum) que tradicionalmente tendrían que decir que es el trabajo o el empleo, pero que en nuestro caso sería el lugar del rebusque. Otro ámbito de existencia que alcanza un relieve en los Relatos de Vida son las residencias, el inquilinato y, en ocasiones, aspecto que se ha visto como una de las revelaciones del análisis, en muchos casos es una olla²³.

²³ Lugar destinado para el consumo y comercio de sustancias psicoactivas, también lugar “seguro” para los agiotistas, reducidos, ladrones... generalmente en las residencias de la Galería el último piso era el espacio para “ueler” (Término de la jerga del habitante de calle, que se refiere principalmente al consumo del bazuco, también muy seguramente haciendo referencia al sentido del olfato -oler-)

Todos estos componentes del Relato de Vida son el medio que permitió hacer comparaciones e inferir de lo particular a lo general de una manera más auténtica, conscientes de que el alcance es limitado “pero no es indispensable que este trabajo comparativo lo lleve a cabo el mismo investigador; la investigación es una tarea colectiva y en principio acumulativa a la que cada trabajo aporta su propia contribución” (Bertaux, 2005).

4.3.3 Las funciones de los Relatos de Vida.

Según Bertaux son tres las funciones de los relatos, los cuales se les dio a mirada de manera general en cada una de ellas, referidas a la investigación.

La primera es la función de exploración. Los Relatos de Vida permiten explorar mundos desconocidos, situaciones sociales ajenas al investigador, es decir que esta función no fue novedosa para nosotros como investigadores, ya que, como se ha dicho de manera repetida, el universo social se decidió investigar hace parte de la vida de los investigadores. Fue en esta función específica donde la condición de investigadores alcanzó el mayor alcance por el conocimiento que ya se tenía de las trayectorias de vida de los entrevistados. Esto nos colocó en una disyuntiva: “La propuesta metodológica adoptada podría verse afectada por ser los investigadores parte de la investigación, sin embargo, esta experiencia de inmersión de los investigadores en la narrativa de los testigos (jóvenes y educadores) nos ayuda a validar la información, a entender la relación entre vivencia y contexto y a profundizar en los elementos antropológicos que analizan también la subcultura de los niños y niñas de la calle.

Se hace la salvedad de que por opción metodológica no mezclan las dos posiciones y por esta razón claramente se ha separado las dos partes del estudio. Una fundamentada en el método sociológico y la otra desde una perspectiva etnográfica;

La segunda función es la analítica de los Relatos de Vida desde la perspectiva etnosociológica. Esta función llega hasta el momento en que los relatos dejan de aportar cosas nuevas al Hecho Social. Esta función, como ya se expresó atrás, comienza desde la primera entrevista y se da a lo largo de todo el trabajo hasta llegar a conclusiones que permitieron comprender el Hecho Social de la forma más amplia posible.

En tercer lugar, la función expresiva. como investigadores es la función que desde el comienzo tuvo un fuerte atractivo, se dio en la pasión con que realizó la transcripción y re transcripción de los Relatos de Vida, se puede decir que fue algo espontáneo pero que empezó a tener un valor muy significativo para los investigadores ya que hubiera podido optar por dejar los relatos tal cual en una primera transcripción, pero en la medida que se iban leyendo muchas veces cada relato, este aspecto posibilitó desarrollar una permanente corrección gramatical y de estilo de los mismos. Al ser solamente seis, tres de jóvenes y tres de educadores, se tomó la decisión de publicarlos in extenso, también impulsados por la fuerza de las narrativas que hay en ellos.

4.4 Segunda fase: El análisis del *relato de vida*

La fase de análisis de los registros se convierte en otro reto de carácter metodológico, por ello se apostó por ser fieles a perspectiva etnosociológica como método legítimo de la Sociología que recoge a través del relato de vida todos los significados pertinentes al objeto del estudio haciendo propuestas de interpretación antes que explicaciones prejuiciosas de los hechos observados, para establecer las recurrencias que adquieren la condición de indicios y que surgen de un juicioso análisis comparativo (Bertaux, 2005).

Para hacer el análisis se utilizó como medio el software NVIVO 12 PLUS, herramienta para el análisis cualitativo que posibilitó una exhaustiva codificación, donde a través del análisis textual se pudo establecer los siguientes nodos²⁴:

²⁴ Los Nodos en NVIVO son recipientes para el almacenamiento de ideas de un proyecto para facilitar el proceso de codificación, en la presente investigación equivalen a *categorías conceptuales*.

Tabla 3.
Codificación Nodo primarios²⁵

Tipo de recurso	Cantidad de recursos	Cantidad de referencias de codificación	Cantidad de palabras codificadas	Cantidad de párrafos codificados
Nodo				
Apodo:	Nodos\\Educación			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
Memo	1	1	82	1
PDF	5	50	3,968	55
Apodo:	Nodos\\Familia			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
Memo	2	25	2,362	26
PDF	3	44	4,463	47
Apodo:	Nodos\\Proyecto de Vida			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
Memo	2	5	753	6
PDF	8	60	6,746	68
clasificación:	Nodos\\Valores			
¿Está agregado:	Sí			
Memo	2	7	713	8
PDF	3	40	4,050	48

Nota: NVIVO PLUS 12

²⁵ Los hemos denominado de *nodos primarios* al ser identificados muy al comienzo del análisis a través de las consultas *búsqueda de palabras* más utilizadas en los 6 Relatos de Vida

Tabla 4.***Codificación nodo ciudad***

Tipo de recurso	Cantidad de recursos	Cantidad de referencias de codificación	Cantidad de palabras codificadas	Cantidad de párrafos codificados
Nodo				
Apodo:		Nodos\\Ciudad Moderna		
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
PDF	1	13	759	18
Apodo:		Nodos\\Ciudad Negada		
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
PDF	2	17	978	18
Apodo:		Nodos\\Renovación Urbana		
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
PDF	6	46	3,721	86

Nota: NVIVO PLUS 12**Tabla 5.*****Codificación nodo de capacidades y derechos***

Tipo de recurso	Cantidad de recursos	Cantidad de referencias de codificación	Cantidad de palabras codificadas	Cantidad de párrafos codificados
Nodo				
Apodo:		Nodos\\Autenticidad		
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
	2	28	2879	56
Apodo:		Nodos\\Enfoque de capacidades		

Tipo de recurso	Cantidad de recursos	Cantidad de referencias de codificación	Cantidad de palabras codificadas	Cantidad de párrafos codificados
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
PDF	1	3	155	3
Apodo:	Nodos\\Enfoque de Derechos			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
PDF	1	3	132	4
Tipo de recurso	Cantidad de recursos	Cantidad de referencias de codificación	Cantidad de palabras codificadas	Cantidad de párrafos codificados
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\Brené Brown\\Autenticidad			
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
PDF	1	9	588	14
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\Desarrollo Humano			
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
PDF	1	4	143	4
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\Brené Brown\\Falso self			
Clasificación:				
¿Está agregado:			Sí	
	2	14	755	18
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\Brené Brown\\Repugnancia			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
PDF	2	17	114	3
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\Brené Brown\\Vergüenza			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			

Tipo de recurso	Cantidad de recursos	Cantidad de referencias de codificación	Cantidad de palabras codificadas	Cantidad de párrafos codificados
Documento	1	1	48	1
PDF	2	18	698	26
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\Vergüenza primitiva			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
	2	16	368	15
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\ Brené Brown \\vida digna			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
Documento	2	18	549	21
Apodo:	Nodos\\Martha Nussbaum\\ Brené Brown \\Vulnerabilidad			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
Documento	1	4	128	4
PDF	2	28	1973	34
Apodo:	Nodos\\Vergüenza			
Clasificación:				
¿Está agregado:	Sí			
	1	18	1289	23

Nota: Informe NVIVO PLUS 12

4.5 Análisis comprensivo

Después de realizar la codificación se continuó con el análisis comprensivo que está en el centro del método hermenéutico. Cada lectura del texto revela nuevos y significativos signos que se trató de expresar mediados por el lente de la perspectiva etnosociológica. Significa esto que abordaron los relatos tratando siempre de identificar “los Hechos Sociales”. Insistimos, aunque fueron vividos singularmente (forma particular), revelando la condición social de los niños, niñas

y jóvenes que vivieron en el sector de la antigua Galería Central de Pereira. Para esta comprensión fue previamente necesario una reconstrucción de la estructura diacrónica de los relatos a través de una exploración documental que ya documentaron previamente.

El haber identificado previamente los nodos permitió explorar la información pertinente y significativa que ellos tienen, con relación a los objetivos de la investigación. En el método hermenéutico es muy importante tener en cuenta el horizonte del análisis. Para este caso se suman dos Horizontes: el de los sujetos de los relatos y el de los analistas, de los investigadores. Para ello dice Bertaux:

Imaginación y rigor, tal es el binomio fecundo que da origen a un buen análisis comprensivo. Pero aquí la prioridad es de la imaginación, puesto que se trata de imaginar, es decir, crearse una representación (primero mental y después discursiva) de las relaciones y procesos que han dado origen a los fenómenos de los que hablan los testigos, casi siempre de forma alusiva. El investigador, mediante el trabajo de su imaginación sociológica, moviliza los recursos interpretativos de que dispone y anima todo el espacio cognitivo situado dentro de su horizonte. Trabajar en equipo para el análisis de una entrevista enriquece el análisis, porque cada uno de los investigadores aporta su propio horizonte. (Bertaux, 2005)

Por el conocimiento de la realidad de los sujetos como investigadores no fue difícil priorizar la imaginación, incluso el vínculo que tiene con los sujetos, que generó la posibilidad de ahondar aquellos temas significativos, y en donde se dieron las zonas blancas, información no explícita, de manera intencional o no intencional, fue sencilla la verificación por medio de otros informantes, incluso por nosotros mismos.

4.6 Análisis comparativo

El «momento» del análisis comparativo constituye el verdadero centro de una encuesta etnosociológica. En efecto, mediante la comparación de los datos recogidos en diferentes fuentes, y en particular acerca de distintos «casos» (aquí los Relatos de Vida), se elabora progresivamente en el espíritu del investigador o del equipo un modelo -primero un poco burdo y sembrado de supuestos iniciales, después cada vez más preciso y rico en formulaciones sociológicas- acerca de «cómo sucede eso» en el objeto estudiado. Mediante la comparación de los itinerarios biográficos van apareciendo recurrencias de las mismas situaciones, lógicas de acción similares, Y se va descubriendo, a través de sus efectos, un mismo mecanismo social o un mismo proceso. (Bertaux, 2005)

El universo de comparación de la investigación son los tres Relatos de Vida de los jóvenes adultos profesionales. Es claro que, como fuentes de una misma comunidad, incluso entre ellos mismos se conocen, se den muchas recurrencias o temas en común, por esta razón este análisis fue expedito y fluyó de manera casi espontánea. Se encontraron temas comunes a los tres, pero también temas comunes a las dos mujeres por la familiaridad con el universo investigado y con otro caso concreto, por ejemplo, la lista in memoriam, recurrimos a otras fuentes y a conocimientos propios. Hay que aclarar que decir que por la cercanía también se facilitó la verificación o triangulación de esos datos recurrentes y significativos.

A manera de conclusión de este apartado de la metodología, se cita a Bertaux citando a Fabre:

«El trabajo de campo sigue siendo el momento en el que, partiendo de la percepción de lo desapercibido y abriendo los ojos ante la evidencia que ciega, se desprenden algunas hipótesis que

una exploración razonada enseguida va a poner a prueba, constatar, afinar, ampliar. Después, al ponerlos por escrito, la mayoría de los etnólogos actuales, sea cual sea su relación con las “fuentes”, tratará de entretejer los efectos de lo real que hacen sensible el espacio social poblado figuras personales de las que son testigos con el desarrollo de su análisis que trata de hacer inteligible esta realidad siempre un poco extraña» (Bertaux, 2005)

Se resalta la parte de esta cita donde dice: “sea cual sea su relación con las fuentes”, ya que, a lo largo de toda la investigación, esta ha sido la más grande inquietud, felizmente se considera que es legítima como investigadores involucrados en el universo social de la investigación.

Capítulo V. Análisis de la investigación: Revelaciones, hallazgos y epifanías desde una perspectiva etnosociológica

Partiendo de una forma distinta de indagación hace el análisis de los relatos de vida para identificar los hechos sociológicos relevantes que se dieron en la infancia del Sector de la Antigua Galería de Pereira, aunque los hallazgos reflejan realidades particulares, vividas por cada uno de los protagonistas, al hacer este análisis se va más allá de situaciones particulares, que son los insumos propios, pero que, a través de ellas, se logra la comprensión de lo general de las dinámicas sociales.

5.1 Explotación sexual de niños y niñas

Otro de las revelaciones que se pudo constatar de los tres jóvenes que representan el universo en medio de todas estas vicisitudes, como problemática central de los niños y las niñas del sector. La cantidad de niños y niñas en el sector en el año 2001.

Tabla 6.
Caracterización población niños y niñas

Edades	Niños	Niñas	Total
0 a 4	60	80	140
5 a 9	68	55	123
10 a 14	53	37	90
15 a 19	61	67	128
Total			481

Nota: Adaptado de (Mejía, 2001)

Los datos corresponden a 481 menores de 19 años, como lo indica la tabla, es una población bastante significativa que de acuerdo con el censo elaborado por la Fundación Cultural

Germinando representa un 33% del total de la población que es de 1448 habitantes. Como también se describe en el citado informe, la caracterización de los grupos poblacionales, sobre todo los niños y las niñas, es bastante complicado metodológicamente ya que las fuentes e informantes son muy cautelosos, debido a que el estudio citado hace énfasis en la explotación sexual de las niñas y los niños del sector. Sin embargo, nos dice que el censo logró el empadronamiento de 108 personas ejerciendo la prostitución dentro del perímetro de la zona de la Galería y otras 76 en lugares aledaños, como el Parque de la libertad, con gran presencia de niñas menores de edad (Mejía, 2001 P. 58) Aunque este estudio del 2001 ya en años anteriores a él se dieron otra clase de estudios también liderados por la Fundación Cultural Germinando, las Hermanas Adoratrices y la Defensoría del Pueblo en los que se pone de manifiesto la aberrante explotación sexual, principalmente de las niñas, del Sector de la Antigua Galería Central de Pereira. Recogiendo el testimonio de una Hermana Religiosa de las Misioneras de la Caridad, fundadas por la Madre Teresa de Calcuta, Provincial²⁶ y conocedora de la problemática marginal de la prostitución en muchos países, nos dice que a lo largo de su experiencia en diversos países del mundo es la primera vez que ella constata que el ejercicio de la prostitución se ejerce en el mismo lugar en el que se vive. Esta realidad de prostitución adquiere mucha importancia cuando al caracterizar la infancia del sector. Un porcentaje muy alto de los niños, niñas y adolescentes estarían tocados de manera directa o indirecta por el fenómeno antes descrito, cuando no eran ellos los explotados sexualmente, algunas de sus hermanas lo eran, o sus mamás, o alguna familiar cercana se prostituía. El ambiente que se daba en estas circunstancias era demasiado *sui géneris*, como acotaba la religiosa antes mencionada.

²⁶ Directora Región comprendida por Colombia, Ecuador y Perú.

Una de las ventajas de la realización de los relatos de vida frente a encuestas cerradas o entrevistas estructuradas, es que las personas expresan espontáneamente su sentir, de esta manera es menos probable el falseamiento de la realidad. Como se fue manifestado en las citas anteriores es muy diciente que incluso, después de haber pasado varios años de la experiencia vivida, aun teniendo una formación profesional, una psicóloga-especialista y una administradora de empresas, ambas hablan de esas situaciones de abuso como si el tema culturalmente estuviera “naturalizado”. Se puede analizar que no se da ningún tipo de reparo sobre el mismo y menos una voz de protesta o condena. Aunque, lógicamente, no podemos decir que lo justifiquen, sí se ve con claridad que está mediado por una cultura, machista e irrespetuosa de la mujer.²⁷

5.2 Consumo de sustancias psico-activas

El consumo de drogas era algo común en los habitantes del sector, los adultos generalmente consumían bazuco²⁸ en sus diversas formas. Algunos jóvenes también lo hacían, un porcentaje muy alto de la población consumía marihuana y los niños, las niñas y adolescentes inhalaban pega²⁹. El consumo iniciaba desde muy temprana edad, en algunos casos con la complacencia de familiares adultos, incluso papá, mamá o hermanos mayores. En los niños y las niñas el consumo

²⁷ . Nótese que es una realidad que aún persiste en la ciudad, en el último informe de la Personería Municipal de Pereira Sandra Cárdenas expresa la sentida preocupación por el aumento de los casos de violencia contra las mujeres en las condiciones actuales. “Alerta por aumento de casos de violencia de género en Pereira La Personería ha denunciado ocho casos, pero estima que aumenten al terminar cuarentena”. Titular Periódico El Tiempo. Redacción Pereira. 13 de abril 2020.

²⁸ Droga psicoactiva a partir de base de coca, de la forma más impura y degradada, generalmente se asocia al craf.

²⁹ Inhalante: “Según las clasificación geopolítico-estructural que estudia las drogas según las variables de producción, tráfico, consumo y riesgos de consumo (Da Silva, Forselledo, 1994), los inhalantes son "sustancias sintéticas (de uso no médico) psicoactivas secundarias", en virtud de que son sustancias producidas con fines industriales o domésticos, como por ejemplo los hidrocarburos que incluyen solventes volátiles (tales como gasolina, pegamento, pintura y esmaltes), los anestésicos (tales como cloroformo, éteres y óxido nitroso), los nitratos y los aerosoles. Estos productos no tienen originalmente ninguna indicación médica de consumo ni son fabricados para provocar efectos psicoactivos, como lo son las sustancias sintéticas llamadas "psicoactivas primarias" (LSD, éxtasis, PCP, ice, etc.)”. (Forselledo, 2002, pág. 11)

era alucinador, propiciaba el necesario escape obligado por la dura situación social, familiar y económica a la que se tenían que someter diariamente:

El consumo de drogas deviene, en este caso, bastante probable. Un adolescente, habitante de una favela brasileña, señalaba la ausencia, en su medio de vida, de referencias con connotaciones positivas: todos los días, al despertar, la misma confrontación con la ruina, la miseria y la falta de perspectivas. La repetición diaria de esta experiencia deviene insoportable. Sandrino, es su nombre, debe colocar, cada mañana, una pantalla entre él y la realidad: según él, para no volverse loco. Consume, cada vez más, droga; en particular, la "macunha" (marihuana) en alternancia con inhalantes. ¿Cómo decirle de abandonar la droga, si no se le puede ofrecer una real alternativa de vida? (Lucchini, 2014, pág. 11)

Se aprecia en los relatos:

Cuando llegamos a la Galería para nosotros era muy extraño todo, porque nos tocaba vivir en una sola habitación, vendieron todo, teníamos una mesa con la estufa ahí en la habitación, con los colchones en el suelo, el baño era compartido con toda la gente, un mundo del que uno no sabe hasta que lo vive y ya empezamos a... ellos trataban de taparnos un poquito lo que en realidad íbamos a empezar a vivir, en realidad no les duró mucho, porque mi padrastro empezó a consumir, ya luego mi mamá, pero me decía que era marihuana, como me habían dicho inicialmente que era muy buena, yo no le veía lo malo, pero luego ya empecé a indagar sobre el tema del bazuco y ya vi que ellos dos estaban en eso y entonces eso partió mi corazón, me sentí horrible, pero yo no podía decir nada. Ellos se fueron metiendo en ese mundo, a nosotros nos dejaron totalmente solos, solo estábamos mi hermanito y yo. Empezamos, digamos a tener amistades con los niños que estaban en ese mundo, y nos empezaron a llevar primero a consumir cigarrillo, luego

a probar la marihuana, algunas veces inhalar, chupar pegante. Y estuvimos en ese mundo bastante tiempo. (RJA.2)³⁰.

Sin embargo, haciendo *el análisis comparativo* propuesto en dos de los relatos se encontró que la relación de los jóvenes con la droga y su consumo de ellas no genera problema que los lleve a ser consumidores o adictos, de manera distinta de RJA.2. Veamos:

yo necesitaba contar con alguien, digamos que sabía que contaba con el Padre, porque siento que lo que hoy me salvó fue el amor de él, lo que me salvó porque yo pude haber estado en la prostitución también, en unas condiciones muy diferentes, yo me considero una mujer físicamente muy sana, nunca he consumido absolutamente nada, nunca me he ido por ese camino de adicción a ese nivel, ni un cigarrillo, ni alcohol, nada de esas cosas, porque no me agradan, no me gustan, no ha sido tampoco como mi ambiente. (RJA.1)

Otra cosa que a mí tampoco nunca me llamó la atención las drogas, creo que puede tener alguna relación de pronto genética, mi mamá no se toma una gota de alcohol nunca. A mí el alcohol no me gusta, cuando probé la marihuana no me gustó, la he consumido ocasionalmente, de forma recreativa, habrán sido dos o tres veces y en ninguna de las dos o tres veces me ha gustado, mucho más ahí por que como porque ahí estamos reunidos, pero que vaya yo...no le veo absolutamente la gracia; ni la gracia, ni el gusto, ni nada. (RJA.3)

³⁰ Técnicamente RJA.2 por la presente *referencia* es consumidora (fase inicial-consumo funcional) para ser diagnosticada una adicción es necesario cumplir con por lo menos 5 años de consumo continuo y abusivo. Por esta razón la gran mayoría de los niños y niñas de la Galería NO eran adictos.

5.3 Niños, niñas y adolescentes asumen responsabilidad de los adultos

Los niños fundamentalmente eran presionados por sus mamás para conseguir dinero para el diario vivir, esto es la alimentación y el pago de la residencia, lo hacían a través del hurto, adquiriendo habilidades y destrezas asombrosas, con especialidades como el “raponeo” o el “escapeo”. De otra parte, las niñas eran explotadas sexualmente para alcanzar el mismo fin, conseguir para el sustento diario.

Mi mamá a veces me llevaba para la galería, pues al centro a trabajar, entonces ella como recicla, ella es recicladora, ella se movía por todo el sector de la 17 con novena, por ahí hasta la..., miento, desde la 13, 14 con novena y con décima hasta la 18, más o menos. (RJA.3).

Los niños y niñas de la Galería tenían que vivir situaciones de pobreza extrema muchas de estas situaciones implicaban tener que ejercer la mendicidad, generalmente para conseguir la comida:

yo recuerdo como que ellos se iban puerta a puerta a recoger ropa, como imágenes muy difusas, pero si tengo, de pronto a fuera de un restaurante esperando lo que sobraba de la comida. (RJA.1).

Esa pobreza extrema también la podemos ver RJA.2

En todo el tiempo trata uno de embolarse en muchas cosas, porque tampoco hay para comer, empieza uno a recibir, por ejemplo, comida de la que traen los recicladores, de panes, tortas que les regalan duras, viejas, pero es lo único que hay para comer, uno lo

recibe. Y se va sorteando el día a día entre si come o no come, allá también había en ese entonces lugares, expendidos, donde vendían combinados que, frijoles con arroz, usted compraba 100 pesos, 200 pesos, 500 pesos y con esos pasábamos todo el día. Pasaba dos días o la semana entera con una sola comida y así va viviendo uno.

Que además expresa como tiene que asumir el cuidado de sus hermanos por la irresponsabilidad de su mamá, que se iba en búsqueda de su padrastro y también se quedaba consumiendo en la Galería:

Él se empezó a quedarse días, no iba a la casa, mi mamá se iba supuestamente a buscarlo y se quedaba en lo mismo, yo me tenía que quedar con mis dos hermanitos, yo sola, tenía, más o menos, once años, seguía solamente estudiando segundo, y era muy deficiente, era en una vereda El Manzano, era en una escuelita donde me tocaba en un salón con todos los niños, en realidad no aprendía nada, me tocaba más que como dedicarme al cuidado de mis hermanitos. (RJA.2)

5.4 Violencia Social: Intolerancia³¹

A lo largo del desarrollo de estos proyectos de escuela nos encontramos también con serios obstáculos, como por ejemplo la violencia ejercida contra los niños y las niñas del sector, en cada año de intervención social de la infancia, entre 1990 y 2006, hubo asesinatos no solo de adultos habitantes del sector sino de niños, niñas y adolescentes:

³¹ Ver Cuadro *In memoriam* donde se puede apreciar la marcada violencia contra los niños y las niñas del Sector, dejando claro que ahí no se encuentran todas las muertes violentas de niños y niñas de la Galería entre 1989 y 2006.

Durante el diseño y la ejecución del Proyecto de Renovación Urbana en la ciudad de Pereira, fueron constantes las denuncias de violencia por intolerancia social dirigida contra los habitantes de la antigua galería y sectores aledaños. Recicladores, trabajadoras sexuales, homosexuales, travestis, habitantes de calle, personas con antecedentes penales...fueron objeto de asesinatos selectivos en lo que se ha conocido como las operaciones de “limpieza social” (Perdomo, Restrepo, & Vásquez, 2009)

En Pereira, el fenómeno de la limpieza social surge a partir de 1979, se da a través de una medida del Consejo de Seguridad para contrarrestar la inseguridad, medida que consistía en marcar con tinta indeleble las manos y la cabeza de los ladrones, propuesta que causó mucha indignación y que rápidamente fue suspendida. Después de este antecedente fueron muchos los momentos en que la ciudad sufrió al ver resurgir movimientos denominados como *la mano negra* encargados de realizar limpieza social, contra habitantes de la calle (Perdomo, Restrepo, & Vásquez, 2009), entre ellos niños y niñas de la calle.

Lo social como contexto de existencia se define a su vez, no sólo por las condiciones materiales sino además, por las condiciones simbólicas y culturales con las cuales la vida misma se le atribuye valor, aquel mediante el cual se protege la vida mediante el ordenamiento jurídico e institucional, o por el contrario, justifica a fuerzas oscuras, eliminar la vida humana sin que esta acción derive una sanción para quien la opera al ubicarse tanto a los Sujetos como a los hechos en los lugares de exceso de realidad que queda por fuera del ordenamiento jurídico. (Granada, 2009).

La gran mayoría, por no decir el 100%, de los crímenes contra la vida de los niños, niñas y adolescentes han quedado en la impunidad. Solamente se pudo documentar el proceso judicial

del niño de 14 años, Carlos Andrés Riaño, cuyo asesino recibió una condena de 33 años de cárcel en el 1997. El proceso judicial fue expedito teniendo en cuenta que, a través de un análisis de balística, se logró establecer el arma que se utilizó para perpetuar tan execrable crimen, el autor era un policía retirado.

5.5 Trabajo interinstitucional

Hasta este momento se ha visto cómo han prevalecido las circunstancias negativas, que reflejan una realidad muy hostil, sin embargo, en medio de todas esas vivencias surgieron luces, esperanzas...un *Equipo Galería*...

Porque era como la vida misma, es la vida misma convertida en posibilidad de que ellos caminaran en el mundo de otra manera, se reconciliaran con ellos, con sus familias, con su cuerpo, con su historia personal. Y fueron aprendiendo cosas, pero sobre todo que tenían mucho talento, que no y yo creo que el acompañamiento que aprendimos con usted padre, con el padre Chinchachoma, que ellos eran diamantes, que realmente tenían una luz impresionante, pero que había que sacar todo eso que, otros negándolos, habían puesto sobre sí. (Relato Ana María Arenas, Maestra).

5.6 Articulación con Instancias Gubernamentales

Entonces enhorabuena, yo siempre he dicho... son dos terremotos, pero ahora estoy hablando del 95; nos dejó una escuela digamos casi “temblequeando” porque casi que se cae el techo, porque se cayeron muchas casas pero, Ahí hay una cosa política muy valiosa y es que el Estado, ese gobierno particular, reconoce que no entraría a la Galería, si no es a través del equipo Galería, toca la puerta y dice: Acompañemos ustedes y otros que fuimos anónimos toda la vida, invisibles toda la vida, que nadie nos quería ver, ni nos vio, en ese momento fuimos unos actores fundamentales en generar una conexión, una articulación del Estado con el anonimato, con lo que nosotros llamamos mucho tiempo como la ciudad negada, y nosotros sabíamos que el vínculo era muy fuerte y que le podíamos decir al Gobierno, como lo dijimos, nosotros los acompañamos a hacer el censo, si no hay ningún policía en ese ejercicio, y eso digamos tenía un nivel de riesgo muy grande porque de todas maneras habían digamos unos actores allí delincuenciales, que ponían la cosa complicada y nos lo aceptaron, porque digamos en esa negociación comienza el gobierno municipal de ese entonces... Había una fe inquebrantable en ese equipo. Más de ellos con nosotros que nosotros con ellos, todavía estábamos muy esquivos en que se pudiera confiar. Nosotros pues nunca habíamos confiado, porque nunca le habían respondido a la gente como se merecían. Entonces eso genera una posibilidad... bueno, cuando ya cerramos ahí porque se cae la escuela, aparece este Alcalde que nos dicen: Por favor acompáñennos en la construcción de la propuesta social y nosotros nos reunimos ¿se acuerda padre? El equipo Galería vemos todo de esa cantidad de secretarios de despacho, que casi no tenemos dónde sentarlos y era una tarea gigantesca, era histórica, era hacer el puente.

5.7 Reconocimiento del otro

La maestra Vélez también nos recuerda la importancia del trabajo en equipo, los referentes humanos como la Hermana Josefina Torres, pero algo muy importante la presencia en la Galería, gesto una alianza, un maridaje entre la comunidad y el Equipo Galería que verdaderamente marco la vida de todos:

Y nosotros nos fuimos fortaleciendo muchísimo también ellos, con la comunicación con la hermana Josefina; ya vieron ustedes como Hogares Calasanz, llegó Germinando también, al año siguiente, me parece que llegó Germinando. Primero, Germinando apoyaba Adoratrices y luego ellos hicieron su propia escuelita y empezamos como ese trabajo interinstitucional, como esa visión de ser otros con ellos, como ser otros con ellos, el recibirlos, el acogerlos, el ser acogidos y recibidos por ellos. Y así estuve doce años con ellos y con ellas. Pues, hoy me parece que fue de los elementos más grandes de formación para mí como ser humano, que me dio otra dimensión del mundo de lo que vale la pena, de la riqueza en medio de tanta dificultad y tanta precariedad de lo físico y tal vez de lo de lo emocional y de lo amoroso. (Relato Martha Vélez García, maestra)

5.8 Educar a partir del vínculo y el afecto

Los niños y las niñas fueron protagonistas de esta experiencia, algo inimaginable se dio, los niños empezaron a sentir un vínculo de afecto, de amor, los referentes negados se restituyeron

y empezaron a sentir que hacían parte de una familia, donde el principio categórico era la única forma de educar es amando:

Inclusive para reforzar, el padre se volvió mi papá, así me ayudaba en todas las maneras habidas y por haber para yo sacar adelante el colegio, dándome mucho ánimo, nunca me recriminó nada, siempre me apoyó, o sea es el ángel que Dios pone en la vida, le debo todo, ya después empezamos a vivir, nos salimos del hogar varias niñas, el padre nos acogió en un apartamento, nosotras solas, juiciosas todas estudiando, mi hermanito estaba en el hogar de los niños, era supremamente inteligente y así fuimos pasando la adolescencia, todos juntos estudiando. (RJA.2).

5.9 Educación: proyecto de vida

Otra de las epifanías se da a través de la educación, la educación es

... así fuimos pasando la adolescencia, todos juntos estudiando. (RJA.2)

Estudio en el colegio Adoratrices, me gradúo muy bien, con muy buenas notas, siempre con ese deseo de poder estudiar, de hecho, el padre me habló de muchos proyectos, de irme a un país, irme al otro, siempre soñé con tener una familia funcional, esa que yo no tuve, ese es como uno de los sueños, uno de los proyectos (RJA.1)

...yo estaba en ese momento en la universidad todavía, tenía claro que no podía dejar de estudiar porque yo no tenía de donde agarrarme luego, entonces si yo dejaba de estudiar, yo con un mínimo no iba a ser capaz de salir adelante, yo sentía que no, que necesitaba, que además me gustaba mucho estudiar; a partir del embarazo yo sigo siendo muy buena

estudiante, preocupándome mucho por el estudio y ahora ya tenía como ese aliciente.
(RJA.1).

5.10 Indicadores sociales del sector de la Galería

Desde un aporte estadístico se logró identificar cómo desde lo gubernamental se percibe lo social, entendiendo que las políticas públicas se construyen a partir de estos informes y adquieren mucha importancia en el contexto de la investigación, para efectos del documento se tuvo en cuenta el estudio elaborado para la Alcaldía de Pereira por una de las Instituciones que hizo parte de Equipo Galería.

Pero si vale la pena hacer el ejercicio que durante toda la investigación se ha querido hacer; el cuadro que aparece a continuación conlleva la confianza ciudadana en que lo que allí se ve reflejado realmente sea cierto e indiscutiblemente la única forma de verificación es cuando se está, se vive en el corazón mismo de la comunidad.

Por otro lado, se advirtió a través de cifras concretas con respecto a la inversión social del Proyecto de Renovación Urbana Ciudad Victoria, que este estudio, aunque fue contratado por la Alcaldía de Pereira, prácticamente no tuvo ninguna injerencia en las decisiones sociales de la intervención. Aparecen en el cuadro seis programas sociales: Habitante de calle, inquilinos residentes, niños de la calle, trabajadoras sexuales, recicladores y vendedores ambulantes. Es pertinente preguntarnos ¿Qué pasó con esos programas? y lo que es más importante, una oportunidad tan diáfana para construir Políticas Públicas frente a estos grupos vulnerables, ¿sí, realmente se aprovechó?

A continuación, la cobertura de los programas sociales en el proyecto de renovación Ciudad Victoria.

Tabla 7.
Cobertura de los programas sociales

Programas sociales y tipos de beneficiarios	Cantidad de beneficiarios según censo 2001	Total, de beneficiarios en 2003	Coberturas 2001-2003 (porcentaje)
Habitantes de la calle vinculados a Programas de resocialización a través del	2.500	3.636	100
Inquilinos o residentes reubicados con apoyo de la alcaldía.	1.100	1.000	91
Niños de la calle entre 0 y 14 años atendidos en programas integrales de fundaciones y organizaciones no gubernamentales	120	74	62
Trabajadores y trabajadores sexuales vinculados a programas productivos.	108	80	74
Recicladores organizados en cooperativa Cooambiental (69 en 2003) y vinculados a labores de aseo (11 en 2003)	200	8	40
Vendedores ambulantes reorganizados en bazares populares: Ciudad Victoria (57), El Repuesteros (44), Bodega La 37 (202)	700	302	43
Total, población beneficiada		5.172	

Nota: tomado del Libro: Ciudades del Mañana. BID. 2010. Capítulo 7. Autora Vallejo, Adriana. Pág. 252

5.11 Derechos y Políticas públicas de infancia

Paralelamente a lo largo de estos últimos 30 años, los estudios sobre infancia a nivel mundial han ido evolucionando, justamente el año pasado se conmemoraron los 30 años de *la Convención Internacional sobre los derechos de los Niños y las Niñas* que se constituye en un hito mundial, que ha propiciado todo este movimiento por respecto a la infancia

El *concepto de infancia* en los últimos años ha cambiado vertiginosamente pasando de una mirada donde tradicionalmente los niños, las niñas y los adolescentes eran mirados como “*objetos de protección*” a ser mirados como “*sujetos de derechos*”. Haciendo una línea de tiempo perfectamente se puede hablar de un antes de la *Convención Internacional sobre los Derechos de los Niños y las Niñas* y un después de la misma.

En 1990, Colombia ratifica el tratado de la Convención Internacional sobre los Derechos de los niños y las niñas hecho que incentiva una visión distinta de la infancia en Colombia, generando espacios de participación y escucha significativa de los niños, niñas y adolescentes que se traduce en nuevos modelos de intervención. Desde un enfoque de derechos abogando por el interés “superior del niño”, los modelos de protección integral procuran la restitución de sus derechos de la manera más rápida y eficaz. Se procura evitar al máximo las medidas institucionales y se promueven las medidas de prevención, fortalecimiento de la familia, atenciones especializadas e intervenciones comunitarias.

Como ya lo expresó lo vivido en la Galería Central de Pereira fue de la mano de estas *Políticas* de protección, ese espíritu jurídico pudo traducirse en el mejoramiento de las condiciones de vida de muchos niñas y niños de la Galería, gracias a la conjugación y concurso de la ciudadanía de muchos elementos que convergieron en la visibilización de la infancia de ese sector.

Pero la *perspectiva de derechos* no lo es todo siendo esta uno de los hallazgos de la investigación, Judith Ennew, como se ha expresado cuando se hace referencia a la Nueva Sociología de la Infancia, utiliza la categoría de los *derechos no escritos de la infancia*:

Una de las contribuciones clave de Judith fue poner atención en lo que llamó los “derechos no escritos” de los niños. Lo que ella tenía en mente eran los niños extremadamente discriminados y socialmente excluidos, que no tienen acceso a los derechos “escritos” en la Convención de las

Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN) y, en consecuencia, no sienten que estos les pertenezcan o les ayuden a mejorar sus vidas. (Liebel, Invernizzi, & Milne, 2018, pág. 302)

El marco de la infancia descrita en este trabajo tiene correlación con el presentado por Ennew, los niños y las niñas que viven condiciones de marginalidad en los países pobres indudablemente no se ven reflejados por la Convención Internacional de los Derechos de los Niños, como se ha de forma insistente no se cuestiona su valor y el avance que se dio a través de ella, sin embargo, la niñez que vive circunstancias de desfavorecimiento social, es tan susceptible, además de encontrarse en condiciones de tal vulnerabilidad, que los mismos Derechos ratificados por estos países, con toda buena intención, en determinados casos no representan, este tipo de infancia y pueden generar ambivalencias:

Aún más, Judith observó que existen prácticas habituales que parecen ayudar a estos niños, pero que de hecho profundizan la discriminación en contra de ellos, de forma a menudo indeseada y pese a estar realizadas con las mejores intenciones. (Liebel, Invernizzi, & Milne, 2018, pág. 302)

Asimismo, Martha Nussbaum nos dice:

Los derechos han sido entendidos de muchas maneras, y el uso del lenguaje de los derechos oculta muchas veces cuestiones teóricas difíciles al generar una ilusión de acuerdo, cuando en realidad existe un profundo desacuerdo filosófico...

En la medida en que los derechos sirven para definir la justicia social, no deberíamos reconocer que una sociedad es justa a menos que se hayan alcanzado efectivamente las capacidades correspondientes. Naturalmente, es posible que las personas tengan un

derecho prepolítico a un buen trato en cierto aspecto pero que no haya sido todavía reconocido ni implementado; o bien puede estar formalmente reconocido, pero aún no implementado. (Nussbaum M. , 2007, pág. 285)

Nussbaum plantea la discusión en su discurso sobre *las capacidades* que las personas con un acceso desigual o inadecuado a la educación es muy difícil que puedan ejercer sus *derechos*, como por ejemplo el derecho a la libertad de expresión, ya que no lo harían en igualdad de condiciones a los demás, por eso también recalca que la educación afecta directamente el ejercicio de las capacidades en los niños. (Nussbaum M. , 2007)

Ennew como conocedora de la situación de estos niños reclama como “*derechos no escritos*”

El “derecho a no ser etiquetado”, el “derecho a ser descrito, investigado y contabilizado correctamente”, el “derecho a que se respete su propio sistema de apoyo”, el “derecho a trabajar y hacerlo en condiciones justas y por salarios justos” o, por mencionar un ejemplo final, el “derecho a ser protegido de la explotación secundaria”. Por explotación secundaria, Ennew entendió en especial las campañas de recaudación de fondos, que llamó la “pornografía de la miseria” (Liebel, Invernizzi, & Milne, 2018)³².

También implementó el modismo para referirse a la infancia relegada de nuestra sociedad como niños “fuera de lugar”

Ennew lo utilizó para demostrar que debemos ser conscientes de que no solo hay una infancia, sino muchas infancias en el mundo. Además, esas infancias, que no encajan en el marco

³² Tomada: Ennew, J. (2002). Outside Childhood: Street Children’s Rights. En B. Franklin (Ed.), The New Handbook of Children’s Rights (pp. 388-403). London: Routledge

de las ideologías de infancia occidentales o burguesas, deben ser reconocidas y apoyadas. (Liebel, Invernizzi, & Milne, 2018, pág. 303)

Capítulo VI. Resultados de la investigación desde el enfoque etnosociológica

6.1 Análisis de categorías

Se presenta el “análisis de la categoría familia” de tres “relatos de vida” de jóvenes adultos profesionales que vivieron su infancia en el sector de la Antigua Galería Central de Pereira.³³ El tipo de análisis que propuesto es Comprensivo y Comparativo, en el cual se referencian las múltiples circunstancias de la vida familiar y se abordan las concurrencias más significativas de cada uno de los relatos de vida. Se concluye que las tensiones de la familia en situaciones de extrema vulnerabilidad, al contrario de lo que se pudiera pensar, se han convertido en el coraje³⁴ que les ha permitido ser verdaderamente auténticos (Brown, 2010), potenciando así su crecimiento y desarrollo humano.

Un escollo al que se enfrenta al abordar el análisis de las categorías era fragmentar los relatos de vida, por esta razón se decidió reconstruir la estructura diacrónica de los relatos, lo que nos permitió comprender que los acontecimientos más importantes tienen una sucesión en el tiempo (Bertaux, 2005). Por otro lado, evidenció que las categorías tienen puntos que denominamos “concurrencias”, esto es, referencias que pueden ser analizadas en relación con diferentes categorías, ratificando el carácter holístico de nuestro estudio. Las categorías definidas en la investigación “Infancia Acunada. Relatos de vida de jóvenes adultos profesionales con

³³ Sector que fue intervenido por un Plan de Renovación Urbana, al comienzo de la primera década de este siglo.

³⁴ Desde la definición que plantea la investigadora cualitativa Brené Brown: “*originalmente significaba explicar la historia de quién eres con todo tu corazón*”. (Brown, 2010)

experiencia de vida en calle en su infancia.” fueron: familia, educación, proyecto de vida y valores. En este apartado se analizó la categoría familia.

Para decidir cuáles relatos convendría tener en cuenta para la presente investigación, se estableció un proceso previo de discernimiento que permitió la identificación de estos tres en un universo no muy prolijo. Quizás este fue el primer obstáculo que tuvo que resolver. Bertaux afirma que *“las primeras entrevistas son, en general, desde el punto de vista del investigador, las más ricas en descubrimientos, informaciones y significados nuevos”* (2005, pág. 75) siendo este el caso nuestro.

Los tres relatos de vida analizados en este estudio nos permitieron consolidar el modelo de análisis mediante la comparación continua que se debe hacer simultáneamente desde el comienzo de la recopilación de los testimonios (Bertaux, 2005).

“Así pues, la cuestión del análisis se hace mucho más precisa: no se trata de extraer de un vida todos los significados que puede contener, sino sólo los pertinentes, los que pueden ayudar al estudio del objeto de investigación y que adquieren en este caso la condición de indicios...el objetivo es proponer un modelo de análisis válido no para cualquier vida aislado, sino un modelo de análisis destinado a explicitar lo que cada uno de los relatos de vida recopilados a lo largo de una investigación etnosociológica contienen de elementos pertinentes de información y de significado, con el fin de poder relacionarlos mediante el análisis comparativo” (Bertaux, 2005, pág. 74).

Siguiendo nuestro diseño metodológico, lo primero que hizo fue transcribir *los relatos de vida*, que nos permitió profundizar no solamente en los contenidos, significados y sentidos sino también en la tonalidad, en los silencios y en los estados emocionales de las personas entrevistadas.

Después de esta fase de transcripción e interpretación pasó a identificar *indicios* que consideraron relevantes para la investigación y que se convirtieron en el eje de nuestro análisis.

6.2 Estructura diacrónica

Identificados los indicios, procedió a *hallar la estructura diacrónica de la historia reconstruida*. Dice Bertaux que esta estructura diacrónica, sea quien sea el analista y sus orientaciones hermenéuticas los resultados serán los mismos, pues dicha estructura goza de una objetividad discursiva (2005, pág. 80).

En la

Figura 1.

Período cronológico de las experiencias se puede ver el período cronológico (distinto al diacrónico) de cada una de las experiencias de vida de los relatos de vida, se visualizó el período de tiempo que los sujetos vivieron en el sector de la Galería Central de Pereira: en el relato 1 y en el relato 3, su presencia en el sector es casi desde meses de nacidos y en el relato 2, su presencia es a partir de los 11 años³⁵.

³⁵ En la entrevista se puede inferir que en sus primeros años de vida vivió en la zona marginal llamada *El Cartucho* en Bogotá, un sector con una estructura urbana y social similar a la Galería Central de Pereira.

Figura 1.
Período cronológico de las experiencias



Nota: rango de investigación y años presencia de vida en Galería Central, elaboración propia

En primer lugar, el terremoto de 6,5 grados de intensidad en la escala de Richter ocurrido el 8 de febrero de 1995. Este fenómeno afectó notablemente el sector. Aunque de tiempo atrás ya se venía proponiendo una transformación, el terremoto movilizó a las autoridades de la ciudad para adelantar un Plan de Renovación Urbana para que diseñara y pusiera en marcha una estrategia de intervención social de la infancia del sector liderado por las tres instituciones antes mencionadas.

El segundo hito, fue el asesinato de un niño del sector, compañero de las dos entrevistadas en los relatos de vida. El niño participaba asiduamente al programa del Hogar de la Doce. Este hecho ocurrió el 5 de octubre de 1994, y fue descrito así en el siguiente reporte de prensa del Diario del Otún, el 6 de octubre de 1994.

Figura 2.
Reseña periodifica asesinato de menor



Nota: Diario del Otún 6 de octubre de 1994.

Esta noticia no es aislada. Muchos niños de la Galería fueron víctimas de este tipo de crímenes. Estos hechos evidencian un ambiente de deterioro social que junto con otros más específicos afectaron de forma directa el desarrollo emocional de estos jóvenes. Los dos acontecimientos nos permiten dimensionar el paisaje social que sirve de fondo a las experiencias de los relatos de vida. “El tiempo histórico es un tiempo vivo, es también el tiempo del cambio social” (Bertaux, 2005, pág. 85) pero el cambio social no sobreviene por sí mismo, son las interacciones existentes y los procesos colectivos que desembocan en los itinerarios individuales. Todos esos fenómenos transforman considerablemente la morfología social de una comunidad, por esta razón se puede afirmar categóricamente que una vida si no se sitúa en el tiempo histórico colectivo no se puede entender (Bertaux, 2005).

6.2.1 Indicios.

Tras sucesivas lecturas de los relatos de vida, van emergiendo patrones, relaciones nuevas, indicios “que remiten a un mecanismo social que ha influido en la experiencia vivencial” (Bertaux, 2005) y que se ha denominado circunstancias contrapuestas de carácter negativo en el relato 1, familia/abandono; en relato 2, familia/consumo de sustancias psicoactivas y en relato 3, familia/frustración proyecto de vida.

6.2.1.1 RJA.1 familia/abandono.

Primera infancia (0 a 6 años):

Yo nací en Calarcá Quindío, producto de una relación fuera de la relación socialmente aceptada; ella tenía su pareja, tenía otra hija, que hoy es mi hermana, ella (mi mamá) le es infiel a su esposo con otro señor del cual quedó embarazada.

Lo que me dicen es que mi mamá llega, hoy yo hago la lectura que seguramente por sus condiciones, me deja, dicen que debajo de un colchón y que se va y que lo que me daba de alimento durante ese mes era café, encuentran un tetero lleno de café, ella se va, desaparece y una familia de negritos escuchan, como siempre el chisme, que una señora llegó con una bebé y salió y se fue y la bebé quedó llorando, en ese momento entonces entran a la habitación, me acogen, una de las chicas, sin dimensionar que lo que se va a encontrar es una bebé, un ser humano, empieza como a “muñequear” conmigo. (Relato 1; referencias: 1 y 2).

En estas referencias encontraron los siguientes indicios:

- Nacimiento en pueblo Calarcá, Quindío.
- Fruto de una infidelidad.
- Tiene una hermana biológica, por parte de la madre.
- Migración del pueblo a la ciudad de Pereira, Risaralda a la Galería Central; a una de sus residencias.
- Dejada en condiciones precarias: en un colchón y con una inadecuada alimentación.
- Abandono de la mamá: “se va”, “desaparece”.
- Acogida por una familia afrocolombiana.
- “Sofía”, hija de la familia que la acoge “comienza a muñequear conmigo”.

A partir de los 7 años, “conciencia e institucionalización”

Yo ya a los 7 años, me empiezo a ver diferente a ellos, yo bien blanquita y ellos negritos, entonces me empiezan a decir que mi mamá me dejó, que ella era muy mala... y que siempre la buscaron para que ella los apoyara, por ejemplo, con la leche y todas esas cosas, pero que ella nunca había accedido, era pues (los comentarios) que yo recibí. Yo siento que la gente que también me quería, pero también, como error, tenían la intención de que yo no quisiera a mi mamá, para poder que yo siguiera con ellos, porque seguramente, si yo hubiera tenido una relación con mi madre, hubiera generado ese vínculo y seguramente me hubiera ido con ella. Yo siento que empecé a odiar a mi mamá, la odiaba, la veía y me daba fastidio, me daba asco, ella me perseguía, ella me empezó a perseguir, literalmente, a contarme su versión. Recuerdo mucho una imagen donde me ponen a escoger si me voy con ellos o con mi mamá y yo salgo en brazos con los negritos con los que yo me había criado, en ese momento Bienestar Familiar no hacía control con

el tema de los menores de edad, por lo menos a como estamos hoy, entonces ellos así, muy folclóricamente, me bautizaron y me pusieron el apellido de ellos. (RJA.1 Referencia 3)

Mi mamá siguió, como que quería estar pendiente de mí, pero nunca se lo permití y luego, ella andaba con mi hermana, con la que les dije al principio que tenía, mi hermana me lleva 2 años, a ella también se la llevaron para el hogar, pero nunca con mi hermana se generó ese vínculo afectivo, pues yo culpaba a mi hermana de que mi mamá me hubiera dejado a mí y a ella si se la hubiera llevado. Como mediaba todo lo que me habían dicho entonces ese vínculo nunca se generó, yo veía a Claudia, y de hecho hoy si puedo ayudarla la ayudo, pero cómo podría ayudar a otra persona ya que el vínculo con ella no se construyó, yo pienso que no es la sangre la que nos obliga a ese vínculo sino todo ese acompañamiento, ese transmitir ese amor que nos hace realmente ser familia. (RJA.1. Referencia 4).

Se destacan los siguientes indicios relativos a la categoría conciencia/institucionalización

- Advierte la *diferencia* étnica a los 7 años.
- Rivalidad “*familia que la acoge*” vs “*madre, familia biológica*”
- Conflicto emocional frente a la propia madre: “*la odiaba, la veía y me daba fastidio...*”
- Conciencia de optar por la “*familia que la acoge*”.
- Falta de control institucional, ICBF³⁶: “*me bautizaron y me pusieron el apellido de ellos*”
- Ningún vínculo con madre biológica y hermana de sangre.
- Institucionalización a partir de los 7 años.
- Comparte *hogar de protección* con su hermana.

³⁶ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Posibilidades de adopción: negada, esto después de los 10 años:

...al mismo tiempo se aparece la oportunidad que una familia me adopte, pero yo ya estaba como acostumbrada a la vida del hogar, también a la libertad en muchas cosas, muy diferente a irme a una casa con unas personas desconocidas, con unos hábitos y unas costumbres diferentes (RJA.1. Referencia 5).

En este indicio se quiere destacar en el análisis de la *categoría familia* porque refleja la angustia existencial de los niños y niñas que no tienen referentes familiares permanentes, en la práctica de *restitución de derechos de los niños y las niñas* se da la figura institucional, *hogar sustituto, hogar amigo*. Cuando se asumió la *perspectiva etnosociológica*, indicado en el capítulo anterior, de la experiencia particular poder llegar a lo general que es lo que verdaderamente cuenta en un análisis sociológico, se advierte que en el Sistema Nacional de Bienestar Familiar aún no se resuelve esa figura de la Protección Institucional de los niños y las niñas. Sin lugar a duda *la institucionalización* conlleva la despersonalización porque generalmente los niños y las niñas se atienden de manera masiva. Se considera que una reforma de este sistema de protección debe ir buscando el interés superior de los niños y las niñas, que bueno encaminar los esfuerzos no por la institucionalización sino por encontrar verdaderos *hogares sustitutos o amigos* y el recurso que se emplea para pagar el cupo-mes institucional, que es bastante pueda destinarse para esas familias y su adecuado acompañamiento interdisciplinario.

- Posibilidad de adopción. Después de los 10 años.

Proyecto de vida: “*Quiero tener una familia funcional*” a partir de los 15 años:

...porque pues era la persona que no contaba con la familia funcional que en ese momento todo el mundo reconocía; mamá, papá, tías y los primos yo tenía una familia, pero una familia diferente,

siempre soñé con tener una familia funcional, esa que yo no tuve, ese es como uno de los sueños, uno de los proyectos. Entonces el proyecto de vida en el colegio siempre dije: quiero tener 3 o 4 hijos, casarme, quiero ser especialista, quiero estudiar y siempre, siempre estuvo eso dentro de mi proyecto. (RJA. 1. Referencia 6 y 7).

Los niños y las niñas que no tienen familia quieren tener una familia. En los relatos de vida base de esta investigación está evidenciado el hecho, esa familia está presente, - “aquello que fue un sueño cuando tenía 15 años es una realidad ahora que soy mamá” (Adulta joven). Por esta razón tanto RJA.1 y RJA.2 se sienten orgullosas de su familia, trabajan por ella y continuamente, así lo expresan, están trabajando para ser mejores mamás. El resultado de ello no lo dicen los relatos. Son hijos, independientes, afectivamente seguros, inteligentes y amantes del estudio. En ese aspecto positivo se repite la historia, de esta manera, ella como mamá valida el proceso que se llevó a cabo cuando ellas, eran niñas y vivieron la experiencia de la Galería.

- Proyecto de vida: familia funcional y estudio.

“Quedo en embarazo, al iniciar universidad”

En quinto semestre quedo embarazada, quedo embarazada de un hombre que con el que nunca establecí una relación que fuera como seria formar, que ni siquiera el padre lo conocía, quedo embarazada y empiezo a experimentar como ese abandono, en el sentido de que yo dije “juepucha” esa familia que me soñé, todo ese mundo que yo me armé en mi

cabeza, no va estar porque, pues, el papá hoy lo considero que en medio de sus dificultades, pero no ha sido una figura, pues, que acompañe como a mi hijo, digamos que ahorita lo considero más como un proveedor económico, quien le brinda ese apoyo al niño es la familia paterna...sentir que defraudé al padre, que lo decepcioné, que entonces ya no podía estudiar, que todos esos sueños, que todo eso se me acababa es lo primero que uno piensa o en ese momento, en lo que yo pensé es tengo que abortar, pero a la vez cuando yo recuerdo que me dio la bendición a mi vientre, me dice que ese hijo va a ser mi motor para la vida, pues eso como que me permite como nuevamente respirar, sin embargo fueron unos momentos muy difíciles. Yo me veía muy joven tenía 20 años y me veía mucho más joven de 20 años, entonces sentía el rechazo en la universidad, esta niña cómo se dejó embarazar, mire tan jovencita, cuando iba a las citas a la EPS, las señoras que ya eran mayores, entonces me miraban y experimenté como ese rechazo, entonces me ponía la ropa más grande, como para que no me vieran y como yo soy delgada, entonces eso me permitía que no se me notara, siento que también ahí empecé a rechazar a mi hijo, hoy ya sé que se gestaron como esas cosas y obviamente he tenido que reestructurar esa parte y acompañarlo mucho más para que él sienta una mamá más sana, centrada emocionalmente. Bueno, tengo al bebé, para mí fue difícil tenerlo, vuelvo y le repito, pues no tenía quién me acompañara bien en ese acompañamiento, del padre recibía el apoyo, pues, económico, también emocional, pero yo veía cómo mis amigas, que habían quedado embarazadas, su mamá estaba ahí y trasnochaba con ellas, en cambio yo trasnochaba sola en la clínica, yo sola porque el papá tampoco me acompañaba y físicamente estaba cansada, emocionalmente también porque me sentía deprimida, bueno entonces ya. No sabía hacer una sopa, no sabía bañar al niño, no sabía qué hacer por ese bebé, que yo

sentía que se me iba a desbaratar ahí, a los 7 meses la abuela paterna me dice que sí, que ella me va a ayudar, pero que la forma de ayudarme es llevarse al niño (RJA.1. Referencias 8 y 9).

La realidad del embarazo adolescente está presente en nuestra sociedad de forma muy marcada, esta situación nos muestra la falta de verdaderas políticas públicas que realmente se encaminen en la prevención de este fenómeno, generalmente los programas gubernamentales al respecto hacen énfasis en la promoción de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes. El *indicio* que percibió en el relato RJA. 1 es como ella debe padecer la situación sola, parecería que es a la mujer a la que exclusivamente se le carga el problema y esa carga se agudiza cuando no hay una familia de base, por qué no involucrar al hombre, en este caso al adolescente varón, en los programas de prevención del embarazo temprano.

- Embarazo: relación casual-infidelidad.
- Piensa la opción del aborto.
- “*Empecé a rechazar a mi hijo*”. Abandono del hijo desde el vientre.
- Rechazo a la gestación por soledad y no acompañamiento, contrario a lo que veía en sus compañeras embarazadas.
- Cansancio físico y mental. Sentimientos de depresión. No sabía qué hacer.
- Ayuda económica de parte de la familia del papá.

¿Abandono del hijo? “Vergüenza...Dignidad...Coraje...Autenticidad”. (Brown, 2010)

Entrego al niño, fue difícil, además porque me encontré nuevamente con esa situación mía, que yo me sentí una mamá que abandona, como hizo mi madre conmigo. Yo dije Dios mío voy a perder a mi hijo, y entonces se lo entregué a la abuela, y en realidad sentí como un respiro, a pesar de que tenía esos otros pensamientos, pero necesitaba recuperarme, el

papá del niño, digamos que tuvo palabras muy fuertes conmigo, la familia de él también, me decían que yo era una recogida, que yo no valía, que mire que yo cómo era capaz de entregar a mi hijo, a pesar de que ellos mismos me dijeron que se los dejara llevar, a la vez me juzgaban por eso, no me permitían verlo adecuadamente, ellos tienen unas costumbres con respecto al alcohol, y como que toman mucho, eso me preocupaba mucho con el niño, pero sabía, que de pronto económicamente y emocionalmente, él podía estar un poco más acompañado allá, empiezo a terminar la universidad, tengo claro que una vez termine la universidad voy a ir por mi hijo, pero pasan dos años y en ese tiempo vi muy poco a mi hijo, entonces empecé a pensar voy a perderlo, voy a perderlo y hablo con la abuela y le digo voy a ir por el niño pero no, nunca iba, porque me daba miedo y además yo pensaba cómo voy hacer con niño acá; ya un día, se da la oportunidad, un conductor donde yo estaba realizando la práctica en ese momento, me llevó a Bogotá, toco la puerta y me traigo a mi niño, la abuela de pronto con una actitud muy maluca, muy fuerte, pero yo me traigo al niño y empiezo. (Relato 1. Referencia 9 y 10)

- Entrega al hijo a la abuela paterna. (“abandono” propio hijo).
- Siente repetir su propia historia a través del hijo. (Vergüenza)
- Al entregar a su hijo descansa, se recupera física y psicológicamente. (Autenticidad, dignidad)
- Se siente juzgada por su condición de haber sido una niña abandonada. (Vulnerabilidad)
- El estudio como proyecto de vida para reencontrarse con su hijo. (Coraje)
- Sintió **miedo** y le costó mucho la decisión de ir por su hijo, pasaron dos años, pero al fin sintió la fuerza y fue por él. (Coraje y decisión)
- Empieza la vida con su hijo. Familia monoparental.

Logros, limitaciones, aceptación de la realidad y sanación interior:

El niño desde los 6 años ha tenido que hacer cosas muy independientes. Pero yo siento que he sido una buena madre, pese a que me falta mucho por mejorar. Es un niño que resuelve conflictos, es un niño que yo lo siento feliz; obviamente, tendrá sus cositas, pero él es un niño que amo mucho y que yo siento que él también. Que él también siente que yo lo amo. Digamos que también ellos con sus dificultades me imagino, pues hemos cometido errores con la pareja, entonces ese sueño que yo tenía también de tener mi esposo, tener mi familia funcional, digamos que no se ha podido materializar.

De esas metas que yo he tenido siempre en mi proyecto de vida es como la que falta, pues la de mi hijo ahí lo estoy llevando para que sea un hombre, un buen ser humano, que le sirva a la comunidad, a la sociedad ese sueño lo estoy trabajando. Soy una mujer muy organizada en mis tiempos y eso es lo que le inculco también a mi hijo, la puntualidad, la organización, metódica en la organización de mis actividades y emocionalmente. (RJA.1. Referencia 11-13).

- Hijo independiente, capaz de resolver conflictos.
- Hijo feliz, con capacidad de dar y recibir amor.
- Aspiración a un *proyecto de vida* de pareja estable.
- Ser organizada y metódica.
- Aceptación y perdón a su propia madre. Colocarse en el lugar de ella.
- Verdad que genera tranquilidad.

6.2.1.2 RJA.2, familia/consumo de sustancias psicoactivas.

Comienzo una nueva vida con mamá y padrastro. Al vaivén de ellos llegamos a la Galería.

Mi padrastro fue respetuoso conmigo, mantenía mucho la distancia entre nosotros, y entendí, pues yo pensaba que era porque no me quería, pero yo entendía que era, él me explicó, entendí que era por respeto, eso me gustó mucho, sin embargo, por todo el proceso de abandono yo me sentía como sola, me sentía fea, siempre me hacían sentir ese tipo de cosas ya después ellos decidieron que nos íbamos a venir a vivir acá a Pereira, porque los familiares de mi padrastro tenía un restaurante aquí, en la vereda el manzano, entonces íbamos que administrar el negocio. Efectivamente nos venimos para acá, estuvieron trabajando ahí, un tiempo yo también les ayudaba, me gustaba mucho porque era una especie de finca, entonces tenía que interactuar con los animales y cuidar niños pequeños, siempre, pues, me tocó cuidar a mi hermanito, luego ya estaba mi hermanita, luego mis primos.

Ya cuando estaba mi padrastro un día empecé a notar algo como extraño, porque ellos decían que se iban a ir hablar con Marta, pues ahora entiendo que era ir a consumir marihuana, pero pues ellos le llamaban así para despistar al enemigo, entonces yo sentía un olor extraño, yo veía que era como un cigarrillo, extraño, pero yo no sabía en realidad, entonces un día yo le pregunte a mi mamá que eso qué era y ella me dijo que era algo bueno que eso los ponía chéveres, que eso no hacía daño, entonces yo me la creía, ya un día terminaron mal las relaciones entre mi padrastro y la hermana que era la dueña del restaurante y nos sacaron de allá, nos fuimos para otra casa, mi padrastro empezó a trabajar en un asadero que se llamaba Zarpollo, y en búsqueda de la marihuana se fue a la Galería a conseguirla y empezaron a como meterse en el mundo del bazuco y no sé qué, entonces él se empezó a quedarse días, pues no iba a la casa, mi mamá se iba

supuestamente a buscarlo y se quedaba en lo mismo, entonces yo me tenía que quedar con mis dos hermanitos yo sola, tenía más o menos once años.

Llegó mi padrastro diciendo que ya había encontrado para donde irnos empacó todas las cosas en un Jepp y nos llevó a vivir a la Galería. Cuando pues llegamos a la Galería, para nosotros era muy extraño todo porque nos tocaba vivir en una sola habitación, vendieron todo, teníamos una mesa con la estufa ahí en la habitación con los colchones en el suelo, el baño era compartido con toda la gente, pues un mundo del que uno no sabía hasta que lo vive y ya empezamos

Ellos trataban de taparnos un poquito lo que en realidad íbamos a empezar a vivir, pues en realidad no les duró mucho, porque mi padrastro, empezó pues a consumir... ya luego, pues mi mamá, pero me decía, que era marihuana. (RJA.2. Referencias 8-12)

- Migración de Bogotá a Pereira. Como administradores de un restaurante. (Desplazamiento, trabajo).
- Comienza a darse cuenta del consumo de su mamá y padrastro, incluso a pesar del intento de ocultamiento por parte de ellos.
- Concepto de la droga por parte de la mamá: “ella me dijo que era algo bueno que eso los ponía chéveres, que eso no hacía daño”
- Padrastro llega a la Galería en busca de la marihuana.
- Ingreso al mundo del bazuco.
- Abandono del hogar por parte del padrastro que se quedaba días por fuera.
- La mamá se iba en busca del marido a la Galería y también se quedaba allí.
- La niña tenía que asumir la responsabilidad de cuidar a sus hermanitos.

- Empiezan a vivir en la Galería, condiciones muy extrañas, en un solo cuarto, en un colchón y con baño en común.
- Querían ocultar la realidad, pero fue imposible, porque el consumo empezó a ser mucho más intenso, por parte del padrastro y la mamá.

Consumo social de *drogas*: empecé con el cigarrillo, después marihuana y pegante. Vida en calle. Abandono.

Ellos se fueron metiendo en ese mundo. A nosotros nos dejaron totalmente solos, solo estábamos mi hermanito y yo, pues empezamos, digamos a tener amistades, los niños que estaban en ese mundo, y nos empezaron a llevar primero a consumir cigarrillo, a consumir cigarrillo, luego a probar la marihuana, ... momentos entonces, donde pegante, inhalar, chupar pegante.

Y estuvimos en ese, en ese bastante tiempo... ya luego mis papás, mi papá empezó a estar en la cárcel, ... y pues no salía de allá, y mi mamá consumía, pues metida en el consumo totalmente. Nosotros solos. Entonces de ahí empiezan los abusos, porque pues las, los lugares donde uno vive pues son residencia ni donde seguro tiene las puertas, entonces pues cualquiera puede acceder a la habitación, entonces somos, pues en ese entonces somos manoseados, tocados, abusados, bueno unos más que otros. (Relato 2. Referencia 13-14).

- Mamá y padrastro totalmente metidos en el mundo del bazuco.
- Abandono: *nos dejaron totalmente solos.*
- Amigos, otros niños que los inducen a las drogas es lo que se denomina: *consumo social.*
- Abusos, sin duda alguna, de carácter sexual.

“El padre se volvió mi papá”. El estudio tabla de salvación.

Yo le decía al padre que por favor me ayudara que yo no quería vivir más en la calle, que estaba cansada, que me llevara para el hogar, pero quería estar con mi mamá, entonces mi mamá ya estaba pues consumida, en las drogas, entonces, hicieron todo lo posible, recuerdo que eso fue muy lindo porque ya después, mi hermanito empezó a ir al hogar de la Doce, entonces yo estaba tranquila porque él ya podía comer algo.

El padre se volvió mi papá, me ayudaba en todas las maneras habidas y por haber, para yo sacar adelante el colegio. Dándome mucho ánimo, nunca me recrimina nada, siempre me apoyo, o sea es el ángel que Dios pone en la vida, le debo todo, el padre nos acogió, en un apartamento nosotras solas juiciosas, todas estudiando. Mi hermanito estaba en el hogar de los niños supremamente inteligente, y así fuimos pasando la adolescencia todos juntos estudiando.

Mi mamá, seguía pues en el mundo de las drogas ya prácticamente en la indigencia, mi papa, el padrastro mío, pues que fue, que nos llevó como a todo esto, él se desapareció y luego apareció muerto en Bogotá (RJA. 2).

- Deseo de salir de la calle y cansancio de estar en ella.
- Quería estar en el hogar, pero con mi mamá.
- Alegría de saber que el hermano estaba en el hogar y recibía alimento.
- Encuentro de un referente afectivo, que ayuda de todas las formas e incentiva para el estudio.
- El estudio el centro de la vida.

- Mamá indigente. Padraastro que abandona, desaparece y aparece muerto.

6.2.1.3 RJA.3. Familia/frustración “proyecto de vida”.

Primera infancia:

Mi mamá que nos llevaba a la guardería donde me quedaba todo el día.

Mi mamá a veces me llevaba a la galería al centro, a trabajar entonces ella como recicla.

Recuerdo como muy fugaces. Todos mis hermanos pasaron por Bienestar Familiar y por los hogares Calasanz.

Y mi mamá ocasionalmente me llevaba a los hogares.

Pero como yo cuando estaba en la casa no estudiaba porque mi mamá no tenía con qué darme al estudio, ni nada (RJA.3).

- Beneficiario de guardería durante todo el día.
- Mamá recicladora
- Acompaña a la mamá a trabajar. Sector Galería.
- Todos los hermanos en protección del Estado. ICBF.
- Institucionalización de los hermanos en los Hogares Calasanz
- No podía estudiar por la situación económica.

“Cuando salga a trabajar y mantener a mi mamá”

*Y yo sabía que yo estaba allá porque tenía que estudiar. Una vez estando en Combia no me acuerdo **hablando** con un compañero del hogar y yo le decía eso yo tengo que estudiar y cuando salga a los 18 años trabajar y **mantener a mi mamá**. (RJA. 3. Referencia 7).*

- Proyecto de vida: Estudiar, trabajar y mantener a mi mamá.
- Habla con un compañero. (Importancia de no callar)

Creo que es constitución genética

Otra cosa que a mí tampoco nunca me llamó la atención las drogas. Que puede tener alguna relación de pronto genética. Mi mamá no se toma una gota de alcohol nunca. A mí no me gusta, cuando probé la marihuana no me gustó. (RJA. 3. Referencia 9).

- No le llamó la atención las drogas.
- Ejemplo de la mamá: *Mi mamá no se toma una gota de alcohol nunca.*
- Probé la droga y no me gustó.

Tuve que meter a uno de mis hermanos a la cárcel

Bueno cuando estoy en la universidad tuve muchos procesos muy delicados, mi mamá tenía muchos problemas con uno de mis hermanos, eso me afectó fuerte. Pero yo creo que había fortaleza, ya había fortalecido tanto mi proyecto de vida que yo no lo abandono, fácilmente. Por mi mamá tuve yo que adelantar una investigación contra un hermano por violencia de género, violencia hacia mi mamá. Violencia intrafamiliar. Yo metí a mi

hermano en la cárcel, yo fui allá y tuve que hacer derechos de peticiones, tuve que testificar, tuve que dar una orden de captura, ir con los policías judiciales a que lo capturaran. ¡Mejor dicho! ¡De todo de todo! y todo eso lo tuve que hacer mientras estaba en la universidad, tanto en parciales, como entregando trabajos y haciendo cosas. (Relato 3. Referencia 11-12).

- Denuncia a un hermano por violencia intrafamiliar contra la mamá.
- El hermano es llevado a la cárcel.
- Proceso judicial en medio de mis responsabilidades en la universidad.

Y ella sigue reciclando. Es el único objetivo que no he podido lograr porque usted no me deja lograrlo (entonces es frustrante también).

Hoy en día pues doy gracias a todo que lo que yo me propuse a los 7, 8 años de salir adelante y poder ayudar a mi mamá hoy en día lo puedo hacer, hoy en día discuto con mi mamá por eso, le digo mamá a usted no le hace falta nada porque yo a usted le puedo dar todo, todo. (Risa) Entonces ya no. Y ella sigue reciclando. (risas) Entonces es frustrante también. Mi mamá es la única mujer que a mí me pone a llorar. Literal, literal. Yo no lloro por casi nada, antes desde chiquito era muy llorón. Pero hoy en día mi novia me dice amor yo a usted nunca lo he visto llorar en seis años que llevamos de relación. Pero mi mamá a mí me pone a llorar, con eso, con que hoy en día ya es uno cuidándola, ya es uno tratando de demostrar que mire mire, mire es que este era mi proyecto de vida, este era mi objetivo y es el único objetivo que no puedo lograr porque usted no me deja lograr. (muchas risas) Pero bueno ahí vamos y por lo menos sé que ya ella puede vivir tranquila, ya tiene una casa mucho mejor de lo que la tenía antes. Ya ella hoy en día por ejemplo a veces me decía,

una vez estamos alegando, es que usted es muy buen hijo y todo, pero... no me acuerdo de qué más fue lo que me dijo yo hasta buen hijo y ya me emocioné, y listo a mí no me intereso nada más. (risas) Ella me dice. Una vez me decía mijo a mí me parece tan raro con usted la plata últimamente no me está rindiendo o viendo que yo con usted no tengo nada de gastos. Yo con usted no tengo nada en qué gastarme la plata. (risas de satisfacción) Entonces a mí eso me da mucha alegría, pensar que antes, que hoy en día, mi mamá puede decir yo le voy a regalar esto a esta persona, le voy a dar a esta persona (RJA.3. Referencia 13-17).

- Lo que pensé a los 7, 8 años lo h
- he logrado. *Salir adelante y poder ayudar a mi mamá.*
- Frustración por que la mamá sigue trabajando. *Es recicladora.*
- Quiere que su mamá acoja su *proyecto de vida*, pero ella no le hace caso sigue reciclando.
- Es tan frustrante que es la única persona que me hace llorar.
- Lo consuela saber que la mamá lo tiene en el concepto de muy buen hijo.
- Hijo que siente que cuida a su mamá y está pendiente de ella. Mejora la calidad de vida de la mamá.
- Siente alegría de que la mamá esté
- en mejores condiciones, sea feliz y pueda ser solidaria con sus amigas.

El primer *indicio* que encontró en cada relato es *el sentido de dignidad* que hay en cada uno de los personajes protagonistas de nuestro estudio. Sus circunstancias son especialmente difíciles, se puede decir, dramáticas, por consiguiente, si se parte de la lógica las posibilidades de

supervivencia en el mundo de la calle no serían muchas, pero en los tres se pudo apreciar que es todo lo contrario, las situaciones límite o conflictivas son las que generan la fuerza para salir adelante.

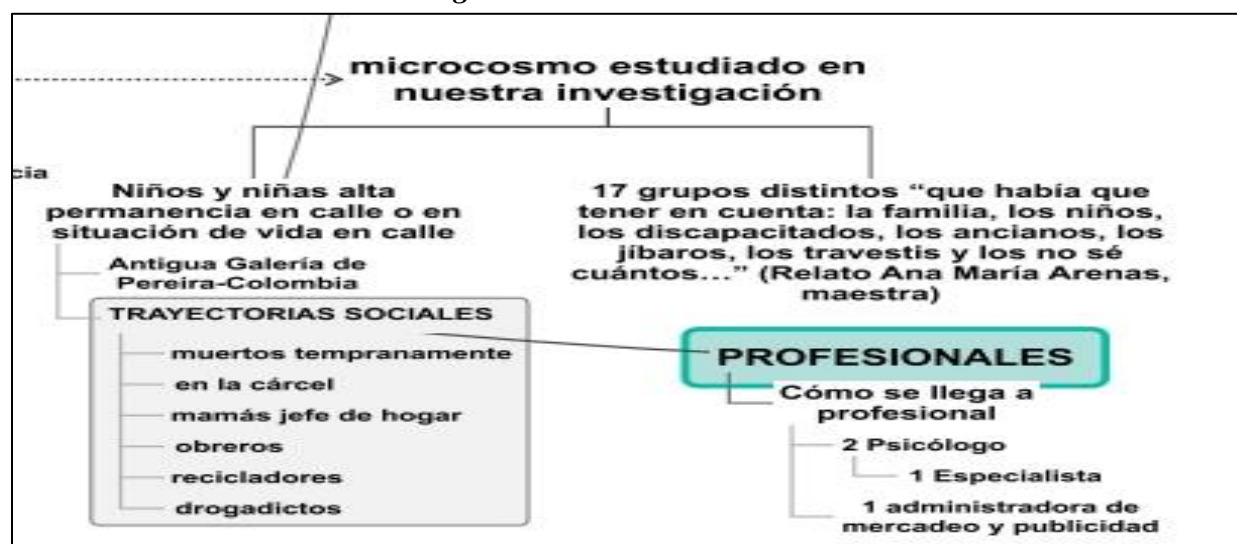
Otro indicio identificado fue el *gran amor por la verdad*, por su propia verdad. No hay expresiones que pretendan adornar o minimizar su realidad. La realidad se muestra tal como es, la expresan como la sienten en lo profundo de su corazón. Lo que Brown llama *coraje* (2010).

6.3 Primer recuerdo

Si se remite a los tres relatos de vida los tres coinciden en describir ese primer recuerdo, ese primer espacio, lugar de habitación, que se puede observar en el diagrama. (Es necesario aclarar que en el (RJA.2) su permanencia en el lugar se produce después del traslado de su familia a la ciudad de Pereira procedentes de la ciudad de Bogotá, pero el espacio en que ella vivió sus primeros años era un espacio equivalente socialmente al espacio de la Galería Central de Pereira, ella no lo precisa pues aún estaba muy pequeña simplemente deja entrever en su narración que era algo así como el sector *El Cartucho* de Bogotá.

Es para la investigación es fundamental el análisis y la comparación de este primer momento de la vida de los tres, que desde la perspectiva etnosociológica se identifica como categoría de situación (Bertaux, 2005) que en el estudio tiene que ver con niños, niñas y jóvenes en alta permanencia en calle o en situación de vida en calle, esto de acuerdo con la definición que les da el ICBF en sus lineamientos técnicos.

Figura 3.
Microcosmo del estudio de investigación



Nota: Elaboración propia

“Es muy importante recordar lo que plantea Bertaux al respecto: el fenómeno de la situación particular no implica necesariamente la formación de un mundo social. Las madres que educan solas a sus hijos no tienen una actividad común, igual que los parados de larga duración o los enfermos crónicos. Es la situación misma lo que es común para ellos. Esta situación es social en la medida en que origina presiones y lógicas de acción que tienen no pocos puntos comunes, en la medida en que se percibe a través de los esquemas colectivos, y en la medida en que una misma institución se ocupa eventualmente de ella. El recurso a los relatos de vida demuestra ser aquí particularmente eficaz, puesto que esta forma de recogida de datos empíricos se ajusta bien a la formación de las trayectorias; eso permite captar mediante qué mecanismos y qué procesos ciertos

individuos han terminado encontrándose en una situación dada y cómo tratan de acomodarse a esa situación". (Betaux, 2005. pág. 19)

Haciendo el análisis de ese primer momento de vida de los tres pudo encontrar que los tres viven la presión de la pobreza extrema, la marginación social y sobre todo *el abandono afectivo* de la familia de origen, es el caso de los dos relatos femeninos, pero de una manera matizada aparece también el 1 varón. Los tres son conscientes de esta situación desde muy temprana edad, un elemento de análisis que llama la atención en los tres es que ninguno generó ningún tipo de resentimiento interior que impidiera un feliz desarrollo afectivo. Es de notar que con una sorprendente sinceridad (RJA.1) expresa como desde muy pequeña: *"Yo siento que empecé a odiar a mi mamá, la odiaba, la veía y me daba fastidio, me daba asco, ella me perseguía, ella me empezó a perseguir, literalmente, a contarme su versión"*. Pero, ese no ha sido en su vida un sentimiento *no asumido, de negación... o como se pueda llamar psicológicamente a ese sentimiento*, pues en su mismo relato más adelante expresa que la vida misma le permitió comprender, aceptar y perdonar a su mamá:

Cuando ella muere a la edad de trece años míos...yo siento un descanso no sé, siento un descanso, ella muere y yo ya como que la perdono y a raíz también como que de mi carrera siento que es, era una mujer con dificultades, que no tuvo la posibilidad de elegir y cuando una persona toma una decisión bajo condiciones extremas eso no es una elección, uno decide cuando está con las condiciones adecuadas para elegir y con sus facultades. Una persona bajo la droga, o sea esta alterada, está alterada en su sistema nervioso, entonces también no es funcional, entonces seguramente ella no pudo tomar decisiones adecuadas porque, porque para un ser humano, una persona que salga de su cuerpo es un ser muy

valioso, tiene que estar muy... haber estado muy afectada para que no hubiera sido capaz de estar conmigo, entonces eso hoy me hace ser más tranquila... (RJA.1)

Para completar este análisis es necesario remitirnos a la categoría vergüenza que se deriva de las condiciones de vulnerabilidad que viven estos tres jóvenes en su primera infancia como el abandono al que se ven sometidos, las condiciones sociales de las personas que deberían haber asumido la responsabilidad de su crianza. No obstante, éstas y otras muchas presiones ellos no se negaron a vivir, sino que por el contrario sirvieron como elemento impulsor que les permitió ser auténticos, como lo dice Brené Brown: Ser vulnerables, dejarnos ver para ser sinceros (Transcripción al español de una conferencia TED, marzo de 2012)

6.4 Análisis Conclusivo

En el presente apartado presenta el análisis de *los relatos de vida*, sin apartarnos, en lo posible, de la rigurosidad que implica el principio metodológico desde una *Perspectiva Etnosociológica* que hace énfasis en la comprensión del *hecho social* y que hace un análisis situacional (Categoría Situacional) pero que va más allá de la particularidad, para poder establecer prioritariamente las dinámicas generales del *Hecho Social* y su comprensión.

Partió entonces de la experiencia de los tres relatos de jóvenes que vivieron *alta permanencia en la calle o situación de vida en calle* durante su infancia en el sector de la Galería Central de Pereira, como ya se ha establecido, dentro del rango de tiempo del presente estudio que va de 1989 al año 2006.

Al enfrentar los análisis de *los relatos de vida* se partió del análisis textual, para encontrar varios elementos que son claves para la comprensión de las *dinámicas sociales*, seguidamente se

estableció una comparación entre los tres relatos que tiene como fin determinar hechos relevantes comunes que se convierten en *indicios*, *epifanías*, *revelaciones*...

Se hace la salvedad que, aunque en algunos momentos se pudo haber caído en descripciones y análisis de *acontecimientos particulares* de cada uno de los protagonistas, la intención siempre fue alcanzar una comprensión del *hecho social* de la forma más general posible.

6.5 Análisis Textual

En el siguiente gráfico se representa *la marca de nube* que surge de la consulta de las palabras más frecuentemente utilizadas en los tres relatos de vida.

Figura 4.
Marca de nube



Nota: programa NVIVO PLUS 12

Es muy diciente que en el centro de esta *marca de nube de palabras* se encuentre "mamá" y desde ahí se quiso iniciar el análisis textual.

En el *RJA.3* explícitamente menciona a la mamá en su *proyecto de vida*:

" estudiar y cuando salga a los 18 años trabajar y mantener a mi mamá " (RJA.3)

Pero mi mamá a mí me pone a llorar, con eso, con que hoy en día ya es uno cuidándola, ya es uno tratando de demostrar que mire, mire, mire es que este era mi proyecto de vida, este era mi objetivo y es el único objetivo que no puedo lograr porque usted no me deja lograr (risas) (RJA.3).

La tensión que se gesta entre *el proyecto de vida* y la realidad es muy significativa porque pone de relieve que la realidad de la vida se impone muchas veces con respecto a nuestros anhelos y aspiraciones, sin embargo, eso no es definitivo y no tiene por qué menoscabar lo que *somos y podemos* (Nussbaum, 2019). Los tres personajes de los relatos de vida son unos maestros de vida en ese sentido. La *"risa"* de RJA.3 reseñada en la transcripción (claramente se escucha en el audio del relato) nos muestra cómo en los aspectos más vulnerables de nuestra vida, cuando hay una actitud de aceptación se da *el coraje* para uno ser capaz de reírse de uno mismo, *sin vergüenza*, porque todo lo que se vive se enmarca en la propia dignidad (Traducción y transcripción, *El Poder de la Vulnerabilidad*, TEDx Houston | junio de 2010). Tanto RJA.3 y su hermano Pedro, que también es profesional (ingeniero de sistemas de informática. U.N.C sede Medellín 2016), se sienten muy orgullosos de su mamá, y aunque en el deseo del corazón, quieran que ella no trabaje más como recicladora, no tienen ningún tipo de problema al respecto.

Se identifican en partes de su *vida* en lo que concierne a este aspecto:

"Hoy en día pues doy gracias a todo, lo que yo me propuse a los siete u ocho años de salir adelante y poder ayudar a mi mamá, hoy en día lo puedo hacer, hoy en día discuto con mi mamá por eso, le digo: - mamá a usted no le hace falta nada porque yo a usted le puedo

dar todo, todo (Risa). Entonces ella no y ella sigue reciclando (risas), entonces es frustrante también; mi mamá es la única mujer que a mí me pone a llorar, literal, literal; yo no lloro por casi nada, antes desde chiquito era muy llorón, pero hoy en día mi novia me dice “amor yo a usted nunca lo he visto llorar en seis años que llevamos de relación”. Pero mi mamá a mí me pone a llorar, con eso, con que hoy en día ya es uno cuidándola, ya es uno tratando de demostrar que mire, mire, mire es que este era mi proyecto de vida, este era mi objetivo y es el único objetivo que no puedo lograr porque usted no me dejan lograr (risas), pero bueno ahí vamos y por lo menos sé que ya ella puede vivir tranquila, ya tiene una casa mucho mejor de lo que la tenía antes, ya ella hoy en día por ejemplo a veces me decía, una vez estamos alegando, a es que usted es muy buen hijo y todo pero... no me acuerdo de qué más fue lo que me dijo yo hasta buen hijo y ya me emocioné y listo a mí no me intereso nada más (risas). Ella me dice...una vez me decía: - mijo a mí me parece tan raro con usted la plata últimamente no me está rindiendo o viendo que yo con usted no tengo nada de gastos, yo con usted no tengo nada en qué gastarme la plata (risas de satisfacción). Entonces a mí eso me da mucha alegría, pensar que antes, que hoy en día mi mamá puede decir yo le voy a regalar esto a esta persona, le voy a dar a esta persona cuando antes éramos como buscando bueno qué vamos a comer; que si a uno le regalaban unos frijoles dañados...venga miremos cómo los arreglamos para comérmolos” (Referencia 14. RJA.3)

Análisis: RJA.3 Aparece vulnerable respecto a la meta propuesta en *el proyecto de vida*, ser vulnerables hace que nosotros no tengamos el total control sobre las cosas, que nos proponemos. En este caso el deseo de RJA.3 es que su mamá deje de reciclar, siendo este su trabajo durante toda la vida. Cabe anotar que ser recicladora trae consigo estigmatizaciones sociales pues

el oficio se asocia al consumo de sustancias psicoactivas, habitante de calle, extrema pobreza, entre otras muchas denominaciones. Sin embargo, esto no es necesariamente cierto. Todos somos conscientes de la importancia de esta labor, la madre de RJA.3 es recicladora y toda la vida lo ha sido, pero su trabajo no desdice de su condición de mujer y de madre. RJA.3 expresa que nunca ha visto a su mamá fumándose un cigarrillo, mucho menos consumiendo drogas o tomando licor. Ella simplemente deambula por las calles y como recicladora, es uno de los personajes emblemáticos del centro de la ciudad de Pereira.

Otra cosa que a mí tampoco nunca me llamó la atención las drogas, creo que puede tener alguna relación de pronto genética, mi mamá no se toma una gota de alcohol nunca. A mí el alcohol no me gusta, cuando probé la marihuana no me gustó, la he consumido ocasionalmente, de forma recreativa, habrán sido dos o tres veces y en ninguna de las dos o tres veces me ha gustado, mucho más ahí por que como porque ahí estamos reunidos, pero que vaya yo...no le veo absolutamente la gracia; ni la gracia, ni el gusto, ni nada. Obviamente en el colegio me lo ofrecieron, siempre dije que no y después cuando me lo ofrecieron, ya lo último que yo les decía no, yo no tengo nada en contra de eso, hoy en día no tengo nada en contra eso, simplemente que son gustos y si a mí no me gusta, no me gusta, no tengo por qué demostrarle nada a nadie. (RJA.3)

Hasta aquí se había advertido cómo RJA.3 acepta ese aspecto de su vida que lo hace *vulnerable*, la impotencia de no tener bajo su control esa situación, pero como lo afirma Brené Brown cuando define aquellas personas que tienen *el coraje* de aceptar esas realidades y se sienten por encima de ellas *dignos de sí*, con todo el derecho a ser amados, o lo que ella también define, "*estar conectado*":

Otra cosa en común era que ellos aceptaban por completo la vulnerabilidad. Creían que lo que los hacía vulnerables los hacía hermosos. No hablaban de vulnerabilidad como algo incómodo o doloroso, como yo había escuchado antes en las entrevistas sobre la vergüenza. Simplemente mencionaban que era necesaria. Hablaban de la buena voluntad para decir "te amo" primero. La buena voluntad de hacer algo donde no había garantías. La disposición de respirar calmadamente mientras esperaba al médico después de su mamografía. La voluntad de invertir en una relación que pueda o no salir bien. Pensaban que esto era fundamental. (Traducción y transcripción, El Poder de la Vulnerabilidad, TEDx Houston | Junio de 2010)

No obstante, esta situación, RJA.3 es consciente del valor de su mamá, incluso hoy en día, aunque tiene un *proyecto de vida* de pareja, convive con su novia; lo hace en la casa de la mamá, pues su intención (*proyecto de vida*) como claramente se ve en su vida es: "*sacar adelante a mi mamá*". (Esa aspiración es reiterativa en los niños y las niñas de la Galería, en el libro de Montes referenciado en el presente trabajo se puede ver, la gran mayoría tiene ese propósito, esa meta, ese proyecto, ese genuino deseo...lo que nos permite establecer una comparación con un universo un poco más amplio).

En el RJA.1 el término "*mamá*" es referenciado 22 veces. Aclaramos que no todas las veces se refiere a la mamá biológica. Realmente la imagen que presenta de su madre biológica es muy fuerte pues comienza definiéndola como consumidora de sustancias psicoactivas con predominancia del bazuco, posteriormente identifica que ella como hija es fruto de una infidelidad de su madre lo que llevó a su abandono, después de ser acogida por una familia afro vivió la tensión que le producía la imagen que esta familia quería proyectarle de su mamá y la constante persecución de ella (su madre) para contarle su versión, incluso en algún momento la pusieron a escoger y dice:

Recuerdo mucho una imagen donde me ponen a escoger si me voy con ellos o con mi mamá y yo salgo en brazos con los negritos con los que yo me había criado; en ese momento Bienestar Familiar no hacía control con el tema de los menores de edad, por lo menos a como estamos hoy, entonces ellos así, muy folclóricamente, me bautizaron y me pusieron el apellido de ellos.

Muere y se produce una asimilación interior del acontecimiento que nos lo describe de la siguiente manera:

Cuando ella (la mamá) muere a la edad de trece años míos...yo siento un descanso no sé, siento un descanso, ella muere y yo ya como que la perdono... RJA.1

Por el contrario, la experiencia de RJA.2 es similar a la de RJA.3 pues en las dos experiencias, ambos viven con sus respectivas mamás, con la particularidad que ya mencionamos la mamá de RJA.3 () no ha dejado su oficio o profesión de recicladora, pero al lado de su hijo ha alcanzado un nivel de vida digno, muy satisfactorio como él mismo lo relata:

...pero bueno ahí vamos y por lo menos sé que ya ella puede vivir tranquila, ya tiene una casa mucho mejor de lo que la tenía antes, ya ella hoy en día por ejemplo a veces me decía, una vez estamos alegando, es que usted es muy buen hijo y todo pero... no me acuerdo de qué más fue lo que me dijo yo hasta buen hijo y ya me emocioné y listo a mí no me intereso nada más (risas). Ella me dice...una vez me decía: - mijo a mí me parece tan raro con usted la plata últimamente no me está rindiendo o viendo que yo con usted no tengo nada

de gastos, yo con usted no tengo nada en qué gastarme la plata (risas de satisfacción). Entonces a mí eso me da mucha alegría, pensar que antes, que hoy en día mi mamá puede decir yo le voy a regalar esto a esta persona, le voy a dar a esta persona cuando antes éramos como buscando bueno qué vamos a comer; que si a uno le regalaban unos frijoles dañados... venga miremos cómo los arreglamos para comérmolos"... (RJA.3).

Y en RJA.2 () ella alcanza ese deseo, meta, proyecto de "sacar a la mamá" de la Galería que no tiene simplemente la connotación de sacarla del lugar geográfico concreto donde vive, sino que implicaba que ella saliera del consumo de drogas y del mundo de la prostitución. Actualmente viven juntas, RJA.2 recibe su apoyo para el cuidado y crianza de sus hijas:

...y cuando ya terminé la universidad, pues ella se vino a vivir conmigo, cuando ya se vino a vivir conmigo, yo quedé embarazada de mi primera hija y ya cuando tú empiezas como analizar un poquito ese anhelo que tú tenías y que sólo Dios sabía, se lo concede, se lo concede y en realidad era así como yo quería, tener una niña, que mi madre pudiera estar conmigo y hoy día es quien me ayuda, y hoy día es quien me ayuda con su cuidado, también con su educación cristiana, ella nos inculca a todos mucho el amor de Dios, la sabiduría, el conocimiento que tiene, dando pues lo mejor de ella, lo mejor que tiene para darnos y me ayuda a esa labor, porque pues obviamente yo tengo que trabajar para para sostener mi hogar, mi familia, mis hijas, porque también tengo dos hijas gemelas, que son su herencia, mi madre tuvo hijas gemelas, también tengo hermanas gemelas, entonces estamos unidas en ese proceso. Ella me ayuda con mis hijas, con mis tesoros, nos educa, nos forma con sus conocimientos en Dios que tiene y, pues obviamente, con su historia de vida que también es un ejemplo enorme, porque salir de 25 años de drogadicción y de todo

lo que se vive, no es fácil, y menos hacerlo por su cuenta, por su voluntad, pero pues ella nos da ese ejemplo (complemento vida RJA.2.).

Teniendo en cuenta que en los tres relatos, la mamá moviliza aspectos fundamentales en el proyecto de vida es bien interesante comprender ese fenómeno desde el aspecto sociológico, porque se podría pensar que en la *categoría situacional*: "niños, niñas y jóvenes en alta permanencia en calle o situación de vida en calle" el vínculo filial es muy frágil, sin embargo eso no implica la ausencia del mismo, pero sí nos muestra un aspecto del *Hecho Social* que se podría afirmar es connatural a este tipo de infancia con estas características de vida, como es el asumir de forma prematura la responsabilidad frente a la subsistencia.

Los niños, las niñas y los jóvenes en estas condiciones deben ser *fuerza de trabajo*, para su propio sustento y para el de su familia. *Fuerza* etimológicamente viene del latín *fortia*, que es *sinónimo de fuerte*, que es la habilidad para aplicar movimiento, ya sea físico o moral, para algo que produce resistencia, esfuerzo, lucha, etc. y *trabajo* viene del latín *tripaliare* que significa *yugo*, que es la medida del esfuerzo que realiza un individuo. Desarrollarse bajo esa presión implica la necesidad de *crear capacidades* desde muy temprana edad, aspecto que conecta con otras palabras que también aparecen en la *marca de nube*, presentado al comienzo de este apartado: por encima de "*mama*" aparecen las palabras "*vida*" y "*estudiar*" y en la parte de abajo de esa palabra central se deja ver la palabra "*colegio*" que son las condiciones para hacer realidad el proyecto de vida.

La vida misma, su experiencia de calle es ya una "*escuela*", en el argot popular se utiliza el término "*universidad de la vida*" y "*universidad de la calle*" generalmente para referirse al conocimiento fruto de la experiencia y del cotidiano convivir dentro de una determinada sociedad. La defensora de los derechos de los niños, Judith Ennew pone de manifiesto una discusión al respecto,

Las experiencias de los niños, niñas y jóvenes en la calle tienen matices muy variados, no toda la experiencia puede ser calificada negativamente, pues existen elementos enriquecedores que vale la pena identificar. Sin embargo, valga la discusión ya que al respecto existen diversas posturas que son antagónicas.

Capítulo VII. Resultados de la investigación desde la etnografía una perspectiva antropológica

7.1 Introducción relatos de vida inextenso

Los tres relatos de jóvenes adultos profesionales analizados en este estudio, destacan las difíciles circunstancias en las que se desarrolla su niñez en el Sector de la Galería Central de Pereira durante los años 1989-2006 y cómo lograron romper el ciclo de violencia, abuso, dependencia de drogas y, sobre todo, de postración existencial y carencias emocionales para labrarse un destino con todo y a pesar de todo. Para nosotros investigadores y testigos de esta realidad y de las transformaciones personales fue inmensamente significativo descubrir que La Calle fue también una Escuela, que había contenidos para aprender, que se desarrollaron habilidades cognitivas, sociales, emocionales, actitudinales y prácticas que posibilitaron decisiones vitales para la superación personal y transformación de su contexto inmediato. En este entorno hubo lugar para crear Proyectos de Vida y mantenerse fiel a ellos. Ciertamente este proceso fue colaborativo, por tanto, contó con valiosos aportes interinstitucionales que dieron apoyo, no halando hacia fuera sino comprendiendo primero la realidad y motivando el cambio desde el mismo lugar de los protagonistas.

Estas experiencias ocurren en el contexto de una importante transformación urbana urgida por la reconstrucción de un sector de la ciudad afectado por dos sismos. Son pues el correlato humano de una renovación arquitectónica y urbana que como suele suceder, queda en la oscuridad o como una etapa superada del progreso. Las nuevas vías, complejos de edificios y centros comerciales contruidos sobre la antigua Galería pretenden borrar el rastro de una dinámica social

que aún existe y que no se puede ocultar tras las construcciones de vidrio y aluminio. La inversión económica y administrativa desproporcionada en favor de lo urbano deja en entredicho el llamado “bien común” al que deben propender las políticas públicas. Se priorizó lo estético sobre lo social.

Estos relatos son pues una memoria viviente de una historia urbana y una invitación/provocación a que las próximas intervenciones para la reconstrucción del llamado tejido social tengan en cuenta a todos los grupos implicados, en particular los más vulnerables, de manera que se puedan dar soluciones integrales, sostenibles y transformadoras con mentalidad abierta e incluyente y no solo renovaciones urbanísticas que beneficien la estética y el interés comercial de unos pocos.

Como lo dice RJA.1,³⁷ con este trabajo se rindió homenaje a todos los niños y niñas que vivieron el proceso y que tuvieron la oportunidad de asumir la vida a partir de dos principios fundamentales: *la verdad*, sea la verdad que sea (por eso la expresión que aparece allí “*incapaces de mentir*”) y *la libertad*, un imperativo pedagógico que en el proceso se convertiría en *la norma* que guiaba las acciones pues ellos entendían que sus decisiones no respondían a algo externo vivido desde la imposición de los adultos o de la institución, sino que eran motivadas por una opción personal y convencimiento propio.

Estos niños y jóvenes del Hogar constantemente reflexionaban y evaluaban los actos y decisiones de cada uno a través de “cuentos” (parábolas) que al ser escuchados permitían, de manera grupal, hacer que su voz se hiciera vida, (algo así “el verbo se hizo carne”). Así, la palabra del niño y la niña se hacían vida. Por eso no importaba lo que cada uno hiciera pues el poderlo expresar, sin ser juzgado, sin ser señalado, sin ser condenado le permitía *existir auténticamente*, y por esa razón *la palabra, lo narrado* era un acto de existencia y liberación. Como evento ilustrativo

³⁷ Quedamos con el Director de la tesis no colocar los nombres propios, por eso optamos por definirlos Relato Joven Adulto 1, (RJA 1), (RJA 2) y (RJA 3)

de esta condición de libertad reflexionada se recuerda cierta ocasión cuando el Hogar de la Doce fue prácticamente destruido por los niños, se rompían vidrios de las ventanas, se rayaban las paredes, ...toda la destrucción que se pueda uno imaginar, lavamanos partidos, cortinas de baño rotas, sillas robadas, etc. Pero siempre había un *momento* donde todos tenían la posibilidad de hablar, decir lo que se piensa, razonar lo acontecido y manifestarlo, siendo esa expresión la clave para advertir la inconveniencia de romper un vidrio, quebrar la tasa de sanitario, romper el lavamanos... esa comprensión no era un discurso (sermón) del educador de turno, era la fuerza de pensar entre todos para asumir *libre y responsablemente* aquello que agradaba y hacia la vida más amable. “... *si yo rompo el vidrio, no es el padrecito, no es el educador... el que tiene que sufrir el frío que entra por la ventana mientras duermo, soy yo y mis parces los que sufrimos por ello...*”

Cuando RJA 1 entrega su hijo a la abuela dice: “*Bueno, tengo al bebé, para mí fue difícil tenerlo... Bueno, no sabía hacer una sopa, no sabía bañar al niño, no sabía qué hacer con ese bebé que yo sentía que se me iba a desbaratar ahí; a los siete meses, la abuela paterna me dice que sí, que ella me va ayudar, pero que la forma de ayudarme es llevarse al niño, yo estaba en ese momento en la universidad todavía, tenía claro que no podía dejar de estudiar porque yo no tenía de donde agarrarme luego, entonces si yo dejaba de estudiar, yo con un mínimo no iba a ser capaz de salir adelante, yo sentía que no, que necesitaba, que además me gustaba mucho estudiar; a partir del embarazo yo sigo siendo muy buena estudiante, preocupándome mucho por el estudio y ahora ya tenía como ese aliciente. Entrego al niño, fue difícil, además porque me encontré nuevamente con esa situación mía, que yo me sentí una mamá que abandona, como hizo mi madre conmigo; yo dije: Dios mío voy a perder a mi hijo y entonces se lo entregué a la abuela y en realidad sentí como un respiro, a pesar de que tenía esos otros pensamientos, pero necesitaba recuperarme, el papá del niño digamos que tuvo palabras muy fuertes conmigo, la familia de él también, me decían*

que yo era una recogida, que yo no valía, que mire que yo como era capaz de entregar mi hijo, a pesar de que ellos mismos me dijeron que se los dejará llevar, a la vez me juzgaban por eso, no me permitían verlo adecuadamente...” RJA 1 con esto quiero resaltar que esas dinámicas que se vivieron en la infancia (de expresar la verdad, sea la verdad que sea...tal cual sin adornos, sin ambages) generaron en estos jóvenes el valor, el coraje que da, el ser capaz de expresar las cosas (sean lo duras que sean).

Publicar los relatos de forma íntegra, le permite al lector percibir esa humanidad, llena de vulnerabilidades y fragilidades, pero una humanidad digna, de la que ninguno de los tres se avergüenza; es aquí donde aparece esa categoría de la *vergüenza* que se tomó de la investigadora Brené Brown. Uno de los hallazgos de esta investigación es que esa Categoría “Vergüenza” también es desarrollada ampliamente, por otra de las fuentes teóricas de esta investigación como lo es la filósofa norteamericana Martha C. Nussbaum, en su libro “El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, Vergüenza y Ley”.

Por cierto, respecto de la vergüenza como de la repugnancia, las sociedades seleccionan de modo ubicuo ciertos grupos e individuos para considerarlos vergonzosos, marcándolos como "anormales" y exigiendo que se sonrojen por lo que son y por quienes son. (Nussbaum, 2004)

Generalmente esa era la experiencia de los niños y las niñas de la Galería. Cuando hablamos del *coraje de ser auténticos* quiero expresar lo importante que fue en el proceso de desarrollo humano que se dio allí, a través de lo que se ha denominado a lo largo de la investigación *El Equipo Galería, Una Escuela Distinta, una Ciudad que Educa,...* lo que aprendieron los niños, las niñas fue a “*existir*” tal como se es, con la certeza de que lo que se es, es algo muy valioso, un Diamante. Los niños y las niñas de la Galería fueron ese tesoro del que habla la Escritura, que *aquel hombre encontró y fue a vender todo para comprar aquel campo (Mt 13,44)*. Los niños y

las niñas sintieron que eran *dignos de ser amados*, no como en la cita de Nussbaum, pero hasta ese momento, antes del proceso de vida eran eso. Ellos aún existen, aún hacen parte de nuestras vidas, aún la embarran, o mejor aún la “*cagan*”, pero saben que a pesar de ello hay alguien que los ama y alguien que estableció un vínculo que nunca se rompe.

Hoy algunos de esos jóvenes están en la cárcel, otros en la calle, otros con sus familias, otros han muerto, han desaparecido, pero existe en sus corazones la certeza de que hay un lugar donde son amados, ese lugar es el corazón de la familia de los niños y niñas de la Galería que fueron y aún son *los acunados*.

Es bastante seguros que las únicas personas que no experimentan vergüenza son quienes no tienen capacidad para la conexión o la empatía. Lo que significa: sí, tengo un poco de vergüenza; no, no soy un sociópata. (Brown, Brown. Chala TED. Marzo 2012).

Son muchas las cosas de las que puedo sentir *vergüenza* ya que ella es como el escudo que instintivamente utilizo dentro de esta sociedad de competencia, para esconder lo que me hace frágil, vulnerable, aquello que no me gusta de mí. Pero maldita sea la incapacidad de arrojar el escudo, maldita sea la máscara con la que me muestro para despertar admiración, para esconder lo que realmente soy pero que a pesar de serlo me hace bello. Me hace más humano.

Lo que realmente vivieron estos tres jóvenes, y que han vivido otro muchos, es que puedo ser y soy grande a pesar de mi vulnerabilidad, porque en ella está mi fuerza. (El Poder de ser Vulnerable, 2012).

Lo que nos muestran estos tres jóvenes es que “*no son capaces de mentir*”, aun trabajan y seguirán trabajando a lo largo de toda su vida para ser mejores hombres y mujeres.

Ellos dan testimonio de que, al construir crear ciertos ambientes, como los que vivió Vasanti en la India, y nos lo cuenta Nussbaum, o como los que se crearon en la Galería para la

niñez de aquel sitio durante los años descritos en esta investigación, donde se puede *ser y hacer*, y se establecen las condiciones para desarrollar los diez mínimos, que tienen que ver con *capacidades centrales*, se produce el verdadero *desarrollo humano*.

Lo que se logró aprender a lo largo de esta investigación, es lo que nos recuerda Judith Ennew con respecto a los niños y las niñas, “[...] *no son ‘objetos de preocupación’, sino personas. Son vulnerables, pero no son incapaces. Necesitan respeto, no compasión. [...] A pesar de que ya tienen mucho conocimiento y muchas habilidades, necesitan todavía más información y más habilidades sociales...*” (Liebel, Invernizzi, & Milne, 2018)

Por último, hay que decir que no son unos exalumnos insignes, junto con ellos y ellas, se gestó (por eso lo de infancia acunada) un proyecto que no simplemente fue *pedagógico*, sino un Proyecto de Vida.

“Korczak sacaba chicos que no tenían a nadie, no eran de familia, eran perdidos por las calles, chicos de nadie”

“Lo que Korczak dio a los chicos en toda su vida, además de darles las condiciones para que pudiesen vivir, ese período de vida que descubría de los 8 a los 14, además de darles las condiciones físicas, les posibilitó que se hiciesen seres enteros completos”

“Tiene una figura preciosa poética que dice que siempre para escuchar a un niño no hay que agacharse doblar su cintura para escucharlo, sino que tenemos que ponernos en punta de pies para poder llegar a su pensamiento”

La última vez que los vieron fue el 6 de agosto de 1942, en la estación de trenes de Varsovia, iban en fila uno detrás del otro, no se los veía tristes, el doctor Korczak encabezaba el grupo, detrás suyo marchaban los 200 chicos y los 12 maestros del asilo, uno a uno, subieron a los

vagones que los llevarían al campo de exterminio de Treblinka, esa fue la última vez que los vieron y allí nació la historia, esta historia, la del viejo doctor Korczak.

Lo que nos muestran estos tres jóvenes, y todos los demás de la Galería, es que no fue una experiencia remota vivida por un puñado de personas, sino que es y seguirá siendo esa comunidad, esa aldea pedagógica como el asilo del viejo doctor Korczak. Y se asegura que habrá testigos que también dirán “*Yo he visto esa marcha, soy como dicen testigo ocular...*” y parafrasearán la sentencia: *La última vez que los vieron fue...* no porque hubiesen desaparecido bajo la fuerza de escuadrones de la muerte (Nazis en su momento, grupos de limpieza social en Pereira) sino porque ellos dejaron esa condición marcada por ese lugar y tomaron decisiones enriquecidas por su experiencia, pero encaminadas en una dirección nueva. Los testimonios muestran pues una simbiosis entre el educador y el educando bien descrita por el poeta Paul Celan: la expresión ética nunca puede ser: «*Yo soy yo y él es él*», sino «*yo soy tú cuando yo soy yo*» (como escribió el poeta Paul Celan). (Bárcena & Mèlich, 2014, pág. 26).

7.2 Relatos Jóvenes Adultos Profesionales

7.2.1 RJA.1

Me siento muy agradecida que me hayan tenido en cuenta para este trabajo, pues considero que es un homenaje no solo a mí, sino a una cadena de personas que hacen parte de los logros que hasta hoy he conseguido. Tengo 31 años, soy psicóloga de profesión y especialista en Gerencia, Seguridad y Salud en el Trabajo. Puedo decir que mi infancia y mi conciencia de esta comienza a la edad de los 7 años. Es cuando empiezo a escuchar rumores, de cómo nací, en qué condiciones

nací y qué surgía; eran nociones o lo que se conoce como chismes. Yo hoy hago una lectura de la situación muy diferente, pero en ese momento me dijeron que mi mamá era consumidora de sustancias psicoactivas, que sustancia, digamos predominante era el bazuco.

Yo nací en Calarcá Quindío, producto de una relación fuera de la relación socialmente aceptada; ella (mi mamá) tenía su pareja, tenía otra hija, que hoy es mi hermana, ella (mi mamá) le es infiel a su esposo con otro señor del cual quedó embarazada. Es como la versión que tengo. Luego ella al mes de nacida me trae para la ciudad de Pereira, al sector que se conocía como la Antigua Galería, a lo que se conocía como las residencias. En las residencias vivían varias familias, en estas había varias habitaciones, nosotros en ese momento lo conocíamos como piezas, en cada pieza vivía una familia, vivíamos normalmente en hacinamiento.

Lo que me dicen es que mi mamá llega, hoy yo hago la lectura que seguramente por sus condiciones, me deja, dicen que debajo de un colchón y que se va y que lo que me daba de alimento durante ese mes era café, encuentran un tetero lleno de café; ella se va, desaparece y una familia de negritos escuchan, como siempre el chisme, que una señora llegó con una bebé y salió y se fue y no volvió aparecer, la bebé quedó llorando, en ese momento entonces entran a la habitación, una de las chicas me acoge, sin dimensionar lo que se va a encontrar es una bebé, un ser humano, empieza como a “muñequear” conmigo.

Yo más blanquita y ellos todos negritos, ellos me empiezan acoger como una hija más, como parte de la familia y yo empiezo generar unos vínculos, unos afectos con ellos, empiezo a crecer y siempre los consideré mi familia. Vivimos muchas situaciones que hoy, de pronto por mi formación y todo mi estudio, yo entiendo, los niños así sea que estén en brazos recordamos las situaciones que son especialmente dramáticas, entonces yo recuerdo cosas que ellos se iban, puerta

a puerta, a recoger ropa, como imágenes muy difusas, pero sí tengo, de pronto a fuera de un restaurante esperando lo que sobraba de la comida.

Recuerdo que me enfermaba con facilidad de la respiración, del corazón, como cosas así, no teníamos las condiciones, nos faltaba, no teníamos los recursos, aguantábamos hambre; y eso yo ya a los 7 años, yo me empiezo a ver diferente a ellos, yo bien blanquita y ellos negritos, entonces me empiezan a decir que mi mamá me dejó, que ella era muy mala y que siempre la buscaron para que ella los apoyara, por ejemplo, con la leche y todas esas cosas, pero que ella nunca había accedido, era pues (los comentarios) que yo recibí, sí. Yo siento que la gente que también me quería, pero también como error, tenían la intención que yo no quisiera a mi mamá, para poder que yo siguiera con ellos, porque seguramente si yo hubiera tenido una relación con mi madre, hubiera generado ese vínculo y seguramente me hubiera ido con ella.

Yo siento que empecé a odiar a mi mamá, la odiaba, la veía y me daba fastidio, daba asco, ella me perseguía, ella me empezó a perseguir, literalmente, a contarme su versión. Recuerdo mucho una imagen donde me ponen a escoger si me voy con ellos o con mi mamá y yo salgo en brazos con los negritos con los que yo me había criado; en ese momento Bienestar Familiar no hacía control con el tema de los menores de edad, por lo menos a como estamos hoy, entonces ellos así, muy folclóricamente, me bautizaron y me pusieron el apellido de ellos.

Pero, ya como a la edad de los 7 años, y con el deseo, la inquietud del tema educativo, con Dora una de las niñas que fue la que me acogió y empezó a acompañarme, también estando ella muy pequeña, pues solamente me lleva 5 o 6 años, entonces ella empieza a ser mi protectora, nos fuimos a una escuelita que se llama Germinando y nos hacíamos detrás de la puerta, pues no teníamos quien nos matriculara para estudiar, veíamos cómo daban las clases y escribíamos en unas hojitas, entonces una Señora que se llama Ana María Arenas, ella nos vio que nosotros nos

íbamos al escondido a escuchar las clases y un día nos llamó y nos dijo que si nos íbamos para un hogar, que haya nos daban comida y nos daban ropa, pues yo andaba sin camiseta, sin zapatos, entonces Dora me dice que si nos íbamos a ir, y yo al escuchar que nos daban comida, que nos daban ropa, yo le dije que nos fuéramos. Efectivamente, nos fuimos para el hogar y en ese momento hubo un paseo a Medellín, nos dieron 100 mil pesos y sentimos que eso era demasiada plata, nos compraron mucha ropa y paseamos, nos montamos en un bus, nunca sabíamos que era montar en un bus y entonces la pasamos muy bueno.

Llegamos y la primera casa fue en la 6ª con 26 (en Pereira) y luego nos fuimos para una finca, vía a Armenia, empezamos a compartir en un hogar, ya eran varias niñas. Mi mamá siguió como que quería estar pendiente de mí, pero nunca se lo permití, luego ella andaba con mi hermana, con la que les dije al principio que tenía. Mi hermana me lleva 2 años, a ella también se la llevaron para el hogar, pero nunca con mi hermana se generó ese vínculo afectivo, pues yo culpaba a mi hermana de que mi mamá me hubiera dejado a mí y a ella si se la hubiera llevado. Como mediaba todo lo que me habían dicho entonces ese vínculo nunca se generó, yo veía a Claudia, de hecho, hoy si puedo ayudarla la ayudo, pero cómo podría ayudar a otra persona, ya que el vínculo con ella no se construyó, yo pienso que no es la sangre la que nos obliga a ese vínculo sino todo ese acompañamiento, ese transmitir, ese amor que nos hace realmente ser familia.

Ya empiezo en el hogar, conocemos al Padre, nos cuentan que el padre tiene hogares, pero solamente de niños, de hombres, y empezamos a relacionarnos entre los hombres y las mujeres, y el Padre como con muy buena relación, con Ana María, que también era la directora, no sé cómo era la figura, pero ella era la encargada de nosotras.

Empezamos a estudiar y me empieza a gustar el mundo educativo, allí era una vereda Laguneta, cerca El Manzano, en la salida a Armenia, yo recuerdo que yo entré muy tarde a estudiar

a Primero, entre a los 7 o 8 años, recuerdo que me fue muy bien, entonces me pasaron de mesitas, o sea de grado, y ya yo comencé a estudiar y podríamos decir que hay comenzó mi vida educativa.

Ya pasa un tiempo, el Padre tiene un proyecto de una casa para niñas, dentro de la fundación Hogares Calasanz, y escoge, no sé cómo fue el tema, el caso es que yo estaba allá, yo me fui a vivir a ese hogar de niñas, allí vivíamos en unas condiciones económicas ya muy diferentes porque en un hogar uno vive con mucha gente, entonces la carne que uno come es muy limitada y digamos que los recursos que uno tiene son limitados, porque hay que conseguir y es para todos. Entonces, uno empieza a crearse, o por lo menos yo en ese momento empecé a generar como pensamientos que hoy me generan risa, pero a la vez como que fueron mi motor durante ese tiempo, cosas como cuando yo trabaje yo voy a comer carne muy grande, cuando yo trabaje voy a tener un televisor muy grande, porque era un televisor chiquito y era para todas, decía ese tipo de cosas. Y la comida, voy a comer lo que yo quiero y lo que no quiero no lo cómo, porque uno en el Hogar lo obligan a comer o lo obligan a hacer muchas cosas, empecé como a generarme eso porque las reglas de los Hogares eran como muy fuertes, pero también me voy al Hogar, al mismo tiempo se aparece la oportunidad que una familia me adopte pero yo ya estaba como acostumbrada a la vida del Hogar, también a la libertad en muchas cosas, muy diferente a irme a una casa con unas personas desconocidas, con unos hábitos y unas costumbres diferentes, me voy al Hogar y digamos que allí empieza una historia muy diferente, cómo me defino yo en esa posición, una niña muy rebelde, muy rebelde, siempre muy cuestionadora, siempre me sentía sola, sola en el sentido que yo sentía que peleaba, y peleaba y ni sabía por qué peleaba yo sentía que tenía que pelear, sabía que HRJA 1 me quería, HRJA 1 fue la niña que me acompañó desde pequeña, la que me recuperó de allá de la Galería, pero yo en mi ser siempre me sentía sola.

Empiezo en los Hogares, y el Padre siempre me transmitió como ese amor por el estudio, hoy lo interpreto así, pero en ese momento había algo en mi corazón que me decía que la educación es lo que me va a liberar y me va a permitir volar en muchas cosas que de pronto por mis condiciones familiares y económicas no podría realizar. Empiezo a estudiar, muy buena estudiante siempre, pero muy rebelde; empiezan a mandar notas. Aparte del colegio, yo estudié en un colegio cuando yo empiezo a vivir con el Padre, bajo la protección de él, yo empiezo a estudiar, como les dije anteriormente con condiciones económicas muy diferentes al Hogar, ya con cosas más abundantes, entonces el colegio donde estudié era un colegio muy bueno privado de monjitas, digamos que lo que comencé a vivir fue ese rechazo, porque las niñas son crueles, entonces la niña del Hogar, la niña que no tiene mamá, no tiene familia, eso hacía que por ejemplo mi odio y mi resentimiento hacia mi mamá como que se incrementara.

Porque yo era muy inquieta empecé a participar en todo, en baloncesto, en voleibol, en los concursos de oratoria, olimpiadas de ortografía, muchas cosas, pero nadie me iba a ver, porque pues era la persona que no contaba con la familia funcional que en ese momento todo el mundo reconocía; mamá, papá, tías y los primos; yo tenía una familia, pero una familia diferente, pero siempre sintiendo ese acompañamiento del Padre y ese amor de él, yo recuerdo mucho una enseñanza que hoy recuerdo, son muchas enseñanzas pero hoy recuerdo que me decía que uno siempre tiene que expresar lo que siente, porque uno siempre dice que uno sabe que mi mamá sabe que yo la quiero, mi hermano sabe que yo lo quiero pero él siempre me decía hay que expresar lo que uno siente, porque hoy estamos aquí y hay que valorar a las personas que tenemos al lado, eso digamos que esa premisa y aparte de que también estudié en un buen colegio, que me empecé acompañar de gente muy valiosa, que me amaban y me respetaban, eso me hizo ser una mujer más afectuosa, eso hizo que empezara a apaciguar un poquitico más esa intranquilidad, porque con mi

rebeldía siento que yo transmitía esa intranquilidad y esa angustia que yo sentía internamente. Empiezo a ser una mujer más afectuosa, un poquito más madura emocionalmente.

Estudio en el colegio Adoratrices, me gradúo muy bien, con muy buenas notas, siempre con ese deseo de poder estudiar, de hecho, el Padre me habló de muchos proyectos, de irme a un país, irme al otro, siempre soñé con tener una familia funcional, esa que yo no tuve, ese es como uno de los sueños, uno de los proyectos. Entonces dentro de mi proyecto de vida en el colegio siempre dije: quiero tener 3 o 4 hijos, casarme, quiero ser especialista, quiero estudiar y siempre, siempre estuvo eso dentro de mi proyecto. Cuando termino el colegio ya el Padre me dice que es difícil que pueda estudiar solamente, que tenía que trabajar, pero pues yo tenía claro que tenía que estudiar, muchas veces le dije que quería estudiar Psicología o Derecho, pero él me dijo que era costoso y que en ese momento no teníamos los recursos, ya luego, empecé a pensar en una educación como Pedagogía Reeducativa, que era los fines de semana para poder trabajar entre semana, empiezo pues a estudiar... perdón, ya como que habían entrado a estudiar en la universidad, no recuerdo muy bien ese momento, ya el Padre se consigue una beca con unas hermanitas de Las Brisas, me dice que yo puedo escoger lo que yo quiera para estudiar, entonces recuerdo que le dije yo, ¿puedo Psicología? Y me dijo que si, ya habían comenzado en la Católica porque yo había estado muy pendiente, pero lejos de imaginar que pudiera entrar en una universidad privada, costosa; él me da la posibilidad, vamos y hablamos y entro a estudiar. Muy orgullosa, muy feliz porque puedo estudiar en muy buenas condiciones económicas, llego al tercer semestre, con buenas notas, llego al tercer semestre y empiezo a salir con mis amistades, a crear amigos, a salir, entonces, bajo mucho el rendimiento. Seguidamente, hubo que aumentar más el dinero, porque yo tenía una beca y luego me la rebajaron, el caso es que al Padre le tocó terminar de pagar a crédito los semestres de mi universidad.

En quinto semestre, digamos que, a nivel emocional, estoy trabajando mucho en esa parte porque siempre, y moriré con eso, siento como esos vacíos, esa carencia y sobre todo el año pasado sentí mucho ese vacío de la figura materna. Y que hoy, no solo como profesional sino como ser humano, considero que la figura materna es muy importante para el ser humano, esa parte emocional, ese soporte, para uno decir venga, en medio de esto que es tan hostil, porque el mundo laboral es fuerte, porque la sociedad es fuerte, porque el colegio es fuerte, yo necesitaba contar con alguien, digamos que sabía que contaba con el Padre, porque siento que lo que hoy me salvó fue el amor de él, fue lo que me salvó, porque yo pude haber estado en la prostitución, también en unas condiciones muy diferentes, yo me considero una mujer físicamente muy sana, nunca he consumido absolutamente nada, nunca me he ido por ese camino de adicción, a ese nivel ni un cigarrillo, ni alcohol, nada de esas cosas, porque no me agradan, no me gustan, no ha sido tampoco como mi ambiente.

En quinto semestre quedo embarazada, quedo embarazada de un hombre con el que nunca establecí una relación, que fuera seria, formal, ni siquiera el Padre lo conocía, quedo embarazada y empiezo a experimentar ese abandono, en el sentido de que yo dije: *juepucha*, esa familia que me soñé, todo ese mundo que yo me armé en mi cabeza no va a estar.

Porque el papá hoy lo considero, en medio de sus dificultades, pero no ha sido una figura que acompañe a mi hijo, digamos que ahorita lo considero más como un proveedor económico, más realmente quien le brinda ese apoyo al niño es la familia paterna, sí. Pero él como padre, no.

Entonces en ese momento empiezo también a sentir que defraudé al Padre, que lo decepcioné, que ya no podía estudiar, que todos esos sueños, que todo eso, se me acababa. Lo primero que uno piensa en ese momento, en lo que yo pensé, tengo que abortar, pero a la vez, cuando yo recuerdo, el Padre, le da la bendición a mi vientre, me dice que es hijo va a ser mi motor

para la vida, pues eso como que me permitió como nuevamente respirar, sin embargo fueron unos momentos muy difíciles, yo me veía muy joven también, tenía 21 años, me veía mucho más joven, de 20 años, entonces sentía el rechazo en la universidad, “esta niña cómo se dejó embarazar, mire tan jovencita”, cuando iba a las citas a la EPS, las señoras que ya eran mayores, entonces me miraban y experimenté como ese rechazo, me ponía la ropa más grande, como para que no me vieran, como yo soy delgada eso me permitía que no se me notara, siento que también ahí empecé a rechazar a mi hijo, hoy ya sé que se gestaron como esas cosas y obviamente he tenido que reestructurar esa parte y acompañarlo mucho más, para que él sienta una mamá más sana, mental y emocionalmente.

Bueno, tengo al bebé, para mí fue difícil tenerlo, vuelvo y le repito no tenía quién me apoyara bien en ese acompañamiento, del Padre recibía el apoyo económico, también emocional, pero yo veía cómo mis amigas que habían quedado embarazadas su mamá estaban ahí y trasnochaba con ellas, en cambio yo trasnochaba sola, en la clínica yo sola porque el papá tampoco me acompañaba y físicamente estaba cansada, emocionalmente también porque me sentía deprimida. Bueno no sabía hacer una sopa, no sabía bañar al niño, no sabía qué hacer por ese bebé que yo sentía que se me iba a desbaratar ahí; a los 7 meses, la abuela paterna me dice que sí, que ella me va ayudar, pero que la forma de ayudarme es llevarse al niño, yo estaba en ese momento en la universidad todavía, tenía claro que no podía dejar de estudiar porque yo no tenía de donde agarrarme luego, entonces si yo dejaba de estudiar yo con un mínimo no iba a ser capaz de salir adelante, yo sentía que no, que necesitaba, que además me gustaba mucho estudiar; a partir del embarazo yo sigo siendo muy buena estudiante, preocupándome mucho por el estudio y ahora ya tenía como ese aliciente. Entrego al niño, fue difícil, además porque me encontré nuevamente con esa situación mía, que yo me sentí una mamá que abandona, como hizo mi madre conmigo. Yo

dije Dios mío voy a perder a mi hijo, y entonces se lo entregué a la abuela y en realidad sentí como un respiro, a pesar de que tenía esos otros pensamientos, pero necesitaba recuperarme, el papá del niño, digamos que tuvo palabras muy fuertes conmigo, la familia de él también, me decían que yo era una recogida, que yo no valía, que mire que yo como era capaz de entregar mi hijo, a pesar de que ellos mismos me dijeron que se los dejara llevar, a la vez me juzgaban por eso, no me permitían verlo adecuadamente. Ellos tienen unas costumbres con respecto al alcohol, como tomar mucho, eso me preocupaba mucho con el niño, pero sabía, que de pronto económicamente y emocionalmente, él podía estar un poco más acompañado allá. Empiezo a terminar la universidad, tengo claro que una vez termine la universidad voy a ir por mi hijo, pero pasan dos años y en ese tiempo vi muy poco a mi hijo, entonces empecé a pensar voy a perderlo, voy a perderlo y hablo con la abuela y le digo voy a ir por el niño pero no, nunca iba, porque me daba miedo; además, yo pensaba cómo voy hacer con niño acá; ya un día se da la oportunidad, un conductor donde yo estaba realizando la práctica en ese momento me voy a Bogotá, toco la puerta y me traigo a mi niño, la abuela de pronto con una actitud muy maluca muy fuerte pero, yo me traigo al niño, y empiezo a buscar trabajo y ya me había graduado de la universidad. Empiezo a buscar trabajo y empieza como la vida con el niño. En tiempos difíciles. Lo llamo yo como la logística diaria eran muy difíciles, entonces quién lo recoge, corriendo me cogía la tarde entonces corriendo para allí, corriendo para allá. Era siempre muy difícil, pero, ya emocionalmente un poco más estable. Ya con el título yo decía, yo ya puedo enfrentar el mundo, yo ya con mi título eso no me lo quita nadie. Siempre desde hace muchos años vivo sola. Vivo sola, entonces eso me hizo ser independiente. El niño desde los 6 años ha tenido que hacer cosas muy independientes. Pero yo siento que he sido una buena madre pese a que me falta mucho por mejorar. Es un niño que resuelve conflictos, es un niño que yo lo siento feliz. Obviamente tendrá sus cositas, pero es un niño que

amo mucho y que yo siento que él también. Que él también lo siente pues que yo lo amo. Digamos que eso como en la parte laboral y como la parte materna.

Emocionalmente digamos que ahorita yo le estoy trabajando a dos esferas muy importantes una en la parte financiera y la otra en la parte emocional. Todos los seres humanos para mí desde mi profesión tenemos nuestras carencias y nuestros vacíos y eso nos hace tomar decisiones, en muchos casos, como inadecuadas o impulsivas. Todos tenemos un tipo de adicción, yo digo que mis adicciones son más a nivel afectivo. Digamos el que es adicto a la droga, el que es adicto al sexo, el que es adicto a los juegos, pero yo pienso que yo le he ido trabajando a un tema afectivo. Porque las parejas que he tenido se han convertido como en ese soporte. Yo siento que emocional y afectivamente las ahogo hasta el cuello, porque genero demanda, porque quiero que la persona siempre esté ahí, que esté pendiente como por esos sentimientos de soledad que uno siente y que se olvida que Dios siempre ha estado, que Dios está y que hoy yo reconozco todos esos recursos, que no son, que ni siquiera se encuentran teóricamente, que no es pronto, no se logran explicar con palabras, pero que tenemos algunos seres humanos, porque no todos, pese a que muchos hemos tenido las mismas condiciones, unos las cogemos de una manera y otros de otra. ¿A qué le debo yo eso? A dos cosas, uno, los recursos internos psicológicos que no se escriben, que no están en ningún lado, como cuando dos hermanos de una familia reciben la misma educación, la misma comida, los mismos papás, pero éste logra irse por un camino y éste por el otro. ¿A qué se debe? A esos recursos psicológicos que le permiten que el amor externo y el acompañamiento social lo reciba diferente. Yo siento que a mí me salvó el amor del Padre. Cierto, al decirme eres valiosa, eres importante, tú eres capaz. Yo era una mujer muy negativa. Yo recuerdo mucho que yo decía, no, no. Él me decía usted porque dice tanto “no”, era una mujer muy negativa. Y de las cosas que hoy más me resaltan tanto en mi trabajo, como a nivel social, es que yo soy muy positiva. Tengo

una muy buena energía, siento que tengo una muy buena energía y las cosas que yo me propongo yo las logro. Cuando le digo que se trabaja en esas dos esferas la emocional y eso, es porque a nivel de pareja, si bien he estado con hombres muy valiosos y que son muy buenos seres humanos. Digamos que también ellos con sus dificultades me imagino, hemos cometido errores con la pareja, entonces ese sueño que yo tenía también de tener mi esposo, tener mi familia funcional, digamos que no se ha podido materializar. Siento yo, porque yo no estaba preparada, no estaba preparada todavía, para ese paso, a veces pensaba que sí, pero en este momento yo siento que me falta vivir toda esta experiencia para poder dar ese otro paso, porque pienso que los sueños o las metas que yo he tenido siempre en mi proyecto de vida ese es, como el que falta. Como que, porque el de mi hijo ahí lo estoy llevando que sea un hombre o un buen ser humano, que le sirva a la comunidad, a la sociedad ahí estoy con él, ese sueño lo estoy trabajando.

El ser profesional, yo me siento muy contenta porque además con el trabajo que tengo en estos momentos, también todos los días estudiando, todos los días me sigo preparando, la especialización que tuve la posibilidad también de hacer me permite todos los días estarme actualizando en normas y lo más rico de haber estudiado lo que estudié y en lo que me desenvuelvo es que siento que puedo ayudar a mucha gente a muchas en una asesoría que me piden en una decisión que hay que tomar y la posibilidad que Dios me dio hoy a nivel laboral de liderar personas, de liderar un grupo, de trabajar con un grupo de personas del gremio de la salud que son complejos; como son los médicos, como son las clínicas y poderme yo socializar con ese tipo de personas. El saber que muchas cosas del patrimonio y de las digamos que de los sueños también de otros están en estos momentos bajo mis manos, digamos que está en mis manos muchas de las decisiones que tomo pueden afectar de forma negativa o positiva el patrimonio de otras personas me parece una responsabilidad muy grande y todos los días le pido a Dios que es una bendición y que es una

misión que él me pone que ayude a realizarla adecuadamente con inteligencia, con sabiduría, justamente y que me ayude a trabajar esta parte emocional porque yo soy siento que Dios me pone esta posibilidad de liberar que me ha hecho crecer mucho porque me ha hecho ser muy disciplinada RJA.1. Yo no era tan disciplinada RJA.1 como les digo siempre fui muy rebelde entonces hoy soy una mujer muy organizada en mis tiempos y eso es lo que le inculco también a mi hijo la puntualidad en la organización metódica, en la organización de mis actividades y emocionalmente eso vuelvo y les repito es un trabajar todos los días desde unos pensamientos adecuados, desde que estaba en la universidad siempre fui como a terapia como más desde un enfoque humanista y de reconocer esos vacíos porque siempre en los momentos difíciles digamos que culpaba a mi madre por no haber estado entonces esos vacíos era por ella, cuando ella muere a la edad de 13 años míos he yo siento un descanso no sé, siento un descanso, ella muere y yo ya como que la perdono y a raíz también como que de mi carrera siento que es, era una mujer con dificultades que no tuvo la posibilidad de elegir y cuando una persona toma una decisión bajo condiciones extremas eso no es una elección uno decide cuando está con las condiciones adecuadas para elegir y con sus facultades.

Una persona bajo la droga, o sea está alterada en su sistema nervioso, entonces también funcional no es funcional entonces seguramente ella no pudo tomar decisiones adecuadas. Porque, porque para un ser humano, una persona que salga de su cuerpo es un ser muy valioso, tiene que estar muy, haber estado muy afectada para que no hubiera sido capaz de estar conmigo entonces eso hoy me hace ser más tranquila, esa historia me hace, cuando me relaciono con la gente darme cuenta que no, los seres humanos nos tiene que exigir mucho para salir adelante, para luchar por las cosas porque no si nos ven como víctima y si vemos a los otros como víctimas eso no nos permite salir adelante, la culpa y hacerse la víctima no permite avanzar pero la responsabilidad, el

reconocer mi responsabilidad, mis errores me permite decir bueno hasta aquí pasó esto que voy a hacer de ahora en adelante para seguir adelante y para luchar por esos proyectos básicamente son esos dos enfoques la parte emocional que la sigo trabajando, sentir tranquilidad por no estar con una pareja pienso que es la primera vez que llevo un buen tiempo me parece a mí como sana sentimentalmente sabiendo que necesito y quiero una pareja pero no ahorita sino cuando Dios me la ponga ahí, pero una pareja diferente por un amor por Dios muy grande por un amor por mí y por mi hijo y una persona que me enseñe a crecer también, que nos crezcamos juntos y no va a ser cuando yo quiera, ni como yo quiera ni apresuradamente sino cuando Dios me la ponga ahí y si no va a ser un hombre, ni un ser humano como yo me lo he soñado, como yo me lo merezco, entonces no va a hacer nadie hasta que así sea pero sé que va a estar una persona ahí y que, y que Dios me va dar esa posibilidad de vivir, de cuidar también, de ayudar a que otro sea feliz porque si usted no hace feliz a nadie sino que usted ayuda a que el otro haga cosas para que sean feliz. En la parte financiera, eso es muy importante también como contar, porque a raíz de que yo soy profesional yo empiezo a generar mi salario, un salario que digamos que es colombiano, no ganamos muy buenos salarios pero hagamos los profesionales tenemos unas condiciones diferentes a otra persona que ganan solamente un mínimo, no he sido muy juiciosa financieramente pese a que no estoy reportada en data crédito que siempre he sido muy juiciosa pagando mis deudas, hoy podría materialmente estar mucho mejor pero siento que tuve un pensamiento de que la vida era hoy y que había que gastarme toda la plata hoy, que tenía que vivir muy bien y ese pensamiento de niña que tenía que comprar la carne más grande tenía que vivir en el lugar más cómodo eso me hizo que tenía que gastarme siempre la plata o sea me llega el sueldo inmediatamente era el super arriendo, porque vivía en un conjunto, una casa que tenía muchas comodidades y los muebles los mejores, el comedor lo mejor y mi cama lo más cómodo y eso hizo que en los momentos es que

he tenido muchas dificultades emocionales, pues a la vez siento que tampoco tengo nada económicamente, nada o sea no he podido organizar el tema como de mi casa, que sueño teniendo mi casa y espero, no lo puede hacer porque tenía siento yo una línea de escasez. Si como que el dinero era malo como que los ricos eran malos, como los que tenían eran malos, esa palabras de que ser pobre pero honrado cosas como así, como si el dinero fuera malo y dinero no es malo, el dinero es un medio para cumplir metas y cosas y entonces hoy tengo ya digamos que a raíz de unas situaciones digamos que a nivel emocional y sentimental que vivir también donde sentí que también que toque fondo, porque quise cambiar toda mi vida, porque sentí ese vacío y como me dejaron nuevamente sin nada, sin nada a todo nivel; económicamente, emocionalmente me vi al punto de una semana ni siquiera tener para comprar un huevo de 400 pesos yo una especialista que le dediqué tiempo y plata a mi estudio, no tenía plata para comprar un huevo que vale 350 pesos o 400 pesos en el mercado y, yo dije venga, tuve que o sea que es esto me parecía, me daba vergüenza conmigo y con mi hijo que yo estuviera esa mentalidad tan pobre eso si es ser pobre tener esa mentalidad así entonces no a raíz de eso digamos que tengo la posibilidad de estar en una empresa, donde estoy sembrando, donde estoy trabajando a la disciplinada RJA.1, dónde estoy recibiendo otro tipo de ganancia y donde eso me hace exigirme mucho a mí misma porque es un trabajo muy exigente en tiempo en conocimiento porque lidero un grupo de personas que están bajo mi responsabilidad y que muchas de su estabilidad también depende de mí, entonces eso me hace ser que tengo que estar más equilibrada, ser más inteligente emocionalmente, lidero proveedores y contratistas que ya es a un nivel diferente porque los operarios que trabajan son personas que medianamente saben leer y escribir pero los contratistas son médicos, ingenieros, son personas ya a un nivel académico diferente y sentir que su estabilidad también económica dentro de la empresa depende de mí, pues eso también me hace ser muy exigente, porque me muevo en unos escenarios

de todos los niveles y hoy tengo mis proyectos muy claros, sé que a los 35 años yo estoy ya en mi casa o en mi apartamento o ya entrando a mi casa con un muy buen carro como siento que me lo merezco, mi hijo estudiando en un muy buen colegio, estudia en un muy buen colegio tengo la posibilidad en estos momentos, para mí es un muy buen colegio pero él va estar también muy bien académicamente, porque yo también recibí muy buena educación y él a pesar de que le enseñó que se tiene que ganar también las cosas, pues obviamente como todos los papás queremos lo mejor para nuestros hijos, soy una RJA.1 diferente, muy diferente, hasta hace un año hasta hace unos seis meses es una RJA.1 más positiva, más abierta, me siento feliz, tengo mis carencias y mis cosas pero la felicidad no es que al exterior no pase nada, la felicidad es saber cómo he ido aprendiendo de mis terapeutas y de las cosas que he venido realizando, es saber que estamos en el camino correcto, yo estoy en el camino correcto yo no estoy obviamente realizada porque estoy muy joven pero yo me siento haciendo lo correcto trabajo todos los días en algo que el Padre me enseñó y es, pase lo que pase hay que decir la verdad hay que decir la verdad y eso es lo que le enseñó a decir a mi equipo de trabajo, lo que le enseñó a mi hijo y eso me hace ser un ser muy especial, yo me siento un ser muy especial, porque me rodeo de mucha gente, pocas personas con las que tengo un amor y una relación muy cercana y si a mí no me gusta algo, usted se da cuenta que a mí no me gusta, soy muy espontánea en decírselo pero jamás soy capaz de sentarme aquí con usted, si usted no me agrada, no me gusta, si usted me genera una energía pesada.

Creo en la gente, he hecho unos cambios en este tiempo en acércame a personas que de pronto tenía unos prejuicios que hoy yo digo no. Dios me permite enseñar lo que yo he aprendido porque yo siento la presencia de Dios en mi vida y la he sentido y la siento todos los días, todos los días de mi vida la siento porque por ejemplo anteayer ver que un señor, yo manejando y el señor casi que se estrella conmigo porque se me atravesó por el señor iba como un loco y yo voy,

sigo en el carro y ver que adelante se estrelló fue con otro, yo siento que sí que todos los días sigo siento muy protegida por Dios y que me presenta las situaciones donde yo voy a crecer, donde voy a ayudar a otros y eso me hace ser un ser, un ser muy muy feliz, muy afortunada, muy me siento muy bendecida.

La casa que vivo en estos momentos que no era mi casa que por las situaciones que viví emocionalmente me llevaron a estar ahí, al principio la critiqué, esta casa desordenada esta casa que no huele como me gustaría que oliera, hoy convertí esa casa sin tener que criticar sino por mi energía en una casa muy aseada, en una casa donde también le enseñé al otro simplemente con mi ejemplo, no diciéndole es que usted es cochino, es que usted no hace, porque estoy completamente segura que cuando uno cambia sus lentes el mundo cambia, entonces eso es, todos los días me levanto feliz, porque tengo trabajo, porque sé que el éxito se logra es con trabajo sí y que los sueños no se cumplen solos, los sueños se trabajan y yo le estoy trabajando a mis sueños y quiero transmitirle eso a la gente que me escucha a la gente que está a mi lado y es que hay cosas que yo no se las puedo explicar con palabras pero yo siento una llama interior he yo siento que sí que es Dios ahí actuando porque me siento realmente un ser muy especial, no obviamente no soy perfecta, tengo muchas pero tengo un nivel de conciencia que me hace estar feliz con lo que me rodea, estar en paz porque yo he sido muy peleona demasiado peleona pero ya con más criterio, digo porque no, porque sí y la gente que tanto trabaja conmigo como que me quiere, me escucha y creen en mí y esos es pues muy valioso, ya.

7.2.2 RJA.2

Bueno, mi nombre es RJA.2, yo nací el 20 de febrero del 83, no haga cuentas, nací en la ciudad de Bogotá, mi mamá se llama Fabiola Galvis, mi padre biológico se llama o se llamaba RJA.31 Ortiz, mi mamá me cuenta que fui deseada por los dos para poder venir a este mundo, de mi madre tengo seis hermanos, conmigo somos siete. Mi hermana mayor se llama Marvin, mi hermano el que le sigue Wilmer, tengo hermanas gemelas que se llaman Tatiana y Alexandra, sigo yo, esta mi hermanito Andrés y mi hermanita Natalia.

Tengo memoria de mi vida desde que tenía tres años o cuatro años, recuerdo que vivíamos en la ciudad de Bogotá, era un lugar ... (piensa) como les explico, un lugar de conflicto, me imagino yo, que era tipo Cartucho, algo así, en ese entonces no era tan terrible como ahora cuando se acabó, pero se vivía más o menos así, lo que tengo memoria; yo estaba con mi hermanito; primero tengo recuerdos de cuando estaba sola, sin él, mis otros hermanos no estaban con nosotros, tuve momentos donde estuve solita, recuerdo que un día estaba solita y estaba llorando, estaba muy triste, tenía mucho miedo porque me había orinado en la cama y tenía susto de que llegara mi mamá y, un niño, se me apareció un niño muy bonito, así como en el aire, lo más de bonito, y me decía que no llorara que estuviera tranquila, que todo iba a estar muy bien y que nada iba a pasar, entonces pues el niño se desapareció y al momento llegó mi mamá, recuerdo pues ese pedacito.

Ya recuerdo cuando estaba con mi hermanito, él tenía alrededor de un añito, más o menos, y estábamos ahí solos en una residencia y teníamos hambre y yo fui y pedí una gaseosa, recuerdo que nos dieran una naranja Postobón, y los dos nos tomamos la gaseosa acostados, “recochando” y moviéndonos porque sonaba la gaseosa, en ese momento creo que hubo, como un (piensa) ¿cómo se llama eso? Pues llegó mucha Policía y no sé qué y vi en ese momento cuando se llevaron a mi mamá, yo me quedé con mi hermanito y luego no sé, si fue ese mismo día o después, llegaron policías por los niños, recogiendo los niños y una agente de las que estaba ahí, me dijo que nos

iban a llevar a donde mi mamá; entonces yo estaba muy emocionada porque iba estar con mi mamá y hubo una de ellas que le empezó a dar tetero a mi hermanito, eso a mí me tranquilizo. Cuando íbamos en el camino yo recuerdo que yo hablaba, no me acuerdo de qué, y llegamos a un, a un, no sé, era un Permanente de Niños, a mí me gustó mucho porque en todas las paredes habían muchos dibujos, dibujos de Blanca Nieves, eso a mí siempre me llamo la atención, me gustaban mucho los juguetes, las muñecas y llegamos ahí y pues se me olvidó que nos iban a llevar a donde mi mamá porque me entretuve con los juegos, recuerdo que un policía empezó a tomar los datos, no sé qué, y ya al otro día nos llevaron a Bienestar Familiar a mi hermanito y a mí eso fue en Bogotá. Recuerdo que la separación fue traumática que nos separaran a él y a mí, porque él por ser más pequeñito tenía que estar en una sala cuna y yo tenía que estar en otro lugar, donde estaban las niñas más grandes; entonces fue doloroso separarnos en ese momento, nos aferramos el uno al otro, no queríamos soltarnos, pero bueno, ya él estaba allá. Recuerdo que también cuando estaba allá en Bienestar Familiar me di cuenta de que la sala cuna quedaba cerca de la enfermería, yo buscaba enfermarme, para poder ir a visitar a hermanito, y me funcionaba, iba y me acercaba allá y él me decía mamá y bueno. Ya un día nos llevaron a los dos que, a entrevistarnos, no sé, recuerdo que era una silla negra, yo estaba sentada, me decían que iba a salir por televisión, había una pantalla de televisión muy grande; yo estaba muy emocionada, porque yo iba a salir en televisión, me veía ahí. Era para el programa *Los niños buscan su hogar*, que eso siempre ha existido, ahí salió la información de nosotros dos. Nos vieron pues en televisión unos familiares, tengo entendido que una prima nos vió y le dijo a mi abuelita.

Empezó todo el proceso, mi mamá iba de vez en cuando a visitarnos, iba con el papá de mi hermanita menor que él trataba como de ganarnos, se la llevaba bien con nosotros, fue como la referencia paterna que tuve mientras ese período de tiempo. Recuerdo que iba nos visitaba mi

hermano mayor, mis tías, mi abuela, y ya alrededor, a ver, cuando nos llevaron de la calle de donde estábamos en Bogotá a Bienestar Familiar yo tenía creo que cuatro años y cuando nos sacaron de Bienestar Familiar, que estuvo mi abuela, todos los familiares, que no sé cómo fue que lo hicieron, yo tenía ya seis años, no, cinco años más o menos y cuando llegué a donde mi abuela al tiempo cumplí los seis años. Estuvimos pues ya con ella, ya conocí primos, primas, mis abuelos vivían con mis tíos, mis tías, mi hermano mayor. Bueno, nosotros con otros primos de mi edad y otros más grandecitos, otros más pequeños, empezamos a vivir con ellos, fue un proceso también difícil, un tiempo durito, dentro de mi familia siempre hubo mucha violencia, niños muy maltratados, donde también se pasaban muchas necesidades, se aguantaba hambre, en fin. Mis primas eran con sus mamás y la mía no estaba, estaba entre Pereira y Medellín, con mi hermanita menor. Ya cuando tenía más o menos, (ah, bueno yo anhelaba poder vivir con mi mamá porque de verdad eran muy agresivos, eso a ningún niño le agrada, yo prefería estar con mi mamá) a los nueve años, más o menos, mi mamá fue por nosotros, fue un momento muy bonito porque yo quería mucho vivir con ella, porque en toda la infancia no lo había hecho, era por pedacitos. Nos fuimos a vivir con mi padrastro, con mi hermanita menor, con mi hermanito y mi mamá y yo. Estuvimos un tiempo viviendo en Bogotá. Ya estuvimos en el colegio haciendo la primaria, más o menos primero, segundo, en ese período. Mí padrastro fue respetuoso conmigo, mantenía mucho la distancia entre nosotros, yo pensaba que era porque no me quería, yo entendía que era, él me explico, entendí que era por respeto, eso me gustó mucho. Sin embargo, por todo el proceso de abandono yo me sentía como sola, me sentía fea, siempre me hacían sentir ese tipo de cosas.

Ya después ellos decidieron que nos íbamos a venir a vivir acá a Pereira, porque los familiares de mi padrastro tenían un restaurante aquí, en la vereda El Manzano, íbamos a administrar el negocio, efectivamente nos venimos para acá, estuvieron trabajando ahí un tiempo,

yo también les ayudaba, me gustaba mucho porque era una especie de finca, entonces tenía que interactuar con los animales y cuidar niños pequeños, siempre me tocó cuidar a mi hermanito, luego ya estaba mi hermanita, luego mis primos. Entonces ya cuando estaba mi papá, mi padrastro, un día, empecé a notar algo como extraño porque ellos decían que se iban a ir hablar con Marta, ahora entiendo que era ir a consumir marihuana, pero ellos le llamaban así para despistar al enemigo. Yo sentía un olor extraño, yo veía que era como un cigarrillo extraño, pero yo no sabía en realidad. Un día yo le pregunté a mi mamá que eso qué era y ella me dijo que era algo bueno, que eso los ponía chéveres, que eso no hacía daño, yo me la creí.

Un día terminaron mal las relaciones entre mi padrastro y la hermana, que era la que la dueña del restaurante, nos sacaron de allá, nos fuimos para otra casa, mi padrastro empezó a trabajar en un asadero que se llamaba Zarpollo y en búsqueda de la marihuana se fue a la Galería a conseguirla y lo empezaron como a meter en el mundo del bazuco y no sé qué. Él se empezó a quedar días, no iba a la casa, mi mamá se iba supuestamente a buscarlo y se quedaba en lo mismo, yo me tenía que quedar con mis dos hermanitos, yo sola, tenía, más o menos, once años, seguía solamente estudiando segundo, y era muy deficiente, era en una vereda El Manzano, era en una escuelita donde me tocaba en un salón con todos los niños, en realidad no aprendía nada, me tocaba más que como dedicarme al cuidado de mis hermanitos. Entonces ya un día la abuelita de mi hermanita, que fue, mi madrina de bautizo decidió llevársela a ella para Medellín, ella quería llevarme a mí para Medellín, pero yo no era capaz de dejar a mi hermanito, ella se la llevó, se quedó con ella por allá y ya a los días, llegó mi padrastro diciendo que ya había encontrado para donde irnos, empacó todas las cosas en un jeep y nos llevó a vivir a la Galería.

Cuando llegamos a la Galería para nosotros era muy extraño todo, porque nos tocaba vivir en una sola habitación, vendieron todo, teníamos una mesa con la estufa ahí en la habitación, con

los colchones en el suelo, el baño era compartido con toda la gente, un mundo del que uno no sabe hasta que lo vive y ya empezamos a... ellos trataban de taparnos un poquito lo que en realidad íbamos a empezar a vivir, en realidad no les duró mucho, porque mi padrastro empezó a consumir, ya luego mi mamá, pero me decía que era marihuana, como me habían dicho inicialmente que era muy buena, yo no le veía lo malo, pero luego ya empecé a indagar sobre el tema del bazuco y ya vi que ellos dos estaban en eso y entonces eso partió mi corazón, me sentí horrible, pero yo no podía decir nada. Ellos se fueron metiendo en ese mundo, a nosotros nos dejaron totalmente solos, solo estábamos mi hermanito y yo.

Empezamos, digamos a tener amistades con los niños que estaban en ese mundo, y nos empezaron a llevar primero a consumir cigarrillo, luego a probar la marihuana, algunas veces inhalar, chupar pegante. Y estuvimos en ese mundo bastante tiempo; ya luego mi papá empezó a estar en la cárcel y pues no salía de ahí y mi mamá consumía, metida en el consumo totalmente. Nosotros solos. Entonces, ahí empiezan los abusos, porque los lugares donde uno vive son residencias, donde ni seguro tiene las puertas, entonces cualquiera accede a la habitación, entonces los niños somos manoseados, tocados, abusados, bueno unos más que otros, eso es normal.

En todo el tiempo trata uno de embolarse en muchas cosas, porque tampoco hay para comer, empieza uno a recibir, por ejemplo, comida de la que traen los recicladores, de panes, tortas que les regalan duras, viejas, pero es lo único que hay para comer, uno lo recibe. Y se va sorteando el día a día entre si come o no come. Allá también había en ese entonces lugares, expendios, donde vendían combinados que, frijoles con arroz, usted compraba 100 pesos, 200 pesos, 500 pesos y con esos pasábamos todo el día. Pasaba dos días o la semana entera con una sola comida y así va viviendo uno.

Dentro de todo, no sé, yo me considero una persona espiritual, pegada de Dios desde siempre y dentro de todo ese mundo que me tocaba vivir era de pronto con un propósito, yo le daba gracias a Dios porque tenía un techo así fuera no adecuado, que de pronto podía comer algo de vez en cuando. Que había niños en peores condiciones que las mías y agradecía eso.

Después, creyendo fuertemente en Dios, él pone a ángeles en la vida y conocí al Padre Enrique, porque, yo tenía una amiga, que ella se llamaba o se llama, no sé María y ella tuvo un hermanito y él hermanito era un bebé mono, ojiazul hermoso, ella lo cuidaba, pero ella y yo salíamos todas las noches, a caminar y los papás consumían mucho. Un día yo llegué, el hermanito era un bebecito chiquitico prematuro, fui un día yo a buscar a María, ella me dijo que no me apareciera por allá, que, porque la mamá no me quería ver, que porque, por culpa mía se había muerto el bebé, entonces yo me asusté mucho, porque yo no entendía, entonces ella me dijo que no quería saber de mí. Yo le pregunté que dónde estaba el bebé, que quien le estaba ayudando, ella me comentó que el padre Enrique, yo le dije que me llevara, que yo quería saber, que yo lo quería conocer y efectivamente me llevo al Hogar de *la Doce*, en ese entonces por la Doce estaba un Hogar de Paso, digámoslo así, porque no era para vivir mucho tiempo ahí. Nos paramos en un puente a hablar con Dios a decirle que por qué era tan difícil la niñez, que nos tocaba pasar por muchas cosas difíciles, que un bebé tenerse que morir precisamente, que no era nada agradable, entonces fuimos donde el Padre, el Padre acaba de llegar de Argentina y nos regaló unas pulseritas tejidas y nos decía que estuviéramos tranquilas que no lloráramos que el bebé era un ángel de Dios; nos enseñó un juego que todavía recuerdo para animarnos, para que estuviéramos bien, entonces ya empezamos a cuadrar como iba ser el entierro, entonces el Padre me dijo: -hija veámonos mañana, me acompaña al cementerio y vamos y hacemos el entierro, entonces me preguntó que dónde vivía, yo le dije que vivía en la residencia El Cordillera, entonces él me dijo que pasaba por

mí en su motico roja, que pasaba por mí temprano, entonces yo ese día estaba muy emocionada, porque iba hacer algo diferente, porque iba a ser útil, pero también me daba mucho miedo, entonces al otro día me levanté tempranísimo y el Padre me recogió y nos fuimos para la funeraria, el bebé no tenía con que vestirlo, el padre en ese entonces tenía un sobrinito que estaba recién nacido y fuimos donde los hermanos de él para que nos regalaran un vestidito, nos regalaron un vestidito, nos fuimos para la funeraria, a vestir al bebé, organizarlo, yo lo ayude a vestir, ese momento no se me olvida y creo que nunca se me va olvidar, porque el Padre me dijo: - *¿hija tú ya desayunaste?* Y yo, “ay Padre, yo nunca desayuno”, entonces cruzamos, había una cafetería frente de la morgue, el Padre le dijo al señor que él tenía una fundación de niños habitantes de calle, que era una de las hijas que yo no había comido nada, que si él de pronto me podía regalar un cafecito y el señor sacó un vaso de Milo enorme con un buñuelo gigante y eso marcó mi vida, para mí no hay nada máspreciado hoy en día que un vasito de Milo eso me trae recuerdos increíbles; entonces bueno ya nos fuimos, vestimos al bebé, no teníamos en qué llevarlo al cementerio, nos montamos en la motico, el padre manejando y yo atrás con el ataudcito y nos fuimos para el cementerio, fue duro ese momento porque no en esas condiciones, uno no tiene nada de inteligencia emocional, uno no sabe manejar nada de eso, tiene un montón de sentimientos encontrados, porque carga uno mucho sufrimiento y le suma la muerte de un bebé, muchas culpas, fuera de eso me estaban culpando, de algo que yo no tenía qué ver, pero uno en su niñez se lo cree.

Ese día después de que terminamos fuimos para el Hogar de *la Doce*, yo le decía al padre que por favor me ayudara que yo no quería más vivir más en la calle, que estaba cansada, que me llevara para el Hogar, pero quería estar con mi mamá, entonces mi mamá ya estaba consumida en las drogas, hicieron todo lo posible. Recuerdo que eso fue muy lindo, porque ya después, mi hermanito empezó ir al Hogar de *la Doce* y entonces yo estaba tranquila porque él ya podía comer

algo, en el Hogar le daban un alimento y él se quedó allá, y yo iba a visitarlo todos los días, de la Galería a la Doce era muy cerca y él un día me dijo: - *hermanita, ¿cierto que usted quiere estudiar?* yo ya tenía no sé once años, iba a cumplir los doce años, trece años, y yo le dije: - *sí claro, yo quiero estudiar*, entonces me dijo: *toque ahí en esa puerta que ahí hay una monjita y le da estudio gratis*, y yo dije: Ahhh! y él me dijo: - ¡en serio! Entonces yo toqué la puerta, me abrió la hermanita Rosa Inés, yo le dije que yo quería estudiar, ella me miró de arriba abajo, me dijo que entrara, me hizo el examen de admisión, una suma, una resta, una multiplicación, una división y yo las pasé, no sé cómo porque la matemática no es lo mío, pero yo creo que las ganas de estudiar y salir de todo eso yo creo que me ayudó, y pasé y me dijo que podía ir a estudiar, pero que ya tenía que ser en la noche, que porque yo ya estaba grande, que me tocaba con los niños de la noche, entonces yo estaba muy emocionada porque iba estudiar, pero también porque por la noche daban un algo, daban aguapanelita con alitas fritas, con plátanos, eso a mí me emocionaba, pues porque comer era un lujo. Eso fue en el 96, digamos que tenía tanta hambre de estudiar que hice la primaria en tres meses y la hermanita me vio tanto las ganas de estudiar, que me dio un cupo en el colegio Las Adoratrices, para hacer el bachillerato. No sé, las Hermanitas y el Padre veían como mis ganas de estudiar, el Padre se me empezó como a acercar y recuerdo que a varios nos llevaban no sé a comer a Frisby, gritaba como un niño, nos enseñaba una energía, no sé qué uno en esas condiciones no tiene y eso me gustó, me impulsó (momento emocional llora).

El Padre nos consiguió un cupo en el Hogar de las niñas, nos fuimos para allá con mi mamá, tenía el cupo ya en el colegio Las Adoratrices y empecé a estudiar, fue muy difícil, muy difícil adaptarme, porque venía pues con problemas de calle, a un colegio donde hay puras niñas con una vida normal, yo veía todo en medio de conflicto, quería pelear con todas y las miraba feo, pero también estaba muy contenta porque iba a estudiar, estuvimos en el hogar muy juiciosas, yo

era feliz porque el Padre ya me regalaba los útiles, el uniforme, todo, yo me sentía bien, porque nunca había tenido eso.

Empecé mi colegio, fue muy difícil porque tampoco hice realmente una primaria, esas son las bases para una educación y no las tenía, me daba super duro las materias, además un colegio de educación comercial, no tenía ni idea, pero me esforcé, me esforcé mucho, inclusive, en el hogar de las niñas empezábamos todas en el colegio, porque todas me veían empezar juiciosa, todas querían entrar a estudiar, siempre a mitad de año prácticamente era yo la única que quedaba, yo estudiando, todas se salían, bueno un montón de cosas y así a poquito a poquito saqué el colegio adelante, inclusive para reforzar, el Padre se volvió mi papá, así me ayudaba en todas las maneras habidas y por haber para yo sacar adelante el colegio, dándome mucho ánimo, nunca me recriminó nada, siempre me apoyó, o sea es el ángel que Dios pone en la vida, le debo todo, ya después empezamos a vivir, nos salimos del Hogar varias niñas, el Padre nos acogió en un apartamento, nosotras solas, juiciosas todas estudiando, mi hermanito estaba en el hogar de los niños, era supremamente inteligente y así fuimos pasando la adolescencia, todos juntos estudiando.

Ya después cuando cumplí la mayoría de edad, había una de las niñas que estaba viviendo con nosotras que ya trabajaba y yo quería trabajar también, porque ya la carga era diferente, recuerdo que fui y le pidió un entrevista al que era gerente de *La Perla*, en ese entonces, don Manuel que en paz descanse, y le dije que yo quería trabajar, porque el Padre nos daba todo y ya era necesario que empezáramos a depender de nosotras, yo no había terminado el bachillerato, estaba en décimo, tenía ya 18 años, él me dio la oportunidad de trabajar en mis vacaciones. Estuve muy emocionada, porque empecé a recibir mi primer sueldo y yo dije bueno, esto es el camino, hay que empezar a producir.

Ya se terminaron las vacaciones, otra de las niñas que se crió conmigo empezó a trabajar también conmigo y Don Manuel nos dio la oportunidad de seguir trabajando, luego de salir del horario de clase, trabajábamos por la tarde, digamos que ahí comenzó mi vida profesional.

Estando en ese medio del mercadeo y de las ventas, decidí estudiar entonces mercadeo, sin embargo, me daba pena con mi papá y yo le dije que quería estudiar en el Sena. Él me dijo que no, que hiciera una carrera, analizando nos perfilamos por el tema del mercadeo y las ventas, sin embargo, la carrera que hice me llamó la atención por la publicidad, que era lo que me gustaba, mi papá también estuvo ahí, también fue difícil adaptarme porque salí de un colegio de niñas a una universidad, donde ya estaban adultos y había hombres, la adaptación fue difícil el primer semestre, yo aguantaba todo el semestre, me tenía que salir en el descanso irme para la casa, porque no aguantaba estar ahí, no sé, baja autoestima, todo lo que uno se lastima cuando tiene una vida un poquito complicada.

Mi mamá, seguía en el mundo de las drogas ya prácticamente en la indigencia, mi papá, el padrastro mío, que fue el que nos llevó como a todo esto, él se desapareció y luego apareció muerto en Bogotá.

Seguí ya trabajando, todas empezamos a trabajar, una tuvo un niño, el niño se convirtió en mi ahijado, luego a los cuatro años tuvo la niña, también mi ahijada, empezamos a formar una familia entre todas. Ya hice mi carrera, antes de graduarme estaba trabajando en Alival, antes de graduarme quería trabajar en Colanta, cuando a ver... cuando uno se programa, se proyecta y va de la mano de Dios las cosas se le van dando como uno las quiere y me resultó una entrevista para Colanta, en el 2006 empecé a trabajar en Colanta, llevo 13 años en Colanta y ya me gradué en el 2007, sin haberme graduado tuve el empleo, he sido jefe de mercaderistas durante todo este tiempo,

tuve una experiencia en Medellín en la parte de mercadeo y fue muy bueno el aprendizaje, fue doloroso porque también tuve que sortear muchas cosas, tuve un jefe difícil.

Cuando estaba allá (Medellín) quedé en embarazo de mi primera hija, fue un regalo de Dios porque también se la pedía, tal cual y la tuve, para tenerla me trasladaron acá, del médico me trasladaron acá y por la gracia de Dios me trasladaron otra vez acá en Colanta, me dieron el traslado aquí, al mismo cargo y yo creo que casi que soy la única que cuenta eso en Colanta y he venido trabajando, dirigiendo alrededor de 30- 35 personas siempre, cada año ese número de personas, impactando vidas con mi testimonio, que pienso que Dios le permite vivir a uno todas esas cosas para servirle a los demás, para servirle a la gente, ahí en Colanta conocí a mi esposo, que es mi actual esposo, tenemos dos bebés que van a cumplir dos añitos, son unas gemelas preciosas que también le pedía a Dios.

Pues pienso que cuando tú vas de la mano de Dios todo se va dando y con el ángel que me puso, he logrado lo que he logrado, que han sido difíciles los momentos pero también muy satisfactorios para hoy en día darle gracias a Dios y honrarlo, por todo lo que me ha dado, le pido que me de vida y salud y que me ayude a cumplir mi sueños para poder retribuir en los demás y obviamente a mi papá, todo lo que ha hecho por mí, todo lo que hizo por todos nosotros, porque han sido experiencias de vida maravillosas.

Complemento RJA.2

Bueno por medio de este audio quiero compartirles una parte de la historia de mi vida, la cual es demasiado importante, enriquecedora, debido pues a todo (lo que) lo que se tuvo que pasar y se tuvo que vivir para poder tener hoy un estilo en la manera de cómo estamos viviendo. A ver, luego de haber superado todo el tema de mi infancia, con el tema de las drogas y bueno todo (lo

que) lo que tuve que vivir y haber pasado, pues, por la Fundación, pues mi deseo siempre fue estudiar y lo logré; gracias a los educadores, gracias al Padre Enrique, bueno gracias también a Dios que nunca nos abandona.

Y un anhelo de mi corazón grande era poder tener a mi mamá conmigo que también estaba en el mundo de las drogas, pero pues ella sí estaba completamente consumida en ese medio; mi anhelo era poderla tener, (porque) porque también soñaba con tener hijos que pudieran estar, bueno tener una hija y que ella pudiera estar ayudándome en su crianza, en su educación y Dios hace las cosas tan perfectas que (así) así fue como concedió ese anhelo que yo tenía; mi madre luego de que yo terminé la universidad ella se (...), bueno a tiempo atrás, mientras que yo estudiaba, ella estuvo en su proceso de rehabilitación, pero sola, o sea, ella nunca se pudo adaptar a (un centro) un centro de estos que son para rehabilitar, ella sintió ese anhelo en su corazón por Dios, porque ella sintió que Dios le habló y ya empezó pues como a conocer de Dios en la iglesia cristiana, y bueno en fin, ella siente ese llamado de poder salir de las drogas porque sabía que si no lo hacía podría perder su vida pues de hecho, ya la estaba perdiendo, pero esta vez sí iba a ser eternamente.

Ese llamado que ella sintió la motivó como para seguir adelante, ella se fue a vivir a Ibagué donde está toda la familia materna, por parte de pues obviamente su mamá, o sea mi abuelita, toda su familia empezaron este camino de conocer a Dios y ella sola en oración empezó su proceso, fue muy difícil porque fue cambiar una vida de adicción de muchísimos años, el proceso de desintoxicación de su cuerpo también fue muy duro para ella, inclusive sintió morir literalmente, pero lo logró por medio de la oración, por medio de oración familiar, también mucho apoyo de la familia, y cuando ya terminé la universidad, pues ella se vino a vivir conmigo, cuando ya se vino a vivir conmigo, yo quedé embarazada de mi primera hija y ya cuando tú empiezas analizar un poquito ese anhelo que tú tenías y que sólo Dios sabía, se lo concede, se lo concede y en realidad

era así como yo quería, tener una niña, que mi madre pudiera estar conmigo y hoy día es quien me ayuda y hoy día es quien me ayuda con su cuidado, también con su educación cristiana, ella nos inculca a todos mucho el amor de Dios, la sabiduría, el conocimiento que tiene, dando pues lo mejor de ella, lo mejor que tiene para darnos y me ayuda a esa labor porque pues obviamente yo tengo que trabajar para sostener mi hogar, mi familia, mis hijas, porque también tengo dos hijas gemelas, que son su herencia, mi madre tuvo hijas gemelas, también tengo hermanas gemelas, entonces estamos unidas en ese proceso y ella me ayuda con mis hijas con mis tesoros, nos educa, nos forma con sus conocimientos en Dios que tiene y, pues obviamente, con su historia de vida que también es un ejemplo enorme, porque salir de 25 años de drogadicción y de todo lo que se vive, no es fácil, y menos hacerlo por su cuenta, por su voluntad, pero pues ella nos da ese ejemplo.

La convivencia no es fácil, igual todos siempre tenemos cosas con las que chocamos con el otro y también me pasa con mi madre, porque también tiene su temperamento, y bueno y muchas cosas en las que chocamos, pero en contexto, el poder tenerla, poder tenerla rehabilitada de las drogas, poder ver lo que hace, porque mi mamá evangeliza mucha gente, mucha gente conoce y llega los caminos de Dios por su testimonio de vida, por su permanencia en la oración, ella ora por cada persona que Dios le pone en el camino o por cada persona que ella siente que tiene que orar, ella lo hace en sus cadenas de oración, se prepara muchísimo en la iglesia para poder aprender, para poder enseñar, hace parte también de una comunidad, como son todas las iglesias cristianas, que están unidas para evangelizar en las cárceles, entonces ella tiene mucho que entregar a las personas que también viven situaciones de drogadicción, de calle. Sí, entonces, pues les quería contar esta historia, es algo muy bonito, es muy enriquecedor, se siente un fuerte agradecimiento por Dios.

7.2.3 RJA.3

Contar mi vida básicamente. ¿Cuál es? ¿cómo mi historia de vida? Pues bueno, yo me acuerdo cuando estaba en la casa, yo no tengo recuerdos de antes, yo creo que por ahí cuatro o cinco años. Antes de eso yo no me acuerdo de nada. Me acordé de cosas muy puntuales cuando vivía en la casa. Mi mamá que nos llevaba a la guardería donde me quedaba todo el día. Había una muchacha, la hija de la señora que nos cuidaba, en ese entonces me caía muy mal, porque le hacía caras a mi mamá por la espalda y yo me sentía como si eso fuera lo peor, pero bueno, igual después tuvimos ahí como una buena relación ella y yo. Mi mamá a veces me llevaba para la galería, pues al centro, a trabajar, entonces ella como recicla, ella es recicladora, y ella se movía por todo el sector de la 17 con novena, por ahí hasta, miento desde la 13, 14 con novena y con décima hasta la 18 más o menos. Me acuerdo de los combinados de 500 que eran plato de arroz, con frijoles y huevo y tajadas, que los vendían ahí en todo lo que hoy es el Éxito y que antes era la Galería. Recuerdo como muy fugaces de eso. Todos mis hermanos pasaron por Bienestar Familiar y por los Hogares Calasanz. Y mi mamá ocasionalmente me llevaba a los Hogares.

No sé cómo, pero yo sabía que iba para allá. Sé que en determinado momento me acuerdo de que una vez me llevaron a una finca. Y me quedé un día y al otro día me iba o iba al centro ahí de la Doce, al Hogar que yo era como una casa con un pasillo largo o iba al Centenario creo que también fue una vez, así como que iba y volvía a la casa. Hasta que un día me fui para la finca y ya me dejaron me quedé del todo. De un momento a otro me dijeron que bueno que me iban a meter al colegio. Pero como yo cuando estaba en la casa no estudiaba porque mi mamá no tenía con que darnos al estudio ni nada. Entonces, les daba miedo, hay otro chico que había perdido

Primero cuando lo metieron, entonces me metieron al jardín, porque les daba miedo que yo también fuera a perder Primero. Por eso yo terminé el colegio a los 18 y no a los 17.

Yo me acuerdo, de otras cosas que me acuerdo, por ejemplo, antes de entrar al Hogar, yo solo he robado una vez en mi vida, pues seguramente he cogido cosas cierto que estando en el hogar, pero nunca lo consideré un robo que unas galletas o cualquier cosa. Pero para mí no sé por qué es como mi chip que tengo en la cabeza de que no, no me llama la atención nunca coger algo ni que sea de valor, ni que no sea mí. No sé por qué. No sé por qué, pero nunca, nunca, nunca tengo recuerdos o memorias de que por iniciativa propia vaya a coger algo que no es mío, no. Pero sí una vez no teníamos para comer. No mi mamá, o sea, no teníamos literalmente nada. Yo me acuerdo que me robé unos plátanos, fue la única vez que me haya robado, me robé unos plátanos y aquella noche comíamos plátano con aguapanela yo me acuerdo de todo de todo exactamente, de la emoción, de los nervios, de la ansiedad de cómo me hice el pendejo y aproveché que los plátanos están afuera que le di la vuelta a toda la manzana para llegar a la casa (risas) porque si no, yuca.

Bueno cuando estaba en el hogar. Uno en el Hogar vive cosas muy malucas, muy malucas, yo digo que en el hogar me pasaron las peores cosas que me hubiesen podido pasar en la vida. También me pasaron cosas muy buenas. Pero sí me pasaron cosas muy malucas. Y, por ejemplo: yo en el Hogar me centraba en estudiar. Yo sabía que yo estaba allá porque tenía que estudiar. Una vez estaba en columpio, no me acuerdo, hablando con un compañero de ahí del Hogar y yo le decía eso lo tengo que estudiar y cuando salga a los 18 años trabajar y mantener a mi mamá. Y eso fue como mi proyecto de vida. Eso era lo que me impulsaba. Al principio era fácil. Y lo único que a veces molestaba era que a uno lo molestaran en el Hogar que los otros más grandes le pegaran. Se aprovechaban en todos los sentidos. Y eso sí en una situación muy difícil, muy insufrible, de hecho,

una vez me evadí de la medida me fui para la casa, esa misma noche fueron por mí a la casa, en el microbús y me llevaron al Hogar. Y mi hermano mayor me metió una vaciada. Y desde ahí nunca más me volví a volar. Pero para mí sí era muy maluco, sobre todo entre más niño llega a la institución yo creo que peor le va.

Pero también uno va aprendiendo a ser muy racional en sus cosas. A saber, como qué bueno yo aquí por qué estoy, qué es lo que tengo que hacer y a sacrificarse a entender que, si usted no se sacrifica, usted no va a lograr nada. A ser responsable, a respetar al otro, entender el otro, ponerse siempre en los zapatos de las otras personas, entender que la gente no es suya, entonces, a comunicarse, a defenderse; no necesariamente con los golpes, pero sí a saber argumentar, a saber, a no quedarse callado y saber defender sus derechos y cuando las normas son así.

Me acuerdo que entonces la primaria, para mí el colegio siempre fue sencillo. Nunca perdí ninguna materia. Y el colegio era muy divertido. Yo siempre tuve más amigos fuera del Hogar que dentro del Hogar. Yo digo que en todos mis más de 14 años, por 17 años que yo viví, si porque yo entré más menos a los 7 y salí a los 24, casi 25 años. Entonces en mis 17 años en Hogares solo hice dos amigos. Muchas amistades, pero dos amigos que yo quiero a los que yo me los veo y vámonos lo invitó a un café vamos charlemos, del cual soy padrino de uno de los hijos de él. Solo dos amigos. En cambio, yo por ejemplo en la primaria tuve un amiguito de toda la primaria. En el bachillerato tuve una amiguita todo el bachillerato. Y en la universidad tuve varios amigos. Para mí el colegio, la primaria era lo mejor. El bachillerato, la universidad excelente. Yo por ejemplo en la primaria estudié en un colegio privado. Y uno se sentía muy mal porque en ese colegio todos sabían que uno era del Hogar. Yo me acuerdo que a veces llegaban, a que vamos, a recoger mercado para las personas en situación de vulnerabilidad. Y entonces a uno le preguntaban ¿esos mercados son para ustedes? Y uno, no, no, no, no, no eso no es para uno, no ve que eso se lo

llevan a otros niños. Pero cuando me salí de la primaria la verdad, pero de resto no normal yo jugaba igual con los niños yo salía a las primeras comuniones de mis amiguitos. Yo de hecho con un amigo salía a pasear, a su primera comunión. Me iba bien, no era el mejor, pero siempre me iba bien. Y aprendía con mucha facilidad.

Cuando llegué al bachillerato yo siento que por la educación que tuve en el colegio privado llegaba con una ventaja. Entonces solo me preguntaban muchas de las cosas. Yo ya lo sabía. Pues enseñaban inglés y yo había visto inglés toda mi primaria. Mis compañeritos nunca habían visto inglés en sus escuelas. Entonces a partir de ahí para mí el bachillerato era prácticamente un paseo, me iba muy bien: ¿Ciencias Sociales, Naturales? Me hice muy amiguito. Solo me acuerdo que perdí una materia en el colegio. Que era convivencia porque sí era recochero. Yo tenía un problema y es que yo terminaba rápido y me ponía a hablar. Y me llamaban la atención por eso. Pero eso fue en octavo, no perdí nada más. Y entonces si tenía mis amigos de recocha y mis amigos de estudio. Mis amigas y por ejemplo mi mejor amiguita del colegio siempre fue la primera o la segunda, pero siempre le iba muy bien en las clases. Y fue en los primeros tres años. Lo que les pasaba a muchos que a mí no me pasaba. Es que yo no me apego a las personas, yo no, si están bien y si se van pues bueno, eso lo entendí estando en el Hogar. La gente viene y se va viene y se va. Después no puedo retener ni girar mi vida en torno a alguien. Lo cual ha sido bueno, en el Hogar me sirvió porque yo veía muchos de mis compañeros que se iban detrás del otro o con el otro, porque les ofrecían algo hoy, decían: - *no ya con él vamos a estar juntos de por vida y estoy tranquilo*; llegan al año a los dos años, perdieron clases, habían perdido muchas cosas en un proyecto de vida.

Que yo siempre iba como enfocado. Y cuando sentía que iba lo mejor posible me cuidaba más porque sentía que porque siempre me daba miedo de que si todo iba muy bien, algo malo iba

a pasar (risas). Entonces me tenía que poner más juicioso. El Hogar siempre para mí era como el problema. Cuando era pequeño las relaciones con los más grandes y cuando era grande el juicio con el aseo, organice su cuarto, vea no conteste así, no diga lo otro, usted se cree mucho porque le va bien en el colegio. No todo es estudio. Entonces, eso también era complicado pero lo que a mí siempre me ha salvado lo que me excusaba en eso, a, pero a mí me va muy bien en el colegio. Entonces en el Hogar pues no me molestaban tanto por lo del colegio, pero sí por estas cosas.

En el colegio también me pasaba mucho, en el colegio me iba bien en clase y como los compañeros sabían que yo terminaba la clase y yo terminaba mis trabajos mis tareas eran a hacer recocha. Otra cosa, que me sirvió en el Hogar es que por ejemplo le hacían muchas reuniones y lo ponían a hablar delante de todos. Entonces cuando llego al colegio fácilmente le respondía el profesor y hablaba y a mí no me daba pena hablar. Eso ayuda mucho. Para mí el colegio y lo académico siempre fue una salvaguarda siempre me ayudó. Con mis compañeros con los otros compañeros que vamos a rumbear me decían yo tuve un compañero de séptimo y octavo cada ocho días me invitaba a rumbear y cada ocho días yo le decía que no (risas). Después, con el tiempo entendí que no sé si fue por la educación pero que a mí hoy en día salir a rumbear y que sea, pero no es tanto mi gusto. Entonces, de niño el colegio era juego, diversión, era escape, digamos de la vida que se lleva en el Hogar porque de adolescente era escape de la reunión porque están dejando la loza sucia, vea cómo se están comportando que algunos estaban consumiendo. Otra cosa que a mí tampoco nunca me llamó la atención las drogas, creo que puede tener alguna relación de pronto genética, mi mamá no se toma una gota de alcohol nunca. A mí el alcohol no me gusta cuando probé la marihuana no me gustó. La he consumido ocasionalmente de forma recreativa, habrán sido dos o tres veces y en ninguna de las dos o tres veces me ha gustado mucho más como porque hoy estamos reunidos pero que vaya no le veo absolutamente la gracia; ni la gracia, ni el gusto, ni

nada. Obviamente, en el colegio me lo ofrecieron siempre dije que no. Y después y cuando me lo ofrecieron ya lo último que yo les decía no. Yo no tengo nada en contra de eso, hoy en día no tengo nada en contra eso simplemente que son gustos y si a mí no me gusta, no me gusta. No tengo por qué demostrarle nada a nadie. Bueno estando entonces en el colegio. En octavo. Hasta octavo era muy chévere. Estar, pues, para mí, yo me acuerdo del colegio siempre me encantó, era un paseo, era ir a hacer recocha, a divertirse. Y pues a mí me iba generalmente bien; ganaba los exámenes. A mí siempre me gustó estudiar, cuando estaba en el Hogar me iba para la biblioteca, me gusta la naturaleza, los animales, me gusta aprender cosas, entonces siempre me gustó. A mí eso me genera emoción. Me palpita el pecho, el entender algo que yo antes no entendía, me pone feliz, me da una alegría que es como bueno (suspiro profundo) no sé eso es muy chévere, muy rico. Cuando estaba en noveno, en octavo se cambió mi compañerita del bachillerato por la mañana y en noveno me cambiaron a mí. Entonces yo ya no tenía amiguitos con los que jugar o charlar y mi amiguita y yo tuvimos muchas dificultades, peleamos mucho. Y eso hizo que en noveno a mí me diera como no sé cómo una depresión toda maluca. Yo no tenía amigos, yo no tenía nadie con quien hablar, yo quería buscar a alguien como a ella. Ella era mi confidente, yo le contaba mis cosas, mi vida, toda mi historia, los detalles, las formas y ella las de ella. ¡Y no!

A bueno, lo que fue octavo y noveno estudié en el Colombo y lo terminé. Y entonces, o sea mal en la casa, yo era deprimido, no comía. Nunca pensé suicidarme porque yo veo el suicidio o la muerte como final que puede ser opcional. Cuando uno siente que ha cumplido un ciclo. Todos cerramos ciclo o sea esto y la vida también va a ser un ciclo. Pero no. Pero siempre pensé que suicidarme porque estaba triste porque las cosas eran muy difíciles era una muestra de debilidad. Y si mi hermano me decía que si la vida es dura yo tengo que ser más duro. Y yo me lo repetí y me lo repetí tanto que hoy en día me lo creo que sí. La vida es dura pues yo tengo que ser más

verraco y duro y salir adelante y superar todas las adversidades. Porque no hay cosas que yo no pueda superar. Cuando eso era mucho más creyente y yo decía. Cuando era más pequeño decía que si que si Dios me ponía una dificultad no me iba a poner una dificultad que yo no pudiera superar. Entonces eso creía. Y afortunadamente siempre lo logré. Noveno fue el año peor de mi escuela y digamos fue el año más difícil emocionalmente para mí. Hubo un momento en el que yo escuchando rock escuchando "Mago de Oz" una canción decía: *"Deja de llorar esas lágrimas te van a ahogar, levántate, anda sonríe. Echa a andar y mira a ver qué pasa"*. Yo dije que sí. Me quedé todas las mañanas escuchando esa canción y empecé a andar. El Noveno terminó bien.

Décimo y once ojalá que si algún día uno quiera volver yo volvería a esa época. Conocí amigos que eran más. Volví a tenerla terminando noveno volví a retomar la amistad con mi amiga mucho más fuerte que antes, mucho más fuerte éramos más unidos en décimo éramos súper unidos y Once también fuimos muy unidos. Hoy en día todavía nos hablamos. Y yo todavía estaba en el de aquella era donde la invitó a tomar un café y a charlar.

Pero de décimo y once fue espectacular. Yo me quedé en el colegio todo el día con otra amiga que tenía. Apasionada por estudiar como yo me enseñaron muchísimas cosas filosofía, política, historia. Era leer era leer, leer, leer y estudiar yo me leía tres libros en una semana (risas) una cosa loca.

Me dijo ya tenía tiempo tenía una educadora muy especial que también quise mucho que me ayudó después de mi graduación a conseguir el primer trabajo como psicólogo. Entonces me dijo "mira esta opción porque no lo buscas por este lado". Y con ella era sentarnos en las noches tomarnos un café y ponernos a leer y a discutir. Escaparnos. Porque cuando eso había una regla que uno no podía salir con un educador. Cuando nos encontráramos en un parque o en una biblioteca a leer nos leíamos El Principito o donde está. Así habló Zaratustra, Saramago todo, todo,

lo que hubiera por leer. Será una cosa fascinante café, leer, hablar. Ya me contaba sus lecturas y yo las mías. Entonces para mí esos años fueron muy felices.

Vuelve atrás el tema del estudio, el estudio como eso que ata las cosas buenas a mi vida siempre. Yo creo que lo que a nosotros nos hace felices por lo que nos emociona es lo que nos va llevando cosas buenas. Así yo hice. A mí sí a mí me preguntaban después en la universidad. Que yo por qué estudiaba tanto en el Hogar y a cuando los muchachos me digan, yo aprendí en décimo y once que mi lugar era estudiar. Aprender conocer la vida o el mundo a través de la ciencia y entonces ya después eso me formó el carácter para que en la universidad hiciera eso. Entonces ya por más que a mí me ofrecían vámonos a tal cosa esto es lo que me emociona eso es lo que se siente cuando está enamorado es lo que yo siento cuando aprendo algo nuevo. Pero los aprendí de una forma. Impresionante.

También adquirí mucha responsabilidad madurez en once porque no se crearon un proyecto nuevo para unos universitarios. Yo en octavo ya sabía que quería ser psicólogo, pero no sabía cómo lo iba a hacer. Pero cuando estaba en Décimo nos dijeron que iban a abrir una posibilidad para desde Bienestar pagarle la universidad a los que se fueran graduando. Porque antes uno cumplía los 18 años y chao, “mire qué hace con su vida”. A nosotros nos tocó hoy en día mucho más fácil. Pero nosotros en once nos tocó yo decía yo quiero ser psicólogo, pero seguro. Pero esto, pero lo otro yo tenía buenas notas las mejores notas tenía todo. Tenía buen comportamiento y entonces empezaron este proyecto de Casa de Universitarios en la que estábamos solos. A pesar de que yo todavía estaba me llevaron para allá porque era el más perfilaban llegar a una universidad. Cuando estaba allá entonces aprendí que la soledad era muy dura porque a pesar de que éramos cuatro cada uno en su cuarto cada uno en sus cosas. Ahí retomé más o cogí más el hábito de la lectura y entonces empezaba a leer mucho para calmar esa soledad tan abrumadora.

Pero también empecé a entender que si yo no tenía mi cama nadie la iba a tender, al entender que si yo no arreglaba nadie iba a arreglar. Después de la Universidad a mí nunca nadie me tuvo que decir “vea, haga el aseo tal cosa vea lo otro”, porque yo adquirí esa responsabilidad yo ya entendí qué era lo que debía hacer como hacerme cargo de las cosas.

Y así entonces llegué a la universidad, la universidad para mí fue también un proceso fácil en lo académico porque las lecturas, los ensayos porque era algo que quería. Me facilitaron la formación que tuve en el colegio voluntariamente. Para yo ir aprendiendo me facilitaron procesos de aprendizaje en la universidad yo empecé la universidad y en segundo semestre ya daba monitorias académicas. Y entré a una universidad privada donde las condiciones socioeconómicas de las personas eran diferentes de las mías. En el colegio yo no decía que era de un hogar. Al principio por pena, pero después no por pena ni por nada simplemente por no generar sentimientos de lástima. La Universidad más o menos igual, aunque ya no me interesaba. Y en la universidad, yo por ejemplo nunca me sentí rechazado, porque a mí me invitaban para algo y yo ponía igual que todos. Primero porque Psicología no es una carrera que a pesar de ser en una universidad privada todos tuvieran mucha plata, muchos pagaban era con el Icetex. Y segundo, porque yo no competía con el dinero yo competía porque era bueno, compartía cosas interesantes, yo era valioso porque era bueno, porque aportaba ideas interesantes. Entonces me daban como igual y la verdad a mí nunca me ha importado tanto lo material en ese sentido. Yo nunca he tenido plata y tampoco siempre digo yo nunca he tenido plata nunca la he necesitado para ser feliz porque a mí salir a caminar, leer un libro o charlar con alguien son gustos económicos y a mí me hacen más feliz. Ir a caminar a la Florida a una trocha me hace más feliz que ir a un centro comercial. Pues afortunadamente no es eso lo que me mueve sino la universidad, un paseo genial. También me

gustó más el colegio, pero en la universidad uno aprende muchas cosas, aprende qué es investigar aprender qué es hacer ciencia a leer, aprender muchas cosas, a escribir.

Y conocí a mi novia quien me enseñó que también tiene mis principios, muy muy realistas, muy realista de la vida. Y también me enseñó esa responsabilidad con lo familiar, mi estudio y salir adelante y todo eso. Pues obviamente ayudar a mi mamá, yo seguiré adelante.

Bueno cuando estoy en la universidad tuve muchos proyectos muy delicados con mi mamá tenía muchos problemas con uno de mis hermanos eso me afectó fuerte. Pero yo creo que había fortaleza ya había fortalecido tanto mi proyecto de vida que yo no lo abandono fácilmente. Porque yo tuve que adelantar una investigación contra un hermano por violencia de género violencia hacia mi mamá. Violencia intrafamiliar. Yo metí a mi hermano en la cárcel yo fui allá, tuve que hacer derechos de petición, tuve que testificar, tuve que dar una orden de captura, ir con los policías judiciales a que lo capturaran. Mejor dicho, de todo de todo, y todo eso lo tuve que hacer mientras estaba en la universidad presentando parciales entregando trabajos, haciendo cosas. Después de esos empecé a trabajar en un *call center* (centro de atención telefónica) aprovechando que había estudiado inglés, *call center* bilingüe. Mientras me gradué mientras me daban el grado y mientras el título propiamente dicho, el trabajo, estudiar y ser juicioso entre comillas en lo académico me llevó a muchas personas para que me apoyaran también, muchos profesionales de Bienestar. Yo participé por ejemplo estando en la universidad en un congreso ya que no era el estudiante que va y gana la materia. Yo también iba más allá. Por ejemplo, estuve en Bogotá en un Congreso Internacional de Psicología representando la universidad. En varias cosas y entonces para ese Congreso fue que conocí a la señora del Bienestar que me ha ayudado también mucho, me ayudó a conseguir el trabajo, me ayudaba en otras cosas. Es estudiando y siendo responsable, haciendo lo que me gusta que me veía las cosas y yo a veces siento que las cosas simplemente se me iban

dando. Es como si se me dijera “mire tome, tome, tome”, como que la vida me da y me da. Y yo no tengo que tomar las decisiones tan difíciles. Simplemente hacer cosas las cosas como deben ser. Si yo me comprometí con algo lo cumplo y punto, pase lo que pase. También vi muchos compañeros que desertaron cuando empecé la universidad empezamos seis solo terminé yo. Todos desertaron, todos. Entre ellos mis amigos más cercanos del Hogar, que eran dos amigos. Todos ellos terminaron consumiendo o consumieron marihuana, o lo hicieron por un momento o terminaron también haciéndolo. Siempre me decían y yo les decía que no. Pero yo no creo que la culpa sea de la marihuana. Yo creo que también era un modelo en la forma como trabajaron con ellos porque muchos tomaron una decisión apresurada de elegir una carrera. Otros llegaban con dificultades académicas, con poco capital cultural, como para competir en ese mercado académico entonces llegaban y les ponían a hacer cosas y ellos no eran los que más supieran sobre el tema. Mientras que yo llegué a una carrera donde tenía que leer tenía que leer, pero pues yo ya tenía. Ya había leído mucha parte y lo seguí haciendo durante la universidad. Leí algunos libros. Así. Y ahora pues la vida profesional es mucho más sencilla tiene cosas que son muy injustas que uno tiene que resolver sí o sí. Ipso facto. Pero bueno. Hoy en día ya pienso que a veces también cuando nos decían ahí que “ustedes van a salir es que va a ser difícil que esto y lo otro”. Yo siento que sí, que no tanto, es simplemente ser un poco ordenado. Y afortunadamente aprendí a ser ordenado. A mí lo que me ha ayudado es que hubo un tiempo en el que ellos me decían mucho en el lugar, que me escuchaban en el estudio para superar mis vacíos emocionales. No sé hasta qué punto sea verdad puede que lo sea. Pero lo que para otros fue la marihuana para otros fueron las drogas, para mí fue estudiar. Estudiando conocí a mis amigos del colegio, estudiando conocí a mis amigos de la universidad, estudiando conocí a mis amigos profesionales y la gente que me ha ayudado a salir adelante, cierto. Estudiando me pasaron las cosas buenas que poner en el colegio. Yo me acuerdo

por ejemplo que en la universidad yo a veces no salía del cuarto en días. Terminaba de estudiar en la universidad y me ponía a leer un libro de filosofía o una novela para descansar mientras que los otros salían a rumbear y eso. Pero yo también salía a rumbear en mis tiempos o sea yo salía una o dos veces al año. Y yo no siento que sea que haya tenido una vida infeliz por eso. No porque a mí me gustaba. Me acuerdo que una vez estaba haciendo una investigación. Empezando a hacer una investigación para la tesis y necesitaba crear un marco teórico un modelo explicativo a un fenómeno como es el autismo. Había pasado toda una semana leyendo investigaciones desde las 8 hasta las doce. Y llegó un punto donde estaba tratando de conjugar una teoría desde un modelo neuropsicológico funcional a una teoría de cognición social. Cuando vi la investigación y cómo en el modelo de uno explican una cosa y el otro modelo también era complementario y no eran mutuamente excluyentes. A mí me dio tanta emoción que tuve que salirme a caminar porque me temblaban las manos, tenía el corazón acelerado. Ya todo, todo, todo y yo miraba y sentía, como algo físico, es una cosa impresionante, no es que me haga, no, es emocionante. Es como también una vez me pasó en un examen; comenzamos a hablar del tema, el tema me gustaba tanto que, yo temblaba para hacer ese examen. Yo le decía: ¡ahí no profe esperemos!, yo respiro porque me gustaba el tema, porque lo entendía, porque me apasionaba. En el colegio me pasó una vez cuando estaba viendo genética. Que las leyes de Mendel, eso están Octavo, estaba explicándole a una compañera cómo se hacía eso y ella me decía “usted cuenta eso con una emoción”, y es que es muy emocionante para mí eso. “Es bonito, es divino verlo. Usted, todo”. Eso me ha llevado a cosas buenas. Hoy en día estoy en un espacio digamos una etapa de mi vida en la que estoy, yo siento que estoy en una etapa en la que estoy recuperando, dándole a los míos a mi mamá. También ayudando a mi novia, aunque ya me ayuda mucho más a mí también. En recuperar digamos esa, la historia o ese momento en el que nací.

Yo nací en una situación de pobreza y hoy en día soy afortunado y tengo un buen trabajo y tengo un buen salario y en los trabajos me ha ido bien porque las mis jefas siempre me han dicho “es bueno, a usted no le da pereza madrugar, usted trabaja bien”. Por eso tengo un buen salario o esas buenas condiciones que tengo. Si yo me voy a mirar una historia de vida, yo digo apenas estoy empezando como a quitarme todo ese lodo que tenía encima, cierto, como todo ese esfuerzo que venías saliendo apenas estoy empezando a asomar la cabeza como desentierro, cierto y empezar a brindarle opciones y empezar.

Hoy en día pues doy gracias a todo, pues lo que yo me propuse a los 7, 8 años de salir adelante y poder ayudar a mi mamá hoy en día lo puedo hacer, hoy en día discuto con mi mamá por eso, le digo mamá a usted no le hace falta nada porque yo a usted le puedo dar todo, todo. (Risa) Entonces ya no. Y ella sigue reciclando (risas). Entonces es frustrante también. Mi mamá es la única mujer que a mí me pone a llorar. Literal, literal. Yo no lloro por casi nada, antes desde chiquito era muy llorón. Pero hoy en día mi novia me dice “amor yo a usted nunca lo he visto llorar en seis años que llevamos de relación”. Pero mi mamá a mí me pone a llorar, con eso, con que hoy en día ya es uno cuidándola, ya es uno tratando de demostrar que mire, mire es que este era mi proyecto de vida, este era mi objetivo y es el único objetivo que no puedo lograr porque usted no me deja lograr (muchas risas). Pero bueno ahí vamos y por lo menos se, que ella ya puede vivir tranquila, ya tiene una casa mucho mejor de lo que tenía antes. Ya ella hoy en día por ejemplo a veces me decía, una vez estamos alegando, “es que usted es muy buen hijo y todo”, pero... no me acuerdo de qué más fue lo que me dijo yo “hasta buen hijo” y ya me emocioné, y listo a mí no me interesó nada más (risas). Ella me dice una vez me decía: - *mijo a mí me parece tan raro con usted la plata últimamente no me está rindiendo, viendo que yo con usted no tengo nada de gastos. Yo con usted no tengo nada en qué gastarme la plata* (risas de satisfacción). Entonces a mí eso me

da mucha alegría, pensar que antes, que hoy en día, mi mamá puede decir yo le voy a regalar esto a esta persona, le voy a dar a esta persona cuando antes éramos como buscando bueno qué vamos a comer. Que si a uno le regalaban unos frijoles dañados decía “venga miremos cómo los arreglamos para comer”. Una vez nos molestaban en el Hogar, que nosotros dizque nos comíamos frijoles con telarañas o dañados. Entonces no sé, yo creo que mi hermano también me ha ayudado mucho a entender eso, “listo nosotros somos más pobres, incluso tenemos condiciones más humildes que algunos de los pelados del hogar”, pero teníamos, yo creo que esa es la inteligencia y el tener ese apoyo que mi mamá siempre nos dio amor y que nosotros teníamos la capacidad para eso para superar esas adversidades y la inteligencia de entender que no íbamos a competir con algo que no teníamos por qué competir, ni con qué, ni por qué, no teníamos plata con la cual competir, ni teníamos por que competir con tener dinero o no tener, sino centrarnos en nuestra habilidad, y ¿cuál era nuestra habilidad? Ser inteligentes que fue lo que siempre nos dijeron en el Hogar desde muy chiquito, siempre me decían “sus hermanos son muy inteligentes”. Y después cuando estábamos en la universidad me decía “Usted es muy inteligente”, pero entonces yo me he creído ese cuento y es asumir eso.

A veces también, pienso será que yo podía haber hecho más locuras como muchos de mis otros compañeros. Pues sí, pero mire, lo que he vivido me ha enseñado y me ha hecho lo que soy ahora. Afortunadamente con muchos defectos. Y con muchas cosas por corregir, pero afortunadamente me ha ido bien. Y yo sé que no todo ha sido mérito mío porque no todo ha sido mérito mío, he tenido el apoyo de mucha gente. Siempre me he encontrado a alguien que me ha dicho “vea por qué no hace tal cosa”, como he dicho ya, la vida siempre me ha puesto cosas así, me las pone. Es un milagro, una suerte como se quiera llamar de que yo, justo terminando Once abrieran el programa para universitarios, para darles universidades. Porque lo que yo quería

estudiar, yo hubiera podido pasar a la UTP, pero lo que yo quería estudiar en Pereira no había en la universidad pública. Entonces para mí eso es una suerte. Es una suerte que los que las personas que conocí ya de grande, como educador hayamos tenido buenas relaciones, o me hubieran conocido como “este pelado es bien” y me hayan ayudado. Que yo también tuve mis aportes, obvio. Pero uno no puede negar que hay cosas que a uno se las ponen, se las da la vida. Y que no simplemente las asume y si las asume le va bien.

7.3 Relatos educadores

7.3.1 *Relato Martha Vélez García*

Como docente estaba trabajando en un colegio privado. Ese año había definido que me retiraba del colegio privado, que yo quería una práctica pedagógica en un sector popular. A finales de ese año estábamos en un curso de capacitación para ascenso. (Escalafón Docente)

No recuerdo exactamente los años. (Quizás 1991) La Hermana Josefina que era Adoratriz, ella estaba buscando unos docentes para desarrollar una idea de escuela que ya tenía. Pues, como que acompañaran un proceso de escuela. Y alguien le dijo: - Ve ahí está Martha. La Hermana Josefina me dijo: - tú eres maestra. - Sí, le dije: -Sí, pero, quiero hacer una experiencia en una escuela popular, me dijo hablamos, hablamos porque yo necesito una persona en la Galería, para la Galería necesito unos maestros para la Galería con niños. Entonces, yo dije: - ¡Galería! pues, yo había visto galería por fuera y me parecía bueno. Le dije bueno hablamos. Y de verdad yo le dije que ensayábamos que yo quería conocer, que yo no conocía la Galería, solo lo de afuera, que realmente la Galería no la conocía. Ella me explicó que era con los niños y niñas en extra edad,

que ella se había dado cuenta que los niños de la Galería no los recibían en las escuelas por múltiples motivos, porque el niño era necio, porque no tenían la ropa, porque no tenían los uniformes, por muchos motivos. Pero fundamentalmente era por el motivo comportamental, que los maestros en las escuelas les daba temor recibirlos. Pienso que lo era el temor del maestro. Y dentro de esos maestros la Hermana Josefina encontró otra persona que fue Yarle, un compañero que venía del Chocó y también está en el proceso de conseguir trabajo. La Hermana Josefina nos explicó que el proyecto es una Escuela Abierta. Ahí es ir construyendo, no hay nada construido e ir construyendo: es acercarnos a la población, es acercarnos a que las mamás decidan mandar a los niños a la escuela. Hicimos un trabajo, como un mes. Estuvimos solamente conociendo la Galería. Ella nos llevó a toda la residencia, a todos los lugares que tenía La Galería donde había posibles niños. Yo a los 15 días me enfermé.

Había lugares que yo sentía que no había ni oxígeno para respirar. Yo me preguntaba aquí una matica se muere como estos niños. ¿Cómo estos niños resisten? Estar aquí adentro donde no hay ni siquiera oxígeno para respirar. Eran piecitas donde la única entrada aire sólo era una puerta chiquitica donde sí pasaba uno agachado. En condiciones humanas entre comillas muy precarias para mí. Yo como a los quince días me enfermé y le dije, - Hermana Josefina, yo creo que yo no voy a ser capaz. Yo no soy capaz. Emocionalmente no soy capaz -, entonces me dijo -No Martha usted va dando lo que pueda, todo lo que sea capaz. Pero usted es la persona que yo necesito. Y que los niños han hecho una empatía con usted y las mamás con empatía con usted y es la persona. Piénselo y vamos poco a poco. Paremos un poquito la entrada a galería y empecemos a tratar de recibir los niños en la escuela de hacer como una especie de matrícula, por lo menos un pequeño censo de los niños. Empezamos así y yo decidí que sí, yo dije yo lo voy a pensar, y llegó un momento en que dije -no, esta es una opción de vida para mí. Es aprender con ellos y de ellos

todo. Es bueno y del espíritu de la Hermana Josefina porque era un espíritu de absoluto amor a los niños, a las mamás y respeto a ellas y ellos-. Todo eso lo fui como interiorizando en mí y tratándolo de hacer vida. Así empezamos, empezaron a llegar los niños, las niñas. Llegaron por ejemplo niños como, me acuerdo mucho, de 8, 9 años totalmente analfabetas que nunca habían ido a una escuela y no sabían qué era eso y fue como, yo no sé si enseñar algo, yo creo que fue más un proceso de ir aprendiendo muchísimo de ellos, irles aportando algo sobre sobre elementos mínimos de conocimientos de matemáticas, de lenguaje, de empezar un proceso de lectura, de escritura. Pero yo de me decía - una hora que el niño o la niña esté aquí en la escuela en un espacio amoroso, sin la contaminación, de pronto la posibilidad de calmar el hambre algo, vale la pena. Si valía la pena para mí, eso valía la pena. Y que poquito a poco esos niños y esas niñas se fue quedando ahí -. Nosotros nos fuimos fortaleciendo muchísimo también, ellos con la comunicación, con la Hermana Josefina. Llegaron Hogares Calasanz, llegó Germinando también, al año siguiente, me parece que llegó Germinando. Primero, Germinando apoyaba a las Adoratrices y luego ellos hicieron su propia escuelita. Y empezamos como es el trabajo interinstitucional, como esa visión de ser otros con ellos, como ser otros con ellos, el recibirlos, acogerlos, el ser acogidos y recibidos por ellos. Y así estuve 12 años con ellos y con ellas. Pues, hoy me parece que fue de los elementos más grandes de formación para mí como ser humano, que me dio otra dimensión del mundo de lo que vale la pena, de la riqueza, en medio de tanta dificultad, tanta precariedad, desde lo físico y tal vez de lo de lo emocional y de lo amoroso.

Pero también encontré que dentro de ellos a pesar de esa precariedad había como los lazos tan fuertes que los sostenían a ellos. Y que era una red entre ellos de protección, de cuidado que llegó un momento en que ellos extendieron esa red a nosotros, nosotros éramos cuidados por ellos. Si yo me desplazaba en Galería con toda la tranquilidad, todo ese espacio, con la seguridad me

metía a una residencia con toda la tranquilidad, porque yo sentía la fuerza de ese cuidado. Yo no sé yo creo que fue la escuelita, fue como un puente, la sentí siempre como el puente para ellos poderse un día meter en una estructura educativa formal; es que llevar a ellos a una estructura totalmente normalizada era muy complejo.

Porque ellos tenían otra dinámica social, otra dinámica personal. eso es como de mi experiencia, la formación de Chichachoma para mí fue como un norte en la interacción humana con ellos. Creo que el ejercicio del poder con ellos no funcionaba, no era y no podía ser; y yo creo que con ningún niño. De todas maneras, entendí que con todos los niños y las niñas ojalá no tuviéramos estructuras de poder y que fuera una relación de corazón a corazón simplemente. Tener el corazón abierto para escucharle sus dolores, sus angustias, sus rabias. Por ejemplo, un niño como quemadito (Luis Octavio Torres) en una crisis de abstinencia y cómo entender en qué era lo que estaba, era un drama interno lo que estaba explotando. Y que no era de castigar sino, acogerlo en esa crisis. No sé. Yo pienso que eso a mí me ha sido como un pilar también para enfrentar mi propia vida. Ellos me enseñaron a mí a enfrentar mi propia vida con el coraje que ellos tienen. Para mí que la niñez ha sido pues como la riqueza más grande que yo he recibido desde mi perspectiva humana, donde encontré como que todo lo que yo había aprendido a lo largo de mi vida en formación, en mi contexto familiar y en mi contexto social hubo que desbaratarlo. Hubo que desbaratarlo para poder empezar a construir a través de todo eso que me dieron ellos y que me han cimentado pues como en mi sentir, en mi pensar, en mi actuar con la gente. Yo no sé qué más hay allá, es como mi centro.

A mí me impacta siempre mucho Dora. Poco la veo, pero cuando la veo siempre me llena a mí verla tan empoderada de su papel de mujer, de cuidar a otros. Y de pronto tengo un recuerdo en la relación de ella con RJA.1, pero siempre cuando ella estaba en el Hogar Calasanz iba a la

escuela y me refería algunas cosas de lo que le pasaba en el hogar. Siempre encontré una mujer como muy dispuesta a estar en función de los otros y de cuidar a los otros. Siempre en mi mente vibro mucho con la vida de Quemadito yo no recuerdo el nombre, Luis Octavio, sí siempre me conmovió mucho siempre su vida y como esa necesidad de ser abrazado, de ser contenido y me costó mucho entender la forma como murió. La forma como murió, el asesinato. (Sobre el trabajo interinstitucional) A mí me parece que fue un trabajo que logramos tres instituciones con una visión de cada una, con un Proyecto.

Lo esencial que era el ser humano, el crecimiento humano nos unió y siempre para todas las instituciones lo fundamental no era la institución sino, esos seres humanos a quienes acompañamos en el proceso de vida. Me parece que eso fue la fortaleza de las tres instituciones, no había celos institucionales.

Nunca percibí celos, siempre fue como que cada uno hacía (lo propio), además, había tanto por hacer, tanto, tanto, tanto. Que casi lo que hacíamos cada uno era una mínima parte y éramos como que estos están con ellos y están aportando grandísimo el proceso y la otra institución está haciendo eso, y está aportando, es decir era como una red de atención. Muy centrada en los otros, pues, en estos seres humanos. Nunca hubo celos o una competencia, entre el uno y el otro.

(Sobre los compañeros: Yarle, Isidro) Bueno parece que nos tenemos un gran afecto entre los tres. Tenemos mucho afecto mucho respeto el uno del otro también igual. Tres personas muy distintas. Un chocoano que venía, de allá con todo, con toda su cultura, con todas sus cosas y que logró ser como parte muy importante de los niños y las niñas. Isidro era el papá, un papá amoroso todo el día. Isidro, yo no sé, a mí me parecía Isidro como un hombre tan limpio internamente, como tan limpio como ser humano, él ese cariño esa ternura como cargaba esos niños, antes los abrazaba. A mí me parece que cada uno jugamos como un papel. Como un papel, pero siempre

muy muy muy respetuoso con los niños y niñas. Y... bueno, a veces teníamos algunas dificultades con algún maestro que llegaba nuevo.

Entonces, no entendíamos a veces conductas porque ya llevábamos un proceso como tres años. Yo estuve 12 años en galería. Uno no entiende cómo este niño tal cosa tal otra parte. Es como la mamá que manda al cole al niño y que dice la profesora si será capaz. Las personas que no pudieron hacer el proceso ahí se fueron. Simplemente pues se fueron.

Donde hubiera agua para ellos era, el caminar, el caminar y encontrar una quebradita o algo para bañarse allá, les gratificaba a todos. Las actividades que hacían con ustedes con los Hogares Calasanz, con las niñas y los niños Germinando con las mamás, actividades con las mamás por ejemplo culturales que se les llevara, por ejemplo, que fuera alguien a cantar un día de la madre y cantarles sus canciones y sus cosas, a las mamás, era como, un momento de recibir una cosa, que nunca en la vida habían recibido.

Cuando Chinchachoma llegaba, ese hombre siempre formaba la locura; para mí internamente y en los niños también era como una riqueza grandísima que el ser humano llegara hacia ellos

Por ejemplo, las salidas a la ciudad el ir por ejemplo a un acto cultural, al Santiago Londoño. El empezar a sacar los niños del contexto de galería a otros contextos. Por ejemplo, ir a un centro comercial donde hubiera una escalera eléctrica. Para ellos subir y bajar o un ascensor y entonces era uno la preocupación de los vigilantes sobre todo por los niños. Pero también el placer de encontrar una cosa que en la vida habían visto viviendo allí a dos cuadas o a tres cuadas de ellos, están en un contexto totalmente cercado, el mundo de afuera. Cuando llegamos al Santiago Londoño a actos, la gente común y corriente miraba a los niños, había que cuidar los niños de los otros niños. Entonces para ellos era muy difícil eso porque ellos se sentían a veces como

marginados de los otros contextos de los otros niños y niñas y de las mamás. También eso de que ellos tenían por ejemplo llevarse cosas. Porque para ellos “de malas, lo dejo ahí de malas”, pues, para ellos su contexto el de encontrarse cualquier cosa un lápiz en una parte. La marginalidad que se les hacía de allá para acá también tenía estas conductas. Aunque con el tiempo ya empezaban a pensar. “No, no, no lo voy a coger o no es como antes ya”. A mí lo que más impactaba era como es salir al mundo que no era la galería.

En cuanto a los procesos de formación, siempre hubo un proceso de educación permanente de parte de las Religiosas Adoratrices. En construir el proyecto. Otro proceso importantísimo fue el proceso educador de la calle. Que me parece que fue usted quien lo gestionó, fue con algo con la Alcaldía que vinieron unas personas de Bogotá y nos dictaron. Eso fue como el primer proyecto de capacitación que nos dieron a los educadores de la calle, inclusive ese fue el puente para que a nosotros como docentes nos nombraran. Porque no había otros profesores que hubieran recibido una educación para niños de la calle. Luego empezamos con Chinchachoma y conjuntamente el proceso PRH (Personalidad y Relaciones Humanas) ese proceso Yo estaba en el sector y continué luego el proceso algunos años de formación de PRH. Se posibilitaron varios talleres de educadores de calle, a través de PRH. (Ayudar a mis hijos a Existir).

Pero sí que era todo. Yo creo que nos fortalecieron mucho. Nos fortalecieron mucho como maestros como personas como seres humanos para acompañar ese proceso.

Me conmueve y me llena de alegría cada vez que me encuentro cualquiera de ellos en la calle algunos, que los reconozco y me reconocen. Y nos encontramos con mucho amor.

7.3.2 Relato Ana María Arenas Mejía

Bueno, el inicio tiene un antecedente, que fue la llegada de Germinando al barrio Veracruz, porque desde el barrio Veracruz nosotros empezamos a identificar que habían llegado muchos niños y niñas, es decir, que la población en calle del sector de la Galería era muchísimo mayor. Entonces digamos que la conciencia y nuestra tranquilidad estaba cuestionada, interpelada, por la necesidad de atender, de indagar, de conocer cuáles eran las razones por las cuales se había incrementado tanto el número de niños y niñas en el sector de la Galería, pero también porque sabíamos que había llegado a la ciudad la Madre Josefina Torres, entonces el hecho de que tuviéramos noticia de que había una Hermana Adoratriz, haciendo un trabajo en el sector de la Galería con las mujeres que estaban explotadas sexualmente o ejerciendo la prostitución nos generó a nosotros ahí como un puente y una necesidad de llegar a acompañar. Inicialmente a conocer el alcance porque no solamente Germinando, sino que en ese momento yo estaba en la labor del ICBF con Consuelo Jaramillo que estaba también en la dirección del ICBF y nos cuestionábamos mucho institucional, personal, profesional y humanamente por qué había crecido tanto esa situación de niñez en situación de calle. Entonces empezamos a caminar, vino Jaime Jaramillo y con él una noche empezamos a recorrer las calles y veíamos cómo la calidez del acercamiento que le hacían los niños, cómo entablaba diálogos con ellos que dormían sobre esa rejilla que tienen, que huele muy mal pero que tiene un poco de calor y yo me acuerdo que él tenía un aparatico, que era como algo que les ponía en la orejita, yo no sé si con eso era que él identificaba o él podía con eso, saber el nivel de drogadicción o saber cómo ellos estaban, él les ponía ahí una cosita. Esa fue una noche muy dolorosa, muy dolorosa, pero muy reveladora, nosotros fuimos con Consuelo Jaramillo, con un grupo de profesionales del ICBF, fuimos a caminar y era como una pulsión interna, era una cosa que a uno no lo deja dormir, que no lo deja estar tranquilo, que lo invita y que lo impulsa realmente, que lo impulsa a actuar.

Entonces allí actuamos de dos formas: una de manera institucional como ICBF, fue que nos pusimos en la tarea de construir con otros aliados, con Blanca Gutiérrez una maestra muy comprometida, Roberto mi hermano en algún momento nos ayudó también en hacer el enlace con el Alcalde, que en ese momento era César Castillo. Entonces era el ICBF tiene que actuar, actuar, hacer un trabajo sistémico, sistémico, de una intervención en diferentes contextos, actores, situaciones en la Galería, implicaría muchas cosas, entonces eso lo empezamos a costear, a costear, a costear e imaginarnos una realidad que era absolutamente inédita, que ICBF tuviera hogares comunitarios, que tuviera restaurante escolar, que tuviese trabajo de prevención con los jóvenes, casi como que un pequeño ICBF al servicio no solamente de la prevención de lo que pudiera hacerse hoy como prevención, porque ya había situación de calle, muy comprometida, prevención y también intervención, atención, era como una lógica, pero la otra, era nosotros Germinando, que digamos organizativamente no teníamos fortaleza, teníamos eran unas ganas de servir...Entonces nos convocamos seis, siete germinandas, estábamos Luisa, Gloria Inés Ruiz la médica, Chiky una compañera que ahora vive en Inglaterra y nos convocamos al Lago Uribe porque era donde nos podíamos sentar y nos planteamos la necesidad de... varias cosas uno saber cuántos eran, porque veíamos que los cuántos eran muy importantes, cuántos niños y niñas estaban, si tenían familia o no tenían familia, qué edades, era tal y también pensar en un espacio.

Había digamos en términos institucionales un punto a favor que era muy importante, era que teníamos una muy recién abierta Secretaría de Educación Municipal que estaba liderada por una mujer muy clara, pedagógica y educativamente, que es la doctora Leonor Marmolejo, entonces nosotros pensábamos bueno, nosotros no podemos inventar una escuela de la noche a la mañana, pero sí podíamos ser un saloncito de una escuela que ya estuviera inventada, que era la Carlota Sánchez y eso era posible, porque también teníamos la dicha de contar con la voluntad de

la rectora de la Carlota, pero si ustedes son capaz de abrir un salón, ustedes serán un salón nuestro . Bueno, hay una cosa que hay que contar previa y es que las Hermanas Adoratrices ya tenían la Casa de Acogida y nosotros habíamos, como Germinando, ofrecido una atención que era una atención liviana, amorosa, semanal. Los sábados nos íbamos a jugar con los niños y las niñas, creíamos, o sea nosotros lo que queríamos era construir confianza acercarnos a esos niños y niñas y aprender a quererlos, a escucharlos, a entrar en empatía con ellos, a responder a sus ganas de saber cosas, aunque fueran cosas muy en lo doméstico, por ejemplo, aprender a hacer galletas, leer cuentos, hacer muñecas de trapo o jugar, cantar, digo era liviana porque eso no estaba transformando sustancialmente sus vidas. Era como un paliativo a la soledad, a una semana muy metidos en esa situación de la Galería y ella era como un bálsamo, era como si nosotros en la tarde del sábado hubiésemos construido un oasis para ellos, para ellos, pero como nos ha pasado siempre Padre, siempre, eso siempre lo digo, siempre empezamos jugando y el juego se vuelve una cosa muy seria. Y la conciencia le va pidiendo a uno más y más y más y los niños también. En diciembre hicimos un balance y dijimos qué tanto estamos aportando a la vida de estos niños y veíamos que si no hacíamos una cosa consistente, permanente, diaria, contundente y en lo que ellos necesitaban aprender para vivir de otra manera dignificante, transformadora, pues volvíamos a lo que en algún momento alguien, que se acercó a Germinando en la época del almacigo nos dijo y es pues ustedes de una u otra manera tienen como una carita de señoras como de la caridad, como de señoras verdes, amarillas, rosaditas, grises. Y eso era exactamente lo que no queríamos, nosotros queríamos era desarrollo humano, empoderamiento, autogestión, cogestión, o sea un proceso más interno de crear una noción de sujeto de un sujeto que es capaz de pararse en el mundo, de saber que está ahí por múltiples causas que las puede revertirse si se construye con otros, si se organiza

con otros, se empodera. Pues en todo esto casi que empezaron a caminar los dos procesos de manera simultánea.

Nosotros cuando en ese banquito del Lago Uribe Uribe en la que nos pusimos la tarea dijimos, dentro de ocho días vamos a hacer gestión, cada uno por su lado con sus conocidos y la meta es que dentro de una semana volvamos a ese mismo banquito y tengamos ya un local. Porque tener un nicho, eso lo aprendimos de la Hermana Josefina, un espacio de encuentro, de conversa, de amparo, de protección, sobre todo encuentro cierto, de encuentro, la posibilidad de tener ahí lo humano en el encuentro, la conversación, como en un refugio amoroso, que le brinda otra forma de ser en el mundo, porque hay un techo que le hace otra oferta. Y si, efectivamente, a la semana llegaron con una donación que quería que fuera absolutamente anónima que dijo: Vea no me vayan a contar las tragedias de los niños, no van a contar nada de eso, pero cuenten con que durante varios años les vamos a garantizar una casa, busquen la casa, alguien nos prestó unos pupitres.

Fuimos y aplicamos ese instrumento, era una hojita así en fotocopias, no nos costó nada, tres mil pesos sacar todas las copias, no fuimos rincón por rincón, nos llenamos como de valor, nada nos pasó. Preguntando cuántos niños y niñas hay, de qué edades, si están en la escuela, no están en la escuela, hasta que año estudiaron y ahí aparecieron cerca de 240 y pico de niños, eso era un montón, un montón, un montón. Entonces la doctora Leonor, cuando fuimos y le entregamos, “doctora ya tenemos la cifra, entonces ella dijo: Tráiganme un proyecto”. Porque yo era maestra oficial; entonces lo que estaba pensando era digamos un respaldo, un argumento o un proyecto que le permitiera a ella poner una plaza en comisión en la Galería, en esa escuela, que existía en la Carlota, para hacer esa labor de atender esos niños. Y efectivamente eso fue muy rápido muy rápido. Alguien nos prestó entonces los pupitres, convocamos los niños y empezaron a llegar, estos niños y estas niñas, primero llegaron muy pequeños, luego fueron llegando otros en

otras condiciones que desconocíamos qué hacer con ellos... ya sea cuando los niños nos entregaban los frasquitos con pegante y nosotros se los marcábamos Armando, Luis, Nelson, Chiqui y los poníamos en una repisa para devolvérselos luego y estos niños empezaban a actuar como estaban, estaban drogados, estaban por fuera de sí, pero necesitaban ese espacio, necesitaban ese calorcito.

Y realmente Padre yo siempre lo he dicho , yo decía: ¿Yo a quién le devuelvo el título de maestra?; o sea eso era y será una cosa muy , muy demandante, que me conflictuaba a mí, yo decía nada de lo que yo sé sirve para educar estos niños, además porque de hecho, fue mi formación eso de enseñar a leer es que me parecía tan importante y me sigue pareciendo, me sigue pareciendo para el ejercicio de la libertad, y yo decía ¿Eso cómo es que se hace? Y mi referente era como me habían enseñado a mí, pero tenía por allá el eco y la información de que otros, Martica Vélez, Isidro, Beatriz López conocían unas autoras que sabían enseñar de otra manera, a ellos muy rapidito les pedí y les dije “venga ¿qué es eso? qué es lo que se enseña, qué lo que se aprende” y por ejemplo Ever, todos los Cardona, que fueron la primera familia.

Ellos tuvieron que aguantarme digamos la novatada, que yo pensaba que había que nombrarle la realidad y poner avisitos en toda la casa, pared, cuadro, escalera o sea que yo, estaba muy ingenua en términos de la didáctica del lenguaje escrito y yo no sabía que así no era; y cuando a mí me explicaron cómo era que sí era, yo realmente no lo entendía muy bien porque claro, no tenía ese referente, pero por otro lado las búsquedas, entonces que hay que leer el contexto, es que los niños tienen que coger de su realidad y las matemáticas tienen que ver la realidad y nosotros cojeamos, ya iba a decir qué era lo que cogías, pero eso muy rápidamente yo dije esto sola no puedo hablar, no puedo porque tienen hambre, porque necesitan desayunar, porque hay que limpiar esta casa, porque que hay que contestar un teléfono, porque en simultáneo nos estamos inventando

una organización no gubernamental. Entonces aquí había 36 loquitos, gritando, brincando, pegándose, jugueteando, jugarreteando, buscando como otro ejercicio de la libertad, del juego, de la risa. Un teléfono que timbraba. Entonces fueron apareciendo unos ángeles, o sea fueron apareciendo unos seres impresionantes, llegó alguien que dijo “yo puedo trabajar aquí limpiando, haciéndoles el desayuno”. Llegó el Elías Pino que dijo “yo tengo una amiga, profe, maestra hermosa que tiene tiempo que quiere ser voluntaria”, y va entrando Ángela, entonces ya Ángela estaba con unos yo estaba con otros. Luego llegó Guita y dijo: “yo esto no sé, pero dígame que lo que hay que hacer” y yo le dije “Guita aquí dízque las matemáticas tienen que ser de contexto, entonces, Guita pregunte cuánto les vale un frasco de pegante y sobre eso usted les enseña a sumar, restar, multiplicar, habría que colocar cuando le valió el frasco de pegante ayer, cuánto hoy y si fuera no sé qué” y claro, ella decía, es muy charra algún día tendrá que oírla, que ya las diez de la mañana ya está absolutamente trabada porque a pesar de que los frasquitos se entregaban, ellos ya venían impregnados de todo eso, entonces era una cosa experimental de ensayo y error... y rápidamente pero es que si está consumiendo drogas y vienen drogados o si están en la adicción y eso no nos puede pasar como un paisaje, en la tarde tenemos que hacer cosas con eso, entonces yo los montaba a todos en ese carrito, un carrito Renault 12 y nos íbamos para el Hospital Mental que porque allá había un programa de prevención a intervenciones de no sé qué. Y era muy charro porque era como poner todo lo que uno tenía, y ellos ramplonamente una vez llegué sin carro: “¿Profe el carro? No, lo vendimos, no profe ya no la queremos”. Era una cosa que era como una vida absolutamente real o sea nadie estaba haciendo un libreto, si era entonces uno equivocándose como, como ser mamá de un montón de situaciones muy, muy adversas, muy crueles, pero muy hermosas, muy humanas, llenas de amor, los abrazos.

Frente a todo eso va llegando una situación Padre que, de verdad, yo llegué un momento en que nos reuníamos el combito de Germinando y decíamos: “con hambre no se puede educar a estos niños”; cuando ¡ring! una llamada que si pueden venir por los huevos de no sé dónde que nos dan unos empaquetados así de huevos sin cáscaras, entonces ya había para el desayuno. Pues yo les dije: “pero sin colores, sin cuadernos, inventemos una escuela de verdad, cuando una caja que dejan timbra. Una caja llena de materiales. Esto lo dejó alguien, unas cosas que ustedes dicen, aquí hay otra dimensión o sea una dimensión que responde, que responde y que responde, que acompaña el amor, que acompaña la entrega, es una cosa impresionante. Y los niños y las niñas con ganas de aprender, de preguntar y nosotros muy rápidamente nos fuimos como diciendo, esta escuela tiene que ser una escuela distinta. Esta escuela, la ciudad debe ser escuela.

Claro no la inventábamos del todo. Nos estaban soplando y estábamos escuchando experiencias y leyendo experiencias de UNICEF, que como hacen con los chicos del Ecuador que incluso hasta los niños de la calle de Ecuador tenían una asociación que tenían hasta, hasta Plan de Vivienda y yo decía ¡Ay Dios mío, o sea como han logrado unos niveles de organización que ellos, hasta generan formas productivas y dignificantes, ese era nuestro gran referente! Y la ciudad empezó a responder y nosotros de una manera muy atrevida y bella, pero también la institucionalidad muy generosa, nos fue abriendo puertas y puertas, por ejemplo, los niños tenían las puertas abiertas al Santiago Londoño teatro municipal.

De esos que ya muy tardíamente con la doctora Leonora hemos entendido que ser ciudadano no es tener un vínculo real con la ciudad. Eso fue un aprendizaje. Entonces caminábamos, yo me acuerdo nos íbamos con los cien hacia el Santiago a ver las mejores obras, a los mejores conciertos, ellos se comportaban como unas damas, como unos caballeros... ese estatuto de niño de la calle fue desapareciendo y se convirtió en niño, o sea, sin apellido, no, era

el niño, niña que sabía aplaudir, que admiraba lo estético, que gozaba con lo bello, que se maravillaba y que él mismo quería ser un creador, él mismo quería cantar y jugar y mostrar.

Y rápidamente dijimos... vamos a buscar el retacito de familia que ellos tienen, porque estos son como sea, sin juzgar a nadie, sin mirar nada, como sea, vengan, lleguen y ahí generamos una escuela, unos encuentros, unos encuentros de familia divinos; porque lo primero, la capacidad de convocatoria era como ese vínculo que tenemos con los niños, esos papás llegaban, llegaban recién bañaditos, pero llegaban a la presentación de tango. Entre el tango y el aplauso y la emoción y la risa... vamos dando como unas reflexiones en torno a lo que implica criar y crear y el reconocimiento, y como decía Maturana, uno no educa sino ama y esto es así padre. Y entonces ya otros llegaron y quisieron traer el mejor helado y llevarlos a los paseos y a conocer el parque de Comfamiliar y a irnos a celebrar lo de las velas y la navidad se volvió una Navidad para reconocer un Dios vivo que todos los días nos acompaña, que puede ser el vecino, el del frente, el tendero... y otros, la llegada de otros siempre con las Adoratrices y luego llegaron ustedes cierto, llegaron a contar los cuentos, a crear ese nicho de Hogar Calasanz para que los chiquitos fueran allá. Y muy rápidamente esa posibilidad de ser equipo Galería donde nos fue surgiendo la necesidad de distribuirnos amorosa y naturalmente digamos, como una gran familia, quién lo sabe hacer con los más pequeños, quién lo va a hacer con las niñas más grandes, quien lo sabe hacer con los niños y creemos unos escenarios culturales preciosos para que ellos se puedan encontrar. Para que puedan bailar y nadar y enamorarse. Porque era como la vida misma, es la vida misma convertida en posibilidad de que ellos caminaran en el mundo de otra manera, se reconciliaran con ellos, con sus familias, con su cuerpo, con su historia personal. Y fueron aprendiendo cosas, fueran aprendiendo cosas, pero sobre todo que tenían mucho talento, y yo creo que el acompañamiento que aprendimos con usted Padre, con el Padre Chinchachoma, que ellos eran diamantes, que

realmente tenían una luz impresionante, pero que había que sacar todo eso que, otros negándolos, habían puesto sobre sí. No sé qué más. Y qué más aún sigo.

Todo ese proceso de la Catorce y esa primera escuelita tiene un cimbronazo, eso tiene un movimiento, porque estamos creando comunidad, estamos aprendiendo a trabajar con los niños, con las familias. Hay un factor muy importante que hay que reconocer, es que a partir de la Nueva Constitución nace la figura del Defensor del Pueblo y nosotros tuvimos la mejor defensora, Martha Tamayo. Ella dijo: “yo llego a Pereira a defender a los hombres y las mujeres que están en el sector de la Galería”, y ella es una aliada fundamental. Pero el terremoto del 95, digamos expone a Pereira, le abre los ojos por las malas, sí, porque fue por las malas, para reconocer que ese sector no solamente había tierra a no sé cuántos millones de metros cuadrado, sino que había seres humanos. Entonces enhorabuena, yo siempre he dicho... son dos terremotos, pero ahora estoy hablando del 95; nos dejó una escuela digamos casi “temblequeando” porque casi que se cae el techo, porque se cayeron muchas casas pero, ahí hay una cosa política muy valiosa y es que el Estado, ese gobierno particular, reconoce que no entraría a la Galería, si no es a través del equipo *Galería*, toca la puerta y dice “los acompañamos a ustedes y a otros” que fuimos anónimos toda la vida, invisibles toda la vida, que nadie nos quería ver, ni nos vio, en ese momento fuimos unos actores fundamentales en generar una conexión, una articulación del Estado con el anonimato, con lo que nosotros llamamos mucho tiempo como la Ciudad Negada, y nosotros sabíamos que el vínculo era muy fuerte y que le podíamos decir al Gobierno, como lo dijimos, “nosotros los acompañamos a hacer el censo, si no hay ningún policía en ese ejercicio”, y eso digamos tenía un nivel de riesgo muy grande porque de todas maneras había, digamos unos actores allí delincuenciales, que ponían la cosa complicada y nos lo aceptaron, porque digamos en esa negociación comienza el Gobierno Municipal de ese entonces... Había una fe inquebrantable en

ese equipo. Más de ellos con nosotros que nosotros con ellos, todavía estábamos muy esquivos en que se pudiera confiar. Nosotros pues nunca habíamos confiado, porque nunca le habían respondido a la gente como se merecían. Entonces eso genera una posibilidad... bueno, cuando ya cerramos ahí porque se cae la escuela, ta, ta, ta, aparece este Alcalde que nos dice: “por favor acompáñennos en la construcción de la propuesta social y nosotros nos reunimos”, ¿Se acuerda Padre? El equipo Galería, vemos toda esa cantidad de Secretarios de Despacho, que casi no tenemos dónde sentarlos y era una tarea gigantesca, era histórica, era hacer el puente. Habíamos visualizado algo impresionante que cada vez que uno tiene esos *insights* que yo siento que es una luz como sagrada que le dice a uno “camine por aquí, camine por allí” porque eso fue visionario, fue previa, nosotros ya sabíamos cuántas personas vivían en la Galería, no solo cuántos niños, nosotros habíamos levantado el SISBEN (Sistema de identificación de beneficiarios). Le habíamos dicho a la Administración Municipal, “no le vamos a entregar eso a nadie para que invente unos datos en las esquinas de miedo de meterse a los socavones. Nosotros lo hacemos, o sea nosotros lo sabíamos todo”. Y eso era un instrumento tan elemental y rudimentario que era un cuadernito cuadriculado o sea no tenían Excel ni matrices, ni nada ni nada, pero ahí teníamos toda la información básica de cuánta gente vivía en la Galería. Cuando este Alcalde nos dice, “construyan la propuesta social”, establecimos unos principios para la acción o sea, le generamos un sustento ético a la acción, conversación e implementación de algo con la gente del sector de la Galería, nosotros ya habíamos pensado que había grupos poblacionales, que eran como 17, que había que tener en cuenta la familia, los niños, los discapacitados, los ancianos, los jíbaros, los travestis y los no sé cuántos y cuando fuimos a esa negociación yo me acuerdo que ese Alcalde que era Juan Manuel Arango dijo: “Oiga, pero ustedes son como templaditos” y nosotros dijimos: “si no es con la participación de la comunidad, transparente o sea que toda la información sea clara y

transparente, que ellos la conozcan de primera mano, que se establezcan criterios, para que cuando se les entregue la casita o el subsidio o lo que fuera, ellos participen , y que realmente bajo esa clasificación no haya categorización de la población sino que haya un enfoque de prioridad...quienes lo necesitan más y cuando se establezcan quiénes son las 300 familias, sea abierto y además que haya un proceso de formación de ciudadanía”, porque es que, era de pasar de ser un ser anónimo, sin nombre, sin registro civil, sin cédula a ser un ciudadano y de construirlo, que fue cuando nos inventamos esos encuentros y esas reuniones ya en la escuelita de la 18. Esa escuelita de la 18 surge porque la cooperación internacional o sea primero, nosotros aprendimos muy presionados por la necesidad de existir y de sobrevivir, aprendimos a hacer proyectos, luego nos fuimos a una universidad a especializarnos en eso, pero porque cuando Amparo Jaramillo dijo: “vea hoy, mañana para la Embajada de Japón, por favor entréguenme un proyecto, que se hizo a mano con cartulinitas” y fue así cuando la escuela taller... Entonces empezamos a pensar...Una educación para el trabajo, porque quien trabaja, quien se vuelve empresario de sí mismo, que construye voluntad, quien se enuncia como un ser responsable de sí mismo, de su familia y de los otros, ese es un sujeto que se hace distinto frente al mundo, es un sujeto histórico. Entonces dijimos: el trabajo. Y teníamos pues una noción de un trabajo muy elemental pero muy bello, la panadería, la zapatería, esos oficios básicos que la gente quería hacer. El taller de máquina plana, el taller de tal cosa, pero también un consultorio médico, porque hay que velar por la salud y también un nicho para crear desde el arte, que hicieran teatro, que aprendieran a bailar, que jugaran no sé qué, la carpintería. El SENA llegó, las herramientas llegaron, el Embajador del Japón llegó, organizamos todas las zonas productivas que se fue volviendo un caldo de cultivo de comunidad, donde la gente se reía junta, conversaba junta, cruzaban sus historias, lenguajeaba, se reconocía, se aprendía a querer, se aprendía a perdonar, celebraba. Y luego el restaurante y muy rápidamente

con el ICBF también, más por demanda de nosotros que dijimos: “venga por qué no ellos mismos, que esta señora que ya no es una señora que es de la prostitución, es una señora que tiene unas ganas de servir impresionante, tiene entusiasmo, tiene fortaleza”, porque habría que traer por ejemplo la imagen de una mujer tan valiosa como Martha Zambrano, todos los días madrugando, “que camine para la cédula, que usted tiene que sacar cédula, que usted tiene que tener Registro Civil”. Es que era construir ciudadanía a punta, de vehemencia, de tenacidad, es que usted sí se lo merece, porque era un histórico de no merecimientos muy tremendo o sea poner al sujeto a mirar al frente y decir venga yo también, yo puedo, pues que yo tengo un historial que me ha negado toda la vida y cómo aprendo a existir.

Entonces eso ha sido pues muy bello toda esa historia y luego de todo esto la posibilidad que se abre de que ellos tengan casita propia y por ahí pasaron los derechos humanos, lo que implica vivir en comunidad, sobreviviendo y sobreponiéndonos a una estigmatización, porque ese barrio Las Brisas iban a llegar otros sectores que se reubicaban, no porque vienen de la Galería sino porque estaban afectados por el desplazamiento o por el invierno. Entonces llegar de la Galería era como los parques y estaban en el corazón, era como la manzanita de Las Brisas. Pero esa manzana llegó, como una manzana de la concordia o sea llegó, con el restaurante escolar, llegó con más de diez hogares comunitarios, llegó con una oferta de la Escuela Taller es decir, llegó con una colección y una cantidad de herramientas sociales comunitarias más la posibilidad que se agenció después de un año, de que llega la Fundación *Bernard van Leer* y pregunta: “¿ustedes qué es lo que no han podido hacer porque no han tenido plata y qué es el sueño dorado?”. Estuve un año pensando que los niños eran sujetos creadores, sujetos culturales, de derechos culturales y que tenían la posibilidad de cantar, de hacer chirimías, de tocar trompeta, de crear, de hacer teatro y esos chicos hicieron un semillero que, en realidad, realmente transformó sus vidas. Entonces se

volvió de verdad que yo creo que, para las ONG para los colectivos, para ellos mismos, para la comunidad y para nosotros mismos una posibilidad impresionante de desplegar todo lo que eran, sus capacidades, su libertad, su posibilidad de soñar, de crear también otro nichito, de perdonar. Pero también Padre, que me acuerdo ahorita, que muy rápidamente empezamos a decir: hay que enseñarle a la ciudad a verlos y a verse distintos, entonces ellos salían en la navidad con no sé cuántos miles de mensajes de oración, de *“Hazme un instrumento de tu paz”*. El Banco de la República nos abrió la puerta para pensar en la “ciudad negada” y por ahí desfilaron los travestis y no sé qué y hubo mucha gente que se dispuso a escuchar. Sí, a guardar silencio, a darse cuenta de que esa tragedia que tenía Pereira en el corazón había sido objeto de todo un recorrido histórico de invisibilización de alcanzar derechos.

7.3.3 *Relato Benicio Enrique Montes Posada*

La historia mía para llegar a la ciudad de Pereira, en el año 1994, tiene un antecedente. Yo fui formado como educador, Licenciado en Filosofía y Literatura. Durante mi formación siempre mostré un interés muy especial por los niños de la calle. Eso hizo que, durante mis años de formación en la universidad en Bogotá, tuviera una relación con estos niños, que generalmente se encontraban en el parche de la 41, cerca de la Universidad Javeriana. Allí acudían diversas fundaciones. Sin embargo, la fundación insigne que más trabajaba por los niños de aquel sector era la *Fundación Niños de los Andes* de Jaime Jaramillo. El contactó con estos niños, era un contacto espontáneo, un simple compartir momentos de la vida, en la medida en que mi estudio me lo posibilitaba, compartía con ellos largas charlas que me permitieron ir conociendo muchos aspectos de sus vidas y también generaron en mí un vínculo afectivo con ellos.

Durante ese tiempo, y a través de ese vínculo que se formó se dio la posibilidad de ayudar a una parejita de jóvenes de la calle: Marisol y Juan Bautista, que habían tenido un niño al que llamaron Juan Camilo. Prácticamente ese niño había nacido en la calle, o por lo menos, aunque nació en un hospital con las debidas atenciones médicas, desde muy temprana edad, desde los primeros días de su nacimiento, el niño vivía en la calle en la ciudad de Bogotá en la carrera 13, en el teatro Radio City, en la calle con 41.

Esto me impactó mucho e hizo que esa inquietud fuera llevada a los Superiores de mi Comunidad Religiosa y ellos me permitieron hacer un acompañamiento especial a esta familia de la calle, dentro de las posibilidades que yo vislumbraba era el poder tener una casita para que en un ambiente familiar sencillo, pero con un acompañamiento humano de parte mía ellos llevaran una vida normal y por esta razón, los Superiores me permitieron alquilar una casa en seguida del Seminario donde yo me encontraba viviendo y en esta casa se alojó la familia. Parecía que las cosas iban muy bien, como dice el dicho *“escoba nueva barre muy bien”*, el comportamiento de esta parejita de jóvenes en un primer momento fue muy bueno. Sin embargo, cuando fueron pasando los días se fueron dando a la luz aquellas situaciones de conflicto interior que los llevaba a tener una vida callejera y por esta razón, sobre todo la mamá Marisol decidía irse a los sitios donde fácilmente podía comprar la droga para consumir. Esto es, la calle del Cartucho o el Bronx, en aquella época en Bogotá. También recuerdo una calle que se denominaba El Chochal, y Marisol dejaba a su niño de brazos, de meses de nacido en manos de Juan Bautista, quien tenía que responder por el niño. En algunas ocasiones, Juan Bautista me solicitaba que me quedara con el niño, para él ir a buscar a Marisol. Pero también en muchas ocasiones era un pretexto para él también salir a consumir y regresar dos o tres días después. Y en esa situación yo tenía que asumir el cuidado, la protección de ese bebé.

Esto conllevaba situaciones muy complicadas, teniendo en cuenta que en el seminario pues me decían que era imposible que yo estuviera estudiando y también asumiendo la responsabilidad de niño, cuidador de Juan Camilo y por esta razón mis formadores me pidieron que resolviera la situación y que la manera de resolver la situación tendría que ser de una manera legal, me hicieron ir al el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para reportar la situación. En ese momento la normatividad de la protección, incluso lo que se denomina la restitución de derechos de los niños, pues no era algo tan prioritario y los funcionarios de Bienestar Familiar consideraban que el niño, de alguna manera a través de ese proceso de acompañamiento que yo llevaba con la parejita y en la casa de ellos podría recibir la suficiente protección y aunque sugirieron lleváramos al niño a la Fundación Niños de los Andes para que allí lo cuidaran algunos tíos o algunas personas mayores encargadas de los Hogares de la Fundación. No fue un imperativo y la parejita de jóvenes de la calle permitió que se llevara el niño allí. Pero a los pocos días empezaron los reclamos y empezaron también la situación de su afecto por el niño que de alguna manera los empujaba a no perder a su hijo y por esta razón decidieron ellos, por voluntad propia, ir a la población Cajicá, donde se encontraban los hogares Niños de los Andes por el niño Juan Camilo. Esto se volvió un círculo vicioso.

Era un estar por periodos muy cortos de tiempo, en situaciones muy positivas de convivencia, de trabajo, porque Juan Bautista salía a conseguir el mercado, la alimentación y todas las necesidades básicas trataba de cubrirlas con su trabajo. Los formadores vieron en mí un carisma especial hacia esta población y decidieron que yo estudiara un poco el tema de manera práctica, de una manera empírica, y me dieron la posibilidad de viajar a diversas ciudades de Colombia. Estuve en Cúcuta, en Bucaramanga, en Cali, en la misma ciudad don vivía Bogotá, acá en Pereira y conocí diversas experiencias y me llamaron mucho la atención a los niños de la calle. En aquel

momento podría decir, que existían diversos modelos de intervención a los niños de la calle, podría decir. El primer modelo era un modelo internado que estaba representado en Hogares muy emblemáticos. Por ejemplo, acá en la ciudad de Pereira, las Granjas Infantiles, el Hogar San Marcos y hogares en los que el número de niños superaba los 100, tanto niños como niñas, pues vivían en estos hogares. Aunque el hogar San Marcos era especializado en hombres, Las Granjas Infantiles, tenía la modalidad de atender niños y de atender niñas.

También conocí otro tipo de experiencias que se denominan intervención a través de un modelo familiar. Este modelo es representado por las Aldeas Infantiles SOS y tuve la posibilidad de conocer estas Aldeas en Rionegro, Antioquia. Y tengo entendido, o por lo menos en aquella época, las Aldeas SOS se encontraban en Ibagué con un modelo muy particular de intervención. Eran casas como un Conjunto Residencial, pero cada una de las casas, con un máximo de 10 niños, y al interior de la casa convivían con la educadora que la denominaban una tía y la tía era como la mamá y esa casa dentro de la aldea. También tuve la posibilidad de conocer un sistema que se denomina La Ciudad de los Niños y es un sistema que surgió a partir de la Segunda Guerra Mundial en Italia. Città dei bambini y este sistema de atención consiste en una ciudad autónoma, independiente, con toda la infraestructura que tiene una ciudad. Los teatros, los almacenes, etc. Los niños nombran su propio alcalde. Y no solamente está la città dei bambini en Roma, sino también Benposta, que creo que todos conocemos, por el Circo de los Muchachos. Es un modelo de ciudad gobernada por los mismos niños, por los mismos jóvenes y que trata de ser una ciudad dentro de la ciudad, pero con un sistema totalmente participativo por parte de ellos. En Colombia, el Padre que implementó ese modelo fue un sacerdote italiano, el Padre Javier de Nicoló con Bosconia en Bogotá y Ciudad Don Bosco en Medellín.

También tuve la posibilidad de conocer en América Latina algunos modelos de intervención a los niños de calle en la ciudad de Loja en el Ecuador; en México y también en Argentina en la Provincia de Córdoba, un Hogar también con características similares a las aldeas SOS, pero con una filosofía particular de reciclaje, para ello todo era susceptible de ser reutilizado, entonces las casas eran construidas con toda clase de material que ellos mismos recogían y reutilizaban, pero con una estética muy particular y agradable a los ojos, una formación humana de los jóvenes y los niños, bien interesante pues los niños mayores se hacían cargo de los menores, era como un gobierno autónomo de los niños y jóvenes. Los adultos que participaban en el proceso eran simples facilitadores, sin ninguna clase de protagonismo. Exceptuando la figura del director (Fundador), que se convertía en el Gran Papá que era capaz de jugarse la vida por ellos. Esto genera un sentido de pertenencia y responsabilidad muy grande, pero tuve la fortuna de ser capacitado por el Padre Alejandro García Durán de Lara, sacerdote de la comunidad de los Padres Escolapios en Ciudad de México. Un sacerdote, al igual que el padre Javier de Nicolás, tenía una ascendencia muy grande en toda la nación mexicana. Era muy querido por los mexicanos. Tuve la posibilidad de participar en seminarios, diplomados y en sus procesos de formación con los educadores de calle e incluso de carácter internacional, pues participamos personas de diversos países de América Latina y Europa. Eran procesos de formación muy exigentes en los que durante un periodo de tiempo prolongado recibíamos clases diariamente durante la semana y teníamos libre el espacio del fin de semana, pero para conocer sus hogares. El Padre fue bautizado por los mismos niños como Chinchachoma. Con la posibilidad de ir a esos Hogares para acompañar a los niños, a los hogares de jóvenes, a los más pequeños, a las niñas y conocer la forma, el modelo de atención. En el año 1993, en la Ciudad de México había 17 hogares Providencia y la sola presencia del Padre Chinchachoma fue algo muy importante en mi vida, porque fue como aprender de su espíritu de

entrega y de servicio para los niños de la calle. También sentí una afinidad en la forma pedagógica, cómo el Padre se relacionaba con esta población de niños de la calle.

Entonces me dieron el aval para fundar aquí en la ciudad de Pereira, decidí entonces fundar Hogares Calasanz, con un modelo de familiar, siguiendo la pedagogía de Hogares Providencia de Chinchachoma, iniciamos en el sector más neurálgico, donde más los niños había en la calle, la Galería Central, a donde llegué acompañado de Nelson Buitrago que había conocido en Cúcuta (Norte de Santander). Casualmente en este lugar nuestra primera casa era un Lugar de Paso a tres casas de las Hermanitas Adoratrices.

Casualmente la primera casita que alquilamos para el Hogar de Paso de los niños y las niñas de la Galería quedo a tres casitas de donde funcionaba la Escuelita de las Hermanas Adoratrices. Ahí comenzó ese vínculo, esa simbiosis con Las Hermanitas que se encargaban de la parte académica de los niños y las niñas. Lo consideramos algo así *como una escuela para la escuela*. Era un lugar, un espacio en donde los niños se encontraban y se les enseñaba a permanecer en la escuela. Pero en el hogar los niños tenían la posibilidad de acceder a otros servicios distintos. Además, la diferencia con la escuelita era que a pesar de que las Hermanas vivían en el mismo lugar y había espacios, los niños no se quedaban en la noche ni los fines de semana cuando no asistían directamente al programa de escuela de las Hermanas, mientras al programa de la Casita Acción y Futuro si era 24/7. Durante las 24 horas del día, los siete días a la semana, los 365 días del año, los niños no dejaron de asistir a esa casita.

Como les decía en esta casita, los niños accedían a diversos servicios, fundamentalmente el servicio de alimentación y acompañamiento escolar. También, era una casa donde se generaban procesos de desintoxicación, pero no al estilo de comunidades terapéuticas directamente, sino con metodología propia del Padre Chinchachoma que él mismo llamó el Proceso Yoización que a

través de cuentos a los niños iba tomando conciencia de su situación. Partiendo de la libertad y el amor por la verdad se generaban procesos asombrosos de cambio de niños que durante años llevaban viviendo en la calle, consumiendo sobre todo pega (inhalante) que fueron soltando y fueron participando de la Escuela de las Hermanas Adoratrices y de Germinando.

El cuento, fue muy importante porque a través de él los niños tomaban conciencia de su propia vida y a través del cuento ellos reflexionaban en su propia vida, la analizaban y tomaban decisiones en pro de la vida y rompiendo con aquellas cosas que les impedía ser ellos mismos.

No nos preocupaba si un niño recaía porque lo importante era la persona del niño y lo que nosotros exigíamos era que los niños nos dijeran la verdad y el lema era: “*siempre la verdad fuera la verdad que fuera*”. De esa manera los niños fueron calando interiormente ese valor de decir la verdad y comunicar la verdad. Les decíamos que, si ellos no nos expresaban lo que estaban viviendo en verdad, eran ellos mismos los que se engañaban, sin poder hacer proceso.

También dentro de eso, otro de los valores que se buscaba era el valor de la libertad.

Ningún niño podías ser cohibido, encerrado. Ellos libremente optaban por permanecer, por estar en el Hogar.

También se presentaron situaciones conflictivas en un primer momento. Las personas externas al proceso, las personas que no conocían el proceso cuando nos visitaban, sentían un choque muy grande porque veían un grupo de niños, de jóvenes indisciplinados, que vivían de una manera anárquica, desordenada e incluso la casa que alquilamos, prácticamente totalmente destruida por los niños. Y entonces la gente decía, “pero bueno, ¿qué proceso se está haciendo ahí? Entonces es una alcahuetería. Y cómo es que el Padre pretende sacar a los niños de la olla si está en una olla”. Eso es una alcahuetería, era lo que decía muchísima gente. Sin embargo, nosotros permanecemos fieles, con el convencimiento de que a través de la verdad y libertad los niños iban

asumiendo procesos internos y por ellos mismos, y no por una imposición externa o por la normatividad externa.

Por eso el Hogar tenía la característica de ser un Hogar sucio, desordenado y con malos olores en algún momento. Todo eso hacía parte del mismo proceso porque en la medida en que los niños participaban de la vida del Hogar se daban cuenta que sí limpiaban las cosas del Hogar tenían la posibilidad de vivir en un espacio mucho más ameno, un espacio mucho más agradable, pero esto era un proceso paulatino, era un proceso de internalización de la norma y no la norma por la norma, sino la norma verdaderamente entendida desde lo más profundo del corazón de cada uno de los niños.

Por otro lado, y cada vez que ocurrían situaciones especiales y hacíamos reflexiones sobre esas situaciones especiales de una manera muy simple, aplicamos la pedagogía de Paulo Freire, que es un sistema de educación popular en donde *veíamos, jugábamos y actuábamos*, y con los niños hacíamos el ejercicio que ellos mismos *vieran*, un ejemplo: el desorden del Hogar. Ese era el hecho observado, entonces nos decían “el hogar es desordenado, está maloliente, está feo, sucio, con las paredes rayadas y con las ventanas rotas”. Y ellos observaban todo eso, pero a la vez también lo *juzgaban* no inmediatamente, sino a través de un proceso de concientización los niños veían las causas por las cuales el Hogar estaba de esa manera. En la medida en que ellos iban dándose cuenta de su situación de las causas y las consecuencias a las que llevaban la situación que vivían, se empezaba a generar procesos de actuar a partir de maneras distintas y maneras liberadoras de esas situaciones que los oprimía, pero lógicamente, esto no era tan agradable a la vista y no muchas personas lograron comprender que nosotros confiábamos realmente en los niños y las niñas que asistían a nuestro programa.

Por otro lado, el que los niños participaran de la Escuela de las Hermanitas o participaran de Germinando hacía que se formara una camaradería entre los niños de los diversos programas y aquellos niños que estaban avanzados en sus estudios y comportamiento se convertían también en modelos a imitar. Muchos de los niños que estaban en la calle tenían como meta alcanzar los logros de sus compañeros que veían más adelante.

Pedagogía que los provocaba que les permitía decir, pero si éste en algún momento fue mi parcero en la calle, fue la persona con la que consumí, con la que chupé pega, con la que robé, con la que salí a sabotear, a hacer cosas en la calle. Si él pudo salir, yo también puedo salir y así se iba, como generando esa bola de nieve. Pero después de un proceso de un año, dijimos ya no podemos estar más en el lugar ya es la posibilidad de que ese grupo salga y alquilamos otra casita, la segunda casita de los Hogares Calasanz, en un barrio de clase media. Podríamos decir, de clase media alta, estrato 4 o 5. El barrio Modelo de la ciudad de Pereira y la comunidad fue muy pero muy acogedora. Los vecinos, al ver que los niños llegaban, se asustaron un poco. Sin embargo, se arrimaron expectantes a preguntarnos qué era lo que íbamos a hacer allí. Y por ese sector había un programa que era lo contrario a lo que nosotros éramos, una casa organizada, limpia y cuando uno llegaba a esa casa las niñas de esa casa lo saludaban a uno amablemente y todas las cosas estaban puestas en su sitio no había un juego tirado por ningún lado. Y ese programa era liderado por una Hermana muy querida en la ciudad de Pereira, la Hermana Amparo. Ella pertenecía a la comunidad de las Hermanas Pasionistas. La casa se llamaba Nuestro Hogar. Era una casa especializada en adopciones. Entonces tenía que mantener un estándar muy alto porque venían personas extranjeras o no necesariamente extranjeras con la intención de adoptar a los niños. Cuando llegamos a esa comunidad la gente pensó que íbamos a ser de la misma manera. De hecho, así lo fuimos, con muchos problemas y situaciones. Pero la vida de los niños se fue normalizando

y ellos entraron ya no a una *escuela para la escuela*, como lo habían hecho en su primer año de proceso, sino que entraron a un colegio y a un colegio con una exigencia académica grande. Incluso en ese momento empezaba a tener la calidad que actualmente tiene y que es calificado por el ICFES, con un nivel alto. Es el colegio de la Anunciación. Los niños asistían a este colegio y tenían la posibilidad de recibir sus clases y hacer sus exámenes, y conseguimos una voluntaria que llegó de la ciudad de Medellín. Una joven llamada Luz Amparo, pero cariñosamente los niños la bautizaron como Luchi. Era una joven que acababa de egresar de la universidad y muy generosamente quería regalar unos años de su vida al servicio de estos niños de la calle y el lugar donde estaba, pues tenía la posibilidad de tener su propia habitación, aunque esto no duró mucho porque por salud mental de ella como educadora era bueno que ella tuviera un espacio, aparte del hogar para descansar. Entonces había como una rotación entre ella y el joven que me ayudó a fundar los Hogares, Nelson Buitrago. Una anécdota, un día llegaron personas a visitarlos y alguien dijo ustedes los niños de la calle, uno de los niños respetuosamente alzo la mano y dijo: “no somos niños de la calle éramos de la calle, ya no somos de la calle, tenemos un Hogar”. A partir de ese momento el proceso empezó a tener una fuerza muy grande y se empezaron a ver rápidamente los frutos. Y para no alargarme en este relato quiero manifestar también es que sucesivamente, a lo largo de los primeros años, se fueron fundando un hogar cada año y entonces rápidamente eran cinco hogares con diez o doce niños. También tuve la posibilidad de comprar una finca en la vereda San Marino, en Combia, una finca muy agradable donde los niños participaban de procesos allí mismo. También muchos otros niños de los otros Hogares tenían la posibilidad de ir a recrearse a ese lugar y ahí los Hogares empezaron a tomar una fuerza muy grande y ya eran muchos los niños que académicamente se habían regularizado. Estaban en colegios normales, recibiendo una educación exigente en algunos casos y en donde los niños también empezaron a darse cuenta que

lo más importante era la educación y formarse. Se establecieron, pues, unos puentes muy grandes para que los niños estudiaran. Eso fue creciendo y entre los niños ya hicieron su bachillerato y algunos entraron a la universidad.

También son niños, son jóvenes, que llevan una vida digna y se les han ofrecido las *oportunidades y capacidades básicas* para poder ser lo que son y ser ellos mismos. Y son muchísimos los casos de éxito. También yo creo que en los Hogares tienen un capítulo, como es un capítulo doloroso, es un capítulo que tiene que ver con aquellos niños que, durante los 20 años de intervención en los Hogares Calasanz en la ciudad, fueron muertos de manera violenta.

Por otro lado, también vale la pena resaltar que el contacto con estos niños que participaron en su infancia en los programas Hogares Calasanz permanece, y yo siento que la razón fundamental por la cual permanece es que se consolidó una familia que no era una familia biológica o de sangre, sino una familia de adopción, y los jóvenes crecieron como hermanos y de esa manera se fueron dando los tíos, los padrinos, los abuelos y en este momento podríamos decir que empieza a nacer una cuarta generación de los niños de los hogares. La mamá de una de las niñas o la tercera generación ya, por ejemplo, está mamá, la hija de una de las mamás que participó como niña en los Hogares y actualmente tiene los hijos y que sus hijos hacen parte de esa gran familia. Entonces vemos cómo son ya cuatro generaciones y podríamos decir, sin temor a equivocarnos, generaciones que actualmente han roto un paradigma, que han roto el hecho de que fueron niños en situación de calle. Actualmente los hijos de los hijos no tienen ni la más remota idea de que entre sus ancestros hubo personas que vivieron situaciones críticas en la calle y, por el contrario, ellos viven de una manera muy natural, participando en los procesos educativos de colegios privados y en algunos casos públicos de la ciudad.

Epilogo

Al finalizar la presente investigación son muchas las enseñanzas que hemos alcanzado. Sin embargo, consideramos que lo que estamos presentando como Informe Final no es simplemente un trabajo más para cumplir con un requisito académico . Tampoco creemos que sea algo independiente a la formación que hemos recibido a lo largo de estos casi tres años de estudios de Maestría. Cuando nos aventuramos realizar la Maestría en Infancia lo hicimos con el convencimiento de explorar territorios de vida inhóspitos en algunos casos, acogedores y familiares en otros, pero con la mística apasionada de nuestro trabajo por la niñez, siempre hemos tenido la motivación de exploradores. El riesgo propio que hemos asumido está marcado por el enriquecimiento permanente de nuestra experiencia. Quizás fueron muchas las voces que nos decían: *"Deben cerrar, deben concluir, eso se les puede prolongar por muchísimo tiempo"*. Sin pretender ser disonantes o engreídos ante esas sugerencias permanecíamos firmes en nuestro propósito que nunca ha estado desligado de nuestro ser interior y nuestro hacer cotidiano con los niños y las niñas.

Este trabajo nos ha permitido *ser* cuando ha dotado nuestro interior de potencialidades que nos han seducido, la soledad que experimenta el estudiante cuando se adentra en las profundidades del conocimiento se convirtió en alimento espiritual del cual mana un manantial que se prolonga con exceso y no deja ver su fin y *hacer* cuando reivindica los funcionamientos que posibilitaron el amoroso encuentro de fraternidad plasmado en las narraciones de *los relatos de vida*.

El *Ser y el Hacer* se fundamenta en el *Enfoque de Capacidades* que es el marco que permite evaluar el bienestar y las condiciones de vida de las personas superando el modelo dominante, que

aún sigue vigente, que mide el Índice de Desarrollo Humano de una nación fundamentado en el crecimiento del *Producto Interno Bruto (PIB)* pero que tiene como inconveniente el hecho de que la riqueza total de un país no siempre se redistribuye equitativamente entre sus gentes existiendo países, la gran mayoría, donde la redistribución está marcada por enormes desigualdades en la población. El Enfoque de Capacidades nos permite evaluar el bienestar y las condiciones de vida de las personas, de manera real, ya que propone escuchar directamente las historias y narrativas de vida de ciudadanos concretos estableciendo de esta de esta forma un método novedoso para los diseñadores de políticas públicas basado en la experiencia real de personas determinadas.

Los *Relatos de Vida* propuestos en nuestro trabajo claramente nos muestran ejemplos concretos de superación en medio de la marginalidad quizás no es justo arrogarse el éxito alcanzado por estos tres jóvenes que son un limitado subconjunto de una totalidad, pero es claro que ellos nos muestran que las cosas se pueden hacer bien y su humanidad entera salió a relucir, con toda seguridad gracias a ellos mismos y a una *pedagogía de la radical novedad*. Cuando todavía la realidad de los niños y las niñas en *situación de vida en calle o alta permanencia en la misma* no se ha resuelto, por el contrario, hace parte de la honda preocupación de las ciudades, sería injusto mantener en el ostracismo estos testimonios de vida que nos enseñan en sí mismos y contribuyen enormemente a la construcción de una *nueva ciudadanía* distinta a la de la ciudad que los ha negado e invisibilizado durante tanto tiempo.

Nos decía una maestra: - *Que bueno terminar una investigación y seguir con ganas de investigar y profundizar en lo mismo*. Hoy tenemos la certeza de que este trabajo no se ha terminado, en primer lugar porque esa dinámica de la Galería de Pereira durante el período estudiado fue tan vasta y compleja que seguirá siendo fuente de nuevos conocimientos y aprendizajes para la ciudad y el territorio y los innumerables personajes que la poblaron y las

situaciones vividas por ellos podrían inspirar narrativas que bien podrían tener carácter universal. De otro lado, para nosotros, el interés por esta realidad permanece latente sin disminuir un ápice la motivación inicial de conocerla a profundidad y de proponer soluciones. Hemos recorrido tierras hermosas que nos han permitido contemplar bajo nuestra lente paisajes naturales, culturales, personales y sociales. Hemos desarrollado nuestra vocación de exploradores, al encontrarnos con sujetos concretos, hijos, hijas y hermanos nuestros que, como bien dijimos, son el correlato humano de un proyecto urbanístico zonal, correlato que fue negado desde muchos ámbitos, pero visibilizado por la fuerza viva que tuvieron y tienen hoy sus protagonistas.

También encontramos coaventureros que hicieron el paisaje más claro, que potencializaron nuestros lentes y nos facilitaron herramientas para revelar más claramente el panorama reconocido, todos ellos con un salvoconducto común, la coherencia entre la vida misma y lo que nos han planteado a través de sus escritos o palabras. La novedad surge de un informal encuentro que procura exaltar la vida misma. Nuestro atrevimiento consistió en encontrar por el camino peregrinos que consideramos igual que nosotros porque a través de ellos nos dimos cuenta de que era posible dar significado a lo vivido, aunque siempre lo vivido superó y superará lo que intentamos comprender. Nos quedan a nosotros y a quienes quieran atreverse a completar esta excursión maravillosa trochas abiertas y posibilidades de construir más caminos por este intrincado laberinto de los conflictos de una ciudad que busca modernizar sus fachadas dejando intactos la fragilidad de sus cimientos: sus desigualdades sociales, su indiferencia, pero como lo dijo Mahhub ul Haq quien dio inicio a los Informes de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo *"la verdadera riqueza de una nación está en su gente"* postulado inquebrantable para quienes apostamos por una ciudadanía más empoderada.

Creemos que las posibilidades se abren cuando se toma en serio la infancia; quizás erróneamente pensamos que nuestra niñez fue simplemente una fase superada de nuestra historia, sin embargo, la niñez no es un estadio de la vida sino la única condición para seguir el viaje o reiniciarlo. El asombro de nuestra vista y la pregunta incisiva en nuestra boca permiten comprender el mundo con un corazón que ve (Cor Videns) la verdadera forma de superar el egoísmo y la visión ingenua del síndrome de Peter Pan para alcanzar la generosa grandeza de una gran humanidad. Los personajes que aparecen en este trabajo son la perfecta comprobación de la hipótesis planteada, por ello son los únicos merecedores de una sincera apoteosis. Finalmente tenemos que decir que ellos han encontrado su lugar y nos han confrontado de tal forma que entendemos que solo es posible mostrar un lugar cuando uno también ha encontrado el suyo.

Bibliografía

- Arenas, A. M. (1994). *Educación Integral para un grupo de Niños, Jóvenes y Familias del sector de la Galería Central de Pereira*. Cali: Universidad del Valle.
- Barcena, F., & Melich, J.-C. (2014). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- Brown, B. (Junio de 2010). *The power of vulnerability*. Obtenido de TED: https://www.ted.com/talks/brene_brown_on_vulnerability/transcript#t-42323
- Duran, E. S., Guaqueta, C. R., & Torres, A. Q. (2011). Restablecimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes en el sistema nacional de Bienestar Familiar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(9), 549-559.
- El Espectador. (27 de Febrero de 2013). De la bonanza a la crisis, un siglo de economía cafetera. *El Espectador*.
- Ferrer, V., & Ernesto, J. (2014). Medición del desarrollo humano: un índice alternativo al IDH-2010. Especial referencia a los países latinoamericanos. *Investigacion Economica*, 73(288), 87-115.
- Forselledo, A. (2002). *NIÑEZ EN SITUACIÓN DE CALLE*. Montevideo, Uruguay: Instituto Interamericano del Niño (IIN).
- Fundación Fundar. Justicia y Seguridad. (2005). *Informa Ranking de la Violencia en América Latina*. Obtenido de <http://www.fundacion-fundar.org.ar/>.
- Gaitan, L. M. (17 de Enero de 2006). La nueva sociología de la Infancia. Aportaciones de una mirada distinta. *Política y Sociedad*, 43(1), 9-26.
- Granada, P. (2009). *La Resiliencia en la Nueva Vida: El hombre Sacer como sujeto político. Lo político en la situación de calle de niños, niñas y jóvenes en protección. Pereira 2003-2009*. Tesis Doctoral, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Universidad de Manizales, Manizales .
- Henn, F., Terezinha, E., Marcello, F., & Sommer, L. (Mayo de 2011). Crisis de la infancia moderna y nuevas configuraciones de la metáfora de la infancia. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(60), 89-99.
- Hernández, G. (Junio de 2016). Decadencia y apogeo del espacio. Dimensiones culturales del cambio socioeconómico en un case de renovación urbana en Colombia. *Horizontes Antropológicos*.(45), 249-278.
- James, A., & Prout , A. (1997). *Constructing and Reconstructing Childhood*. London: Falmer Press.
- Lay Lisboa, S. L. (2015). *La participación de la infancia desde la infancia*. Valladolid (España): Universidad de Valladolid.
- Letourneau, J. (2009). *LA CAJA DE HERRAMIENTAS DEL JOVEN INVESTIGADOR. Guía de iniciación al trabajo intelectual*. Medellín, Antioquia, Colombia: La Carreta Editores E.U.
- Liebel, M., Invernizzi, A., & Milne, B. (2018). *Homenaje a Judith Ennew*.

López, A. M. (2009). *CONFIGURACIÓN DE LOS SENTIDOS DE CIUDAD EN UN GRUPO DE JÓVENES UNIVERSITARIOS DE PEREIRA*. Manizales: CINDE-UNIVERSIDAD DE MANIZALES.

Lucchini, R. (2014). *Niño de la calle y el consumo de drogas. Proyecto de investigación en América Latina*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Martínez, L. A. (2013). Lógicas Modernizadoras matizadas por la exclusión: Pereira, el exterminio del otro en tiempos de cambio. *TEXTOS-&-SENTIDOS*, 140-167.

Mejía, W. (2001). *El sector de la antigua galería de Pereira como sistema socioeconómico. Informe Final*. Fundación Cultural Germinando. Pereira: Alcaldía de Pereira. .

Montes, B. (1996). *El Sueño de los Niños*. Pereira.

Montes, B. (1996). *El Sueño de los Niños. Narrativas de liberación niños de la calle*. Pereira.

Montes, B. (24 de Octubre de 2009). *Cronica de Ciudad. Todo es Angustia y Caos*. Obtenido de <http://vivalavida-benny.blogspot.com>

Nussbaum, M. (2007). *Las Fronteras de la Justicia. Consideraciones sobre la exclusión*. Barcelona: Paidós .

Nussbaum, M. C. (2019). *Crear Capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Editorial Planeta Colombia S.A.

Perdomo, J., Restrepo, C. E., & Vasquez, A. M. (2009). Proyecto de Renovación Urbana; una lectura desde la intolerancia social. (6).

Qvortrup, J. (1997). A voice for Children in Statistical and Social Accounting: a Plea for Children's Right to be Heard. En A. James, & A. Prout, *Constructing and Reconstructing Childhood: Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood* (pág. 274). London: Falmer Press.

Ray, P. (2010). The participation of children living in the poorest and most difficult situations. In B. Percy-Smith, N. Thomas, & Routledge (Ed.), *A HANDBOOK OF CHILDREN AND YOUNG PEOPLE'S PARTICIPATION. Perspectives from theory and practice* (pp. 63-72). New York, Estados Unidos: Routledge.

Rodríguez, I. (2000). ¿Sociología de la infancia? Aproximaciones a un campo de estudio difuso. 26, 99-124.

Tonucci, F. (2006). *La Ciudad de los Niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad*. Buenos Aires: Losada S.A.

Touraine, A. (2003). Del sistema al actor. *Revista Colombiana de Sociología*, 167-185.

UNICEF. (2009). *PROGRESO PARA LA INFANCIA. Un balance sobre la protección del niño*. New York (USA): Unicef.

Unión Temporal Acunarte. (2007). *Acunarte. Una Experiencia de Ciudad*. Pereira: Gráficas Buda LTDA.

Vallejo de La Pava, A. (2018). *Historia de Ciudad Victoria Pereira*. Obtenido de Historia y Región: <http://historiayregion.blogspot.com/2018/02/historia-de-ciudad-victoria-pereira.html>

Vallejo, A. (2010). Ciudad Victoria. En P. Torres, M. García, P. Torres, & M. García (Edits.), *La ciudades del Mañana. Gestión del suelo urbano en Colombia*. (págs. 225-268). Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Voltarelli, M., Gaitan, L., & Leyra, B. (2018). La Sociología de la Infancia y Bourdieu: diálogos sobre el campo en los países hispano-hablantes. *Política y Sociedad*, 283-309.